

Encontrando a Jesús

Evangelios



"...estas son las mismas Escrituras que dan testimonio de mí." Juan 5:39

Luz Victoriosa





Encontrando a Jesús

Evangelios

"...estas son las mismas Escrituras que dan testimonio de mí." Juan 5:39

Luz Victoriosa

Encontrando a Jesús

Evangelios

Copyright © 2025 Laura Baca

Segunda edición

Todos los derechos reservados.

Para preguntas relacionadas con la distribución o capacitación,
o para solicitar permisos,
comuníquese con la editorial en
lbaça@victoriouslight.org

Illustrations de Alexander Skibelski

Arte de ported de Lesia Talbert

Impress por Luz Victoriosa

ISBN 978-1779-34-922-4



Tabla de contenido

<i>Jesús el Rey</i>	5	<i>Parábolas y enseñanzas</i>	
<i>Enseñando las lecciones</i>	7	En la zanja	27
<i>Vida y milagros de Jesús</i>		¿Cuánto más?	28
Mi hijo amado	01	En la roca	29
En el desierto	02	Cizaña en el trigo	30
Una invitación de boda	03	Dos tipos de levadura	31
Una cueva de ladrones	04	El corazón del hombre	32
Una visita nocturna	05	La puerta	33
Todo lo que he hecho	06	¿Quién es mi prójimo?	34
El hijo del noble	07	El siervo malvado	35
Esperanto el agua	08	La oveja perdida	36
Para que lo sepas	09	La moneda perdida	37
Una mano marchita	10	El hijo perdido	38
Holland una gran fe	11	¿Qué llena tu corazón?	39
¿Quién?	12	Trabajadores en el viña	40
¡Soltar!	13	Los granjeros malvados	41
Solo creer	14	Asuntos del reino	42
¿Qué tienes?	15	Vestida incorrectamente	43
Si eres tú	16	<i>Muerte y resurrección</i>	
Una cosa sé	17	Detenido	44
Si crees	18	Acusado falsamente	45
Dar gracias	19	Cuando el gallo canta	46
Ten piedad	20	¡Crucifiquenlo!	47
Zaqueo	21	Rey de los judíos	48
Al que mucho se la perdona	22	Una tumba vacía	49
Más que los demás	23	<i>El nacimiento de Jesús</i>	
<i>Parábolas y enseñanzas</i>		Incapaz de hablar	50
¿Cómo lo entenderás?	24	Nace un niño	51
Ciudad en una colina	25	Desde el Este	52
Cuando oras	26	<i>Apéndice</i>	





Jesús el Rey

¿Quién es Jesús y de qué trata realmente la Biblia?

The Bible is one story that leads to Jesus. Jesus is at the center of every part of the Bible.

Jesús es el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Está entrelazado como un tapiz a lo largo de toda la Escritura.

Dios creó el mundo con palabras. Creó al hombre a su imagen (Génesis 1:28), y el hombre fue destinado a gobernar sobre la tierra como parte del reino de los cielos, el reino de Dios.

Cuando Adán y Eva comieron del árbol, el pecado entró al mundo. El hombre perdió su derecho a gobernar; entregó voluntariamente su dominio al enemigo.

Pero Dios tenía un plan de redención

Jesús siempre fue el plan. Era "el Cordero inmolado desde la fundación del mundo" (Apocalipsis 13:8). Era la "simiente" mencionada por Dios en Génesis 3:15. El lector sigue esta simiente a lo largo de la Biblia, buscando y esperando a Aquel que vendrá a salvar al pueblo y restaurar el reino de Dios en la tierra.

Profecías de Jesús

A lo largo de las Escrituras vemos temas y patrones repetidos que apuntan a Jesús. Durante siglos se pronunciaron palabras proféticas acerca de esta "simiente", este Mesías, que vendría a salvar a su pueblo. Las profecías estaban ocultas y habladas en misterio (1Corintios 2:6-8) para que los gobernantes de este mundo no pudieran impedir su venida.

La Palabra

Dios creó el mundo por medio de palabras, y todas las profecías acerca de Jesús fueron dichas en palabras. Todo fue profetizado, en misterio, pero todo condujo exactamente a quién sería Jesús. Y cuando llegó el cumplimiento del tiempo, estas palabras se unieron y formaron la simiente, que unida a una joven virgen (simiente de mujer) se convirtió en el Hijo de Dios, el Verbo (Juan 1:1).

Este VERBO, Jesús, por su muerte y resurrección, venció la muerte y las potestades de las tinieblas. Restauró el reino de Dios, el reino de los cielos. Reinamos con Él como el cuerpo de Cristo, y podemos reinar en esta vida con Él y en la vida venidera (Romanos 5:1).

Este programa educativo, Encontrando a Jesús, está diseñado precisamente para eso. Se le puede encontrar desde el Génesis hasta el Apocalipsis.



¡LEE ESTO PRIMERO!

Enseñando las Lecciones

Esta guía está diseñada para ser un estudio bíblico para el instructor.

Estas lecciones no están escritas como un guion, ni diseñadas para decirte exactamente qué decir. Las lecciones están escritas para ayudarte a comprender mejor los pasajes de la Biblia.

Cada lección está diseñada para poner la Biblia en perspectiva mostrando el contexto histórico, contexto bíblico y lo que estaba sucediendo en ese tiempo. Algunas lecciones se refieren al significado original de las palabras: el hebreo en que se escribió el Antiguo Testamento, o el griego en que se escribió el Nuevo Testamento. Cada lección tiene múltiples referencias cruzadas para llevar al maestro a otros lugares en la Escritura que son relevantes a la historia y al mensaje. El autor de este material no intenta escribir teología, sino contar la historia y resaltar otras Escrituras para que el lector pueda decidir. La Biblia debe interpretarse con la Biblia. Es la obra literaria más compleja jamás escrita, con más de 63,000 referencias cruzadas.

1. Estudia el material.

Antes de la lección, lee primero los pasajes bíblicos. Luego estudia las notas y vuelve a leer el pasaje varias veces si es necesario. Si las referencias muestran relatos en más de un libro, familiarízate con todas. Lee algunos versículos antes y después para contexto.

Los evangelios pueden resultar todo un desafío para enseñar, ya que cada uno ofrece relatos diferentes. Lee y estudia todos los pasajes de cada evangelio. Toma notas y combina la información de la forma que te resulte más útil. Luego, elige el evangelio del que prefieras enseñar esa historia en particular. Cada lección podrá apoyarse en un evangelio distinto que aporte más datos o presente una narrativa más clara; como maestro, depende de ti seleccionar el pasaje que más te hable.

Esta guía del maestro contiene numerosas referencias cruzadas. No están necesariamente pensadas para leerse a los alumnos; su objetivo es tu estudio personal del material, para profundizar en su comprensión y así poder ofrecer explicaciones más sólidas a los estudiantes.

2. Enseña SOLO de la biblia.

Lee la lección y conoce bien el material, pero enseña siempre basándote en la Biblia. No es necesario leer el pasaje bíblico textualmente, puedes parafrasearlo para tu audiencia sin cambiar su significado. Es posible expresarlo con palabras que tus oyentes entiendan sin alterarlo.

Cuando enseñas directamente desde la Biblia, permites que el Espíritu Santo hable tanto al maestro como a los alumnos. Das al Espíritu Santo la oportunidad de resaltar lo que en el pasaje es especialmente relevante para quien escucha. ¡La Palabra de Dios está viva y es poderosa!



Enseñando las Lecciones:

3. Ayuda a crear una imagen mental de la escena.

Imagina que estuvieras allí. Este material está diseñado para relatar la historia de tal manera que el oyente pueda imaginar cómo habría sido estar presente. Elabora sobre el relato y hazles pensar en lo que los personajes habrían estado pensando, haciendo y sintiendo, al mismo tiempo que tienes cuidado de distinguir entre lo que podría ser especulación y los detalles definitivos que aparecen en la Palabra.

4. Haz muchas preguntas.

Las lecciones están diseñadas para ser interactivas; no pretenden ser una conferencia magistral. Formula muchas preguntas y permite que tus alumnos también pregunten. Las preguntas y las discusiones hacen que los oyentes piensen. ¡Tú conoces a tus alumnos! No te limites a los pasajes de discusión sugeridos en el material. Siéntete libre de inventar tus propias preguntas e iniciar tus propias conversaciones. Habla sobre aspectos de la historia que sean relevantes para situaciones que tus estudiantes puedan comprender. Formula preguntas que fomenten el diálogo. Deja que los niños participen activamente en el estudio de la Palabra de Dios.

5. Relaciona la historia con los personajes.

Recuerda que la Biblia es una narración real sobre personas reales que hacían cosas reales. Ayuda a tus oyentes a no verla como un relato distante, sino como una historia con personajes con los que puedan identificarse.

Encontrar a Jesús en cada lección.

Cada lección termina con “Jesús en la historia”. Las lecciones de los evangelios remiten a las profecías sobre Jesús; las del Antiguo Testamento anticipan su venida. Él ES la Palabra de Dios y el núcleo central, el foco, el tema y el sentido de toda la Biblia. Cuenta primero la historia e incorpora el tema de “Jesús en la historia” en la lección, asegurándote de que Él sea el enfoque definitivo de todo lo que enseñes.

Múltiples niveles de edad

Este material es para edades de 3 a 99 años. Tú eres el maestro. Una historia que conoces es una historia que puedes contar. Estas lecciones pueden adaptarse a cualquier nivel de edad. Si enseñas a niños muy pequeños, relata la historia de forma que la entiendan. Si enseñas a niños mayores, ofréceles más detalles. Y si das clase a jóvenes, puedes incluir algunas de las Escrituras de referencia cruzada y discutir cómo se relacionan con la historia. Si enseñas a adultos, utilízalo como guía de estudio completa para buscar todos los pasajes y debatirlos. Enseña siempre un poco por encima de lo que crees que pueden comprender; puede que te sorprenda la capacidad de tu audiencia.



Enseñando las Lecciones:

Lección semanal:

1. Comienza cada semana repasando la lección de la semana anterior. Formula preguntas y comprueba qué recuerdan los alumnos de la última clase.
2. No tienes que enseñar las lecciones en el orden que marca esta guía; depende de ti elegir un tema, una historia o un periodo concreto. ¡Este es tu salón de clases!
3. Si lo consideras oportuno, lleva a los niños a Jesús al terminar cada lección o cuando sientas que el Espíritu Santo te guía a hacerlo. Podrás percibir por la respuesta de los alumnos si están listos. Y recuerda: ¡tú conoces a tus estudiantes!

Apéndice

Versículos para memorizar y preguntas:

Las lecciones incluyen un versículo para memorizar y preguntas. Si lo deseas, pide a los niños que traigan un "cuaderno de iglesia" donde escriban cada semana el versículo. Escribir la Escritura ayuda a memorizarla y enseña responsabilidad al cuidar y traer el cuaderno cada semana.

El maestro también puede dar a los niños las preguntas. Pueden escribirlas y llevárselas a casa para buscar las respuestas, o responderlas directamente en su cuaderno. El uso de estos recursos queda a tu criterio.

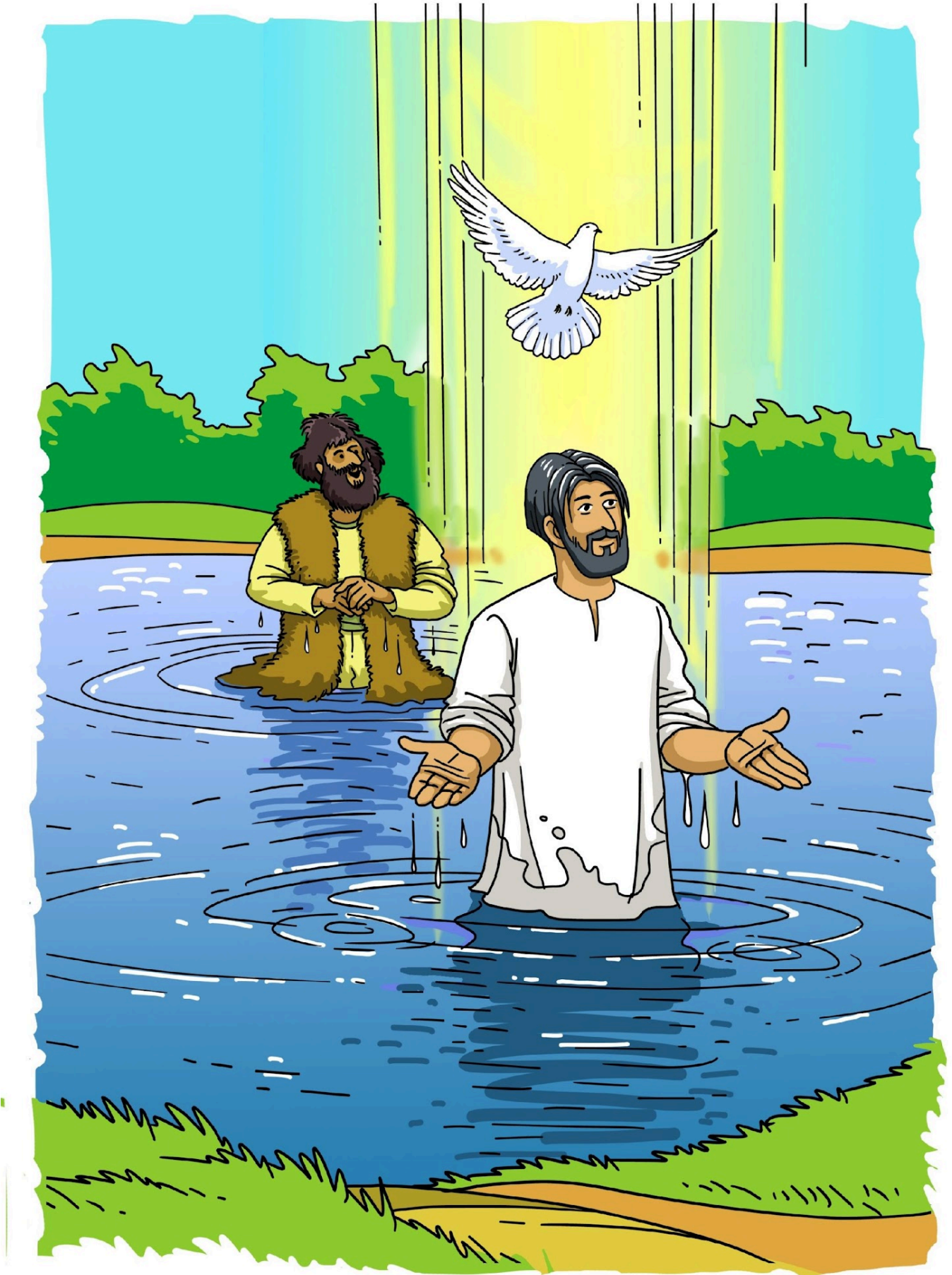
Páginas para colorear:

Cada lección incluye una hoja para colorear en blanco y negro. Si puedes imprimir copias, distribúyelas a los más pequeños. Si no, invítalos a recrear la ilustración dibujándola ellos mismos en su cuaderno.

¡Sé creativo!

Muchas historias bíblicas pueden representarse en escena, incluso varios Salmos. ¡Diviértete! Crear una obra o drama a partir de un relato ayuda a los niños a recordarlo. Permíteles colaborar en el diseño de la obra y dar su propia interpretación a los personajes. ¡Hazlo divertido y que la Biblia sea inolvidable!







Mi hijo amado

Mateo 3
Marcos 1:1-11
Lucas 3:2-22
Juan 1

La de Jesús

Poco se sabe sobre los primeros treinta años de la vida de Jesús. La Biblia habla de su nacimiento, su dedicación en el templo, la visita de los sabios, y que la familia huyó a Egipto para escapar de Herodes. Hay una historia de Jesús a los doce años aprendiendo de los líderes y haciendo preguntas en el templo.

La siguiente vez que se menciona a Jesús es junto a Juan el Bautista. Según las historias del nacimiento de Cristo, se sabe que Juan el Bautista nació de Zacarías y Elisabet, y que Elisabet y María eran parientas. Esto haría que Juan fuera familiar de Jesús, y es posible que se conocieran antes de este momento.

Juan el Bautista es presentado como un profeta. No hay duda sobre su identidad: él es el anunciado por Isaías, "Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor" (Isaías 40:3).

Fue profetizado que Juan vendría antes de Jesús y prepararía el camino para el Mesías, y "enderezaría as sendas".

Debatir:

Juan era un hombre interesante. Vestía ropa hecha de pelo de camello y llevaba un cinturón de cuero alrededor de la cintura. Se alimentaba de langostas y miel silvestre.

Vivía en el desierto, y personas de todas partes acudían a él para ser bautizadas y confesar sus pecados.

Llamaba al pueblo al arrepentimiento y advertía sobre la ira venidera. Les decía que necesitaban un arrepentimiento personal, y que no eran parte del pueblo de Dios solo por ser descendientes de Abraham (Lucas 3:8)

La gente entonces le pregunta a Juan: ¿Qué debemos hacer? Y él les dice que den a los demás, que no le quiten a nadie más de lo que deben. Les dice a los soldados que no usen la violencia ni hagan falsas acusaciones. Les dice a todos que se conformen con su salario. (Lucas 3:10-14). Entonces la gente empieza a preguntarse: ¿Será este el Mesías? ¿Será él el Cristo?

Los judíos enviaron mensajeros a Juan. Vinieron sacerdotes y levitas a preguntarle: ¿Quién eres tú?

Juan respondió: Yo no soy el Cristo.

Entonces le preguntaron: ¿Eres Elías?, Había sido profetizado que Elías vendría antes del Mesías (Malaquías 4:5-6), pero esto hablaba proféticamente, comparando a Elías con Juan el Bautista, y sobre la venida de Juan antes de Cristo (Lucas 1:17).

Juan respondió que no era Elías. Tal vez hablaba literalmente, que no era "Elías", porque el mismo Jesús dijo que Juan era el cumplimiento simbólico de la profecía sobre Elías (Mateo 11:12-14). Había claras similitudes entre Elías y Juan el Bautista. Elías era un hombre velludo que también llevaba un cinturón de cuero alrededor de la cintura (2 Reyes 1:8).

Le preguntaron a Juan si era "el profeta", refiriéndose a Deuteronomio 18:15-18 que anticipaba a Jesús, y él respondió: No.

Juan dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías (Isaías 40:3).

Juan es humilde. Inmediatamente dirige la atención a Jesús. Él dice: Yo los bautizo con agua, pero viene uno más poderoso que yo, y no soy digno ni de desatar la correa de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.





Mi hijo amado

Durante siglos, los judíos habían estado esperando al Mesías. Cuando Juan vino y empezó a predicar sobre el arrepentimiento de los pecados, pensaron que quizás él era el Mesías.

Ahora, mirando hacia atrás, parece muy claro quién era Juan. Pero no era tan evidente para quienes lo veían y lo vivían en ese momento.

Debatir:

Imagina la escena. Hay un hombre extraño que viste ropa hecha de pelo de camello. Come langostas y miel de abejas en el desierto.

Está predicando un mensaje en el que llama a todos al arrepentimiento. La gente ha estado viviendo en pecado y pensaban que no importaba lo que hicieran porque eran descendientes de Abraham. Juan les está diciendo que sí importa lo que hacen, y que necesitan cambiar su manera de vivir. Él está preparando sus corazones para la llegada de Jesús.

La noticia sobre este extraño suceso —y sobre el hombre que predica— se esparce rápidamente, gente viene de todas partes, viajando para ver qué está ocurriendo. Están reconociendo que han estado equivocados, están cambiando su vida y se están bautizando.

¿Qué es el bautismo?

El bautismo es un símbolo de un patrón que vemos a lo largo del Antiguo Testamento.

La primera pista aparece en la creación, cuando el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dios separa las aguas y crea la tierra firme.

Noé y su familia son salvados en un arca, a través del agua (1 Pedro 3:20). Una paloma es enviada cuando es tiempo de volver a la tierra firme.

Moisés, siendo un bebé, es salvado al pasar por las aguas de la muerte en un arca (una cesta).

Más tarde, Moisés guía al pueblo de Israel fuera de Egipto, cruzando el Mar Rojo por tierra seca (1 Corintios 10:2).

Josué guía al pueblo fuera del desierto, cruzando el río Jordán también sobre tierra seca.

En los eventos de Noé, Moisés y el Mar Rojo, y Josué, el pueblo había roto el pacto con Dios, y comenzaban de nuevo renovando su compromiso con el Dios de Israel. En cada caso, Dios les recuerda su fidelidad.

Cuando Juan bautiza a las multitudes, las personas se arrepienten por haber sido infieles a Dios y renuevan sus corazones para prepararse para la llegada del Mesías.

Jesús aparece mientras Juan está bautizando a la gente en el río Jordán.

¿Cuál es el significado del río Jordán?

El Jordán ha sido muy importante a lo largo del Antiguo Testamento. Era la frontera entre el desierto y la tierra prometida. Después de cuarenta años en el desierto, Moisés muere sin entrar en la tierra prometida. Entonces, al igual que Dios abrió el Mar Rojo para Moisés, también abrió las aguas del río Jordán para que su sucesor, Josué, pudiera guiar al pueblo a través del río, hacia la tierra prometida sobre tierra seca (Josué 3-4).

Cientos de años después, Elías dividió las aguas del Jordán con su manto, y tanto él como Eliseo cruzaron sobre tierra seca (2 Reyes 2:8). En ese momento, estaban saliendo de la tierra prometida hacia el desierto, donde Elías fue llevado al cielo en un torbellino.





Mi hijo amado

Hay similitudes en las vidas de Moisés y Elías, así como en los roles espirituales que desempeñaron. Ambos estuvieron en el desierto en el momento de su muerte, o en el caso de Elías, su partida de la tierra. Este tema del desierto se repite en la vida de Juan el Bautista. Josué asumió el liderazgo del pueblo de Israel después de Moisés; Eliseo tomó el lugar de Elías como profeta y recibió una doble porción de su espíritu.

Tanto Josué como Eliseo representan al Jesús que había de venir. El nombre Josué significa "Jehová es salvación", y Eliseo significa "Dios es salvación". Josué guio al pueblo a la tierra prometida, y Eliseo regresó a través del Jordán hacia la tierra prometida después de la partida de Elías.

El profeta Eliseo también guio a Naamán, el sirio, a sumergirse en el Jordán, donde fue sanado y llegó a adorar al Dios de Israel.

(Estas referencias breves ayudan a los estudiantes a entender cómo toda la Biblia está conectada de forma única y entrelazada).

Cuando Juan vio a Jesús venir, dijo: "Miren, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo".

Juan les dijo a las personas que Jesús era el que es más grande que él, porque existía antes que él.

Jesús vino a Juan para ser bautizado.

Pero Juan respondió: "No, soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?"

Jesús le dijo: "Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia." (Mateo 3:15)

Entonces Juan bautizó a Jesús, y apenas salió del agua, los cielos se abrieron, y vio al Espíritu de Dios descender sobre Él en forma corporal como una paloma, y posarse sobre Jesús.

Entonces se escuchó una voz del cielo que dijo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia."

¿De qué se trata todo esto?

Esto nos remonta a lo que ya se había dicho en la profecía. En el Salmo 2:7 se dice: "Este es mi Hijo". Isaías 42:1 habla del rey que vendrá, el Mesías, como un siervo en quien mi alma se complace. Algunas traducciones dicen: "en quien mi alma está bien complacida". Esto es un anuncio: el rey siervo ha llegado.

En el momento en que Jesús salió del agua, los cielos se abrieron.

Esto hace referencia a los días de Noé, cuando los cielos se abrieron por el juicio de Dios y cayeron las aguas del diluvio. Pero ahora Dios abre los cielos con gracia y verdad hacia la humanidad, a través de Jesucristo. Este es el momento que todos hemos estado esperando. Jesús, el Mesías profetizado, está aquí. Él trae el reino de Dios a su pueblo.

El Espíritu de Dios descendió en forma corporal, como una paloma, sobre Jesús.

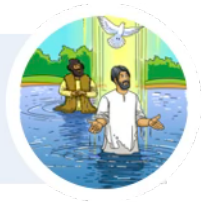
Esto nos recuerda a la paloma que Noé envió desde el arca, buscando un lugar donde descansar. El Espíritu de Dios descendió y permaneció sobre Jesús (Juan 1:33).

En Juan 1:32-34, Juan el Bautista dice que así fue como supo quién era Jesús. Él dijo que aquel que lo había enviado a bautizar con agua, le dijo que sobre quien viera descender y permanecer el Espíritu, ese sería el que bautizaría con el Espíritu Santo.

Cuando Juan lo vio, supo que Jesús es el Hijo de Dios.



Jesús en la historia



Este es el venidero Reino de los Cielos. Juan fue el que fue profetizado para preparar el camino para la venida del Mesías. Tenía que preparar los corazones de la gente para el Nuevo Pacto.

El mensaje de Juan sobre el bautismo es simbólico. Es una forma de que Israel comience de nuevo. Los israelitas cruzaron el Jordán hacia la tierra prometida antes, pero fueron infieles a Dios. Ahora, a través del bautismo, están cruzando simbólicamente las aguas nuevamente, pero esta vez no en tierra seca. El bautismo simboliza la muerte a la antigua forma de vida y el arrepentimiento, un alejamiento de lo que estaba detrás y una disposición a aceptar la salvación que viene: Jesús. Este bautismo fue para preparar sus corazones para recibir a Cristo.

Jesús no tenía pecado; no tenía necesidad de arrepentimiento. Pero pasó por el bautismo para “cumplir toda justicia”.

Dios abrió los cielos y anunció quién es Jesús. Este fue un tipo de revelación terrenal, una declaración que mostró su obediencia a Dios y marcó el comienzo de su ministerio. Todo lo que sabemos sobre la vida de Jesús como adulto comienza en este momento. Este fue el anuncio de que todo estaba a punto de cambiar. El Mesías ha llegado; Una nueva forma está aquí. Vuestros corazones han sido preparados; tienes un nuevo comienzo. Escúchalo.

Jesús fue bautizado para representar nuestra necesidad de limpieza del pecado.

Completaría y perfeccionaría lo que representaban Josué y Eliseo. Él liberaría al pueblo de Dios de sus pecados y los llevaría a la tierra prometida eterna.

Para los creyentes, el bautismo marca un cambio.

Representa la liberación de Dios a través del agua, al no ser consumido por las aguas. Es un nuevo comienzo, y el paso por las aguas simboliza la muerte de lo que hay detrás. En el bautismo, una persona significa que su viejo yo fue crucificado con Cristo (las aguas de la muerte) y ahora ha resucitado con Cristo en una vida nueva. El bautismo muestra arrepentimiento personal al morir a una vida de pecado y seguir a Jesús por el otro lado hacia la nueva creación. Simboliza que nuestro viejo hombre murió con Cristo, y ahora a través del Espíritu caminamos en una nueva vida (Romanos 6:3-11; Colosenses 2:12).







En el desierto

Mateo 4:1-11
Marcos 1:12-13
Lucas 4:1-13

Vida of Jesús

Mateo y Lucas dan la mayor cantidad de detalles; invierten el orden de las dos últimas tentaciones, pero dan la misma cuenta.

Jesús fue bautizado, y Lucas dice que estaba lleno del Espíritu Santo.

Después fue inmediatamente guiado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

Debatir:

Jesús está en el desierto, en el desierto. Puede que haga mucho calor. Puede hacer frío por la noche. Había animales salvajes (Marcos 1:14), y probablemente estaba durmiendo en el suelo duro.

Ayunó cuarenta días y cuarenta noches; tenía hambre.

Jesús era completamente Dios, pero también era completamente hombre (Colosenses 2:9; 1 Timoteo 3:16).

Él tenía todo lo humano características que hacemos. Se cansó; Necesitaba dormir. Tenía hambre; Necesitaba comida. Observa cómo Jesús se mantiene enfocado.

Debatir:

Habla de tener hambre.

¿Cómo sería no comer durante tanto tiempo?

¿Alguna vez has ayunado?

¿Cuánto tiempo?

¿Es difícil concentrarse cuando tenemos hambre?

Hay tres tipos de tentación enumerados en la Biblia, y cada tentación se puede poner en una de estas categorías.

Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la soberbia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo 1 Juan 2:16.

Fíjate en lo que dice el diablo:

“Si eres el Hijo de Dios...”

Quiere hacer que Jesús demuestre quién es. Primero lo tienta con los deseos de la carne. Jesús tiene hambre, y Satanás le dice: *Si eres el Hijo de Dios*, manda a esta piedra en pan.

El diablo sabe cómo funciona el reino: por autoridad y palabras. Jesús tiene la autoridad para ordenar la piedra con sus palabras, pero no lo hace, porque eso sería una respuesta para probar el desafío Si eres el Hijo de Dios. Él ya SABÍA que era el Hijo de Dios.

Jesús responde de la misma manera cada vez:

Escrito está.

Él responde a cada tentación con la palabra de verdad. Santifícalos en la verdad; Tu palabra es verdad, Juan 17:17.



En el desierto

Jesús responde con: Escrito está, y cita Deuteronomio 8:3 “... no solo de pan vive el hombre, sino que de toda palabra que sale de la boca del Señor vive el hombre”.

El diablo lo intenta de nuevo.

Satanás lleva a Jesús a una montaña alta y le muestra todos los reinos del mundo en un momento, tal vez en una visión. Vio todo de un vistazo. Habla de estos reinos; cómo podrían haber sido; lo que eso significaría. Grandes ciudades, reyes poderosos, gobernantes de la tierra.

Satanás poseía este poder sobre la tierra, lo que le daba la capacidad de hacer esta oferta a Jesús. Cuando Adán y Eva fueron tentados y pecaron en el jardín, entregaron su dominio (Salmo 115:16) en esta tierra a Satanás, convirtiéndolo en el dios de este mundo (2 Corintios 4:4), también llamado el príncipe o gobernante de este mundo (Juan 12:31, 14:30).

Jesús vino a la tierra para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8).

y a través de su muerte y resurrección recuperó el dominio sobre esta tierra. (Efesios 1:19-22; 1 Corintios 15:24-28.) Satanás estaba ofreciendo un atajo; Jesús podía tener poder y gloria sin sufrimiento ni sacrificio. Satanás le dice a Jesús que Si lo adora, le daría todo el poder y la gloria del mundo.

Satanás es un mentiroso. (Juan 8:44) Es dudoso que alguna vez le hubiera dado a Jesús el poder que prometió. Sin embargo, Jesús sabía que si hubiera aceptado la oferta de Satanás, no habría sido el sacrificio sin pecado y el mundo no sería redimido. Claramente, esta no era la voluntad del Padre.

Pregunte a los estudiantes: ¿Cómo respondió Jesús?

¡Está escrito!

Él responde de nuevo: **Escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y solo a Él servirás.**

(Deuteronomio 6:13; 4:19; 8:19; 10:20, 11:16; 30:17; 1 Reyes 9:6; 2 Crónicas 7:19; Jeremías 13:10; 25:6).

Satanás luego lleva a Jesús a la cima del templo; No se nos dice cómo llegaron allí, tal vez de forma sobrenatural. Pero claramente ESTÁN allí, ya que Satanás desafía a Jesús a arrojarlo desde este templo Si él es el Hijo de Dios. Satanás conoce la Biblia, cita el Salmo 91:11 aquí, pero tuerce la redacción. Satanás sacó 'protegerte en todos tus caminos' y agregó 'en cualquier momento' Si Jesús hubiera saltado del techo del templo, eso habría estado tentando a Dios, y el Señor no será tentado (Deuteronomio 6:16; Hechos 5:9).

Debatir:

¿Qué significa tentar a Dios?

¿Cuáles son algunas de las formas en que podríamos tentar a Dios?

Si saltas de un edificio, etc. esto sería tentar a Dios.

Pregunte a los estudiantes: ¿cómo respondió Jesús?

¡Está escrito!

Esta fue una tentación Si eres el Hijo de Dios, y nuevamente Jesús responde con:

Está escrito: “No tentarás al Señor tu Dios”.

Después de estas tres tentaciones, se nos dice que Satanás deja a Jesús por una temporada.



Jesús en la historia



Esto es lo que Jesús debe enfrentar como el rey venidero. Acaba de ser anunciado por Dios en su bautismo, y ahora va al desierto para luchar contra el mal. Viene a su reino; viniendo a luchar y conquistar mientras se prepara para su reinado. Pero no tiene un reino físico que conquistar. Él está reflejando las tentaciones de los hijos de Israel en el desierto. Fracasaron; Él es victorioso sobre el mal.

Podríamos mirar estas tentaciones y pensar que son diferentes a las nuestras. Pero leemos que Jesús fue tentado al igual que nosotros.

Por lo tanto, ya que tenemos un gran sumo sacerdote que ha ascendido al cielo, Jesús el Hijo de Dios, mantengamos firme la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino que tenemos uno que ha sido tentado en todo, tal como nosotros, pero no pecó. Hebreos 4:14-15

Estas tentaciones fueron un ataque a la identidad de Jesús. Todas las tentaciones de Satanás comenzaron con "Si eres el Hijo de Dios". Jesús acababa de ser bautizado. Los cielos se abrieron, el Espíritu Santo descendió como una paloma, y la voz del Padre del cielo dijo: "Este es mi hijo amado, en quien me complazco". Jesús era el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, completamente Dios y completamente humano. Tenía que meditar en esto y enfocarse en las verdades de lo que Dios decía acerca de Él. Tenía que saber en su corazón que esto era verdad.

Porque Jesús sabía quién era, conocía su identidad y era capaz de mantenerse firme durante la tentación.

Necesitamos conocer nuestra identidad para que también podamos mantenernos firmes cuando somos tentados.

Si sabemos quiénes somos realmente, es mucho más fácil usar nuestra autoridad para hablar la Palabra de Dios contra el diablo. Como creyentes en Jesús, ¿quiénes dice Dios que somos?

Justo: recibido como un regalo (Romanos 5:17-18, 10:10; 2 Corintios 5:21; Efesios 4:24; Filipenses 3:9).

¡Hijos de Dios, herederos con Jesús, hijos del Rey! (Juan 1:12; Romanos 8:14-17; 1 Juan 3:1).

Debatir:

Si confías completamente en el Señor para todo, no serás tentado a hacer el mal para obtener las cosas que necesitas.





Una invitación de boda

Juan 2:1-12

Vida de Jesús: Milagros

Debatir:

Hablando de bodas.

¿Alguna vez has estado en una boda?

¿Cómo es una boda?

¿Qué tienen todas las bodas? Una novia y un novio.

Dios diseñó el matrimonio para que fuera entre un hombre y una mujer.

Una boda es una celebración que generalmente involucra a familiares y amigos, y está celebrando un cambio.

Después de una boda, las cosas son diferentes de lo que eran antes. Lo que solían ser dos personas que vivían separadas ahora se convierte en un hombre y una esposa, y ahora forman una familia juntos. Una boda es a menudo una fiesta que implica alimentar a mucha gente.

En la cultura de Jesús, las bodas eran largas y, a veces, incluso significaban celebrar durante días. En esta historia, parece que se quedaron sin vino y no tuvieron suficiente para terminar la celebración. Esto fue un insulto para el novio y podría haber hecho que pareciera que no se preparó para sus invitados.

Jesús y sus amigos fueron invitados a esta boda, y parece que sus hermanos también estaban allí. (véase Juan 2:12) No se nos da mucha información, pero parece que tal vez fue una boda familiar, o un amigo cercano, porque la madre de Jesús, María, parece estar coordinando las cosas. Ella es la que maneja el problema del vino y también es la que da instrucciones a los sirvientes.

María se acerca a Jesús y simplemente le dice: “No tienen vino”. La respuesta de Jesús puede parecerse un poco dura, pero nuestra comprensión de estas palabras puede no ser la misma que él pretendía. Dice, básicamente: “¿Qué tiene esto que ver conmigo? Todavía no es mi momento”.

María parece imperturbable por su respuesta y simplemente les dice a los sirvientes:

“Haz lo que él te diga que hagas”.

Hay seis grandes ollas de agua de piedra cerca. Estos se usan para lavar o purificar, y los judíos los usaban para lavarse antes y después de las comidas. No tenían inodoros y lavabos o plomería como nosotros, por lo que los usaban para lavarse las manos y limpiar. Jesús les dijo a los sirvientes que llenaran las ollas con agua hasta la parte superior.

Después de que los siervos llenen las ollas con agua,

Jesús les dice que lo mojen y se lo lleven al maestro de la fiesta de bodas. Cuando se lo llevaron al hombre que estaba a cargo de la boda, no tenía idea de lo que había sucedido, pero dice que los sirvientes lo sabían. El hombre elogió al novio y dijo que, por lo general, la gente saca el mejor vino primero, y después de que todos están borrachos, sacan el vino más barato. Pero en este caso, lo felicita y dice: **guardaste el mejor vino para el final.**



Una invitación de boda

Esto hizo mucho vino.

Estas ollas habrían contenido entre 20 y 30 galones cada una, lo que equivaldría a entre 600 y 900 botellas de vino.

Jesús no buscaba atención... La mayoría de las personas en la boda nunca supieron lo que sucedió. Jesús y sus discípulos lo sabían, y los sirvientes lo sabían, pero este milagro honró al novio de las bodas.

Este fue el primer milagro de Jesús.

Juan nos dice que mostró su gloria e hizo que sus discípulos creyeran en él. Acababan de unirse a Jesús en sus viajes, y eran nuevos en su ministerio, pero esto aparentemente los persuadió.

Hay cosas muy específicas que se mencionan en la historia que no se explican al lector, pero podemos usarlas para la discusión.

Debatir:

Probablemente había importancia en el hecho de que había seis vasijas de piedra con agua, y también que estas ollas se usaban para limpiar, lavar y purificar.

¿Por qué Jesús le dijo a María que no era su preocupación ni su tiempo?

¿Por qué hizo algo de todos modos a pesar de que le dijo a Mary que no era el momento?

¿Realizó Jesús este milagro para proteger la reputación del novio?

La respuesta de María podría verse como fe; aparentemente sabía que Jesús podía hacer algo.

¿Su respuesta motivó a Jesús a actuar?

Juan es muy específico al decirnos que los siervos sabían lo que había sucedido. Muy a menudo, el Señor obra en lo ordinario y no llama la atención a los líderes, sino que trabaja a través de la gente común.

Las noticias de este evento se difundieron inevitablemente. Más adelante en Juan 4:46 se nos dice que Jesús regresó a esta área en Caná de Galilea, que un noble vino a Jesús pidiéndole la sanidad de su hijo. Parece que este noble estuvo en la boda. De cualquier manera, escuchó lo que Jesús había hecho y tuvo fe en que su hijo sería sanado. Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, él hace nuevas todas las cosas y nos convertimos en nuevas criaturas. Él nos transforma de la misma manera que transformó esta agua ordinaria en vino (2 Corintios 5:17).



Jesús en la historia



Hay varias formas diferentes de ver esta historia. Algunos dicen que las ollas de agua pueden haber sido utilizadas de manera ordenada. La primera olla era la más sucia, y una persona se lavaba las manos en esta primero. Luego continuarán enjuagando en cada olla, hasta llegar a la última olla donde el agua estaba menos contaminada. No importa cuán sucia esté la olla o el agua, todo se convirtió en el mismo vino de alta calidad.

Podemos comparar esto con nuestras vidas. No importa lo que hayamos hecho, o cuánto hayamos pecado, todos se vuelven nuevos cuando creen en Jesús. Él nos da a todos la misma pureza y la misma justicia. Como vasijas o ollas, somos mejores ahora que tenemos a Jesús y la nueva versión de nosotros en Cristo es mejor de lo que éramos cuando tratábamos de purificarnos.

Las vasijas también pueden simbolizar que antes de Cristo estábamos tratando de purificarnos y ser “lo suficientemente buenos” para Dios. El agua sucia nunca estará lo suficientemente limpia, no puede estarlo. Pero este vino simboliza la sangre de Jesús, y su sangre nos hace más limpios de lo que podríamos ser sin su transformación en nuestras vidas.

Este fue el primer milagro de Jesús, y mostró su gloria y poder a los demás. Hacía muy poco que había pedido a sus discípulos que lo siguieran y ellos creyeron en Él después de este milagro.

Jesús realizó este milagro en silencio en la boda, y el novio fue felicitado por guardar el mejor vino para el final.

En ese momento, los sirvientes y los discípulos y la familia de Jesús eran las únicas personas que realmente sabían lo que había sucedido en la boda. Aparentemente, la noticia se difundió, porque la próxima vez que Jesús vino a Caná sabían lo que había hecho en la fiesta de bodas, y la gente acudió a él en busca de sanidad donde realizó su segundo milagro (Juan 2:5-12; Juan 4:45-47).





Una cuerva de ladrones

Mateo 21:6, 12-17

Marcos 11:15-18

Lucas 19:44-48; 21:6

Juan 2:13-25

Vida de Jesús

La historia de Jesús limpiando el templo tiene lugar en los cuatro evangelios. Pero se necesita algo de investigación para comprender completamente la historia y determinar exactamente qué está sucediendo.

Mateo, Marcos y Lucas tienen registro de que Jesús limpió el templo cerca del final de su ministerio, menos de una semana antes de su muerte. Sin embargo, Juan también tiene un registro de la purificación del templo al comienzo del ministerio de Jesús, pocos días después de su primer milagro en Caná. Las dos veces que Jesús hizo esto fue cerca de la semana de la Pascua.

Los incidentes son tan similares, ¿por qué Jesús haría esto dos veces, con años de diferencia? Primero veremos lo que hizo, y luego veremos *por qué*.

La primera vez que Jesús hizo esto fue poco después de que comenzara su ministerio.

¿Cuál fue el evento que sucedió que lanzó el ministerio de Jesús? Su bautismo por Juan el Bautista.

¿Cuál fue su primer milagro? El agua en vino en Caná. Esto tuvo lugar poco después de su bautismo.

Poco después de las bodas de Caná, Jesús fue a Cafarnaúm y luego a Jerusalén. En Jerusalén estaba cerca del tiempo de la Pascua, y esta es la siguiente historia que vemos de Jesús.

Jerusalén es la capital, una gran ciudad. Todos vinieron a adorar a Dios en Jerusalén.

¿Dónde adorarían? En el templo.

Jesús entró en el templo y descubrió que la gente estaba usando para un mercado, estaban vendiendo cosas. Tenían puestos instalados y vendían bueyes, ovejas y palomas, y los cambistas estaban sentados y recogiendo dinero.

Debatir:

Vendían bueyes, ovejas y palomas.

¿Qué sabemos sobre estos animales? ¿Apestan?

Los bueyes son muy grandes. ¿Los bueyes y las ovejas saben dónde usar el baño?

No. Habrían dejado caer estiércol por todas partes; habrían orinado por todas partes. Habrían hecho del templo un desastre.

Jesús hizo un látigo con cuerdas pequeñas y los echó fuera del templo.

Debatir:

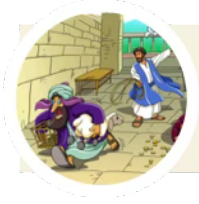
¿De dónde vino eso? ¿De qué lo hizo?

¿De dónde sacó los cables?

¿Quizás había cuerdas allí para los animales? ¿Quizás los trenzó juntos?

No nos lo dicen.

Los expulsó a todos del templo.



Una cuerva de ladrones

Debatir:

¿Sabes cómo es un látigo? ¿Sabes cómo se siente un látigo? Tiene un silbato cuando atraviesa el aire y tiene un chasquido cuando golpea un objetivo.

Jesús probablemente comenzó a golpear el látigo hacia la gente, las ovejas, los bueyes, todos ellos, diciéndoles: ¡Fuera de aquí! La gente está corriendo para quitarse del camino.

Tiró el dinero de los cambistas; lo vertió en el suelo y volteó las mesas; los derribó a todos. Probablemente tenían a los pájaros en jaulas sentados sobre las mesas, y él los derribó. Las jaulas pueden haberse roto y los pájaros pueden haber estado volando.

¿Es esto un gran problema? Sí. Esto habría sido noticia. Rompió su mercado, hizo un látigo y los echó. No tenían televisión ni radio, pero podemos adivinar que todos se enteraron de esto.

Debatir:

¿Por qué crees que vendían productos allí?

¿Estaban vendiendo estos animales para que la gente pudiera comprarlos para el sacrificio?

Luego dijo a la gente que vendía las palomas: Sacad estas cosas de allí, y no hagáis de la casa de mi Padre una casa de mercaderías. Tal vez la gente argumentó que los estaban vendiendo para sacrificios. Pero, ¿pensó Jesús que esto estaba bien?

Entonces sus discípulos se acordaron de que estaba escrito: “El celo de tu casa me ha devorado”. Salmo 69:9 Los judíos le dijeron: ¿Puedes decirnos quién te dio autoridad para hacer esto?

Jesús respondió: “Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré”.

Pensaron que esto era una locura. Dijeron: Se necesitaron cuarenta y seis años para construir este templo, ¿y lo reconstruirás en tres días?

Pero Jesús estaba hablando del templo de su cuerpo. Cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que había dicho esto y creyeron en las Escrituras.

Después de esto, se quedó en Jerusalén para el día de la fiesta, e hizo muchos milagros. Pero no confiaba en ellos, y no necesitaba que ellos dieran testimonio de él.

La próxima vez que esto sucedió se mencionó en los tres evangelios. Esta vez sucedió la semana antes de que fuera arrestado, pocos días antes de que fuera crucificado.

Jesús entró en el templo y comenzó a expulsar a todas las personas que compraban y vendían en el templo.

Debatir:

Les dijo unos años antes que se detuvieran. Pero, ¿siguen aquí?

¿Volvieron a configurar sus cosas después de que él se fue la primera vez?



Una cuerva de ladrones

Era la misma escena, excepto que esta vez no hay referencia a un látigo. Derribó las mesas de los cambistas y tiró las sillas de las personas que vendían palomas. Las personas y los animales están corriendo, recogiendo sus cosas y tratando de quitarse del camino. Los pájaros pueden haber estado volando. Fue todo un espectáculo para ver.

Se menciona más de una vez que Jesús parecía centrarse en los que vendían las palomas. Podría ser porque los vendedores de palomas estarían vendiendo a las personas más pobres. Los pobres no podían permitirse los sacrificios más grandes y sacrificaban una paloma o una paloma.

Esta fue la semana de Pascua.

Esta era su mayor oportunidad anual de ganar dinero. Todos venían de todas partes, no solo de las ciudades circundantes, sino que muchas personas viajaban a Jerusalén en la Pascua. La gente tendría que tener animales para ofrecer para el sacrificio de la Pascua. Sería como una atracción turística. Los comerciantes sabían dónde estaría la gente y qué comprarían. Los precios podrían haber sido incluso más altos porque sabían que la gente necesitaba estas cosas.

Debatir:

Esto habría sido noticia. Estas personas probablemente se prepararon para este evento de ventas durante todo el año, y es posible que hayan confiado en el dinero que ganaron durante esta semana para usarlo durante todo el año. Jesús lo cerró todo y no le importaron sus oportunidades financieras. Estaban violando el templo de Dios.

Jesús dijo:

¿No está escrito: “Mi casa será llamada casa de oración” (Isaías 56:7), sino que la has convertido en cueva de ladrones? (Marcos 11:17).

Pero luego Jesús hizo otra cosa. Después de expulsar a todos los demás del templo, los lisiados y los ciegos se acercaron a ellos, y los sanó. ¿No es para esto para lo que se supone que es el templo? Los sacerdotes y escribas vieron las cosas maravillosas que Jesús hizo y las personas que sanó. Los niños en el templo clamaban en voz alta en el templo, diciendo:

¡Hosanna al Hijo de David!

Cuando los sacerdotes vieron que Jesús estaba sanando a toda la gente, ¿se alegraron por la gente que sanó? En absoluto. Estaban muy molestos, y aún más molestos porque los niños estaban alabando a Jesús.

La palabra “Hosanna” significa literalmente: “¡Sálvanos!” Es un grito de salvación. Pero tiene un doble significado y también significa “alabanza” o adoración. Los sacerdotes le dijeron a Jesús: “¿Oyes lo que dicen?” Básicamente le decían a Jesús: No debes dejar que te digan estas cosas. No deberían estar haciendo esto. Y querían que Jesús lo detuviera.

Pero Jesús dijo:

¿Nunca has leído, De la boca de los niños y de los bebés has perfeccionado la alabanza? (Salmo 8:2; Matt 21:16).

¿Qué significa esto? ¿De qué está hablando Jesús?





Una cuerva de ladrones

Jesús está hablando de cómo los niños y los bebés lo alaban. ¿Alguna vez le has mostrado a un bebé cómo levantar sus manos al Señor? Puedes cantar una canción con un bebé o un niño pequeño y mostrarles cómo levantar las manos. Lo hacen. Alaban al Señor. Y aunque es posible que realmente no sepan lo que están haciendo, Jesús está llamando a esto “alabanza perfecta”.

Esto significa más de lo que podemos entender y definitivamente significa algo para Dios. (Mateo 18:1-4) Los sacerdotes y escribas estaban muy molestos porque la gente admiraba a Jesús.

Buscaban una manera de destruir a Jesús, pero tenían miedo de la gente porque todos estaban asombrados por él y era muy querido por la gente. Jesús se fue, salió de la ciudad y se quedó en Betania.

¿Qué significa todo esto? ¿Por qué Jesús les dijo a todos que salieran del templo y por qué lo hizo dos veces?

Debatir:

¿Qué es un templo?, ¿Para qué sirve?

Permita que los alumnos compartan sus respuestas y guíelos hacia las respuestas correctas.

El templo no siempre fue el templo. Antes de que fuera el templo, se llamaba de otra manera. Era móvil, se usaba en la naturaleza. Se llamaba el tabernáculo. Esto era como una tienda muy grande, que se podía mover de un lugar a otro.

¿De dónde sacaron los israelitas la idea de construir este tabernáculo?

¿Recuerdas a un hombre muy conocido que escribió cinco de los libros del Antiguo Testamento? Este hombre era muy famoso en Egipto. Sacó a los israelitas de la esclavitud en Egipto.

Escribió los Diez Mandamientos: Moisés.

¿De dónde sacó Moisés la idea de construir el tabernáculo? ¿De dónde sacó los Diez Mandamientos? Moisés subió a un monte durante cuarenta días donde Dios le habló. Dios le dio los Diez Mandamientos y los planos para este tabernáculo.

El templo.

El tabernáculo.

Moisés en la montaña.

Todos estos tienen un tema y son parte de una imagen que Dios estaba tratando de ilustrar.

Pero tenemos que retroceder aún más. Tenemos que volver al principio.

Cuando Dios hizo el mundo por primera vez, ¿dónde puso a las personas? En el Jardín del Edén. En este jardín, ¿quién venía y hablaba con ellos todos los días? ¿Quién vino y caminó con ellos? Dios.

Planeó que el Jardín del Edén fuera el lugar donde Dios viniera a visitarlo con sus gente. Tendrían una relación y pasarían tiempo juntos allí. Pero la gente arruinó su plan y tuvieron que abandonar el jardín.



Una cuerva de ladrones

Debatir:

¿Por qué Dios los hizo salir del jardín?

Comieron el fruto del árbol que se suponía que no debían comer. ¿Qué era ese árbol: el árbol del conocimiento del bien y del mal?

Pero había otro árbol en medio del jardín. ¿Qué era ese árbol? El árbol de la vida.

Debido a que comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal que trajo el pecado, ahora hay maldad en el mundo. Si luego comen del Árbol de la Vida, entonces vivirán para siempre con el pecado y la maldad en el mundo (Génesis 3:22). Dios los envió fuera del jardín no para castigo, sino para su protección. Él no quería que tuvieran acceso al árbol de la vida con el pecado.

Al principio, desde la fundación del mundo, Dios ya tenía un plan para que Jesús viniera al mundo para traer la salvación. Así que tuvo que preservar este plan; pero aún no era el momento (1 Pedro 1:19-21; Revelación 13:8).

Dios había planeado que el jardín de Edén fuera el lugar donde Dios se comunicaría y tendría comunión con su pueblo. Pero ahora ya no se les permite entrar en el jardín.

¿Dónde puede Dios encontrarse con su pueblo?

Después de que Moisés sacó al pueblo de Egipto, Dios vino a Moisés y al pueblo y quiso tener una relación con ellos. Pero el pueblo tenía miedo de Dios, así que le dijeron a Moisés que fuera a hablar con Dios por ellos (Éxodo 20:18-21). Moisés subió al monte para hablar con Dios. En ese momento, la montaña era vista como un lugar donde “el cielo tocaba la tierra”, y Moisés habló con Dios en la montaña. Dios le dio los Diez Mandamientos y luego 603 leyes más.

Dios le dijo a Moisés que quería tener una relación con su pueblo. Quería estar con ellos, ser su Dios y vivir entre ellos (Éxodo 25:8-9). Así que le dijo a Moisés que le hiciera un tabernáculo donde Dios pudiera vivir entre ellos. Pero tenía que ser sagrado, tenía que ser un lugar santo para protegerlos de su gloria. Dios es tan poderoso, y su gloria es como un “fuego devorador” (Éxodo 24:17).

Dios le dijo a Moisés muy específicamente cómo construir este tabernáculo donde Dios bajaría y se reuniría con su pueblo. Le dijo incluso de qué color hacer las cortinas y todas las piezas.

Tenía tres partes o secciones. Tenía un área exterior, un área interior y una parte interior más pequeña llamada el “Lugar Santísimo”, donde vive Dios, y solo el sacerdote podía ir.

Años más tarde, David le dijo a Dios que no quería que Dios viviera en una tienda de campaña, y que quería construirle un verdadero templo de piedra. Dios le dijo a David que Salomón sería el que construiría este templo, y construyeron un hermoso templo para el Señor. Y Dios descendió al templo, y allí se encontró con el pueblo.



Una cuerva de ladrones

Podemos ver que el templo era muy importante para Dios. Era sagrado. **Fue donde Dios y el pueblo se unieron.**

Con toda esta información de fondo, ahora podemos volver atrás y ver POR QUÉ Jesús limpió el templo.

Dios le dio muchas leyes y reglas a Moisés, y una de las leyes se trata de limpiar tu casa.

Si tu casa tenía una enfermedad, o un moho o hongos, le decías al sacerdote: Primero, sacarían todo de la casa, y luego el sacerdote vendría y miraría tu casa y vería qué estaba mal (Levítico 14:34:45).

Luego cerraban la puerta y cerraban la casa durante siete días, y luego volvía a inspeccionar tu casa. Si la enfermedad se había propagado, limpiaban las piedras donde estaba el moho y las reemplazaban con piedras nuevas.

Más tarde, si la plaga regresaba después de haber sido limpiada, después de que las piedras habían sido reemplazadas, entonces el sacerdote vendría y examinaría tu casa, y la declararía impura. Entonces la casa sería demolida. Esta es la única forma de deshacerse de él.

Jesús es el sacerdote supremo (Hebreos 3:1; 4:14).

Al principio de su ministerio, Jesús examinó el templo y lo limpió quitando a todos y a todo.

Luego, de nuevo, al final de su ministerio, regresó para ver si algo había cambiado. ¿Todavía estaba “enfermo”?

Sí. Jesús examinó el templo y descubrió que necesitaba limpiarlo nuevamente y quitó a todos y todo nuevamente. Pero ya lo había condenado. En Lucas, justo antes de que Jesús entrara al templo para limpiarlo de nuevo, dijo que entrarían enemigos y que no dejarían “piedra sobre piedra”. (Lucas 19:42-44) Esto es exactamente lo que sucedió en el año 70 d.C. cuando el emperador romano sitió Jerusalén y el templo fue completamente destruido.

¿Crees que Jesús probablemente había estado en el templo a veces entre esos dos eventos? Es muy probable. Sin embargo, aún no era el momento de realizar la segunda limpieza. Él eligió específicamente estos momentos al principio de su ministerio, y nuevamente al final de su ministerio, para cumplir la profecía.

Jesús en la historia



Jesús ES el templo.

... el Verbo, (Jesús) se hizo carne y mora entre nosotros... lleno de gracia y verdad.

Después de que Jesús se limpió por primera vez, dijo: **“Destruyan este templo y en tres días lo levantaré”.** (Juan 2:19).

Estaba hablando de su cuerpo (Juan 2:20-21). Estaba hablando de su muerte y de que resucitaría en tres días.

Hasta Jesús, Dios tenía que tener una forma de comunicarse con su pueblo, y es por eso que Moisés se encontró con Dios en una montaña, construyeron el tabernáculo y más tarde el templo.

El deseo de Dios siempre fue tener una relación con el hombre, pero en el Antiguo Testamento era limitada. Hubo personas sobre las que el “Espíritu del Señor” vino, pero vendría y se iría, y solo unas pocas personas, como el rey David, se quedaron el Espíritu.

Cuando Jesús vino a la tierra, el Espíritu de Dios vino sobre él en su bautismo, y se quedó.

Ya no necesitamos un templo físico. No necesitamos un lugar donde el cielo toque la tierra, porque Dios ESTÁ en la tierra a través de Jesús. Antes de que Jesús viniera, Dios necesitaba un templo físico, un lugar para conectarse con su pueblo. Pero una vez que Jesús vino a la tierra, Dios pudo estar aquí a través de Jesús, Su hijo.

Jesús ascendió después de resucitar, y ahora está sentado en el cielo a la diestra del Padre (Colosenses 3:1).

Si Jesús no está físicamente en la tierra ahora, ¿cómo está aquí?

Él está aquí a través del Espíritu Santo. ¿Dónde está el Espíritu Santo? Vive en nosotros.

Entonces, ¿quién es el templo ahora? Somos. **Somos el templo de Dios, y el Espíritu de Dios vive en nosotros. (1 Corintios 3:16).**

Debatir:

¿Qué significa eso?

Ya no hay un templo físico en la tierra, sino que está formado por personas. Como creyentes, formamos el templo.

Pedro dijo que somos piedras vivas, rocas vivas. Así como el templo estaba hecho de piedras, ahora somos las piedras en el templo.

Jesús es la “piedra angular” y estamos edificados sobre él. (Lucas 20:17; Efesios 2:20)

Cuando construyes, tienes que empezar por algún lado. Una piedra se mide cuidadosamente y se coloca sobre los cimientos. Todas las demás piedras salen de esa piedra porque sabes que es recta y está en el lugar correcto.

Eso es lo que es Jesús, y nosotros somos las piedras construidas sobre el fundamento de Jesús.

Jesús en la historia



Somos el cuerpo de Cristo en la tierra. Las cosas que Jesús hace en esta tierra se hacen a través de su pueblo. Jesús no está llevando físicamente comida a las personas, ese es nuestro trabajo. Si alguien necesita ayuda, somos el cuerpo de Jesús en la tierra y es nuestro trabajo hacer las cosas que Jesús quiere que se hagan (1 Corintios 12:12-27).

Entonces, ¿cómo se encuentra Dios con nosotros y habla con nosotros ahora?

Él habla contigo. Debido a que tienes el Espíritu de Dios viviendo dentro de ti, es como una línea privada que va directamente de ti a Dios. Ya no tienes que pasar por un sacerdote, tenemos a Jesús, el sacerdote supremo. También nos ha hecho sacerdotes para que podamos llevar a Jesús a los demás (1 Pedro 2:9; Apocalipsis 5:10).







Una visita nocturna

Juan 3:1-21

Vida de Jesús

Esto fue al comienzo del ministerio de Jesús. Jesús había sido bautizado por Juan, había hecho su primer milagro de convertir el agua en vino, y luego había limpiado el templo de los que compraban y vendían.

Debatir:

Después del evento del templo, los judíos se acercaron a Jesús y le preguntaron qué autoridad tenía para hacer las cosas que hacía.

Se está llevando a cabo un evento en el templo y se ha establecido un mercado para que la gente haga negocios. Alguien que puede o no ser familiar para las personas en el evento entra, derriba todo y le dice a la gente que se vaya.

La gente se pregunta: ¿Quién es? ¿Quién le dijo que podía hacer esto?

¿Alguien le dijo que podía hacerse cargo?

¿Alguien le dijo que cerrara todo?

Luego, en el día de la fiesta de la Pascua, muchas personas creyeron en Jesús cuando vieron los milagros que hizo (Juan 2:23).

Limpiar el templo fue un movimiento muy abierto y audaz por parte de Jesús. Inmediatamente después, los judíos vinieron a Jesús. Le pidieron una señal para mostrarles que tenía la autoridad para actuar como lo hizo.

Poco después, uno de los fariseos llamado Nicodemo vino a Jesús por la noche.

¿Quién fue Nicodemo?

Era fariseo.

Los fariseos eran una secta o grupo de judíos que eran muy respetados por sus creencias religiosas y Prácticas. Otros los veían como expertos por su conocimiento de las Escrituras y tenían gran influencia entre la gente común.

Desde un contexto bíblico, los fariseos eran vistos como aquellos que buscaban distinción y alabanza mediante la observación de rituales como lavados ceremoniales, ayunos, oraciones y limosnas a los pobres. Los evangelios los ven como poco sinceros en su santidad, pero estaban muy orgullosos de sus propias buenas obras. Los fariseos creían en un Mesías y en la responsabilidad de las acciones individuales.

Los fariseos eran muy educados y conocían muy bien las escrituras y pasajes del Antiguo Testamento. Interpretaron las leyes del Antiguo Testamento y otros escritos de manera muy estricta, y mantuvieron a otros en sus interpretaciones y prácticas. Ocupaban lugares de influencia en la comunidad y, aunque no realizaban deberes sacerdotales, influían en los rituales y prácticas del templo. Pudieron tomar decisiones para sacar a alguien “de la sinagoga”, lo que esencialmente los expulsa de la comunidad de los judíos.

Nicodemo era un gobernante de los judíos, lo que significaba que era un líder religioso de élite con autoridad. Era bien conocido; como una persona que tenía liderazgo entre los judíos, habría sido reconocido por el pueblo. Lo habrían admirado y respetado mucho. Debido a su posición de liderazgo, lo más probable es que fuera un hombre mayor.



Una visita nocturna

Nicodemo era un erudito de la ley y del Antiguo Testamento.

Habría sido respetado, de estatus privilegiado. Lo más probable es que fuera rico, como podemos ver en la crucifixión de Jesús.

Habría sido un hombre religioso muy devoto que oraba varias veces al día.

Tenía un lugar en el concilio de los fariseos, como veremos más adelante en el ministerio de Jesús.

¿Por qué vino a Jesús por la noche?

Parece muy probable que viniera de noche a visitarlo en secreto. Tenía curiosidad por Jesús y su ministerio. Podría ser que le diera vergüenza que lo vieran asociándose con Jesús, o simplemente estaba tratando de evitar la persecución de sus compañeros fariseos.

Vemos en Juan 2:20 que los judíos ya acudieron a Jesús preguntándole de dónde había sacado la autoridad para realizar la purificación del templo. Podemos suponer que los fariseos probablemente celebraron una reunión de concilio sobre lo que había hecho.

Parece que independientemente de lo que se haya dicho sobre Jesús, o ya decidido por los otros fariseos, Nicodemo quiere hablar con Jesús personalmente, y no parece querer que otras personas lo sepan, por lo que viene por la noche.

Nicodemo dijo a Jesús:

Sabemos que eres un maestro de Dios, porque nadie puede hacer estos milagros que haces a menos que Dios esté con él.

Ahora, definitivamente sabemos que han estado hablando de Jesús. Los fariseos se han fijado en él. Vieron la audaz declaración que hizo sobre el templo, pero ahora también está sanando a la gente y realizando muchos milagros.

Hay un par de formas de ver lo que está sucediendo aquí.

Es posible que Nicodemo sea genuinamente curioso. Realmente quiere saber qué está pasando, pero tiene miedo de su propia reputación, por lo que acude a Jesús por la noche en busca de algunas respuestas.

Otra posibilidad es que esto podría ser un movimiento político. Nicodemo pudo ver que Jesús ya está ganando influencia entre la gente común. Quizás Nicodemo viene por la noche como representante de los fariseos gobernantes.

Jesús ya sabe que los fariseos no están de acuerdo con él, pero Nicodemo podría estar pensando, tú tienes algo, nosotros tenemos algo, trabajemos juntos en esto; Hablemos. También se nos dice más adelante en el evangelio de Juan que los fariseos estaban preocupados por Jesús porque sentían que era una amenaza para su posición política con Roma. (Juan 11:47-48) Esto podría haber sido un intento de ganarse el favor de Jesús al principio de su ministerio.

Jesús ni siquiera responde al comentario de Nicodemo, ni lo toma como un cumplido. Jesús no se impresiona ni se siente intimidado por Nicodemo y su posición de autoridad. Lo ignora por completo y parece cambiar completamente de tema.





Una visita nocturna

Jesús dice: De cierto os digo que si no nacéis de nuevo, no podéis ver el reino de Dios.

Debatir:

¿Crees que Nicodemo pensó que ya estaba en el reino de Dios?

Nicodemo es una persona muy religiosa. Es muy moral.

¿Está Jesús tratando de decirle que está equivocado?

Nicodemo respondió: ¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo? ¿Puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Podemos ver esto como Nicodemo hablando tontamente, pero parece que en realidad es un hombre bastante inteligente. Por lo tanto, es más probable que esté hablando sarcásticamente. Nicodemo dice: ¿Qué estás diciendo? ¿Tengo que volver a ser un bebé?

Esto podría haber sido bastante ofensivo para Nicodemo. Es educado, ha estado enseñando la Biblia toda su vida y es una persona influyente. Parece que su vida es todo un éxito. A menudo es más difícil para las personas que tienen una buena vida y todo lo que quieren ver su necesidad de Dios. Pero Jesús le está diciendo que todo lo que cree saber sobre Dios y su reino está mal. Necesita empezar de nuevo.

Una vez más, Jesús ignora por completo el comentario de Nicodemo. Jesús reformula su comentario anterior.

Jesús dice: El que no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.

Debatir:

¿Qué significa esto?

Cuando Jesús dice “nacido de agua” parece estar refiriéndose al nacimiento físico de un bebé nacido del vientre de su madre.

Pero esto no es suficiente. Tienes que tener un nuevo Espíritu. Este nuevo Espíritu es la única forma en que puedes entrar, o incluso ver, el reino de Dios.

Esto es algo que al menos debería sonarle familiar a Nicodemo.

¿De qué está hablando Jesús?

Dios creó al hombre a su semejanza, a su imagen. El hombre fue diseñado para representar a Dios en la tierra. (Génesis 1:26)

Cuando Adán y Eva pecaron en el jardín, todo cambió. Sus hijos nacieron a su semejanza, no a la de Dios. (Génesis 5:3)

Toda persona nacida en el mundo después de la caída del hombre nació en pecado. (1 Corintios 15:22.)

Jesús dice: “Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”.

Dios sabía que para salvar a la humanidad, tenía que ofrecerles una nueva vida. El Antiguo Testamento profetizó que Dios les daría un corazón nuevo y pondría un espíritu nuevo en ti. (Ezequiel 11:19-20; 36:26-28.) Este nuevo Espíritu era su Espíritu, la presencia personal de Dios.





Una visita nocturna

Jesús comparó el viento con el Espíritu. No podemos ver el viento. Jesús dijo: “El viento sopla, y oís el sonido, pero no sabéis de dónde viene ni a dónde va”. Dijo que es lo mismo con el Espíritu; lo que significa que no puedes ver el Espíritu, pero sabes que está ahí y ves los efectos de él.

La única forma en que Dios puede comunicarse y tener una relación con el hombre es a través del Espíritu. Dios es un ser espiritual, y tenemos que relacionarnos con él a nivel espiritual (Juan 4:24). Tenía que darnos su espíritu para que pudiéramos comunicarnos con él.

Nicodemo no entendió. Él dijo: ¿Cómo puede ser esto?

Jesús dijo: ¿Eres tú señor de Israel, y no sabes estas cosas?

¿Está diciendo Jesús que es estudiado pero la forma en que ha interpretado es falsa?

Entonces Jesús sigue hablando.

Le pregunta a Nicodemo si no cree en las cosas terrenales, ¿cómo creará en las cosas celestiales?

Jesús dice que él es el único que bajó aquí desde el cielo. Básicamente le está diciendo a Nicodemo que lo sabe, porque ha estado allí.

Jesús continúa profetizando de su muerte.

Se remonta a una historia familiar que Nicodemo habría conocido.

Dice que así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del Hombre (Jesús) debe ser levantado.

Estaba hablando de un tiempo en que los hijos de Israel vagaban por el desierto. El pueblo se quejaba y el Señor envió serpientes entre el pueblo y muchos de ellos murieron. Entonces el pueblo se arrepintió y le pidió al Señor que se llevara las serpientes. El Señor le dijo a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la pusiera en un asta. Cuando las personas que habían sido mordidas miraran a la serpiente, vivirían.

Jesús estaba diciendo que sería levantado en la cruz, y luego,

“Todo aquel que cree en él no se pierde, sino que tiene vida eterna,” (Juan 3:15-17). Jesús dijo que Dios no envió a su hijo para condenar al mundo, sino para salvarlo.

No sabemos cómo respondió Nicodemo a Jesús.

Pero, podemos encontrar otras dos veces en las Escrituras que se menciona a Nicodemo, y parece muy probable que llegara a creer en Jesús.

Los fariseos estaban celebrando una reunión de concilio y estaban molestos porque nadie había arrestado a Jesús.

Nicodemo estuvo en esta reunión, y defendió a Jesús (Juan 7:45-53).

Después de que Jesús fue crucificado, Nicodemo fue una de las personas que vino a la tumba cuando enterraron el cuerpo. Nicodemo trajo una mezcla de 100 libras de especias y áloes muy caros para unguir el cuerpo de Jesús.

Fue una de las personas que ayudó a envolver el cuerpo de Cristo con lino y especias.

Jesús en la historia



La humanidad fue hecha originalmente por Dios para ser Sus representantes aquí en la tierra. Cuando Adán y Eva comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal, el pecado entró en el mundo. El hombre perfecto de Dios ahora tenía defectos, y todos los hombres después de él nacieron en pecado (Romanos 5:12).

Dios les dio a los israelitas un conjunto de leyes a seguir en un intento de mantenerlos separados y preservarlos hasta que Jesús viniera al mundo para completar el plan de salvación de Dios. Todo su plan era tener una relación con su pueblo, pero el pecado seguía dominando a las personas, y eran completamente incapaces de seguir las leyes dadas al pueblo por Dios a través de Moisés. Una y otra vez, el pueblo pecó contra Dios (Romanos 3:20).

La única manera de que Dios tuviera una relación con los humanos era que Dios les diera una manera de ser redimidos del pecado de una vez por todas. Jesús era el único camino. Tenía que venir como un ser humano, y ser el humano perfecto, para salvar a la humanidad de sus pecados. Entonces las personas podrían recibir Su justicia, no la suya propia, que nunca podría ser lo suficientemente buena.

Tenían que tener la justicia de Jesús para redimir completamente del pecado (Romanos 3:22; 4:5).

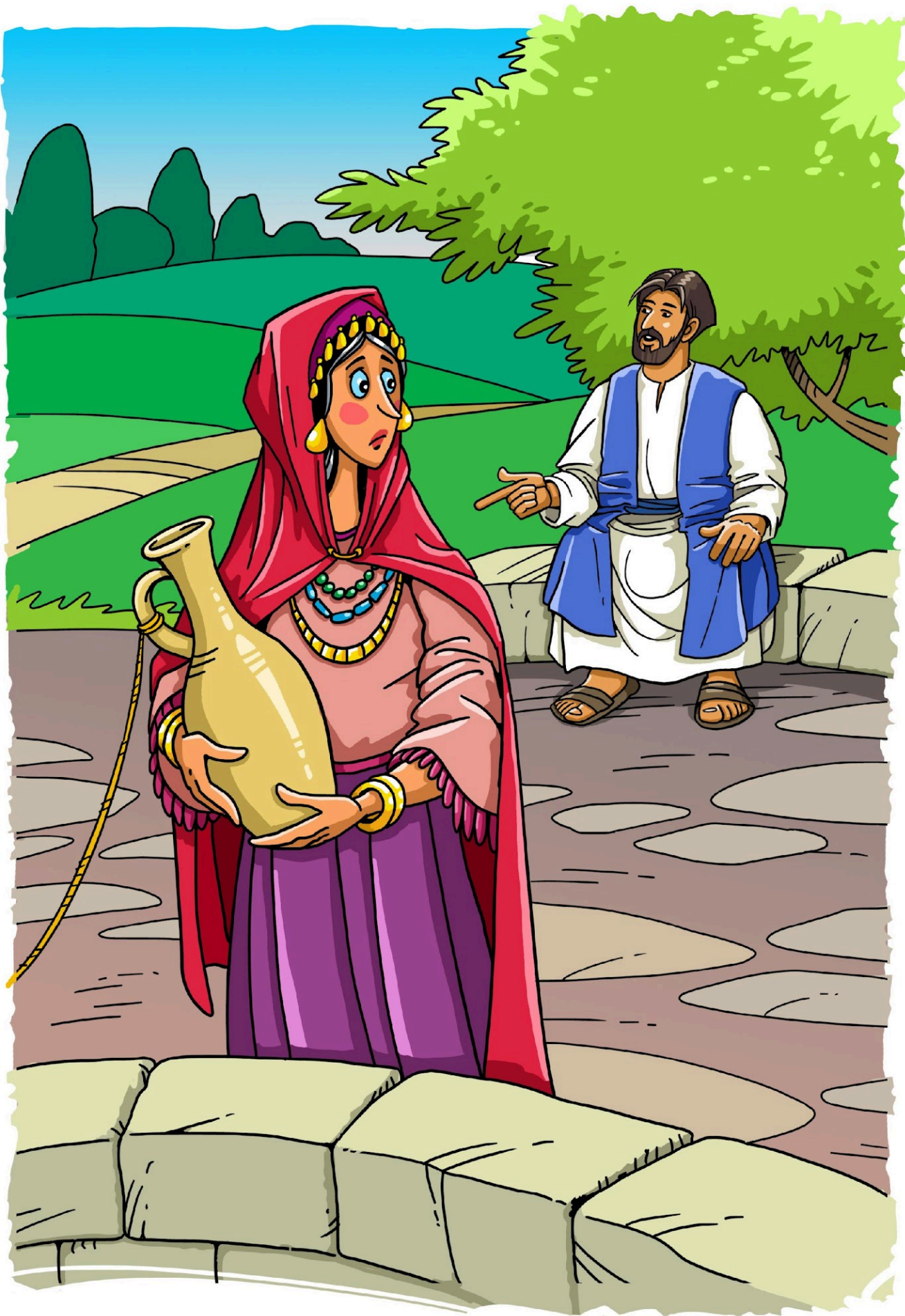
Cuando Jesús fue levantado en la cruz, el pecado fue clavado en la cruz (Gálatas 2:20).

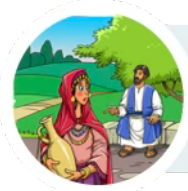
Nuestro viejo hombre murió con Cristo, y hemos resucitado con él (Colosenses 3:1).

Debido a que el viejo hombre pecador fue crucificado, ahora podemos recibir un nuevo corazón y un nuevo Espíritu, el espíritu de Dios. Y Dios finalmente puede tener una relación con su pueblo porque puede tener comunión con ellos a través del Espíritu (Romanos 5:1; Colosenses 2:13-15).

Sin este Espíritu, no hay forma de entrar en el reino de los cielos. El reino de los cielos está aquí. Cuando aceptas a Jesús, estás en el reino. Estás sentado con Cristo (Efesios 2:6).

Pero es un reino espiritual, y sin el Espíritu de Dios que vive dentro de ti, no puedes ver el Reino de los cielos (Romanos 8:6-9; Efesios 3:12).





Todo lo que he hecho

Juan 4:1-42

Vida de Jesús

Jesús salía de Judea y se dirigía a Galilea. Para llegar allí, tuvo que pasar por Samaria.

Samaria es donde vivían los samaritanos. Una breve lección de historia nos ayudará a comprender mejor la interacción entre Jesús y la mujer samaritana. Los judíos y los samaritanos se odiaban unos a otros, y no querían tener nada que ver entre sí. La disputa original comenzó cientos de años antes cuando los israelitas fueron exiliados a Babilonia (2 Reyes 24 y 25). Hubo un remanente de israelitas que permaneció en la tierra después de que el pueblo fue tomado cautivo, y los israelitas restantes se casaron con otros grupos paganos, y lo que resultó fue la raza samaritana. Cuando los israelitas regresaron más tarde a la tierra, hubo resentimiento entre los israelitas porque el pueblo samaritano no era judío puro. Los israelitas los consideraban mitad judíos, mitad paganos. Los samaritanos se consideraban descendientes de las tribus de Efraín y Manasés, pero habían adoptado una forma modificada de adoración que mezclaba el judaísmo con prácticas paganas. Era una blasfemia, y los judíos no les permitían adorar junto a ellos. Los samaritanos crearon entonces su propio lugar de culto en el monte Gerazim.

Para todos los propósitos prácticos, esta fue una incidencia temprana de racismo, y habría sido bastante desconcertante para cualquiera saber por qué Jesús tendría algo que ver con un samaritano. Los judíos sintieron que esta era la tierra que Dios les había dado, y que estas personas no deberían haber estado en su tierra. Podemos ver que el racismo y la inmigración han sido problemas durante siglos.

Jesús necesitaba pasar por Samaria (Juan 4:4).

En este momento, si una persona necesitaba viajar de Judea a Galilea, muchos judíos daban la vuelta y se apartaban del camino para evitar tener que viajar a través de Samaria. Sin embargo, Jesús parece no tener problemas para hacer una ruta directa.

En el camino, Jesús llegó a una ciudad de Samaria que estaba cerca de un pedazo de tierra que Jacob le dio a su hijo José. (Asegúrese de que la audiencia esté familiarizada con Jacob y José, y si es necesario póngase al día brevemente con

referencias muy ligeras a Génesis 26-50. Jacob era nieto de Abraham, hijo de Isaac, y su hijo José era el hijo predilecto de doce muchachos, quien también era gobernante de Egipto después de Faraón). Esto es simbólico, ya que el pozo de Jacob también estaba en este pedazo de tierra. Lo interesante es que miles de años después, la gente todavía sabía exactamente lo que había sucedido en este lugar en particular.

Jesús estaba cansado de sus viajes, y al mediodía vino y se sentó junto al pozo. Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar comida, y Jesús se quedó a descansar.

Ayuda tener una comprensión del significado de los pozos en la Biblia. Hay temas recurrentes en la Biblia de árboles, agua y... pozos.

Los pozos fueron un lugar de reunión en todas las Escrituras.

Abraham envió a su sirvo a buscar una esposa para Isaac; el sirviente se encuentra con Rebeca en el pozo. Ella saca agua para el sirviente y pronto se convierte en esposa de Isaac.

Años más tarde, el hijo de Isaac, Jacob, conoce a su futura esposa Raquel. Quita la piedra del pozo y saca agua para ella.

Cientos de años después, Moisés conoce a su futura esposa después de sacarle agua en un pozo.



Todo lo que he hecho

Podemos ver un patrón en las Escrituras:

Alguien viaja a un país extranjero.

Un hombre y una mujer se encuentran en un pozo.

Uno de ellos saca agua.

La mujer se apresura a casa para dar noticias del visitante.

El visitante se queda (a menudo se menciona una comida).

Las dos partes están unidas por matrimonio.

Este patrón de pozo se repite en las Escrituras, y es un tema de personas de dos culturas diferentes que no se conocen. Las historias se centran en la familia de líderes de esa nación. Y el resultado es que el matrimonio, o unión, resultará en guiar a la nación en una relación de pacto con Dios. Esta imagen del pozo se remonta al jardín del Edén, donde un hombre y una mujer estaban juntos cerca de una fuente de agua que daba vida.

Al igual que con tantas cosas en las Escrituras, Jesús ha venido a cumplir o reflejar un evento que ha tenido lugar. Y esta historia hace precisamente eso, con algunos cambios.

Jesús está ahora sentado en el lugar donde algunas de estas interacciones han tenido lugar siglos antes.

Está sentado junto al pozo de Jacob.

Una mujer de Samaria vino a sacar agua, y Jesús le pidió que le diera un poco de agua.

Era mediodía. Generalmente, las mujeres venían en grupos para obtener agua más temprano y más tarde en el día. La historia nos dice que ir al pozo era algo así como un evento social, y las mujeres se reunían y sacaban agua. Pero esta señora estaba sola, y ella y Jesús eran los únicos allí. Esto en sí mismo es asombroso. Jesús siempre fue seguido por una multitud, y no mucha gente tuvo una audiencia privada con Jesús.

Debatir:

Por qué crees que esta señora estaba sola? Descubriremos más sobre ella más adelante.

Tal vez fue rechazada por sus compañeros, tal vez no tenía muchos amigos, no lo sabemos.

La señora le respondió a Jesús: ¿Por qué tú, judío, me pides de beber a mí, un samaritano? Los judíos no tienen nada que ver con los samaritanos. Algunas traducciones de la Biblia dicen que los judíos ni siquiera usarían las mismas tazas y tazones.

Entonces Jesús dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te pide de beber, le pedirías a él, y él te daría agua viva.





Todo lo que he hecho

Debatir:

¿Qué significa esto?

¿Qué es el agua viva?

El agua viva contiene vida de la fuente de la vida. Vida de Dios, que satisfaga la sed más profunda de nuestros corazones. En el fondo, todos están buscando la verdad, buscando algo para llenar el vacío interior que solo puede ser llenado por el Señor. (Salmo 63:1-2) La gente trata de llenar este vacío con cosas materiales, con sustancias, con estilos de vida, con poder, pero solo puede llenarse verdaderamente con una relación con Jesucristo, y eso es lo que él le estaba ofreciendo a esta mujer.

La señora no entiende de qué está hablando. Mira lo que puede ver y dice: No tienes nada con qué sacar agua. El pozo es profundo, ¿de dónde sacarás esta agua viva?

Debatir:

¿Cómo se saca agua de un pozo? Habla de cubos, cubos, tazas.

A menudo hay un mango con una manivela y tienes que bajar un balde al agua.

Vio que Jesús no tenía nada para sacar el agua del pozo.

Entonces ella le pregunta: ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y bebió de él él con sus hijos y sus animales?

Esta es una pregunta algo reveladora. Ella lo pregunta casi con sarcasmo o incredulidad, pero ¿ES Jesús más grande que Jacob? Sí.

Jesús dice: Si bebes de esta agua, volverás a tener sed. Pero si bebes del agua que yo te doy, nunca tendrás sed. **Y el agua que yo daré será EN VOSOTROS una fuente de agua que saltará para vida eterna.**

Debatir:

Vaya. ¿De qué está hablando?

Ella lo toma literalmente. Ella responde y dice: Dame esta agua, para que no tenga sed y no tenga que volver aquí a sacar agua.

Entonces Jesús dice algo diferente. Él dice: “Ve y dile a tu esposo que venga aquí”.

Ella responde: No tengo marido.

Jesús dijo: Tienes razón cuando dijiste que no tienes marido. Has tenido cinco maridos, y el hombre que tienes ahora no es tu marido. Lo que dijiste es cierto.

¿Cómo supo esto? ¿Ella le dijo esto? No.



Todo lo que he hecho

Debatir:

Discuta su posible situación; divorcio, viudo, etc.

Actualmente vivo con alguien pero no está casado.

¿Podría ser por eso que no estaba en el pozo con amigos? ¿Podría ser que no tuviera una buena reputación?

Luego respondió: Puedo ver que eres un profeta.

Luego hace una pregunta. Ella dice: Nuestros padres adoraron en este monte, pero los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde debemos adorar.

Algunos estudiosos han teorizado que está tratando de desviarse o tratar de cambiar de tema. Sin embargo, existe otra posibilidad. Parece que ha estado buscando algo; posiblemente felicidad, realización, satisfacción. ¿Quizás está empezando a ver que la adoración podría ser lo que está buscando? Tal vez ahora vea que este posiblemente este hombre pueda decirle la respuesta a una larga disputa: ¿dónde debería adorar?

Jesús le responde con algo inesperado.

Él le dice que se acerca el momento en que la gente no adorará en esta montaña ni en Jerusalén. Él dice: No sabes lo que adoras; sabemos lo que adoramos porque la salvación es de los judíos.

PERO... se acerca el momento, y está aquí ahora, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. El Padre está buscando personas que lo adoren de esa manera.

Dios ES un Espíritu y si lo adoras, debes adorarlo en espíritu y en verdad.

Este era un concepto nuevo.

Durante miles de años, la única forma de adorar a Dios era ir al templo. Dios estaba en la tierra, pero residía en el Arca de la Alianza, en el Lugar Santísimo. Jesús le está dando un vistazo al nuevo pacto. Lo que tenemos ahora es mucho más grande que lo que estaba disponible antes de la muerte y resurrección de Cristo (Juan 8:56). En el nuevo pacto, se nos da un nuevo espíritu (2 Corintios 5:17), somos transformados por nuestra fe en Cristo y adoramos a Dios en Espíritu, no en la carne por un lugar físico.

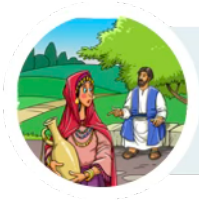
Ella responde: **Sé que viene un Mesías, que se llama Cristo, y él nos enseñará todas las cosas.** Parece que esta era una de las creencias que los samaritanos tenían en común con los judíos.

Y Jesús dijo: Yo soy el Mesías, y ahora os hablo.

En este punto, los discípulos regresaron. Estaban asombrados de que estuviera hablando con esta señora samaritana. Pero nadie preguntó: ¿Qué quieres o por qué estás hablando con ella?

Entonces la señora se fue. Dejó su cántaro de agua. Fue a la ciudad y habló con los hombres. Ella les dijo:

Ven a ver a este hombre que me dijo todas las cosas que he hecho: ¿no es este el Cristo?



Todo lo que he hecho

Debatir:

Piensa en esto. La Biblia no pone toda la emoción en esto. Pero parece que lo dejó todo.

Dejó su olla, que era la razón por la que estaba allí en primer lugar, para conseguir agua. Parecería que lo hizo a toda prisa, tal vez distraída, muy posiblemente emocionada. Ella no pensó, primero necesito llevar el agua a casa y luego iré a compartir esta noticia. Estaba ANSIOSA por compartir esta noticia con la gente de la ciudad.

Pero, fíjate en CON QUIÉN compartió la noticia. Lo compartió con los hombres. Por lo que sabemos de ella, puede ser que tuviera más relación con los hombres que con las mujeres, y eso podría explicar por qué estaba allí sola en el pozo.

O podría ser que ella fuera a compartirlo con los líderes de la ciudad porque era una revelación muy importante.

Después de que ella fue a la ciudad y compartió sus noticias, los hombres salieron de la ciudad para encontrarse con Jesús.

Mientras tanto, los discípulos están de vuelta con la comida y están animando a Jesús a comer.

Pero Jesús dice: Tengo carne para comer que ustedes no conocen.

Debatir:

Los discípulos se miran unos a otros y se preguntan: ¿Le trajiste algo de comer?

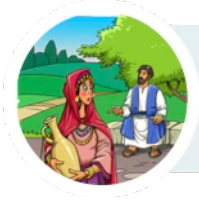
¿De dónde sacó comida?

¿De qué está hablando?

No le di comida, ¿verdad?

Entonces Jesús les dice que su comida es hacer la voluntad del que lo envió, y terminar su obra. Luego les dice a los discípulos que miren los campos que están maduros y listos para cosechar. Está hablando de una cosecha espiritual y de llevar a las personas al reino de Dios. Luego les dice que hay salarios que se reciben al llevar a las personas al Señor, y aquí implica que esto es más satisfactorio que comer alimentos.

Una persona sembrará y otra cosechará. No siempre sucede al mismo tiempo. Jesús les dice a los discípulos que están cosechando la cosecha de otra persona. Parecería que estaba hablando de los samaritanos.



Todo lo que he hecho

Podrías ser la persona que le cuenta a alguien sobre Jesús y la vida en el reino, pero es posible que no seas la persona que los ve venir a Cristo. Puede ser que hayas plantado una semilla que tenía que crecer en su corazón. Es muy posible que más tarde aparezca alguien más que diga algo que reúna todo para esa persona, y ellos son los que realmente los llevan a creer en Cristo.

Después de esto, muchos de los samaritanos de esa ciudad creyeron en Jesús por el testimonio de la mujer en el pozo, porque ella les dijo: Él me dijo todo lo que hice. Los samaritanos le pidieron a Jesús que se quedara con ellos, y él se quedó allí durante dos días.

Incluso más de los samaritanos creyeron en Jesús debido a sus propias palabras. Entonces los samaritanos dijeron a la mujer: Creemos que no por lo que dijiste, sino porque ahora nosotros mismos lo hemos oído.

Sabemos que este es el Cristo, el Salvador del mundo.

Jesús en la historia



Podemos analizar la historia y ver cómo se presenta el patrón del pozo en este relato.

- | | | |
|--|---|--|
| Alguien viaja a un país extranjero. | - | Jesús viajó a Samaria. |
| Un hombre y una mujer se encuentran en un pozo. | - | Jesús se encontró con esta señora en un pozo. |
| Uno de ellos saca agua | - | Jesús le pidió a esta senora que le diera agua. |
| La mujer se apresura a casa para dar noticias del visitante | - | Corrió a decírselo a los hombres de la ciudad |
| El visitante se queda (a menudo se menciona una comida). | - | Jesús se quedó dos días. |
| Las dos partes están unidas por matrimonio. | - | Los samaritanos entran al reino como la novia de Cristo |

(1 Corintios 11:2; Apocalipsis 21:2)

El agua viva es un recordatorio del jardín del Edén, donde había un árbol de la vida, con un río que salía del Edén para regar el jardín.

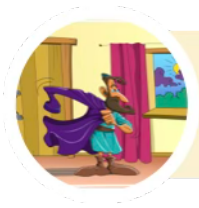
Jesús es una fuente de agua como la roca en el desierto, de la cual los israelitas obtienen agua, la fuente de vida.

Jesús también presenta una nueva forma de ver a Dios. El evangelio de Juan es el primer lugar en la Biblia en el que vemos a Dios como nuestro Padre. Jesús presenta a Dios como un Padre que busca a su pueblo. El Padre está buscando personas que quieran adorarlo en el espíritu y en la verdad. Está presentando a Dios de una manera diferente; explica que Dios es un Espíritu y está buscando personas que se relacionen con él a su nivel.

Para adorarlo verdaderamente, tenemos que encontrarnos con Dios donde está en el Espíritu, y ahora podemos hacerlo a través de la justicia que tenemos a través de Cristo y el Espíritu Santo que nos ha sido dado.







El hijo del noble

Juan 4:43-54

Vida de Jesús: Milagros

Juan 4:54 nos dice que este fue el segundo milagro que Jesús hizo cuando salió de Judea a Galilea. Esto parece significar el segundo milagro que hizo en esta área de Galilea, porque estamos a punto de leer que hizo milagros en Jerusalén.

Ha pasado algún tiempo desde que Jesús hizo el milagro en Caná, y ahora regresa a Galilea, donde creció.

Debatir:

En Juan 4:44, nos dice que Jesús ha dicho que un profeta no tiene honor en su propio país.

Hable con los estudiantes sobre lo que esto significa.

Si conocieras a alguien durante años, fuera un amigo tuyo común, y luego la gente comenzara a decir que esta persona era el hijo de Dios, ¿serías un poco escéptico?

¿Pensarías que he conocido a esta persona toda mi vida, eso no puede ser cierto?

Esto es lo que algunas personas pensaban, habían crecido con Jesús y les resultaba difícil creer que fuera otra cosa que una persona común.

Cuando Jesús regresó a Galilea, la gente sintió curiosidad. Dice que muchos de estos galileos habían estado en la fiesta de la Pascua en Jerusalén, y vieron todas las cosas que hizo allí. No se nos dice lo que sucedió allí, excepto que realizó milagros (Juan 2:23).

Jesús regresó a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Podemos adivinar que la gente había escuchado lo que sucedió en la boda.

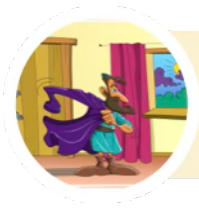
Debatir:

¿Qué harías si hubieras sido un sirviente en la boda?

¿Le dirías a la gente lo que pasó?

¿Crees que la gente probablemente se enteró de lo que sucedió en la boda?

Había cierto noble, u oficial real, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm. Cuando se enteró de que Jesús había venido a Galilea, se acercó a Jesús y le rogó que fuera a sanar a su hijo.



El hijo del noble

Debatir:

Este hombre puede haber sido de la realeza, o un gobernante, o un funcionario del gobierno.

Háblanos de cómo habría sido la vida de este hombre.

Este hombre era un noble; habría sido bien conocido en su área.

Probablemente era rico; sabemos que tenía sirvientes.

Su hijo se estaba muriendo; No tenían medicamentos para detener la fiebre.

Esto afectaría a una persona, ya sea muy rica o muy pobre, estaría muy triste y molesta si un hijo estuviera a punto de morir.

Después de pedirle a Jesús que viniera, Jesús hizo una declaración. No está claro si este comentario se refería al hombre o si se refería a las personas que estaban alrededor. Pero Jesús dijo: "Si no veis señales y prodigios, no creeréis". El hombre parece mostrar algo de fe o desesperación, porque luego le pide a Jesús que venga nuevamente antes de que muera su hijo.

Jesús responde, pero no va con él. Le dice al hombre que siga su camino, su hijo vivirá.

El hombre creyó la palabra que Jesús había hablado, y siguió su camino.

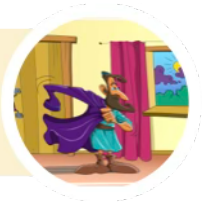
Este hombre había viajado unas 25 millas, o 40 kilómetros, para venir a ver a Jesús, por lo que le tomó un tiempo regresar a casa. Mientras se dirigía a casa, sus sirvientes viajaban para decirle que su hijo estaba vivo, y se encontraron con él en el camino.

Cuando se encontró con sus sirvientes, el noble les preguntó cuándo su hijo comenzaba a recuperarse.

Es interesante que haya hecho esta pregunta. Los sirvientes le dijeron que su hijo comenzó a mejorar el día anterior, a la séptima hora (esto es entre la 1:00 y las 2:00 de la tarde). El padre supo entonces que este era exactamente el mismo momento en que Jesús le dijo que su hijo viviría, y el tiempo en que había creído. Después de esto, toda la casa del hombre creyó en Jesús. Puede discutir cuántas personas pueden haber sido; El hombre era rico y probablemente tenía muchos sirvientes, una esposa y otros hijos.



Jesús en la historia



Jesús no tuvo que ir a la casa del hombre para sanar a su hijo. Le dijo al hombre que siguiera su camino y que su hijo viviría. El hombre creyó las palabras que Jesús habló, y más tarde se enteró de que era en ese momento exacto que creía cuando su hijo comenzó a sanar.

La fe no hace que Dios se mueva. La fe permite que Dios se mueva. Tan pronto como este hombre creyó, la fiebre de su hijo desapareció y se recuperó. Después de eso, todos en la casa del hombre creyeron en Jesús.

Hable sobre lo que significa la fe. Pregunte a los niños por sus definiciones; siéntase libre de discutir. Luego dé la definición dada en el libro de Hebreos:

Hebreos 11:1

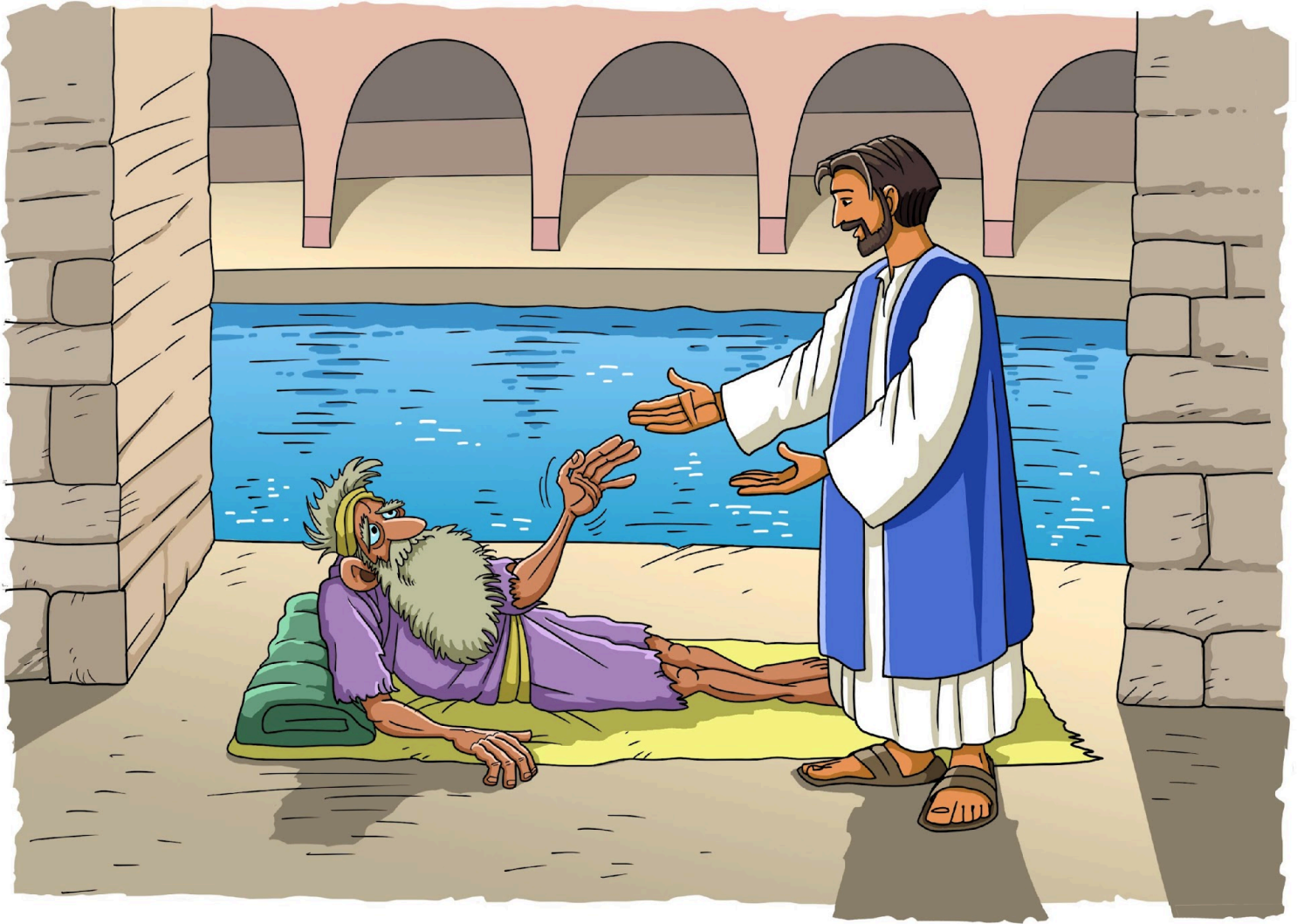
Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve.

La fe no es esperanza, sino una seguridad. Es lo que sabes, lo que sabes, lo que sabes, y no lo dudas en tu corazón. Sin fe NO PODEMOS agradar a Dios.

Hebreos 11:6

Es imposible agradar a Dios sin fe. Cualquiera que quiera venir a él debe creer que Dios existe y que recompensa a quienes lo buscan sinceramente.

La fe nos da la seguridad de que Dios existe, y creemos que lo que dice es verdad.





Esperando el agua

Juan 5:1-18

Vida de Jesús: Milagros

La lección comienza con una fiesta de los judíos. ¿Dónde crees que habría sido esta fiesta?

Estaba en Jerusalén, y Jesús fue allí para la fiesta.

La historia tiene lugar en Jerusalén, cerca del mercado de ovejas. Este mercado era donde se vendían ovejas, algunos historiadores creen que aquí era donde se compraban las ovejas para el sacrificio, pero esto no está claro en el texto bíblico. Algunos mercados podrían haber sido un lugar donde compraste una oveja viva y el animal se sacrifica para que te lo lleves a casa para cocinarlo para la cena.

Junto al mercado había un estanque con cinco porches, y el nombre del estanque se llamaba Bethesda.

Debatir:

Hay una gran piscina de agua y hay una gran cantidad de personas alrededor de la piscina.

¿Qué crees que le pasa a la gente alrededor de la piscina?

Alrededor de este estanque había muchas personas enfermas que son ciegas, cojos y paralizadas.

Todos ellos necesitaban sanidad, y están esperando el “movimiento del agua”.

El siguiente versículo es muy inusual, y este versículo se ha debatido durante años. Muchas traducciones modernas de la Biblia no incluyen Juan 5:4. Pero si eliminas este versículo, entonces Juan 5:7 no tiene sentido. En esta lección se asumirá que el maestro tiene una traducción que incluye Juan 5:4.

Juan 5:4 dice que en cierto momento, un ángel descendió y agitó el agua. El ángel haría que el agua burbujeara, o se moviera, y la primera persona que se metiera en el agua después de esto se curaría.

Es difícil encontrar algo similar a esto en cualquier otro lugar de la Biblia, por lo que algunos eruditos creen que esto podría haber sido una leyenda. Otros dicen que puede haber habido un manantial conectado a la piscina, o que estaba conectado al sistema de agua en Jerusalén y el aire burbujeaba en la piscina. A menudo, las personas tratan de hacer que la Palabra de Dios tenga menos efecto explicando las cosas en un sentido natural, pero esto también puede restar valor al poder de Dios. El apóstol Juan escribe esto con mucha naturalidad, y no da ninguna razón para que el lector crea que fue otra cosa que un ángel; por lo tanto, esta lección asumirá la traducción literal de Juan 5:4.

Podemos imaginar la escena. Cuando se agita el agua, habría una carrera loca para que todos intenten ser los primeros en el agua.



Esperando el agua

Debatir:

¿Cómo se vería esto? Había mucha gente enferma alrededor de esta piscina.

Algunas personas podrían haber estado mirando el agua todo el tiempo esperando que se moviera.

¿Qué crees que sucedió cuando el agua comenzó a moverse o burbujear?

Esta podría ser una escena muy loca.

¿Crees que la gente se precipitaría al agua tratando de entrar primero?

¿Qué harías si vieras el agua burbujear? ¿Gritarías que el agua se está moviendo?

¿Te quedarías callado, no dirías nada y tratarías de entrar antes de que alguien más se diera cuenta? De cualquier manera, las personas podrían estar empujando a otras personas fuera del camino, empujando para ser el primero en entrar al agua.

Había un hombre que estaba esperando alrededor del estanque, y había estado enfermo durante treinta y ocho años.

No sabemos cuántos años tiene, ni cuánto tiempo lleva esperando junto a la piscina.

Hay otra ocasión en la Biblia donde se menciona el número treinta y ocho. Deuteronomio 2:14 dice que los israelitas vagaron desde Cades-barnea (donde enviaron a los espías a la tierra prometida) hasta el arroyo de Zered durante treinta y ocho años.

Este período de tiempo específico fue parte de los cuarenta años que estuvieron en el desierto. Deuteronomio 2:14-15 y dígame al lector que este fue el tiempo en que todos los hombres de guerra murieron en el desierto.

El posible paralelo es que este tiempo de treinta y ocho años en la vida de este hombre fue un tiempo de vagabundeo, un tiempo en el que estaba completamente sin rumbo y esperando morir. Pero cuando se le dio la oportunidad de ir a la tierra prometida, tomó una decisión diferente.

Por alguna razón, Jesús parece haber señalado a este hombre. No sabemos por qué eligió a este hombre, o si fue la única persona que sanó en Betesda.

Jesús vio a este hombre tendido cerca del estanque, y supo que había estado así durante mucho tiempo.



Esperando el agua

Debatir:

¿Cómo pudo Jesús haber sabido que este hombre había estado enfermo durante mucho tiempo?

Parece haber sabido esto con solo mirarlo.

¿Es posible que las piernas del hombre fueran delgadas, pequeñas y arrugadas? A veces, cuando las personas no pueden caminar durante largos períodos de tiempo, sus piernas pierden por completo todo el músculo y la fuerza; Las patas se vuelven delgadas y frágiles.

¿Podría ser eso lo que Jesús vio cuando miró al hombre, a este hombre?

Jesús se acercó a él y le hizo una pregunta. ¿Qué crees que le preguntó a este hombre?

Jesús le preguntó: “¿Quieres ser sanado?”

Debatir:

¿Qué tipo de pregunta es esta?

¿Qué dirías tú?

Si hubieras estado enfermo durante treinta y ocho años, ¿qué dirías?

¿Crees que el hombre quería ser sanado?

¿Era por eso que estaba allí en la piscina esperando lo que pudo haber sido mucho tiempo?

¿Crees que este hombre dijo que sí?

En realidad, no respondió a la pregunta. Básicamente ofrece una excusa o una explicación de por qué no está bien. Culpó de las cosas a otras personas.

Le dijo a Jesús que no tenía a nadie que lo pusiera en el agua cuando se agitaba. Y cuando intenta meterse en el agua, alguien más siempre llega primero, y él nunca puede llegar a tiempo.

No estamos seguros de por qué ofrece esta vaga explicación; Parece estar tratando de poner excusas de por qué no está curado.

Jesús no responde a nada de esto.

Simplemente dice: “¡Levántate! Recoge tu cama y camina”. ¿Qué crees que hizo el hombre?

Lo interesante e inusual es que el lector descubre más tarde que ni siquiera sabe quién es Jesús. No es como si hubiera oído hablar de las curaciones que Jesús había realizado, o supiera la reputación que tenía Jesús. Entonces, por lo que sabe este hombre, este hombre al azar le dijo que se levantara y caminara.

El hombre se levanta. Inmediatamente. Recogió su cama y caminó. ¡Fue sanado y sanado!

Pero, ¿qué día de la semana era?

Era sábado.



Esperando el agua

Debatir:

¿Qué sucede siempre cuando Jesús ayuda a alguien en el día de reposo? ¿Quién se va a enojar?

Los líderes judíos siempre se enojaban. ¿Por qué?

Los judíos vieron a este hombre cargando su cama. Tal vez se lo tiraron por encima del hombro. Pero los judíos lo vieron cargando su cama y dijeron: ¡Eh! ¿Qué estás haciendo? ¡Es contra la ley llevar tu cama en el día de reposo! Esto se considera trabajo.

El hombre les dijo, el hombre que me curó me dijo que recogiera mi cama y caminara. Entonces los judíos dijeron: ¿Quién? ¿Quién hizo esto? ¿Qué hombre te dijo que recogieras tu cama y caminaras?

Podrían haber dicho, ¡esto es increíble! Probablemente conocían a este hombre. Si era un mendigo y había estado enfermo durante tanto tiempo, la gente probablemente sabía quién era. Lo más probable es que hubiera estado sentado allí todos los días durante días y la gente lo habría reconocido.

Es probable que muchas personas en la ciudad supieran quién era.

Los judíos podrían haber estado felices por el hombre. ¡Este hombre está emocionado, este es el mejor día que ha tenido en treinta y ocho años!

Aquí es donde vemos que este hombre ni siquiera sabía quién era Jesús; no sabía quién lo había sanado. Había tanta gente allí que Jesús había pasado desapercibido.

Jesús encontró al hombre en el templo. Si lo encontró, debe haberlo estado buscando.

Jesús se acercó al hombre y le dijo algo que hace que el lector se pregunte qué estaba pasando en la vida de este hombre, o qué causó su condición en primer lugar.

Jesús dijo: Ahora estás bien; deja de pecar o te puede pasar algo peor.

¿Por qué dijo Jesús esto? ¿Qué significa esto?

¿Significa esto que Dios lo enfermó? No. Dios no nos enferma por nuestros pecados.

En primer lugar, ¿Dios nos perdona cuando pecamos? Sí.

Mire Romanos 6 para descubrir qué sucede cuando pecamos.

Ya no estamos bajo la ley, ahora vivimos bajo la gracia (Romanos 6:1, 14,15).

¿Qué es la gracia? Es el favor de Dios, la bondad amorosa, el placer. Cuando aceptamos a Jesús, Dios nos da el don de la justicia y a los ojos de Dios no ve nuestro pecado (Romanos 5:17). Nuestro viejo yo murió con Jesús, y somos hechos nuevos tal como Jesús lo fue cuando resucitó de entre los muertos (Romanos 5:15-21; 6:6) Dios nos ve como muertos al pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús. Él nos mira de la misma manera que mira a Jesús.

¿Qué significa cuando decimos "la ley"? ¿De qué está hablando?

Significa los Diez Mandamientos y las otras 613 leyes en los libros que Moisés escribió en la Biblia. Los judíos vivieron según estas leyes durante miles de años.



Esperando el agua

Si ya no estamos bajo la ley y Dios nos perdona, ¿podemos ir y hacer lo que queramos porque sabemos que él nos perdonará? No.

El pecado es una trampa. Es peligroso; Abre la puerta para que el diablo entre en nuestras vidas.

El apóstol Pablo escribió **que si pecas, te haces esclavo (Romanos 6:16)**. ¿Quieres ser un esclavo?

Pablo dijo que si obedeces a Dios, es como si fueras un siervo de Dios, pero si pecas, serás un siervo del diablo. Si pecamos, es como abrir la puerta para que el diablo entre en nuestras vidas.

Debatir:

¿Crees que es por eso que Jesús le dijo a este hombre que dejara de pecar?

¿Estaba tratando de protegerlo?

Jesús le está advirtiendo: si sigues pecando, dejará algo peor en tu vida de lo que tenías antes.

El hecho de que la gracia de Dios cubra nuestro pecado, no hace que esté bien pecar.

Si continuamos pecando porque sabemos que la gracia de Dios cubre nuestro pecado, es muy peligroso. Ceder al pecado nos hace siervos del pecado, hace más pecado y, en última instancia, el pecado te matará. Satanás será tu amo, y te pagará lo que te has ganado, que es la muerte.

Después de esto, el hombre se fue y les dijo a los judíos que Jesús era quien lo sanó. Eso hizo que los judíos quisieran matar a Jesús aún más, porque había hecho estas cosas en el día de reposo.

Entonces Jesús dijo a los judíos: Mi Padre siempre está trabajando, y yo estoy trabajando.

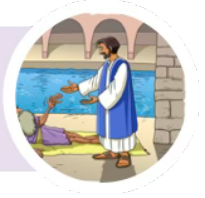
Esto enfureció aún más a los judíos, y querían matarlo aún más. No solo había quebrantado el sábado, sino que ahora estaba diciendo que Dios era su Padre, y que se estaba haciendo igual a Dios.

Jesús continuó hablando de sí mismo y de su relación con el Padre.

Jesús explica quién es y su relación con el Padre. Les dice muchas cosas, pero su tema subyacente es que no se puede separar a Jesús de Dios. No puedes decir que crees en uno y no en el otro. No puedes decir que honras a uno y no al otro.



Jesús en la historia



Jesús les dijo que no hace nada por sí mismo, sino solo lo que ve hacer al Padre (Juan 5:19).

Para honrar a Dios el Padre, también debes honrar al Hijo (Juan 5:23).

Si oyes su palabra y crees en él, tendrás vida eterna (Juan 5:24).

Si escudriñas las Escrituras, verás que hablan de Jesús (Juan 5:39).

Si no recibes a Jesús, no tienes el amor de Dios en ti (Juan 5:42).

Jesús dijo que Él y el Padre son uno (Juan 10:30).

Dijo que si has visto a Jesús, has visto al Padre (Juan 14:9).

Los fariseos decían que honraban al Padre, pero rechazaban a Jesús. Jesús les habla a los fariseos de la autoridad que le dio el Padre (Juan 5:27). Les dice que no puede hacer nada por sí mismo, y que solo hace la voluntad del Padre que lo envió (Juan 5:30). Si honras a Jesús, honras al Padre. Si no honras a Jesús el Hijo, entonces no honras a Dios el Padre (Juan 5:23).

Hay muchas personas que dicen que conocen a Dios, y muchas religiones dicen que tienen el camino hacia Dios. Pero no se puede tener una relación con el Padre sin reconocer que Dios envió a Jesús al mundo para salvarnos (Juan 5:38,43).

Jesús ES la Palabra de Dios. Las Escrituras tratan sobre Jesús (Juan 5:39) desde el principio hasta el final. Y si no recibes a Jesús, entonces el amor de Dios no está en ti (Juan 5:42).









Para que lo sepas

Mateo 9:1-8
Marcos 2:1-12
Lucas 5:18-26

Vida de Jesús: Milagros

Jesús ha entrado en la ciudad de Cafarnaúm. El evangelio de Mateo dice que esta era su “propia ciudad”, lo que parece implicar que esta era la ciudad natal de Jesús. Después de varios días, la gente se enteró de que Jesús estaba en la ciudad y muchas personas vinieron a verlo.

Debatir:

Jesús era una celebridad.

¿Qué significa eso? Significa que era famoso.

¿Qué les hace la gente a las celebridades? Los siguen, descubren dónde están y ven lo que están haciendo.

Jesús no tenía privacidad; la gente lo seguía a todas partes.

¿Cómo sería esto? ¿Te gustaría ser famoso así?

¿Te gustaría que la gente te siguiera a todas partes?

Podría ser difícil; La gente siempre estaba haciendo preguntas o queriendo ser sanada.

Jesús a menudo tenía que alejarse para descansar u orar porque siempre había multitudes de personas a su alrededor.

Después de unos días, la gente se enteró de que Jesús estaba en la ciudad.

Debatir:

Es posible que les hayan dicho a sus amigos: “¡Escuché que Jesús está aquí!

Escuché que se está quedando en...”, o, “El amigo de mi amigo cree que lo vio en la casa de alguien”.

Puede que haya llegado a la ciudad, y luego alguien lo vio y se lo contó a otras personas.

Tal vez pasarían por allí, con la esperanza de verlo o averiguar dónde estaba.

Tan pronto como la gente se enteró de dónde estaba, tanta gente vino a verlo que no había lugar, ni siquiera alrededor de la puerta, y Jesús les estaba predicando la palabra.

El relato de Lucas dice que había fariseos y doctores de la ley sentados. Estos hombres fueron estudiados en las leyes de Moisés, y conocían todas las leyes de la Biblia. Cuando se enteraron de que Jesús estaba en la ciudad, vinieron de las ciudades vecinas para venir a ver a Jesús.

Observe Lucas 5:17: “El poder del Señor estaba presente para sanarlos”. ¡El poder de Dios estaba en la habitación!



Para que lo sepas

El hecho de que el poder estuviera allí, no significa que todos pudieran recibirlo. Cuando endurecemos nuestros corazones a las cosas del Señor como lo hicieron los fariseos, el poder de Dios puede estar justo frente a nosotros y ni siquiera lo vemos. La Palabra dice que cuando nuestros corazones se endurecen, entonces nuestros oídos se vuelven difíciles de oír. Cuando no podemos ver ni oír, no podemos entender, y el Señor no puede sanarnos porque no estamos abiertos a recibir de Él. (Isaías 44:18; Mateo 13:15; Juan 12:37-40; Hechos 28:27)

Algunos historiadores creen que esta pudo haber sido la propia casa de Jesús, ya que parece que su hogar estaba en Cafarnaúm. Otros creen que pudo haber sido la casa de Pedro, porque algunas escrituras parecen indicar que Pedro pudo haber hecho su hogar en Cafarnaúm; No lo sabemos con certeza.

Debatir:

¿Alguna vez has estado en un lugar tan concurrido?

Todos los asientos habrían sido ocupados y la gente estaba de pie alrededor.

Las puertas estaban bloqueadas.

Había tanta gente que nadie podía meterse en el lugar donde estaba.

Cinco hombres vinieron a ver a Jesús. Cuatro de ellos llevaban una cama con un hombre paralizado acostado en ella. ¿Qué significa estar paralizado? No podía mover parte de su cuerpo; No sabemos si fueron solo sus piernas o todo su cuerpo. Estos cuatro hombres lo trajeron porque no podía llegar allí por su cuenta. Tal vez eran sus parientes, tal vez eran sus amigos; pero creían que si podían llevarlo a Jesús, sería sanado. Trataron de encontrar una manera de traer la cama y al hombre para ver a Jesús, pero había tanta gente que no podían entrar. Lucas dice que intentaron entrar a la casa: probablemente le pidieron a la gente que los dejara entrar, pero estaba demasiado llena.

Así que a estos hombres se les ocurrió un plan diferente. Decidieron subir a la azotea. El techo estaba hecho de piezas de teja; quitaron las tejas del techo y bajaron al hombre en su cama justo en frente de Jesús.

Debatir:

Este fue todo un evento. En lugar de desanimarse, subieron al techo y tuvieron que cargar al hombre en la cama hasta la parte superior del techo. Luego desarmaron el techo. No parecían preocupados de que alguien pudiera molestarse por haber arrancado el techo; estaban decididos a llevar a este hombre a Jesús.

Este era su amigo; harían lo que fuera necesario para llevarlo a Jesús. Esto muestra que estaban seguros, tenían fe, que si podían hacer que el hombre viera a Jesús, sería sanado.

¿Cómo sería si estuvieras en la habitación escuchando a Jesús?

De repente, el techo se levanta y algunas piezas del techo probablemente cayeron en la habitación sobre las personas de abajo. Luego, un hombre en una cama baja por el agujero justo en frente de Jesús. Los amigos probablemente todavía estén en el techo; están bajando al hombre, probablemente con algunos.



Para que lo sepas

Los tres evangelios dicen que Jesús podía ver algo. ¿Qué crees que Jesús podía ver? Jesús vio su fe.

¿Puedes ver la fe? Su fe se vio por lo que hicieron. (Santiago 2:18, 22.) La fe sin obras está muerta. ¿Qué significa esto? Si dices que crees algo, pero no actúas como si lo crees, ¿realmente lo crees? ¿Creían que si podían llevar a este hombre a Jesús, sería sanado? Sí, lo hicieron. Hicieron todo lo posible para llevar a este hombre a Jesús porque creían que iba a ser sanado.

Ahora, observe lo que dice Jesús. No le dice que está curado. **Jesús dice: “Tus pecados te son perdonados”.**

Parece que el perdón de pecados que Jesús mencionó no enfureció a la multitud. ¿Está sanado el hombre? Todavía no ha pasado nada.

Pero hubo un grupo de personas que estaban muy molestas por esto. Los tres evangelios le dicen al lector lo que pensaban los escribas y fariseos. Los evangelios dicen que razonaron en sus corazones, pero Jesús conocía sus pensamientos. Los escribas y los fariseos pensaban: “¿Cómo puede decir que sus pecados les son perdonados? Solo Dios puede perdonar pecados. Está hablando blasfemias (malvadas)”. Pero no dijeron estas cosas en voz alta. Jesús conocía sus pensamientos.

¿Puede Jesús perdonar los pecados? Sí, él es completamente Dios y completamente hombre.

Les preguntó, es más fácil decir: “Levántate y anda”, o es más fácil decir: “¿Tus pecados te son perdonados?”

En la carne, parece que sería más fácil decirlo, tus pecados son perdonados. No habría ninguna señal externa de si realmente había tenido lugar o no. Para decirle a alguien que se levante y camine, verías si realmente sucedió o no. Pero Jesús estaba tratando de mostrarles que los dos están conectados.

Entonces Jesús dice: “Para que sepas que el Hijo del Hombre (Jesús) tiene el poder en la tierra para perdonar pecados”, básicamente está diciendo: Te lo probaré: puedo perdonar pecados. Luego mira al hombre y le dice: “Levántate, toma tu cama y vete a tu casa”. El hombre se levanta inmediatamente, enrolla su cama y sale delante de todos. La gente dijo: “¡Nunca hemos visto algo como esto!” Y otras personas dijeron: “Hoy hemos visto cosas extrañas”.



Jesús en la historia



¿Por qué pudo caminar después de que sus pecados fueron perdonados? El pecado era el problema.

¿Quién fue el primer hombre en pecar? Adán. Eso hizo que cada persona nacida en el mundo fuera pecadora. Cuando tienes pecado en tu vida, una de las cosas que puede hacer es enfermarte. El pecado es como abrir una puerta para que Satanás entre en tu vida.

Cuando pecas, eres esclavo del pecado (Romanos 5:14-21; Romanos 6:11-16, 23)

Bajo la ley de Moisés, Dios enumeró todas las cosas que te bendicen si obedeces todas las leyes. Luego enumeró las maldiciones y las cosas malas que sucederían si no obedecías todas las leyes. ¿Podemos obedecer todos los mandamientos de Dios? No. Pero Jesús puede, y lo hizo. Vino aquí como un hombre y no hizo nada malo. Era la persona perfecta y nunca pecó.

Bajo la gracia, nuestros pecados son perdonados.

Somos hechos justos, y el pecado ya no tiene poder sobre nosotros. Somos liberados de los efectos del pecado, y esto incluye la enfermedad. Es por eso que Jesús estaba diciendo, déjame mostrarte, déjame demostrártelo. Una vez que el hombre fue perdonado, se liberó del poder del pecado en su vida y fue sanado.

Esta es también la razón por la que muchas veces Jesús le dijo a la gente: “Ve y no peques más”. No vemos eso en esto, pero lo vemos a lo largo del ministerio de Jesús. Después de recibir gracia y perdón, e incluso sanidad, si continúas pecando, abrirás la puerta para que el diablo regrese a tu vida y se enferme nuevamente. (Romanos 6:16.)

Cuando recibimos el don de la justicia de Jesús, heredamos todas las bendiciones que vienen por medio de Cristo, lo que incluye la sanidad. Jesús quitó las maldiciones de la ley de Moisés y solo nos dejó con las bendiciones. (Gálatas 3:13-14) Gracias a Jesús, hemos sido redimidos (excluidos) de las maldiciones enumeradas en la ley de Moisés (Deuteronomio 28) y ya no tienen poder sobre nosotros.

La gente glorificaba a Dios porque había dado tal poder a los hombres. A través del nombre de Jesús, podemos orar por las personas y verlas sanadas. Dios nos envió el Espíritu Santo para darnos poder. Jesús nos dio la misma autoridad que usó en la tierra y podemos usar su nombre para ordenarle al diablo que se vaya y vea a las personas sanadas.









Una mano marchita

Mateo 12:1-14
Marcos 2:23-28; 3:1-6
Lucas 6:1-11

Vida de Jesús: Milagros

Comience con un análisis sobre el día de reposo. ¿Qué día de la semana es el sábado? Es el séptimo día, sábado. ¿Por qué el día de reposo era el séptimo día?

Fue porque Dios descansó en el séptimo día cuando creó el mundo.

¿Qué se suponía que no debían hacer en el día de reposo? Trabajo. ¿Cómo veía el pueblo judío el sábado? Algunas respuestas pueden incluir: pensaron que era santo, fueron muy respetuosos del día de reposo y no hicieron ningún trabajo.

¿Quiénes eran los fariseos?

No eran sacerdotes, pero eran un grupo de líderes judíos religiosos que eran muy estrictos en la forma en que interpretaban las leyes de Moisés. Conocían TODAS las reglas de la ley, las 613 leyes, y luego crearon reglas adicionales para que todo el pueblo las siguiera para que no violaran la ley de Moisés. A veces, cuando las personas siguen todas las reglas, piensan que son mejores que los demás, y eso puede enorgullecerlos.

Los fariseos se enorgullecían de hacer todo bien y despreciaban a todos los demás. Los fariseos siempre estaban tratando de atrapar a Jesús haciendo algo malo. No les gustaba porque no operaba según sus reglas.

Comience a contar la historia de que Jesús y sus discípulos caminaban por un campo de grano en el día de reposo. Tenían hambre, así que recogieron algo de grano para comer. Algunas traducciones de la Biblia dicen maíz y otras dicen grano. Se cree que el grano es la interpretación más precisa aquí. Hable con los niños sobre este proceso.

Primero recogerías el grano, luego tendrías que frotar los granos para comerlo. ¿Puedes adivinar quién vio a Jesús y sus discípulos recoger el grano? Los fariseos. Acusaron a Jesús y le dijeron que había hecho algo que iba en contra de la ley en el día de reposo. Dijeron que lo que estaban haciendo era cosechar, que recoger el grano y sacarlo era trabajo.

Jesús responde a los fariseos diciéndoles que hubo un tiempo en que David y sus hombres comieron el pan de los sacerdotes cuando tenían hambre. Se suponía que David no debía comer este pan, pero Dios no lo condenó por ello; no eran culpables. Jesús les dijo a los fariseos que los sacerdotes en el templo violaban las leyes del sábado porque tenían que trabajar en el sábado, al igual que los predicadores hacen su trabajo el domingo. Pero no eran culpables, porque alguien tenía que hacer estos deberes.

El sábado estaba destinado a ayudar y bendecir a las personas, no a oprimirlas.

Los fariseos tomaban las cosas que Dios quería para bien y las torcían; Usaron la ley para oprimir y condenar a la gente. Jesús estaba tratando de mostrarles que todo el propósito de la ley de Dios era ayudar a las personas y bendecirlas. El hombre hizo que todo se tratara de seguir las reglas al extremo, y perdió todo el punto de lo que Dios pretendía para la ley en primer lugar.

**Entonces Jesús les dijo: «El sábado fue hecho para satisfacer las necesidades de la gente, y no para satisfacer las necesidades del sábado. ¡Así que el Hijo del Hombre es Señor, incluso sobre el sábado!»
Marcos 2:27**

Jesús les dice que el Hijo del Hombre es mayor que el sábado y que sus discípulos no eran culpables.



Una mano marchita

No está completamente claro si la curación de la mano seca fue en el mismo sábado en que Jesús y sus discípulos recogieron el grano del campo. De todos modos, los tres evangelios cuentan estas historias como conectadas. Estas historias muestran la actitud de los fariseos hacia el sábado en oposición a cómo Jesús ve el sábado.

Jesús fue a la sinagoga el día de reposo y enseñó allí. **Cuando llega a la sinagoga, ve a un hombre que tiene una mano seca.**

Debatir:

¿Qué es una mano marchita?

¿Cómo se ve?

¿Alguna vez has visto a alguien con una mano seca? La mano de una persona estaría torcida y casi arrugada, y no podría usarla de manera muy efectiva, si es que lo hace.

Lucas nos dice que era su mano derecha.

Todos los fariseos están observando a Jesús muy de cerca. Todo el mundo parece saber sobre este hombre y que tiene una mano seca.

Pregunte a los alumnos por qué los fariseos estarían vigilando a Jesús. ¿Qué estaban tratando de ver? Estaban mirando para ver si Jesús lo iba a sanar. ¿Qué habría de malo en curar a alguien? Era el día de reposo. ¿Es un trabajo sanar a alguien? Bueno, los fariseos pensaron que era trabajo y estaba mal. Están observando a Jesús para ver si sanaría al hombre, para poder acusar a Jesús. Están tratando de atrapar a Jesús en medio de hacer algo que creen que está mal para poder arrestarlo. En ese momento, los líderes religiosos tenían poder político y podían decidir quién era arrestado y castigado.

A Jesús no le importaban las reglas de los fariseos. De hecho, sanó a la gente en el sábado muchas veces. Estaba tratando de mostrarle a la gente que los fariseos pensaban que tenían todas las respuestas, que estaban haciendo todo bien y que en realidad estaban haciendo todo mal.

Cuando Jesús vio al hombre de la mano seca, los fariseos le preguntaron:

“¿Es lícito (legal) sanar en el día de reposo?”

Jesús hace esto mucho. Responde una pregunta con una pregunta. No siempre da respuestas, pero hace preguntas para tratar de hacer pensar a la gente. Jesús dice, si tuvieras una oveja, y se extraviara y cayera en un hoyo (un gran agujero en la tierra) en el día de reposo, ¿irías a buscar tu oveja y la sacarías del pozo? No obtuvo respuesta; Esta era una pregunta retórica y realmente no esperaba una respuesta. Luego les pregunta: ¿No es mejor un hombre que una oveja? ¿No son las personas más importantes que las ovejas?

Por lo tanto, es legal, está bien hacerlo bien en el día de reposo. A los fariseos no les gustó esta respuesta. Obedecerían la ley de la manera que quisieran.





Una mano marchita

Debatir:

Hable con los estudiantes: ¿alguna vez han obedecido lo que sus padres les dijeron que hicieran, pero no exactamente lo que sus padres querían?

Sabían que no estaban haciendo lo que se suponía que debían hacer, pero podían decirle a su mamá o papá, bueno, ¿no dijiste que no hicieras ... esto o aquello?

Casi todo el mundo ha hecho esto y eso es lo que hicieron los fariseos. Hicieron sus propias reglas y luego les hicieron saber a todos lo buenos que eran que obedecían las leyes de Dios, pero no estaban obedeciendo lo que Dios realmente quería que hicieran.

Ahora, Jesús mira al hombre con la mano seca y dice: “Levántate y párate en medio”. Ahora el hombre tiene que tomar una decisión. ¿Se pondrá de pie y vendrá a Jesús? Imagínese esto: Jesús está allí, llamándolo. Los fariseos están allí, desaprobando toda esta situación. ¿Saben las personas en la sala que los fariseos no están contentos con esto? Estoy seguro de que sí. Los fariseos no están ocultando que desaprueban a Jesús y sus métodos. ¿El hombre se levantará y se curará y se arriesgará a ser la fuente de un gran desacuerdo, o elegirá no ponerse de pie? ¿Qué es lo que más quiere?

El hombre se puso de pie. Debe haber querido desesperadamente ser sanado. Entonces Jesús miró alrededor de la habitación y preguntó:

“¿Es lícito en sábado hacer el bien o hacer el mal? ¿Para salvar la vida o destruirla?”

Nadie respondió. El evangelio de Marcos nos dice que **Jesús miró alrededor de la habitación con ira debido a la dureza de sus corazones**. Entonces Jesús le dijo al hombre que extendiera su mano. ¿Es esto algo que el hombre podía hacer antes? ¿Podría estirar la mano? Bueno, trató de estirarlo, y cuando lo hizo, se volvió completo como su otra mano.

¿Cuál debería haber sido la respuesta de la multitud? ¿Crees que el hombre estaba emocionado de que su mano estuviera sanada? ¡Por supuesto que lo era! ¿No debería la multitud haber estado feliz por él? ¿No deberían haber estado alabando a Dios por el milagro?

En cambio, los fariseos estaban tan enojados que se llenaron de locura. Salieron de la sinagoga y fueron a una reunión para hacer planes sobre cómo podrían detener a Jesús; querían matarlo.

¿Qué hay de malo en esta situación? Los fariseos estaban enojados porque Jesús hizo algo bueno. ¿Qué pensaba la gente de los fariseos? Lo más probable es que los respetaran o los temieran; pensaban que eran hombres importantes que hacían todo bien y sabían todas las respuestas. Jesús les dice lo equivocados que están en su corazón, y que piensan que son tan santos, pero que no entendieron todo el sentido de la ley. Piensan que están obedeciendo “la ley de Moisés”, pero el objetivo de la ley era ayudar a las personas. La ley estaba destinada a ayudar a las personas a hacer las cosas correctas hasta que Jesús pudiera venir al mundo y darles el Espíritu Santo que los ayuda a hacer las cosas correctas.



Jesús en la historia



El ministerio de Jesús estaba continuamente exponiendo los motivos de los corazones de las personas.

Desde el principio, el plan de Dios siempre fue que las personas caminarán con él por fe. Quería una relación de confianza con el hombre, pero esto dependía de la condición de sus corazones. Hasta que Jesús vino, todos estábamos bajo pecado, y el corazón del hombre era solo malo. La gente lo convirtió en una religión de reglas, y eso nunca fue lo que el Señor pretendía. Dios dio la ley por medio de Moisés para proteger al pueblo hasta que Jesús pudiera venir a la tierra. Ahora, a través de la fe en Jesús, los creyentes han recibido un corazón nuevo y el Espíritu Santo.

¿Hay un conflicto, entonces, entre la ley de Dios y las promesas de Dios? ¡En absoluto! Si la ley pudiera darnos nueva vida, podríamos ser justificados ante Dios al obedecerla. Pero las Escrituras declaran que todos somos prisioneros del pecado, por lo que recibimos la promesa de libertad de Dios solo al creer en Jesucristo. Antes de que el camino de la fe en Cristo estuviera disponible para nosotros, la ley nos puso bajo vigilancia. Nos mantuvieron bajo custodia protectora, por así decirlo, hasta que se reveló el camino de la fe. Déjame decirlo de otra manera. La ley fue nuestro guardián hasta que Cristo vino; nos protegió hasta que pudiéramos ser justificados ante Dios por medio de la fe. Y ahora que ha llegado el camino de la fe, ya no necesitamos la ley como nuestro guardián. Gálatas 3:21-25

Te daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en ti; Quitaré de ti tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne. Ezequiel 36:26

Se podría explicar a los estudiantes que cuando eres pequeño, se te dice que no toques una estufa o un tomacorriente. No se le permite usar estas cosas porque un niño muy pequeño no entiende cómo funciona el fuego o cómo funciona la electricidad. Pero a medida que envejece, comprende y se le permite usar la estufa para cocinar, y se le permite enchufar cosas en los enchufes a medida que comprende cómo funcionan. La ley era así. Nos protegió hasta que Jesús vino para que pudiéramos entender cómo estar bien con Dios a través de la fe.

Ahora bien, no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia. Ahora tenemos un consejero en el Espíritu Santo para guiarnos en nuestra relación con Jesús en lugar de un conjunto de reglas a seguir.

Los fariseos estaban haciendo todas las “cosas correctas”, y Jesús trató una y otra vez de decirles que no entendían el punto. Jesús fue duro con los fariseos; Los llamó serpientes e hipócritas, y estos eran supuestamente los líderes más importantes de la época. Un hipócrita es alguien que finge ser algo que no es. Sus actos pueden haber sido buenos, pero los corazones de los fariseos estaban orgullosos y endurecidos.

¿Se preocupaban los fariseos por el hombre de la mano seca? De nada. Solo estaban buscando una manera de atrapar a Jesús quebrantando la ley. Tenemos que entender que lo que Jesús estaba tratando de mostrarle a la gente es que obedecer las reglas no es lo que hace que tu corazón esté bien. Lo que hace que tu corazón esté bien es tener una relación con el Señor y darle toda la alabanza y la gloria en todo.

Cuando le das gloria al Señor, te mantienes en una posición humilde sabiendo que el Señor es el que te guarda, te ama y te provee, y no puedes hacer estas cosas sin Él. Los fariseos no alabaron a Dios por este asombroso milagro, ni le dieron gloria a Dios, simplemente se enojaron. Cuando alabamos y buscamos formas de glorificar a Dios en todo lo que hacemos, eso cambia la condición de nuestros corazones.

Para ser claros: los hijos deben obedecer a sus padres y obedecer los mandamientos de Dios. Sin embargo, los creyentes no están bajo la ley de Moisés, sino bajo la gracia.



Jesús en la historia



Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros, porque no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. Romanos 6:14

Jesús cumplió la ley (Mateo 5:17). El orgullo se mete en tu corazón cuando dejas que la obediencia a las leyes determine tu identidad y valor. Nuestros intentos de ser “buenos” o justos son como trapos sucios para Dios. (Isaías 64:6.) La única justicia que tenemos es un don de Jesucristo. (Romanos 5:17)

Más adelante en ese mismo capítulo de Mateo, algunos maestros de la ley le preguntaron a Jesús cuál era el mandamiento más importante. Así es como Jesús respondió:

Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. La segunda es esta: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’. No hay mandamiento mayor que éstos”. Marcos 12:30-31





Hallando una gran fe

Mateo 8:5-13

Lucas 7:1-10

Vida de Jesús: Milagros

Jesús ha regresado a Cafarnaúm, donde vivía el noble. Se cree que este evento con el centurión tuvo lugar unos seis meses después de que el hijo del noble fuera sanado. Es muy posible que el centurión se enterara de ese milagro. Cafarnaúm también se conoce en Mateo como la propia ciudad de Jesús. Jesús fue rechazado en Nazaret en Lucas 4:16-32, y después hizo su hogar en Cafarnaúm.

Debatir:

Los judíos vivían en Israel, pero en ese momento Israel estaba bajo la autoridad del gobierno romano. Discuta cómo habría sido esto.

El pueblo judío pudo guiarse hasta cierto punto con los asuntos locales, pero estaban bajo el dominio de los romanos, y los romanos tenían la máxima autoridad sobre ellos.

Analicen lo que significa centurión. ¿Qué es un siglo? (100 años)

¿Qué significa si fueras un oficial del ejército llamado centurión? Un centurión habría gobernado sobre 100 soldados.

Este hombre habría sido rico, respetado, importante y una autoridad en el ejército romano. Háblanos de qué tipo de vida habría tenido. su estilo de vida.

El centurión era un hombre con autoridad. Podría haber usado su autoridad sobre Jesús y enviar órdenes para que lo trajeran y lo hicieran venir a su casa. Tenía una alta posición en el gobierno y podría haber enviado mensajeros exigiendo a Jesús que viniera.

Mateo y Lucas dan ligeras diferencias, pero podemos reconciliar estos dos relatos. Mateo nos dice que el centurión vino a él, y Lucas nos dice que el centurión envió mensajeros. Es común que cuando alguien envía a un representante, especialmente en un sentido de autoridad o militar, se diga que el propio líder "vino". Cuando alguien viene representándolos, sería como si la autoridad estuviera presente.

Mirando el relato de Lucas, el centurión tenía un sirviente que estaba muy enfermo y a punto de morir. Oyó hablar de Jesús y envió mensajeros a los líderes de los judíos rogándoles que vinieran a sanar a su siervo. Los líderes judíos respetaron a este centurión y vinieron a Jesús en su nombre. Fíjate en lo que dicen. El pueblo judío tenía muy buena opinión del centurión; dijeron que amaba a la nación de Israel y que les había construido una sinagoga.

Para los judíos, las cosas que había hecho hacían que el centurión fuera muy digno y merecedor de que Jesús viniera y sanara a su siervo.

El mensaje del centurión a Jesús fue este: Señor, mi siervo está enfermo.

El sirviente tenía parálisis, que era una especie de parálisis. Probablemente causó debilidad y, a menudo, convulsiones incontroladas. También sabemos que estaba cerca del punto de la muerte y con mucho dolor. El centurión amaba a este sirviente; era muy querido para él.





Hallando una gran fe

Debatir:

Observe lo que el centurión llamó a Jesús. Lo llamó Señor.

Esto es muy importante. Cuando llamas a alguien Señor, le estás dando el más alto honor.

Este hombre no es judío; es gentil y no tiene un pacto con Dios.

Jesús respondió:

Vendré a sanarlo. ¿Qué hizo el centurión que hizo que Jesús aceptara ir de buena gana?

Lo llamó Señor. Este es un título de honor y respeto; es el lugar más alto.

Señor es un título para alguien que tiene autoridad sobre los demás: un gobernante o un amo. Este centurión, este gran hombre de autoridad, se está poniendo voluntariamente bajo la autoridad de Jesús.

Cuando Jesús se acercó a su casa, el centurión envió amigos a Jesús con su mensaje:

“Señor, no te molestes en venir aquí, no soy digno (merecedor, importante, suficiente, suficiente) de que vengas bajo mi techo. Tampoco me creí digno de ir a ti, sino que di la palabra, y mi sirvo será sanado”. El centurión dice que no es digno.

¿Qué vinieron los judíos a Jesús y le dijeron acerca de este hombre? ¿Por qué dijeron que Jesús debería venir y sanar?, ¿Su sirviente? Pasaron tiempo diciéndole a Jesús lo importante que era el centurión. Le dijeron a Jesús cuán honorable, digno y merecedor era este hombre, y que Jesús vendría por las grandes cosas que este hombre había hecho. Este centurión era humilde; no “esperaba” que Jesús viniera debido a sus “grandes” logros. Dijo que no era digno de que Jesús volviera bajo su techo.

Está reconociendo que Jesús es más alto que él; No soy digno de que te pongas bajo mi mando.

Debatir:

¿Qué significa “bajo su techo”?

Cuando invitas a alguien a tu casa, ¿quién tiene autoridad? ¿Quién les dice a los invitados dónde sentarse, dónde poner sus zapatos, cuándo comer? Tú lo haces. Tú tienes el control de tu hogar y tú haces las reglas.

El centurión conocía la autoridad de Jesús, y sabía que si Jesús venía a su casa, eso pondría a Jesús bajo la autoridad del centurión. El centurión era tan humilde que no iba a permitir que esto sucediera.

Él sabía que Jesús estaba por encima de él. La autoridad de Jesús suplantaba o estaba sobre la del centurión.

Él respetaba a Jesús y Su dominio, y sabía que Jesús tenía la autoridad para sanar simplemente con Su palabra.





Hallando una gran fe

El centurión comienza a explicar cómo funciona la autoridad. Le dice a Jesús: Yo entiendo esto. Tengo soldados bajo mi mando. Le digo a un hombre que se vaya, y se va. Le digo a otro que venga, y viene. Les digo lo que tienen que hacer, y lo hacen.

Él entendió que Jesús estaba bajo la autoridad de Dios Padre, y que Jesús tenía autoridad sobre la enfermedad y toda obra maligna. Él entendió que Jesús tenía el poder para sanar. Él sabía que todo lo que Jesús tenía que hacer era decirlo, ordenarlo, y sucedería.

Jesús se maravilló; Esto significa que estaba asombrado. Él dijo: “No he encontrado una fe como esta en todo Israel”.

En Mateo, Jesús dice que los gentiles serán parte del reino de los cielos, pero que muchos de los judíos (los hijos del reino) serán expulsados y no serán parte del reino de los cielos (*porque no creyeron*).

Entonces Jesús dice: Id por vuestro camino, y como habéis creído, así se haga por vosotros. Su siervo fue sanado en la misma hora, y cuando los mensajeros regresaron a la casa, encontraron al siervo completamente sano.

Jesús en la historia



Jesús tiene el máximo poder y autoridad, pero los líderes judíos no lo reconocieron ni lo trataron con respeto. Los judíos exaltaron al centurión sobre Jesús, rogándole que lo sanara por el honor que le daban al centurión.

El centurión reconoció el poder de Jesús, y le dio gloria y honor llamándolo Señor. El centurión se negó a ejercer su autoridad mundana sobre Jesús. Sabía que el poder de Jesús era mayor que el suyo, y se puso bajo la autoridad de Jesús. Este hombre, que no era judío, entendía la autoridad del reino de Dios mucho más que los israelitas. Sabía que Jesús tenía poder sobre la enfermedad y la muerte, y todo lo que tenía que hacer era hablar la Palabra y dar la orden.

Y Jesús se acercó y les dijo: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra”. Mateo 28:18

Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad. Lucas 4:32







¿Quién?

Mateo 8:23-27

Marcos 4:35-41

Lucas 8:22-25

Salmo 107

Vida de Jesús: Milagros

El relato de Marcos parece indicar que Jesús había estado enseñando a una multitud desde un barco. Otras historias en los Evangelios mencionan que Jesús enseñó desde un bote.

Debatir:

En los últimos años se han realizado experimentos de sonido en las áreas donde Jesús enseñó; La tierra tenía forma de una cala.

Si Jesús estaba hablando desde una barca empujada ligeramente fuera de la orilla, se le habría escuchado a bastante distancia debido a la forma en que el sonido se transmitía sobre el agua y la tierra. Había otros barcos pequeños con él, y posiblemente la gente estaba escuchando desde estos barcos.

Ha llegado la noche y la multitud ha sido enviada a casa. Los discípulos suben al barco con Jesús. Él dice: "Vayamos al otro lado", y se lanzan de los botes. Esto es bastante claro, Jesús dijo: "Vayamos al otro lado", Él espera llegar al otro lado.

Mientras navegan, Jesús se queda dormido en la parte trasera del bote sobre una almohada.

Se levanta una gran tormenta en el mar; Fue una tormenta realmente grande. El viento era muy fuerte y hacía olas enormes. Las olas golpearon el barco y llenaron el bote de agua.

Debatir:

Hablando de tormentas.

¿Te ha atrapado una tormenta?

Esta fue una tormenta realmente grande.

El viento entró en el lago e hizo enormes olas.

¿Qué sucede cuando un barco está lleno de agua? Eventualmente se hundirá.

¿Qué haces cuando un barco se llena de agua?

Intentas lo más rápido que puedes sacar toda el agua del bote.

Los discípulos entraron en pánico. Despertaron a Jesús y le dijeron que se iban a ahogar. Los discípulos en realidad acusaron a Jesús de no importarle que fueran a morir. Este no era un barco grande, y es bastante sorprendente que Jesús pudiera dormir durante la tormenta. Esto muestra que Jesús tenía paz total; tanto es así que pudo descansar tranquilamente mientras la tormenta de viento sacudía violentamente el bote y el agua lo bañaba. Cuando los discípulos le preguntaron: "¿No te importa que vayamos a morir?", muestra cuánto no sabían sobre Jesús. El hecho de que Jesús no entrara en pánico no significa que no le importara; simplemente confiaba en que iban a llegar sanos y salvos al otro lado.



¿Quién?

¿Hacemos esto? ¿A veces tratamos de llevar a otras personas a nuestro miedo y duda? Cuando estamos preocupados por una situación, y otras personas confían en el Señor y no entran en pánico por completo, ¿podemos pensar a veces que no les importa? Tal vez tienen más confianza y han valorado más lo que dijo el Señor: “Vayamos al otro lado”. Dios tiene esto; Él nos llevará al otro lado.

Jesús se levantó y reprendió a los vientos y al mar.

Las palabras que usa en Marcos, “Paz, quédate quieto”, son interesantes. La palabra griega utilizada para la paz es en realidad un verbo (siōpaō) y significa callar, incapacidad para hablar, quietud involuntaria, mudismo, estar en silencio. Esto es esencialmente decir: “¡Cállate!” La palabra griega para estar quieto también es un verbo (phimoō) y significa cerrar la boca con un bozal, tapar la boca, dejar sin palabras. Jesús tiene el control aquí y está aprovechando los poderes de la tormenta.

Tan pronto como Jesús habló, el viento se detuvo y hubo una gran calma. Este no fue un proceso gradual, parece haber sucedido instantáneamente. Si fuera gradual, la gente podría haberlo atribuido a las fuerzas naturales. Pero sucedió de repente.

Jesús luego habla a los discípulos: “**¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienes fe?**”

Mateo dice “poca fe” y Lucas simplemente dice: “¿Dónde está tu fe?” Justo antes de esto, Jesús había sanado a un leproso, el siervo del centurión, y sanó a “muchos que estaban endemoniados; y echó fuera los espíritus con su palabra, y sanó a todos los enfermos”.

Los discípulos están absolutamente asombrados. Dice que en realidad tenían mucho miedo. Todavía no tienen una comprensión completa de quién es realmente Jesús. Se dijeron unos a otros: “¿Quién es este? ¡Él manda incluso a los vientos y al agua, y ellos le obedecen!” En otras palabras, ¿quién es este tipo? Nadie puede controlar el clima, pero el viento y el mar le obedecen.

Luego llegan a su destino, que es el país de los gadarenos en la región gentil.



Jesús en la historia



Esta historia tiene referencias paralelas a lo largo de la Biblia.

Este evento que involucra al Mesías está profetizado en el Salmo 107:23-31. El Salmo 107 habla de los pescadores: hombres que hacen negocios en las grandes aguas, que ven las obras del Señor y sus maravillas en las profundidades. El versículo 25 dice que el Señor levanta el viento tempestuoso y levanta las olas. Sus almas se derritieron o perdieron su coraje. Entonces claman al Señor, él los salva y calma la tempestad y calma las olas. Se alegran y lo alaban por su bondad.

¿La historia de Jesús calmando la tormenta te recuerda una historia del Antiguo Testamento? Hay muchos paralelismos entre esta historia y el libro de Jonás. Jesús les dijo a los fariseos y saduceos varias veces que

“Esta generación mala busca una señal, y no se le dará ninguna señal, sino la señal de la profeta Jonás” (Mateo 12:38-41; 16:4; Lucas 11:29-32).

Ambas historias implican ir a los gentiles. El Señor le dijo a Jonás que fuera a la ciudad gentil de Nínive, pero Jonás huyó del Señor y estaba en una barca que iba en dirección opuesta a Tarsis. Jonás no quería ver la misericordia de Dios sobre los gentiles. Jesús se dirigía a los gadarenos, para llevar voluntariamente la libertad a la gente de la región gentil. En ambos relatos, el Señor causó la tormenta. En Jonás se nos dice que el Señor envió un gran viento, y leemos en el Salmo 107 que el Señor levantó un viento tempestuoso.

En ambos barcos, los marineros y los discípulos están aterrorizados. Los marineros en la barca de Jonás están clamando a sus dioses, y los discípulos tienen miedo y le piden a Jesús que haga algo.

Jonás durmió durante una tormenta en el costado del barco; Jesús estaba dormido en la parte trasera de la barca, cerca del timón. El lector no está seguro de por qué Jonás duerme durante la tormenta. El lector puede suponer que Jesús duerme porque tiene perfecta paz y confianza en que llegarán sanos y salvos al otro lado.

Los marineros despiertan a Jonás y le dicen que invoque a su Dios. Pero fíjate, Jonás no ora a Dios por la tormenta. Después de que se echan suertes, Jonah admite que la tormenta vino por su culpa y sugiere que lo arrojen por la borda. Los marineros reman muy duro para llegar a tierra, pero no pueden. Claman al Señor, el Dios de Jonás, rogando que no mueran por causa de Jonás, y que no se les culpe por arrojar a Jonás por la borda. A regañadientes, arrojan a Jonás al mar embravecido y se calma de inmediato.

De manera similar, los discípulos despiertan a Jesús, diciéndole que están a punto de morir. Pero a diferencia de Jonás, Jesús toma autoridad sobre la tormenta y ordena que el viento se detenga y las olas se calmen.

Los hombres de ambos barcos tienen mucho miedo. Los marineros ofrecen sacrificios y hacen votos al Señor. Lo que comenzó como una situación que amenazaba la vida debido a Jonás resulta en que sean salvos y sirvan al Señor.

Los discípulos también tienen mucho miedo. Le pidieron a Jesús que “nos salvara”, pero cuando lo hace, parecen sorprendidos y asombrados. Jesús no se lo pone fácil a los discípulos; está frustrado. Él les pregunta: “¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo es que no tienes fe, y “¿Dónde está tu fe?”

Los discípulos preguntan: “¿Quién es este hombre para que el viento y el mar le obedezcan?”

Son sus discípulos, pero no parecen entender exactamente quién es él y la autoridad que tiene.

Jesús les dijo a los judíos que la señal de Jonás es la única señal que recibirían. Este es uno de varios casos en la Biblia donde vemos que Jesús y Jonás se cruzan.



Jesús en la historia



Cuando enfrentamos miedo y tormentas en nuestras vidas, revela lo que hay en nuestros corazones. La condición de corazón es un tema recurrente que se repite a lo largo de toda la Biblia, y que Jesús enfatiza continuamente. Cuando nos enfrentamos a la adversidad, ¿Nos volvemos temerosos o confiamos en nuestra fe sabiendo QUIÉN es nuestro Salvador y de lo que es capaz?

Mira de nuevo el Salmo 107. Mira los versículos 6, 14, 19 y 28.

¿Qué está haciendo la gente? Clamando al Señor. ¿Cuál es su respuesta? Los libró y los salvó de su angustia.

Los versículos 7, 14, 20 y 29 dicen de qué manera los liberó. Ahora mire los versículos 8, 15, 21 y 31. ¿Qué quiere el Señor que hagamos en respuesta a que nos libere de los problemas y la angustia? Él quiere que “¡Lo alabemos por su bondad y por sus maravillas...!”

Cuando lo alabamos por lo bueno que es, y les contamos a todos las cosas maravillosas que ha hecho, aprendemos a conocerlo. Cuando lo conocemos, no tenemos miedo de las tormentas porque sabemos que Él siempre nos salva.

¿Los estudiantes tienen miedos o tormentas que enfrentan? ¿Saben que el amor de Jesús echa fuera todo temor?

No hay miedo en el amor; pero el amor perfecto echa fuera el miedo. Porque el temor tiene que ver con el castigo, y el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. 1 Juan 4:18









¡Soltar!

Mateo 8:28-34

Marcos 5:1-20

Lucas 8:26-39

Vida de Jesús: Milagros

Jesús se dirigía a una región gentil cuando calmó la tormenta. Después de la tormenta llegaron a la costa, estaban en los gadarenos, o gerarenos, que formaban parte de un grupo de pueblos principalmente gentiles griegos. Decápolis era el nombre que se le daba a estas diez ciudades griegas que estaban ubicadas en lo que hoy es Jordania, Israel y Siria.

Cuando Jesús y sus discípulos bajaron de la barca, un hombre poseído por un demonio con un espíritu inmundo se encontró con él. El libro de Mateo dice que había dos hombres, pero las historias de Marcos y Lucas se centran en un hombre. Se nos han dado detalles sobre un hombre en particular.

El hombre vivía en el cementerio.

Estaba desnudo; no vestía ropa y era muy feroz.

Había estado poseído por demonios durante mucho tiempo, y no vivía en una casa, sino en las tumbas.

Debatir:

Este hombre probablemente era bien conocido como el loco que vivía en el cementerio o cementerio (tumbas). Tenía miedo y la gente evitaba esta área por completo. No dejaría que nadie se fuera por este camino; No podías viajar en esta área o este hombre feroz te detendría.

La gente había tratado de atarlo y ponerle cadenas, pero él rompió las cadenas. Le habían puesto grilletas (vendajes metálicos en los tobillos con pesadas bolas de metal y cadenas) y él los rompió. Era muy feroz y muy fuerte, y nadie podía domarlo. Se liberó de estas cadenas y luego el diablo lo llevó al desierto.

Este hombre siempre estaba en las tumbas o montañas y lloraba toda la noche y el día. Estaba atormentado y miserable, y se cortó con piedras, por lo que habría tenido cortes y cicatrices sangrantes. Este hombre era un prisionero en su propio cuerpo. Estaba controlado por demonios y estaba pidiendo ayuda.

Cuando vio a Jesús, el hombre se acercó, se postró a los pies de Jesús y lo adoró. Jesús ordenó al espíritu inmundo que saliera del hombre, luego los demonios hablaron a través del hombre. Gritó a gran voz y dijo: **“¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes”.** Era la voz del hombre; pero los demonios hablaron a través de él.

El relato de Mateo dice que los demonios le preguntaron a Jesús si había venido a atormentarlos antes de tiempo. Los demonios saben que el tiempo aquí es limitado. La Biblia ya ha dicho que el diablo y sus ángeles (demonios) pasarán la eternidad en el lago de fuego. (Mateo 25:41; Revelación 20:10, 14)

Jesús le preguntó: “¿Cómo te llamas?” y él respondió: “Legión”, porque estaba lleno de muchos demonios. Una legión era un término militar romano que significaba entre 3000 y 6000 hombres en un regimiento. Había muchos demonios en este hombre.

Los demonios le rogaron a Jesús que no los enviara fuera de la región: al abismo, o al abismo, o pozo sin fondo.

A lo lejos había una gran manada de unos 2000 cerdos alimentándose en la montaña.



¡Soltar!

Debatir:

Los judíos veían a los cerdos como animales sucios y viles. Según la ley de Moisés, a los judíos no se les permitía comer cerdos porque eran animales inmundos. El hecho de que hubiera tantos cerdos aquí muestra que era una región gentil. Las fuentes históricas dicen que esta era un área muy pagana y que los cerdos probablemente se usaban para sacrificios a los dioses griegos y se usaban como alimento.

Los demonios le rogaron a Jesús que los dejara entrar en la piara de cerdos (cerdos). Jesús les dijo: “Vayan”. Los demonios salieron del hombre y entraron en la piara de cerdos, y toda la manada corrió violentamente, en estampida por una colina empinada hacia el mar.

Desde este evento, los investigadores han ido a esta área y han encontrado dónde creen que es el lugar exacto donde esto sucedió. Se han hecho videos que muestran el área donde se cree que tuvo lugar esto. Es interesante ver que los cerdos no se lanzaron por el borde de un acantilado. Corrieron deliberadamente por una colina empinada y luego cruzaron un área de llanuras planas directamente hacia el agua. Debido al paisaje de la zona, no se habría confundido con una caída accidental desde un acantilado, era evidente que fueron conducidos deliberadamente al mar donde se ahogaron.

Los hombres que cuidaban a los cerdos vieron lo que sucedió y huyeron. Fueron y contaron a todos en la ciudad y en el campo lo que les sucedió a los cerdos y lo que les sucedió al loco.

Debatir:

¿Y si estos fueran tus cerdos? ¿Compraste estos cerdos? ¿Qué hiciste con estos cerdos?

Podrías haber sido un hombre que los vendió en el mercado para sacrificios paganos. Es posible que los hayas vendido por carne en el mercado. Eso es MUCHOS cerdos.

¿Te molestaría si todos tus cerdos murieran? ¿Cómo te afectaría esto financieramente? No podrías venderlos porque están todos muertos. Esto les habría costado mucho dinero a los propietarios.

La gente de la ciudad tenía miedo. Vinieron y encontraron a Jesús, y encontraron al hombre que solía estar poseído ahora sentado a los pies de Jesús.

El famoso loco ahora está sentado con la ropa puesta, normal y en su sano juicio, sentado y hablando con Jesús.

La noticia se difundió rápidamente y todos en la ciudad y sus alrededores se enteraron. Sabían que el loco ahora es normal, y todos los cerdos corrieron hacia su muerte. Toda la ciudad vino y le pidió a Jesús que se fuera; no solo preguntaron, sino que le rogaron a Jesús que se fuera.

Excepto el hombre que había sido poseído por los demonios.

Le rogó a Jesús que lo dejara ir con él. Pero Jesús le dijo al hombre que se fuera a su casa y volviera con sus amigos. Este hombre debe haber tenido una familia y amigos antes de volverse loco. Jesús le dijo que fuera a contar todas las grandes cosas que el Señor hizo por él.





¡Soltar!

Jesús y sus discípulos volvieron a subir a la barca y se fueron. El hombre siguió su camino y recorrió toda Decápolis contando a todos las grandes cosas que Jesús había hecho por él. La gente estaba sorprendida y asombrada; El hombre probablemente tenía la reputación de ser el loco, y ahora todos podían ver que su vida había cambiado por completo (2 Corintios 5:17; Isaías 61:1).

Las cosas eran diferentes cuando Jesús regresó a esta área más de un año después. Llegó a la ciudad de Genesaret; que era una de las ciudades de la región de la Decápolis. El hombre que ya no estaba loco debe haber sido un gran testigo de Jesús, porque en su segunda visita la gente lo recibió tan pronto como bajó del barco. Pero esta vez lo recibieron, llevándole a todos los enfermos y enfermos para que los sanaran. Jesús viajó por los pueblos, las ciudades y por todo el país y cuando la gente se enteró de dónde estaba, trajeron a los enfermos a sus camas para encontrarse con Jesús.

Cuando pasaba por las ciudades, ponían a los enfermos en las calles y le rogaban que le tocaran los bordes de la ropa, y todos los que lo tocaban eran sanados (Mateo 14:34-36; Marcos 6:53-56).



Jesús en la historia



Cuando Jesús se dirigía a esta área, calmó la tormenta en el mar. En esa lección, se mostraron similitudes entre la historia de la calma del mar con Jonás. Jonás se dirigía a Nínive, y Jesús se dirigía a esta región gentil. Jesús dijo que la única señal que se daría es la señal del profeta Jonás.

Esta es la primera vez que alguien ha visto la autoridad sobre el diablo. Antes de que Jesús viniera al mundo en la carne, no había relatos de que alguien tomara autoridad sobre el diablo. Hasta que el Hijo de Dios estuvo presente en el mundo, la autoridad no estaba presente para ordenar a los demonios (demonios, espíritus) que se fueran.

Todo el pueblo se asombró y se preguntó unos a otros: “¿Cuál es este mensaje? ¡Con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen!” Lucas 4:36

Observe en cada relato de esta historia con el hombre poseído por demonios, los demonios le dicen a Jesús: “¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” Los demonios reconocieron a Jesús y conocieron la autoridad que tenía sobre ellos (Lucas 4:41).

Jesús también dio este poder en su nombre a los discípulos:

Y habiendo convocado a sus doce discípulos. Les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para expulsarlos y sanar toda enfermedad y toda dolencia. Mateo 10:1

Y designó a doce, para que pasaran con él, y él los enviara a predicar, y a tener potestad para curar enfermedades y echar fuera demonios. Marcos 3:14-15

Luego reunió a sus doce discípulos y les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades. Los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos. Lucas 9:1-2

Todo poder en el cielo y en la tierra le ha sido dado a Jesús (Mateo 28:18).

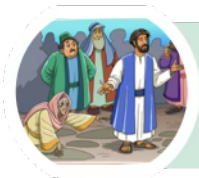
Como cristianos y seguidores de Jesús, tenemos el mismo poder y autoridad que Jesús dio a sus discípulos. Esta autoridad está disponible para nosotros a través del poder que está en el nombre de Jesús.

“... Y estos signos seguirán a los que crean: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán en nuevas lenguas; tomarán serpientes; y si beben algo mortal, de ninguna manera les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos y sanarán”. Marcos 16:17-18.









Solo Creer

Mateo 9:18-26

Marcos 5:21-43

Lucas 8:41-56

Vida de Jesús: Milagros

(* La Mujer probablemente no era anciana, debido a la naturaleza de su enfermedad. Es probable que tocara la manga o borla de la ropa de Jesús, y dudara de que estuviera en el suelo, como lo habría estado pisoteado por la multitud. No se pudo encontrar esta ilustración.)

Se sugiere que lea esto a los niños del libro de Marcos, ya que brinda la mayor cantidad de detalles. Use la información de los otros evangelios para insertar en la historia los detalles adicionales.

Debatir:

Jesús tiene MUCHA gente siguiéndole a donde quiera que vaya.

¿Alguna vez has estado en una gran multitud donde había tanta gente que era difícil moverse y tenían que abrirse paso? Así fue la mayor parte del tiempo para Jesús.

Acababa de bajar de un bote y mucha gente lo estaba esperando. ¿Por qué lo estarían esperando? ¿Qué crees que podrían estar pensando que sucedería? ¿Qué esperaban ver?

Conduzca a respuestas como: la gente había oído hablar de algo que hizo Jesús; podrían estar esperando ver un milagro; es posible que hayan estado interesados en escuchar a Jesús predicar; Es posible que solo sintieran curiosidad porque habían oído hablar de él.

Un hombre se acerca a Jesús. Su nombre es Jairo, y es el principal de la sinagoga. Un gobernante de la sinagoga habría sido el hombre que supervisaba la sinagoga, cuidaba el edificio, establecía los horarios para los servicios, elegía a los maestros y elegía a las personas que hacían las lecturas de las Escrituras.

Debatir:

¿Cómo crees que Jairo logró atravesar la multitud?

Las respuestas podrían incluir: Tenía una necesidad urgente, era un hombre algo importante, la gente lo conocía; tal vez lo dejaron pasar.

Jairo habría tenido relaciones cercanas con los fariseos a quienes no les agradaba Jesús. Tenía que tomar la decisión de si iba a honrarlos a ellos o a honrar a Jesús. ¿Debería dar más honra a sus amigos a quienes no les gusta Jesús, y que su hija muera, o dar honra al único hombre que puede ayudarlo? Jairo se postró a los pies de Jesús. Esto es otorgar honor a Jesús, y someterse a Jesús. ¿Cómo se ve esto? (¿Qué aspecto tiene este acto?) ¿Por qué haría él esto? Estaba suplicando a Jesús que viniera a su casa. ¿Por qué? Estaba desesperado; su única hija, de doce años, estaba muy enferma y a punto de morir. Le dijo a Jesús: "Por favor, ven e impón tus manos sobre ella, y ella vivirá". ¿Tenía fe? Sí. Tenía fe para creer que si Jesús iba a su casa, ella se recuperaría.

Debatir:

Jesús y sus discípulos fueron con Jairo. Una multitud de personas lo siguió y lo presionó. Háblanos de cómo sería esto. Todos caminan, una gran multitud de personas, y todos están muy juntos, tocando a otras personas, y todos se topan con Jesús.



Solo creer

Entre la multitud hay una mujer enferma que tiene un problema con la sangre y ha estado sangrando durante doce años. Nadie sabe que esta dama está allí, ni lo que está haciendo; parece que ha venido sola. Había gastado TODO su dinero en muchos médicos diferentes. Sufrió muchas cosas de muchos médicos. En aquellos tiempos, no sabían mucho sobre cosas médicas y, a veces, hacían tratamientos extraños para tratar de ayudar a las personas. Pero los médicos no pudieron ayudarla; no mejoró, sino que empeoró.

Esta mujer oyó que Jesús venía. Ella se acercó a la multitud por detrás y le tocó la ropa. Ella había dicho:

“Si puedo tocar su ropa, seré sanada”. Ella también estaba desesperada y había estado tratando de sanar durante muchos años; el mismo tiempo que la hija de Jairo había estado viva. Lo más probable es que Jesús llevara un manto de oración que usaban los rabinos (maestros). Este chal habría tenido flecos en las esquinas. Las esquinas se llamaban kanaph, o alas, y la franja se llamaba tzitzit (zeet-zeet). Esta señora debe haber conocido este versículo:

Pero para vosotros que teméis mi nombre, el Sol de Justicia se levantará con sanidad en sus alas. Malaquías 4:2

Observe que este versículo dice: “los que temen mi nombre”. Esta palabra temor aquí significa: honor, reverencia, respeto, adoración, significa que esta dama honró al Señor. El Sol de Justicia significa el Mesías; esta era una profecía acerca de Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios. Al extender la mano para tocar las alas de la ropa de Jesús, estaba reconociendo que Jesús era el Mesías, el Sol de Justicia, y sabía que tenía sanidad incluso en su ropa. Lo más probable es que lo que tocó fueron estas borlas, o flecos, que probablemente habrían estado en las cuatro esquinas de un chal de oración que llevaba sobre su camisa.

Cuando la mujer tocó su ropa, inmediatamente dejó de sangrar y pudo sentir en su cuerpo que estaba curada.

Jesús sintió que el poder abandonaba su cuerpo. Se dio la vuelta y dijo:

“¿Quién me tocó?” Todos los que estaban a su alrededor negaron haberlo tocado, y sus discípulos dijeron: Aquí está toda esta gente que se agolpa y te presiona, y tú preguntas: ¿Quién te tocó? Básicamente decían: ¿Estás bromeando? ¿Qué quieres decir con quién te tocó? Hay tanta gente aquí que podría haberte tocado.

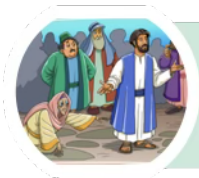
Pero, Jesús respondió, ALGUIEN me tocó, porque sentí que el PODER salía de mí. Y miró a su alrededor para ver quién era.

Debatir:

El poder abandonó su cuerpo no porque alguien lo golpeará, sino porque alguien lo tocó con FE. ¿Hubo otras personas que tocaron a Jesús? ¿Se curaron? ¿Por qué se curó esta señora? Porque ella lo tocó con fe.

Después de hacer la pregunta y mirar a su alrededor, la dama se adelantó, se postró ante él y tembló, y le dijo lo que hizo y por qué. Esta señora puede haber tenido miedo de Su respuesta. De acuerdo con la ley judía, se suponía que no debía tocar a nadie debido a su enfermedad, porque cualquiera que tocara sería impuro. Si se hubiera equivocado al respecto, y no hubiera sido sanada, podría haber sido condenada a muerte. Discuta esto con los estudiantes. Pero el reino funciona de la manera opuesta. En lugar de contaminar a Jesús y hacerlo impuro, él la limpió a ella.





Solo creer

Jesús no está molesto, le dice:

“Hija, tu fe te ha sanado; ve en paz y sé sanado de tu enfermedad”.

¿Qué la hizo sanar? Su fe.

Todavía estaba Jesús hablando con la señora, un mensajero de la casa de Jairo vino y le dijo:

“No molestes al Maestro, tu hija está muerta”. En otras palabras, no molestes a Jesús, ya no necesita venir, ella ya está muerta.

Podemos especular sobre lo que Jairo estaba pensando, pero no lo sabemos. Puede que haya querido apresurar a Jesús, puede que se haya sentido frustrado por esta interrupción; Realmente no lo sabemos. Pero somos humanos y podemos imaginar cómo se habría sentido.

Jesús conocía el poder de las palabras. Nuestras palabras tienen poder creativo (Proverbios 18:21) e inmediatamente cerró la conversación. No dejó que nadie dijera nada más. **Tan pronto como oyó la palabra** que se le había dicho a Jairo, Jesús le dijo:

“No tengas miedo, solo cree”.

Jairo tuvo que decidir si iba a poner fe en las palabras del hombre o en las palabras de Jesús. Acaba de escuchar una palabra y tiene que decidir qué palabra va a permitir en su corazón. Jairo escuchó: “Está muerta”. Si permite esa palabra en su corazón, producirá miedo.

Si Jairo teme o cree es importante que su hija reciba o no su curación. Si Jairo espera que Jesús sane a su hija, no puede permitir que el miedo entre en su corazón. Su fe es crucial para la curación de su hija. Observe lo que Jesús acababa de decirle a la mujer unos momentos antes: “Tu fe te ha sanado...”

Cuando llegaron a la casa de Jairo, fue toda una escena. Mucha gente estaba allí llorando, y no solo llorando, sino llorando y lamentándose. Era común contratar gente para que viniera a tocar música, y tenían músicos allí tocando música triste.

Jesús entró en este grupo y dijo: ¿Por qué estás haciendo tanto alboroto con esto y estás llorando? No está muerta, sino durmiendo. Todos se burlaban de Jesús y se reían de él y lo ridiculizaban. Pero Jesús hizo que todos se fueran, excepto el padre y la madre, Pedro, Santiago y Juan, y entraron en el aposento donde estaba la niña.

Jesús puso la incredulidad afuera. No permitió que las voces de incredulidad y duda estuvieran en la habitación con ellos.

El miedo va en contra de la fe.

Tomó a la niña de la mano y le dijo: “¡Niña, levántate!” Ella se levantó y caminó, y él les dijo que le dieran algo de comer. Todos estaban muy sorprendidos y asombrados, incluso los padres. Pero Jesús les dijo que no le dijeran a nadie lo que sucedió.

¿Crees que este era un secreto que podían guardar? ¿Qué pasa con toda la gente afuera llorando? Todos pensaron que estaba muerta, y también deben haberse asombrado, y probablemente les dijeron a TODOS lo que Jesús había hecho.



Jesús en la historia



Esta historia está llena de tantas verdades asombrosas.

Los rabinos usaban el tzitzit para recordarles que pensarán en el Señor todo el tiempo y guardaran sus mandamientos. El tzitzit habría tenido cinco nudos, y los cuatro espacios entre los nudos representan Y H W H. Los hebreos no le agregaron letras para convertirlo en Yahvé como lo hacemos hoy. No pronunciaron el nombre de Dios porque era santo. La combinación de los cinco nudos y las ocho hebras de hilo, unidas con la palabra tzitzit (que en hebreo tiene un valor numérico de 600) representa las 613 leyes de Moisés.

La mujer estaba honrando al Señor, y sabía en su corazón que Jesús era el Mesías. Ella debe haber leído el versículo de Malaquías donde sabía que la curación estaba disponible si solo tocaba su ropa. Este fue un reconocimiento de QUIÉN era Jesús. Cuando le damos a Jesús el primer lugar en nuestras vidas y le damos honor, él nos da una nueva identidad. No perdemos quiénes somos al hacer de Jesús el Señor de nuestras vidas, sino que descubrimos quiénes somos realmente. Esta señora descubrió que era hija de Dios y parte de su reino. Observe cómo Jesús la llama en Mateo 9:22, Marcos 5:34 y Lucas 8:48. Él la llama "hija". **Esta mujer obtuvo una nueva identidad cuando reconoció a Jesús como su Señor.**

Ambas personas estaban desesperadas. Esta señora estaba dispuesta a romper la ley mosaica para tener la oportunidad de curarse. Resultó que Jesús no la condenó por violar la ley, sino que la consoló diciéndole que su fe la había sanado.

Hay mucho poder en nuestras palabras. Jesús conocía el poder creativo de nuestras palabras y que hablar muerte trae muerte. Hablar de vida es dar gloria a Dios. Cerró la conversación y no permitió que se dijeran las palabras negativas, pero inmediatamente las contrarrestó con una promesa de vida.

Jesús también puso la incredulidad y la duda afuera. No les permitió entrar en la habitación donde la niña sería sanada. Este corazón malvado de incredulidad puede obstaculizar la fe, y él no lo permitiría. (Hebreos 3:12).







¿Qué tienes?

Mateo 14:13-21
Marcos 6:30-44
Lucas 9:10-17
Juan 6:1-14

Vida de Jesús: Milagros

Puede optar por enseñar de cualquiera de los evangelios, pero puede preferir enseñar del evangelio de Juan y combinar la información de los otros evangelios a medida que cuenta la historia para obtener la historia completa.

** Queda a discreción del maestro discutir los detalles de la muerte de Juan el Bautista, o preguntar a los estudiantes si conocen la historia y guiarlos a través de ella.*

Jesús acaba de recibir la noticia de la muerte de Juan el Bautista. Jesús y Juan el Bautista eran primos, y Juan había sido una parte importante del ministerio de Jesús. Él fue quien habló sobre la venida de Cristo y preparó el camino para Jesús.

Esta noticia obviamente tuvo un impacto en Jesús, y tomó un bote a través del mar de Galilea hasta un lugar privado en el desierto cerca de Betsaida para estar solo.

Debatir:

¿Alguna vez has querido estar solo?

Jesús trató de llegar a un lugar tranquilo para estar solo, pero miles de personas lo siguieron.

Probablemente no tenías miles de personas siguiéndote, pero tal vez tu familia o amigos no te darían privacidad.

Jesús no pudo estar solo. La gente lo reconoció (Marcos 6:33) y probablemente se difundió rápidamente la noticia de que estaba cerca. La gente lo seguía a todas partes con la esperanza de ser sanado; Caminaron desde todas las ciudades de los alrededores para verlo. Pero en lugar de irritarse o frustrarse, Jesús se sintió movido por la compasión por la gente; sintió lástima por ellos.

Los veía como “ovejas sin pastor”. (Marcos 6:34.) Les enseñó sobre el reino de Dios y los sanó. Leemos en Marcos 6:31 que habían estado tan ocupados que Jesús y sus discípulos no tenían tiempo para comer. Así que también tenían hambre.

El evangelio de Juan nos dice que Jesús miró hacia arriba y vio a toda la gente que venía, y le preguntó a Felipe:

“¿Dónde podemos comprar pan para que toda esta gente pueda comer?” Estaba probando a Philip preguntándole esto; Jesús sabía lo que iba a hacer, pero quería ver lo que diría Felipe.

La respuesta de Philip es muy específica. Dice: “**Doscientos peniques (algunas versiones dicen 200 denarios) no es suficiente para que cada uno de ellos tenga un poco**”. Doscientos denarios era en realidad bastante dinero; equivalía a unos ocho meses de salario. Pero no habría sido suficiente para alimentar a tanta gente. Debido a que respondió con una cantidad en particular, parece muy posible que esta sea la cantidad de dinero que tenían. Philip está pensando en términos de carencia; Esto no es suficiente. Si esto es lo que tenían disponible, lo está mirando y diciendo que no es suficiente darles ni siquiera “solo un poco”.





¿Qué tienes?

Mateo, Marcos y Lucas dicen que los discípulos sugirieron que Jesús enviara a la gente a casa; para permitirles conseguir comida de camino a casa en las diferentes aldeas. Pero Jesús les respondió diciéndoles:

“No necesitan irse; les das algo de comer”.

Los discípulos también responden lo mismo que Felipe, y mencionan la misma cantidad de dinero, y preguntan sobre la compra de pan. No están considerando que haya otras opciones. Miraron lo que necesitaban, y luego lo que tenían, y vieron una carencia. Todos le preguntan a Jesús: “¿Quieres que vayamos a comprar pan?”

Jesús ni siquiera responde a esta pregunta. Él dice: “¿Cuántos panes tienes? Ve a ver”.

Debatir:

Probablemente caminaron preguntando si alguien traía comida.

¿Alguien tiene algo para comer? Todo el mundo está mirando a su alrededor, tratando de ver si alguien tiene algo.

Finalmente, encuentran a alguien: un niño pequeño ha traído cinco panes de cebada y dos peces pequeños.

Debatir:

La cebada era despreciada; era la comida de un hombre pobre.

Este niño pequeño probablemente era pobre, pero estaba dispuesto a compartir lo que tenía.

¿Crees que el niño fue la única persona que trajo comida a este evento?

¿Había otras personas allí que tenían comida pero no querían compartir?

Los discípulos le dijeron a Jesús: “Solo tenemos cinco panes y dos peces,” Mateo 14:17.

“Solo tenemos cinco panes y dos peces,” Lucas 9:13.

“Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos; pero ¿qué son ellos entre tantos?” (Juan 6:9).

¿Qué tienen en común todos estos comentarios? ¿Qué están diciendo?

No es suficiente.

No podemos hacer esto; no hay suficiente. No le estaban dando valor a lo que tenían. SOLO tenemos.

¿Jesús lo miró y dijo, oh, sí, tienes razón? Muy mal; ¿Esto no es suficiente?

¡En absoluto! El reino de los cielos es opuesto a la forma “normal” de pensar. Jesús valoró lo que tenían. No lo consideraba insignificante ni pequeño. Lo que consideraban pequeño e inútil, él lo consideraba invaluable. Tenían ALGO. Podría hacer un milagro con esto.





¿Qué tienes?

Jesús no estaba diciendo, dime lo que no tienes. Estaba diciendo, dime lo que tienes. Él no puede trabajar con lo que te falta, pero puede trabajar con lo que tienes. El tamaño y la cantidad no determinan el valor.

El valor está determinado por la persona que lo tiene y cómo se ve.

Jesús dijo: “Traíganmelos”.

Cuando le damos lo que tenemos, aunque no parezca mucho, es nuestra ofrenda a Él. En nuestro propio poder no somos capaces de hacer nada, pero Él puede hacer lo imposible. Tenemos que liberarlo, dárselo, y eso le da permiso para hacer algo con él. Los discípulos podrían haber repartido esta comida por su cuenta y no habría llegado muy lejos. Pero cuando se lo dieron a Jesús, él pudo transformarlo en más de lo que jamás imaginaron (Jeremías 33:) Efesios 3:20).

Debatir:

¿Y si tú fueras el chico? Los discípulos están llevando tu almuerzo a Jesús... esto es emocionante.

¡El hombre que todos vinieron a ver está tomando TU almuerzo!

¡Quizás este niño conoció a Jesús personalmente!

Después de que Jesús les dijo que le trajeran el pan y el pescado, ordenó (Mateo 14:19; Marcos 6:39) todo el pueblo se sentara sobre la hierba verde (Marcos 6:39). Los otros evangelios dicen que les dijo a los discípulos que los hicieran sentarse (Juan 6:10) en grupos de cincuenta” (Lucas 9:14).

Si busca la palabra griega para “sentarse” en este versículo, en realidad significa “apoyarse, acostarse o reclinarse”. En esta cultura, la forma aceptada de comer era recostarse y comer casi acostado.

¿Te suena familiar? ¿Puedes pensar en otro lugar de la Biblia donde dice que el Señor hace que la gente se acueste en la hierba verde?

Mira el Salmo 23:

“El Señor es mi pastor”,

Jesús se dirigía a un lugar privado, pero vio a toda la gente que venía a él y les dio el descanso que necesitaba. Les enseñó y los sanó porque eran como ovejas sin pastor (Marcos 6:34). Jesús dice: “Yo soy el buen pastor” (Juan 10:11; 10:14).

“No me faltará”.

Algunas versiones dicen: “Tengo todo lo que necesito” o “No me faltará”.

¿Necesitaba la gente comida? ¿Dudó el Señor en proporcionárselo? ¿Siquiera preguntaron? No tenemos evidencia de que hayan preguntado. Juan dijo que fue una sugerencia de Jesús cuando los vio venir.

“Me hace acostarme en pastos verdes”.

¿Qué hizo Jesús? Él les ordenó; Les dijo a los discípulos que los hicieran sentarse (o acostarse).

Jesús vino a cumplir la profecía. Él está cumpliendo la profecía del Mesías del Salmo 23 en esta historia.



¿Qué tienes?

Pero hay más.

Les dijo que se sentaran en grupos de cincuenta, y este es un paralelo entre Jesús y Moisés. Cuando Moisés presidía como juez y líder sobre el pueblo en el desierto, se sintió abrumado por las necesidades del pueblo. Jetro, el suegro de Moisés, le dijo que distribuyera el trabajo dividiendo al pueblo en grupos y poniendo líderes sobre ellos (Éxodo 18:13-23).

Jesús no está juzgando a la gente, sino que, en contraste, los está alimentando y satisfaciendo sus necesidades. También está haciendo que los discípulos participen y difundan la tarea que debe hacerse. Hay MUCHAS personas que necesitan ser alimentadas, al menos 5,000. Jesús lleva a los discípulos al proceso y les instruye a repartir comida.

En una comparación adicional, esto es paralelo con el maná que Dios proveyó para los israelitas en el desierto. Tuvieron hambre, y Dios hizo llover maná del cielo; Jesús mismo es ese maná, ese “alimento” para la gente. (Juan 6:48-58)

Todos están sentados, anticipando, esperando ansiosamente. ¿Crees que todos allí saben que hay cinco panes y dos peces? ¿Qué crees que sabía la multitud?

Jesús tomó los cinco panes y los dos peces, y miró al cielo.

Si haces un estudio de palabras sobre “miró hacia arriba” o “levantó los ojos y miró”, a menudo cuando esta combinación de palabras se ve en las Escrituras en el Antiguo Testamento, hay una conexión con alguien o algo en el cielo y ya sea una provisión, un mensaje o una visión para el pueblo (Josué 5:13; Daniel 10:5; Zacarías 2:1, 5:1).

Entonces Jesús lo bendijo.

Debatir:

¿Qué es una bendición? ¿Qué sucede cuando bendices algo?

¿Producirá? ¿Será fructífero? ¿Hará incluso más de lo que se pretende que haga?

Entonces Jesús partió el pan.

Esto es paralelo al futuro en el que el cuerpo de Jesús es partido por su pueblo. Parte el pan y comienza a entregar pedazos de él, y todos están partiendo el pan. Luego dio los panes a sus discípulos, y los discípulos se los dieron al pueblo. Luego también dividió los peces, y dieron pescado a todos.

¿Crees que los discípulos caminaron y cada uno de ellos se lo entregó a cientos de personas? Si lo hicieran, ¿habrían sido conscientes todos de lo que había sucedido? Tal vez, tal vez no. Tal vez pensarían que los discípulos se estaban retirando de sus reservas. Pero, ¿qué pasaría si los discípulos caminaron y se lo entregaran a una persona en cada grupo de cincuenta, y esa persona lo rompiera, y al siguiente y al siguiente? ¿Verán todas las personas la gloria de Dios de esa manera? No sabemos exactamente cómo se hizo. Pero sí sabemos que la gente vio el milagro y creyó que Jesús era un profeta (Juan 6:14).





¿Qué tienes?

También sabemos que había mucha gente allí ese día.

Había 5.000 hombres, pero eso no incluye a mujeres y niños. Si muchos de estos hombres tuvieran esposas e hijos allí también, fácilmente podría haber habido entre 10.000 y 15.000 personas.

¿Quién comió? TODOS comieron (Mateo 14:20; Marcos 6:42). No solo los hombres, sino también las mujeres y los niños. ¿Y cada uno de ellos acaba de comer un bocado? Eso es todo lo que Philip pensó que podrían proporcionar. Si usamos lo que tenemos en lo físico, lo que tenemos con nuestros propios recursos (en este caso 200 denarios), entonces todos podrían obtener un poco. Pero cuando está fuera de nuestro control, y se lo damos a Dios, Él es ahora el proveedor.

Ya no es nuestra responsabilidad. Cuando lo dejamos ir y se lo damos al Señor, es Su responsabilidad. Él es ahora la fuente, no tú.

Y Él no solo va a dar a algunas personas, o asegurarse de que todos reciban un poco. Cuando Jesús puso su plan en acción, TODOS comieron y todos se LLENARON (Lucas 9:17; Juan 6:12). Nadie se fue con hambre.

Es un Dios de más que suficiente, un Dios de abundancia. Cuando lo hace, lo hace para Su gloria, y nunca lo hará pequeño.

Si este niño hubiera temido no tener suficiente, es posible que no lo hubiera compartido. Si se hubiera aferrado a lo que tenía, solo habría tenido lo suficiente por el momento, entonces se habría quedado sin él. En cambio, cuando se lo dio a Jesús, se convirtió en más que suficiente para todos los presentes. El niño comió todo lo que quiso, y todavía le sobró abundancia. Cuando le das lo que tienes a Dios, Él lo multiplicará por los demás, así como lo multiplicará por ti.

Después de la comida, la gente debe haber ido a limpiar. Después de cada evento de la iglesia tienes que tener un equipo de limpieza, y no fue diferente en las reuniones de Jesús. No tenían bolsas, pero tenían cestas.

Recogieron toda la corteza de pan sobrante, las espinas de pescado y la carne de pescado, y sobraron DOCE canastas.

Cualquiera que supiera que comenzaron con cinco panes y dos peces pequeños se habría sorprendido de que no solo alimentaron a muchas más de 5,000 personas, sino que tomaron suficientes trozos de comida sobrante para llenar doce canastas. Las canastas estaban LLENAS (Mateo 14:20) y que estaban “por encima” para los que habían comido (Juan 6:13).

El Salmo 23:5 dice: “... mi copa se derrama”. Las cestas de sobras muestran que había más que suficiente. Dios es un Dios de abundancia. Él puede hacer más de lo que puedas imaginar. Pero tienes que valorar lo que TIENES y dárselo a Él, en lugar de enfocarte o incluso hablar de lo que no tienes. Cuando enfatizas la carencia, limitas la capacidad de Dios para hacer algo con lo que tienes, sin importar su tamaño.



Jesús en la historia



Esta es una hermosa historia del Mesías, el Cristo prometido, en el Salmo 23, quien es el pastor que provee para sus ovejas. Su pueblo nunca querrá ni le faltará nada. Podemos caminar en las mismas bendiciones si estamos agradecidos. Debemos valorar lo que tenemos, por pequeño que sea, y ofrecérselo a él. Lo convertirá en más de lo que podríamos imaginar si no lo limitamos enfocándonos en lo que necesitamos.

En el desierto, cuando Dios proveía el maná, siempre era suficiente, pero era suficiente. Pero cuando Jesús vino, Dios pudo bendecir a su pueblo de la manera que siempre quiso, pudo ser el Dios de abundancia, el Buen Pastor que provee más allá y más allá con generosidad.

Jesús representa un nuevo tipo de Moisés. No uno que gobierne por un conjunto de leyes, sino uno que gobierne con amor y compasión. Él está lleno de gracia y verdad. Es un Dios de justicia, pero su objetivo principal es mostrar el amor de un Dios bueno y un buen Pastor que quiere proveer para su pueblo. Pero para recibir su provisión, tenemos que poner nuestra confianza en él. Valora lo que tenemos, confíamelo a él y dependemos completamente de él para satisfacer nuestras necesidades.







Si eres tú

Mateo 14:22-33

Marcos 6:45-52

Juan 6:15-21

Vida de Jesús: Milagros

Esta historia sucedió el mismo día del milagro de los panes y los peces.

Jesús les dijo a sus discípulos que subieran a la barca y se fueran al otro lado mientras despedía a toda la gente.

Jesús subió al monte a orar. Jesús sabía que la gente iba a tratar de tomarlo por la fuerza y convertirlo en su rey, así que se fue solo a la montaña. (Juan 6:15) Algunos eruditos creen que los discípulos también podrían haber quedado atrapados en este plan, razón por la cual Jesús los despidió tan rápidamente.

Piensa en esto. La gente lo ha visto hacer milagros, y en este día lo han visto multiplicar los panes y los peces. Quieren que Jesús sea su líder, y parece que tenían un plan para tomarlo y tratar de convertirlo en su rey.

Jesús habría sabido que esta no era la voluntad de Dios ni el plan de Dios. Así que se fue a estar solo; Fue a orar.

Mientras tanto, los discípulos habían bajado al mar. Ya estaba oscuro, y Jesús aún no había venido a su encuentro. Estaban en medio del mar de Galilea. Este mar no era muy ancho donde estaban, por lo que deberían haber tardado unas dos horas en cruzar. Pero el viento era tan fuerte que deben haber estado remando durante mucho tiempo. Cuando Jesús los alcanzó, estaban en medio del mar, y el barco estaba siendo sacudido por las olas porque hacía mucho viento.

Era entre las 3:00 a.m. y las 6:00 a.m., y Jesús estaba solo en la tierra. Vio a los discípulos luchando en el remo, y el viento soplabla con fuerza contra ellos. Estaban muy cansados.

Jesús vino a ellos caminando sobre el mar.

Los discípulos lo vieron caminar sobre el mar y tuvieron mucho miedo. Se nos dice que “gritaron”. Pensaban que Jesús era un espíritu, un fantasma.

Debatir:

¿Qué significa esto de “gritar”? ¿Gritaron?

¿Gritaron? Debe haber sido muy obvio que tenían miedo.

¿Y si estuvieras allí? ¿Qué podrías pensar?

Nunca antes habían visto a nadie caminando sobre el agua. Está oscuro, el viento sopla muy fuerte, las olas probablemente son altas por el viento.

¡Y luego hay una persona caminando sobre el agua!

Jesús iba a pasar junto a ellos. (Marcos 6:48.) Pero también dice que iba a ellos. (Mateo 14:25) Entonces, ¿qué significa esto?

Parece que Jesús iba por ese camino no solo para encontrarlos, sino para ayudarlos. Los vio luchar, y camina sobre la misma cosa con la que están luchando. Iba a pasar junto a ellos; pero ellos lo vieron, él los oyó gritar.

Él dijo: “Soy yo. No tengas miedo”.



Si eres tú

Mateo es el único evangelio que registra lo que hizo Pedro. Cuando Jesús dice: “Soy yo. No tengas miedo”. Pedro responde: “Señor, si eres tú, entonces mándame que vaya a ti sobre el agua”.

Debatir:

Piensa en lo que dijo Pedro. Realmente no le dio a Jesús muchas opciones.

Él dijo “si eres tú...” ¿Fue Jesús? Sí.

Si eres tú, entonces “ordéndame” que venga.

¿Fue Jesús? Sí.

¿Podría Jesús responder de otra manera? Posiblemente..

Pero esto no fue una tentación de hacer algo fuera de lugar. La última vez que vimos estas palabras, “si eres el Hijo de Dios”, fue en la tentación en el desierto por Satanás. Parece que Jesús caminó sobre el agua para demostrar su deidad.

¿Cómo respondió Jesús a Pedro? Él dijo: “Ven”.

Pedro bajó de la barca y caminó sobre el agua hacia Jesús.

Debatir:

¿Te imaginas? Salió del bote y dio un paso, sabiendo que caminaría sobre el agua.

Los otros discípulos deben haber estado mirando con asombro, asombro. ¿Cómo sería si estuvieras allí?

¿Y si fueras Pedro? ¿Y si estuvieras en el barco mirando?

Pedro camina sobre el agua.

Se necesitó fe para que saliera del bote y supiera que caminaría sobre el agua.

¿Alguna vez has intentado caminar sobre el agua? ¿Llegaste muy lejos? Solo se necesita una fracción de segundo para darse cuenta de que no va a funcionar y está completamente sumergido en el agua.

Pedro caminó sobre el agua para ir a Jesús. No sabemos qué tan lejos caminó, pero lo hizo. Entonces Peter miró a su alrededor. Miró lo fuerte que soplabo el viento. Apartó los ojos de Jesús y comenzó a mirar sus circunstancias. No fue arrebatado en el pecado; simplemente miró lo que era natural. Miró las cosas a su alrededor en lugar de mantener sus ojos en Jesús.

Ya estaba haciendo algo que nadie (aparte de Jesús) había hecho antes.

Pero cuando miró el viento, comenzó a hundirse y gritó: “¡Señor, sálvame!”

Esto en sí mismo es increíble. La gente no comienza a hundirse en el agua. Simplemente lo hacen. No hay nada intermedio, en el momento en que tocas el agua, bajas. Pero esto debe haber sido espectacular de presenciar: ver a alguien suspendido entre la parte superior e inferior del agua pero sin sucumbir por completo a ella debe haber sido asombroso.



Si eres tú

Tan pronto como Jesús vio que Pedro comenzaba a hundirse, ¿qué hizo? Inmediatamente extendió la mano y atrapó a Pedro.

Entonces dijo: “Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”

Esto nos muestra varias cosas.

¿Jesús dejó que Pedro se hundiera y le dijo que nadara de regreso a la barca por su cuenta? No. Inmediatamente atrapó a Peter.

Nos muestra el carácter de Cristo. Como humanos, a veces pensamos que tu fe no fue lo suficientemente fuerte, necesitas nadar de regreso para aprender la lección. Peter era pescador; probablemente era un buen nadador. Pero ese no es el

¿Se necesitó mucha fe para que Pedro caminara sobre el agua? Aparentemente no. Solo se necesitó poca fe.

Pero, ¿qué puede contrarrestar nuestra fe? Dudar.

Fue la duda lo que hizo que comenzara a hundirse. Fue porque miró sus circunstancias y su entorno y apartó su atención de Jesús.

El viento no tenía nada que ver con caminar sobre el agua. Era una imposibilidad natural si había viento o no.

Al lector no se le dice lo que sucedió después, pero puede preguntarse. Si Jesús extendió la mano para atrapar a Pedro, ¿Jesús y Pedro caminaron juntos sobre el agua para regresar a la barca? ¿O crees que arrastró a Pedro por el agua y tuvieron que sacarlo del agua empapado en el bote?

Tan pronto como Jesús y Pedro subieron a la barca, el viento se detuvo. Es interesante que el viento no se detuvo antes de que regresaran al bote. Pero parecía que todo sucedía a la vez. El viento se detuvo y el barco estaba inmediatamente en tierra donde se dirigían (Juan 6:21).

Debatir:

¿Tuvieron que remar? ¿Tuvieron que hacer algún esfuerzo para llegar a la orilla?

¿Tuvieron que navegar para llegar a su destino? Parece que el bote fue capturado y no pasó el tiempo antes de que estuviera en la otra orilla. Los discípulos estaban completa y totalmente asombrados, asombrados, abrumados. Entonces adoraron a Jesús y dijeron: “Verdaderamente eres el Hijo de Dios”.

Sus corazones se endurecieron (Marcos 6:52). No deberían haberse sorprendido tanto. No estaban pensando en las cosas que ya habían visto. Justo ese día habían visto a Jesús tomar dos peces y cinco panes y alimentar a 5.000 hombres, además de mujeres y niños. Pero no lo consideraron; Eso significa que no se centraron en eso. No meditaron en ello. En realidad, no pensaron en lo que realmente sucedió, ni consideraron el increíble milagro que había tenido lugar, solo ese día.

¿Nos sorprenderíamos?

Dios quiere que esperemos estas cosas. Parece algo bueno estar asombrado por su bondad, pero ¿podría eso significar que tenemos un corazón endurecido? Dios quiere que lo glorifiquemos, pero que sepamos quién es Él, y que esperemos grandes cosas de él y que no nos sorprendamos por su bondad o sus obras asombrosas.



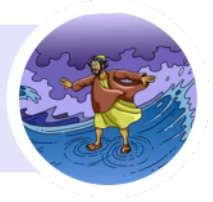


Si eres tú

Estos eran los discípulos de Jesús. ¡Estaban con él todos los días y lo veían realizar muchos milagros asombrosos todos los días! Si sus corazones pudieran endurecerse, no pienses que tu corazón no podría endurecerse también. Marcos 6:52 parece estar dándonos la cura para un corazón endurecido, y parece ser que necesitamos hacer lo contrario de lo que hicieron los discípulos. Si ellos no consideraron estos milagros, entonces nosotros tenemos que considerar las cosas gloriosas de Dios. Necesitamos pensar y reflexionar sobre las grandes cosas que ha hecho. Cuando nos enfocamos en Jesús y sus obras maravillosas, nos ayuda a ser conscientes de quién es él y de lo que es capaz. Entonces veremos más de sus obras milagrosas en nuestras propias vidas.



Jesús en la historia



Jesús dice: “Soy yo. No tengas miedo”. Los tres evangelios, Mateo, Marcos y Lucas usan las mismas palabras.

Las palabras griegas aquí son “ego eimi”. Estos se traducen como “Yo soy”.

Estas son las mismas palabras que Jesús pronunció cuando fue arrestado y estas son las palabras que Dios pronunció muchos años antes cuando Moisés le preguntó a Dios su nombre. Dios respondió, díles que YO SOY te envié. (Éxodo 3:14). Entonces, al responder Jesús a los discípulos de esta manera, está haciendo una declaración de deidad. Muchas cosas que Jesús hizo tenían un “remez”, que es un indicio de algo que se remonta al Antiguo Testamento. Muchas veces era algo que se cumplía en relación con el Nuevo Testamento.

En esta historia, Jesús está dando vida a lo que se afirma en Job 9:8:

“Él solo extiende los cielos y pisa las olas del mar”.

Lo más probable es que los discípulos estuvieran familiarizados con este pasaje. Habrían sabido que solo Dios es capaz de caminar sobre las olas del mar.

Cuando Jesús dijo: “Soy yo” o “Yo soy”, esto habría confirmado a los discípulos que ÉL estaba caminando sobre el agua, y que él es “YO SOY”.

Por eso estaban completamente asombrados y dijeron: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios”.







Una cosa sé

Juan 9

Vida de Jesús: Milagros

El Evangelio de Juan comienza mostrando que Jesús es la Palabra de Dios, y que Jesús estaba con Dios, y Jesús era Dios. Todo el evangelio tiene un tema de la deidad de Jesús, de Jesús como Dios.

Jesús camina y pasa junto a un hombre que ha sido ciego desde que nació.

Vemos en Juan 9:8 que ha sido un mendigo.

Los discípulos de Jesús están con él, y le piden a quien pecó que deje ciego a este hombre.

Están tratando de poner una razón de por qué este hombre nació ciego. Era común en la cultura de la época atribuir completamente la enfermedad sólo al pecado. Entonces preguntan, ¿quién pecó? ¿Pecó él o sus padres? Si nació ciego, ¿significa esto que había pecado antes de nacer?

Jesús realmente no responde la pregunta por completo. Simplemente dice que no fue ninguna de las dos cosas. No fue el hombre el que pecó ni sus padres. Pero luego dice que las obras de Dios se manifestarán en él. Ahora, para aclarar, sabemos que los padres y el hombre eran pecadores. (Romanos 3:23) Pero no fueron esos pecados los que cegaron a este hombre.

Algunas personas han usado esto para decir que Dios enfermó a este hombre solo para que fuera sanado y trajera gloria a Dios. Pero esto es inconsistente con las Escrituras. Si Dios hubiera cegado a este hombre, sería ir en contra de Dios traerle sanidad. Deuteronomio 28:28 dice que la ceguera es una maldición. Jesús vino a redimirnos de la maldición de la ley (Gálatas 3:13). Hechos 10:38 dice que Jesús vino a hacer el bien, y sanar a los oprimidos por el diablo.

Básicamente, Jesús estaba diciendo, independientemente de la causa, las obras de Dios, o el poder de Dios, se verían en él.

El hombre era ciego, no sordo. Imagina que escucha a Jesús decir esto. Debe haber estado expectante; escuchando que algo estaba a punto de suceder.

A continuación, Jesús hace algo extraño. Escupe en el suelo, y hace barro o barro de la tierra y escupir.

Extiende el barro sobre los ojos del hombre, luego le dice que vaya a lavarse al estanque de Siloé. Esta palabra Siloé significa “enviado”.

El estanque de Siloé era un cuerpo de agua artificial que era alimentado por el manantial de Gihón. Se cree que esta es la fuente de agua que fue el resultado de una serie de túneles y conductos construidos por el rey Ezequías en 2 Reyes 20:20, aproximadamente 700 años antes de Cristo. Algunos creen que se usó para la purificación en el tiempo de Cristo.

Este hombre tendría que caminar alrededor de media milla, o casi 1 kilómetro para llegar a la piscina de Siloé. Tenía barro por toda la cara, por lo que habría sido una vista inusual.

Debatir:

¿Cómo habría llegado allí?

Era ciego; ¿Cómo habría sido esto? ¿Tuvo ayuda?

¿Sabía cómo llegar? ¿Alguien se lo llevó? ¿Quizás uno de los discípulos caminó con

él? Todo lo que realmente sabemos es que Sí llegó allí, lavó la arcilla / barro y pudo ver.





Una cosa sé

La gente que había vivido a su alrededor lo vio y dijo: “¿No es este el hombre ciego que se sentó y mendigó?” Y algunas personas dijeron que era él, y otras dijeron que es como él, pero él dijo, soy yo.

Este hombre no solo nació ciego, sino que parece probable que naciera sin ojos. Esto podría ser cómo sabían sin lugar a dudas que era ciego de nacimiento, y también explican por qué la gente no lo reconocía después de que fue sanado; por qué estaban asombrados y reaccionaron con tanta fuerza. Esto podría ayudar a explicar por qué Jesús hizo el barro.

La gente le preguntaba, ¿cómo te abrieron los ojos?

Les dijo que un hombre llamado Jesús hizo un poco de barro, se lo puso en los ojos y le dijo que fuera a lavarse. Fue, se lavó y ahora puede ver.

Entonces preguntaron dónde estaba Jesús, y el hombre no lo sabía. Observe que Jesús no se quedó para verlo que sucedió; ya había seguido su camino.

El pueblo llevó al hombre a los fariseos. Este hombre acaba de tener el día más increíble de toda su vida. Pero la gente está actuando como si hubiera hecho algo mal.

*Estas cosas sucedieron en el día de reposo.

Ahora, los fariseos le preguntaron cómo recibió la vista. De nuevo, les cuenta la historia. Jesús se puso barro en los ojos, los lavó y ahora puede ver.

Debatir:

¿No deberían los fariseos estar felices por este hombre?

¿Están felices por este hombre?

En este punto, los fariseos entran en desacuerdo. Algunos de ellos dijeron que Jesús no era de Dios porque no guardaba el sábado. Pensaron que cuando hizo el barro, eso se consideraba trabajo, y quebrantó el sábado. Discutir.

Pero los otros fariseos dijeron: ¿Cómo puede alguien que es pecador hacer tales milagros? Este parece ser un evento absolutamente asombroso, por lo que muchos creen que no tenía ojos. Los fariseos estaban divididos sobre este tema.

Entonces los fariseos le preguntaron al hombre qué pensaba de Jesús. Les dijo que pensaba que Jesús era un profeta. ¿Qué dirías tú?

Pero los judíos no creían que este hombre fuera ciego. Fueron a hablar con sus padres.

Les preguntaron a los padres, ¿es este su hijo? ¿Dices que nació ciego? ¿Cómo puede ver ahora?

El hombre era obviamente un adulto. No sabemos su edad, pero sus padres aún vivían.





Una cosa sé

Los padres dijeron: “Sí, este es nuestro hijo. Sabemos que este es nuestro hijo. Nació ciego. Pero no sabemos cómo puede ver”.

No estaban allí cuando sucedió. Dijeron: “Es mayor de edad”, lo que significa que ha crecido, pregúntale.

Juan nos da una idea de la situación. Los padres tenían miedo de ser expulsados de la sinagoga básicamente les gustaba que los echaran de la iglesia). Los judíos ya habían dicho que si alguien confesaba que Jesús era el Cristo, el Mesías, sería expulsado de la sinagoga. Los padres no querían arriesgarse a esto y parecían más preocupados por lo que pensaban los fariseos que por la curación milagrosa de los ojos de su hijo.

Ser “expulsado de la sinagoga” no solo significaba que no podías venir a la sinagoga (iglesia).

Esto fue un gran problema. Sería decir que eres un hereje o un pagano. Serías rechazado y prohibido.

Debatir:

Habla de esto. ¿Cómo se vería esto? ¿Qué significaría esto?

Serías odiado. Estarías separado de tu familia. Podrías perder tu trabajo. Si tuvieras un negocio, la gente dejaría de comprar en tu tienda o dejaría de hacer negocios contigo. Esto te afectaría financiera y socialmente.

Y en algunos casos podría haber una persecución extrema o incluso la muerte.

Los judíos regresaron al hombre que había sido sanado. Casi parece ser como un juicio en la corte; Se le llama de nuevo y se le pide que dé testimonio.

Los judíos le dijeron al hombre que necesitaba alabar a Dios, porque dijeron que sabían que Jesús era un pecador. Pero el hombre respondió:

“Si es pecador o no, no lo sé. Una cosa que sé es que estaba ciego y ahora veo”.

Continuaron con su pregunta: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” El hombre ahora parece estar exasperado con ellos. Él dice: “Ya te lo dije, y no escuchaste. ¿Por qué quieres escucharlo de nuevo? ¿Quiéren ser sus discípulos?”

Esto los enojó mucho.

Comenzaron a maldecir al ciego e insultarlo. Dijeron: «¡Tú eres su discípulo! Pero nosotros somos discípulos de Moisés”. Dijeron: Sabemos que Dios habló a Moisés, pero en cuanto a este hombre, no sabemos de dónde vino.

El hombre comienza a defender a Jesús. Dijo: “Esto es algo increíble. No sabes de dónde es, pero me abrió los ojos”. Les dice que si algún hombre es adorador de Dios, entonces Dios lo escucha.

“Desde el principio del mundo no se oye que ningún hombre haya abierto los ojos a uno que nació ciego”.





Una cosa sé

Debatir:

Discuta cómo habría sido esto.

A este hombre le acaba de pasar lo más grande de su vida y la gente está enojada con él.

Parece tener algún conocimiento de las Escrituras.

Sabe que no ha habido un caso documentado como este antes.

Luego dice: “Si este hombre no fuera de Dios, no podría hacer nada”.

Este hombre, que era ciego, ahora puede ver tanto espiritual como físicamente. Ya no está ciego a las doctrinas santurronas de los fariseos, y ve cómo están tratando de hacer esto sobre si la ley fue obedecida o no por su interpretación y no están viendo el milagro mayor aquí. Los ojos de los fariseos están cegados a la compasión de Jesús y al corazón de la ley, que incluye hacer el bien en sábado (Marcos 3:4; Lucas 6:9).

Ahora, los fariseos están muy enojados. Le dicen al hombre que nació en pecados; creen que pecó mucho desde que nació ciego. Se sienten insultados porque los está corrigiendo y desafiando su teología; Luego lo echaron de la sinagoga.

Debatir:

¿Cómo sería su vida como ciego?

Podría haber sido que ser expulsado de la sinagoga no fuera un cambio significativo en su vida. Según la cultura de la época, había estado viviendo como un paria.

Como ciego, era un mendigo y habría estado viviendo fuera de la ciudad.

Jesús oyó que echaban al hombre de la sinagoga y fue a buscarlo. Le preguntó al hombre si creía en el Hijo de Dios. El hombre le preguntó quién era, para poder creer en él.

Jesús le dijo al hombre que lo había visto y que había estado hablando con él. El hombre dijo: “Señor, creo”, y adoró a Jesús.

Entonces Jesús dijo:

“Vine a este mundo para ser juzgado; para que los que no ven vean, y los que ven queden ciegos”.

Algunos de los fariseos estaban con él, y le oyeron decir esto. Le preguntaron: «¿También nosotros somos ciegos?»

Jesús responde diciéndoles a los fariseos que si fueran ciegos, no tendrían pecado. Habrían sido ajenos y, por lo tanto, no habrían rendido cuentas (Romanos 5:13). Pero como dijeron que podían ver, su pecado permanece.

“Por tanto, al que sabe hacer el bien, y no lo hace, le es pecado” Santiago 4:17.



Jesús en la historia



Hasta que Jesús vino a la tierra, no hay registro de que alguien que fuera ciego recibiera la vista.

Sin embargo, se profetizó que el Mesías restauraría la vista y abriría los ojos de los ciegos.

Salmo 146:8; Isaías 29:18; 35:5; 42:7, 16, 18; 43:8.

El tema recurrente del evangelio de Juan es ilustrar que Jesús es Dios. Hay teorías sobre por qué Jesús usó saliva para hacer barro o barro para poner en los ojos de este hombre. El Señor formó al hombre de la tierra (Génesis 2:7).

Isaías 64:8 se refiere al Señor como el alfarero, y a nosotros como el barro.

Jesús podría haber estado usando esta arcilla para recrear los ojos del hombre; también mostrando a Jesús como Dios, o Creador.

Job 10:9, 33:6; 45:9; Jeremías 18:6; Lamentaciones 4:2

La ironía es que los ojos del hombre también se abrieron a la hipocresía de los fariseos. Aparentemente estaban ciegos, pero Jesús los llama. Les dice que si fueran verdaderamente ciegos, estarían sin pecado. Pero dicen que ven, y su pecado permanece.

Los fariseos estaban molestos porque Jesús sanó a este hombre en el sábado. Todavía estaban haciendo todo esto sobre lo que creían que era la letra de la ley; pero perdiendo por completo la intención del corazón de la ley. El corazón de la ley siempre se trató de personas; hacer el bien a los demás y tratarlos de la manera en que te gustaría que te trataran a ti.

Mateo 7:12; Mateo 15:3; Mateo 22:36-40; Marcos 12:28-31; Juan 13:34-35; Juan 15:12





Si crees

Juan 11

Vida de Jesús: Milagros

La historia comienza contándole al lector sobre “cierto hombre”. Este hombre, Lázaro, vivía en Betania, y sus hermanas eran María y Marta.

María era un nombre muy común. Algunos piensan que se trata de María Magdalena, otros no; Las escrituras no son completamente claras. ¿Alguien recuerda una

sobre una María que hizo algo inusual por Jesús?

El siguiente versículo te dice que esta es la misma María que se menciona en los cuatro evangelios que ungió a Jesús con ungüento y le secó los pies con sus cabellos; Jesús dijo que ella preparó su cuerpo para el entierro.

Parece que Jesús era muy buen amigo de esta familia. Se nos dice que Jesús amaba a Marta, a su hermana María y a Lázaro. Las hermanas enviaron un mensaje a Jesús diciéndole que “el que amas está enfermo”. ¿De quién están hablando?

Cuando Jesús escuchó el mensaje, dijo a los que lo rodeaban:

“Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el hijo de Dios sea glorificado”.

Parece que planea hacer un milagro.

Después de que Jesús se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se quedó otros dos días en el lugar donde estaba.

Debatir:

¿Qué harías si escucharas que alguien a quien amas se está muriendo?

¿Te apresurarías a ir a verlos? ¿Qué hizo Jesús?

Después de eso, les dijo a sus discípulos: “Volvamos a Judea”. La última vez que Jesús estuvo allí, los judíos intentaron apedrearlo. Así que sus discípulos no podían imaginar por qué querría ir allí de nuevo. Dijeron:

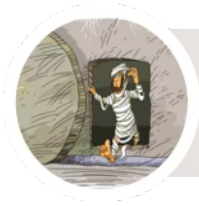
Señor, la última vez que fuimos allí trataron de apedrearte; ¿Quieres volver?

Esto es poco tiempo antes de la muerte de Jesús, y hay una creciente hostilidad entre los fariseos y otros líderes hacia Jesús.

Jesús respondió y hablando de horas en el día. Habló de caminar durante el día y no tropezar porque ves la luz del mundo.

Debatir:

¿Qué quiso decir? Parece que quiso decir que viajar durante el día era como viajar con la guía de Dios; siguiendo la luz del mundo. Jesús estaba obedeciendo la dirección del Padre para regresar a Judea. Dijo que si viajas de noche (sin la guía de Dios) tropezarás porque no hay luz.



Si crees

Luego les dijo a los discípulos: Lázaro está dormido, voy a despertarlo.

Los discípulos no entendieron. Dijeron: Si está durmiendo, eso es bueno, se recuperará. Jesús estaba diciendo que Lázaro estaba muerto, pero ellos pensaron que estaba diciendo que Lázaro estaba dormido.

¿Por qué crees que Jesús usó la palabra sueño en lugar de muerto? Es posible que Jesús haya usado el “sueño” para evitar las emociones negativas de muerte y desesperación que vendrían al decir que estaba muerto. Tal vez cuando dijo “dormir” fue porque sabía que era una situación temporal que cambiaría de la misma manera que se refirió a la hija de Jairo en Lucas 8:52 y Marcos 5:39. Además, el Nuevo Testamento a menudo se refiere a la muerte como “sueño”. El sueño es temporal porque el pueblo de Dios no “muere”. (1 Tesalonicenses 4:13-14)

Entonces Jesús les dijo: «Lázaro ha muerto». Pero continúa: “Y me alegro por ustedes de no haber estado allí para que crean, sino que vayamos a él”.

Jesús básicamente está diciendo, me alegro de no haber estado allí para sanarlo para que creyeras.

Debatir:

¿Qué está diciendo? ¿Qué quiere que crean?

Tal vez sabe que algunos de ellos realmente no creen en él. Jesús quería hacer este milagro; lo dijo cuando le dijeron que Lázaro estaba enfermo y dijo que la enfermedad era para que el Hijo de Dios fuera glorificado.

Tomás hace un comentario sobre ir a morir con él. No está claro si esto está hablando de morir con Jesús o con Lázaro.

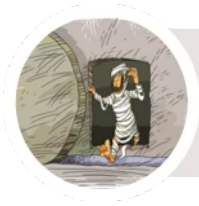
Cuando Jesús llegó a Betania, descubrió que Lázaro ya había estado en la tumba durante cuatro días.

Debatir:

Ya han tenido el funeral; ha sido enterrado. Pero no se enterraron en la tierra; Enterraban en una cueva y cubrían la entrada con una gran piedra. Envolvieron los cuerpos en una tela de lino ligera.

Betania estaba cerca de Jerusalén (a unos tres kilómetros o casi dos millas de distancia, y muchos de los judíos habían venido a visitarla).





Si crees

Debatir:

¿Qué suele suceder cuando alguien muere? Vienen amigos y familiares; Algunas personas traen comida y otras simplemente vienen y se sientan con la familia cuando están de duelo. Esta es una situación similar: muchos de los judíos habían venido a consolar a María y Marta. La casa probablemente estaba llena de gente que estaba triste y llorando, tal vez contando historias sobre Lázaro.

Marta escuchó que Jesús venía. Alguien debe haber enviado un mensaje porque ni siquiera había llegado a la ciudad todavía, porque ella fue a buscarlo fuera de la ciudad, pero Mary se quedó en casa.

Debatir:

¿Qué crees que dijo Marta cuando llegó a Jesús? Cuando Marta llegó a Jesús, le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero sé que incluso ahora, todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará”.

Ella dijo, si hubieras estado aquí, esto no habría sucedido.

¿Qué te dice esto sobre la fe de Marta? Ella cree que Jesús habría podido sanarlo. Ella creía que si Jesús hubiera estado allí, Lázaro no habría muerto. ¿Cree que es demasiado tarde? Quizás. Pero con su frase, “...incluso ahora...” parece tener alguna esperanza de que tal vez Jesús pueda hacer algo.

Jesús le dice: “Tu hermano resucitará”. Marta responde que sabe que resucitará en el último día de la resurrección. Pero eso no era lo que Jesús quiso decir. Él le dice que Él es la resurrección y la vida. El que cree en Jesús, aunque esté muerto, vivirá. La resurrección no es solo una cosa o un evento futuro. La resurrección es una persona; Jesús ES la resurrección.

Luego dice que todo el que vive y cree en él no morirá jamás. Esto parece referirse a la perspectiva eterna que Jesús tiene sobre nuestro verdadero ser. Nuestros cuerpos morirán, pero nuestros espíritus nacidos de nuevo nunca morirán.

Entonces Jesús le pregunta directamente a Marta: “¿Crees esto?”

Ella responde con una profesión de fe,

“Sí, Señor. Creo que tú eres el Cristo (Mesías), el Hijo de Dios, que ha de venir al mundo”.

Tan pronto como dijo esto, regresó a casa. Habría tomado un tiempo volver a la ciudad. Probablemente fue a María en secreto y le susurró que Jesús estaba preguntando por ella. Tan pronto como María lo escuchó, se levantó rápidamente y fue al encuentro de Jesús.

En este punto, Jesús aún no ha llegado. Esto significa que Marta escuchó de alguien que Jesús estaba en camino. Tan pronto como se enteró, corrió a su encuentro fuera de la ciudad. Marta habría ido todo el camino a su encuentro, habría regresado y se lo habría dicho a María. Jesús debe haber estado esperando a María porque todavía estaba en el lugar fuera de la ciudad donde él y Marta habían estado hablando.

Cuando María se levantó de un salto para ir a encontrarse con Jesús, toda la gente se levantó para seguirla. Probablemente estaban hablando y preguntándose a dónde iba. Pensaron que iba a llorar en la tumba.





Si crees

¿Es eso lo que va a hacer? No, pero eso es lo que piensan, y todos la siguieron. María llegó al lugar donde estaba Jesús y se postró a sus pies.

¿Qué es lo primero que le dice a Jesús? Lo mismo que dijo Marta:

“Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”.

Ambas hermanas conocían bien a Jesús. Entendieron su amor por ellos. Incluso describieron a Lázaro como “la persona que amas”. Ambos conocían a Jesús tan bien que tenían fe, y sabían que él no habría permitido que esto sucediera si él estuviera allí. Conocían su carácter. Habían experimentado su amor. Sabían cómo habría respondido.

María lloraba cuando llegó a Jesús, y la gente de la multitud que la seguía también lloraba. Cuando Jesús vio lo tristes que estaban todos, se turbó y les preguntó dónde habían puesto a Lázaro. La gente le dijo que viniera a ver.

Entonces Jesús lloró.

Jesús también era humano. Aunque sabía el milagro que estaba a punto de realizar, empatizó y tuvo compasión por la gente que estaba allí y lloró con ellos mientras lloraba. Tal vez lloró porque sabía que su muerte llegaría pronto y sabía que sus discípulos y amigos estarían llorando y tristes por él.

La gente vio a Jesús llorando y vio cuánto amaba a Lázaro. Algunos de ellos dijeron, este hombre sanó los ojos ciegos (lo cual fue un milagro asombroso), ¿podría haber salvado a Lázaro de morir?

Gimió para sí mismo mientras se acercaba a la tumba, que era una cueva. ¿Qué crees que tenían sobre la cueva? Una piedra. La palabra para este gemido está cerca de una ira, una indignación. Jesús parece estar molesto con la situación. Él dijo:

“Quita la piedra”.

Marta interrumpe y dice: “Señor, a estas alturas apesta. Ha estado muerto durante cuatro días”.

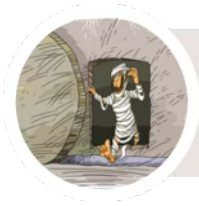
Algunos comentarios dicen que los judíos creían que el espíritu de una persona estaría cerca del cuerpo durante tres días después de la muerte buscando una oportunidad para volver a entrar en el cuerpo. Pero este cuarto día habría sido demasiado tarde; Para entonces, el cuerpo ha comenzado a descomponerse (apestar), y esto habría sido un milagro asombroso.

Jesús le pregunta a Marta: “¿No te dije que si crees verías la gloria de Dios?”

¿Por qué importa si Martha cree? ¿La fe de Marta tuvo algo que ver con la resurrección de Lázaro? Parece que sí. **La fe puede mover montañas (Mateo 17:20; Mateo 21:21) y todas las cosas son posibles para los que creen. (Marcos 9:23)** Si todos los presentes dudaban, es posible que Jesús no hubiera podido hacer el milagro. Necesitaba algo de fe para estar presente. La incredulidad es una fuerza poderosa porque cuando Jesús estaba en su propio país, donde estaba su ciudad natal, no pudo hacer ningún milagro debido a la incredulidad de ellos (Mateo 13:58). La incredulidad es mala (Hebreos 3:12) y la fe debe estar presente para que Dios obre.

Marta ahora probablemente se esté volviendo bastante esperanzada. Ella sabe que él quiere quitarle la piedra, y debe haber una razón. Ella no lo detiene esta vez, y le quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos y oró. Parece que oró en voz alta para que toda la gente lo escuchara. Él dice:





Si crees

“Padre, te agradezco que me hayas escuchado. Sé que siempre me escuchas, pero por la gente que está a tu lado, lo dije, para que crean que tú me enviaste”. Jesús quería hacer este milagro. Quería que la gente creyera.

Luego dijo en voz alta: “Lázaro, sal fuera”.

¿Qué crees que está haciendo la multitud ahora? Probablemente mirando a Jesús y la tumba abierta y preguntándose qué está a punto de suceder. Entonces Lázaro salió caminando, envuelto en vendas funerarias. Tenía las manos y los pies atados con el paño, y tenía la cara vendada. Jesús les dijo que lo desenvolvieran y lo dejaran ir.

Debatir:

¿Cómo habría sido esto si hubieras estado allí? Esto sería increíble.

La gente allí habría estado completamente asombrada. Nunca habían visto algo así.

¿Están todos felices y emocionados? Algunos de ellos lo fueron.

Algunos de ellos vieron lo que sucedió y creyeron. PERO siempre había personas que estaban molestas y algunas de ellas fueron a contarles a los fariseos lo que Jesús había hecho.

Parece increíble que la gente haga que esto parezca algo malo. Pero hubo personas indignadas por el hecho de que resucitó a Lázaro de entre los muertos. Esto parece difícil de entender porque es algo tan asombroso, y claramente algo que solo Dios puede hacer, y es maravilloso que Lázaro ya no esté muerto. Pero también es asombroso lo que pueden hacer el odio y el orgullo. Los fariseos eran orgullosos, y Jesús cuestionaba sus métodos y formas de hacer las cosas, y lo odiaban por ello.

Después de esto, los fariseos y los principales sacerdotes se reunieron para una reunión y trataron de decidir qué hacer. Sabían que Jesús había hecho muchos milagros. ¿Alguien más está haciendo milagros? A los fariseos les preocupaba que la gente creyera en él, y que la gente ya no siguiera la dirección de los fariseos y que los romanos se hicieran cargo de todo. Lo que realmente les preocupaba a los fariseos era perder su poder o control sobre el pueblo.

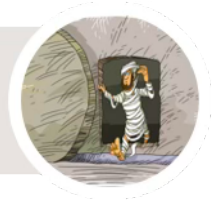
Caifás era el sumo sacerdote. Él realmente no estaba sirviendo a Dios, pero Dios aún lo usó para hablar profecías sobre Jesús. Les dijo que no entendían que un hombre moriría por el pueblo, por lo que no moriría toda la nación.

Dios lo usó para profetizar que Jesús moriría por la nación, y no solo por la nación, sino para reunir a todos los hijos de Dios dispersos.

Después de esto, los fariseos y los sacerdotes se reunieron para decidir cómo dar muerte a Jesús. Y como resultado, Jesús ya no podía ir a los lugares públicos donde estaba la gente. Los judíos habían dado órdenes de que si alguien sabía dónde estaba Jesús, se lo dijera para que pudieran venir a tomarlo. Hizo un milagro asombroso, pero ahora los líderes querían matarlo aún más. Se está acercando cada vez más al momento de su crucifixión.



Jesús en la historia



Jesús sabía que si iba a Betania para curar a Lázaro, le costaría su propia vida. Sabía que una vez que hiciera este milagro, los fariseos planearían matarlo.

Jesús cumplió lo que dijo en Juan 15:13:

“Nadie tiene mayor amor que este, que un hombre dé su vida por sus amigos”.

Jesús sabía que su muerte estaba muy cerca y que su tiempo se estaba acabando. Quería dar una oportunidad a tantas personas como fuera posible para ver la gloria de Dios para que pudieran creer en Él.

Jesús quería hacer este milagro de resucitar a Lázaro para que la gente supiera que fue el Padre quien envió a Jesús (Juan 17:21).







Dar gracias

Lucas 17:11-19

Vida de Jesús: Milagros

Al comienzo del versículo 11 leemos que Jesús se dirigía a Jerusalén, pero pasó por el medio de Samaria y Galilea, donde vivían los samaritanos. Los samaritanos y los judíos no se agradaban entre sí. Los samaritanos eran principalmente mitad judíos y mitad gentiles. Durante el tiempo del cautiverio babilónico de Israel, los judíos que quedaron en la tierra se casaron con los gentiles y esto resultó en el pueblo samaritano. Para los judíos, los samaritanos no eran puros. Tenían creencias religiosas similares pero diferentes y no estaban de acuerdo con la ubicación del templo. Había habido una amarga rivalidad entre estos dos grupos desde la época de Nehemías.

Debatir:

Un gentil es alguien que no es judío. ¿Qué es una persona judía? Los israelitas en la Biblia fueron llamados judíos. Discuta las posibles rivalidades entre diferentes grupos de personas.

¿Le gustan a Dios algunas etnias de personas más que otras? No.

¿Les dijo Jesús a los gentiles o samaritanos que no los sanaría porque no eran judíos? No. Jesús dijo que fue enviado a Israel (Mateo 15:24), pero los gentiles y otros recibieron de Jesús por fe.

Jesús está ahora en Samaria. Diez hombres leprosos se encontraron con Jesús cuando entró en una aldea. Sin embargo, no se acercaron a él; Se pararon lejos y le hablaron en voz alta, pidiéndole que tuviera misericordia de ellos.

Debatir:

La lepra era una enfermedad contagiosa de la piel. No solo afecta su piel, también afecta sus nervios y sus ojos y puede dificultar la respiración. Debido a que el daño a los nervios puede hacer que no sienta dolor, muchos leprosos perderían partes de sus extremidades (brazos o piernas) debido a infecciones o lesiones; y eventualmente incluso puede causar ceguera. Discuta qué significa contagioso: una enfermedad o dolencia que se propaga y que puede contraer de otra persona.

Cuando Moisés escribió la ley, había reglas sobre cómo combatir la lepra. Según Levítico 13:45-46, un leproso tenía que vivir fuera de la ciudad. Tendría que rasgarse la ropa, no cubrirse la cabeza, sino cubrirse el labio superior y gritar: "¡Impuro, impuro!" dondequiera que fuera. Aunque era una enfermedad de la piel, en realidad se transmitía al toser o secreción nasal. El Señor sabía esto, por lo que la ley del Antiguo Testamento especificaba la cobertura de la boca.





Dar gracias

Debatir:

Habla de este tipo de vida. No podrías ver a tu familia, no podrías tocar a nadie, estarías viviendo afuera en condiciones sucias con otras personas que estaban enfermas como tú. La mayoría de las personas no se recuperaron, pero había un plan para la recuperación.

Si te recuperabas, ibas al sacerdote y él era la persona que decidía si realmente estabas bien y si podías regresar a la ciudad o pueblo con todos los demás.

La situación podría compararse con Covid, excepto que esta lepra sería una situación permanente, no temporal. La mascarilla tenía el mismo propósito que una mascarilla tipo Covid.

Estos leprosos vieron a Jesús y lo llamaron.

“¡Señor, ten piedad de nosotros!”

Después de ver a los leprosos, Jesús les dijo que fueran a mostrarse a los sacerdotes. Según la ley del Antiguo Testamento, en el día de la purificación del leproso debe ir al sacerdote. El sacerdote determina si la plaga se cura y se hace un sacrificio. El leproso debe pasar por un proceso de purificación, y después de una semana debe afeitarse todo el cabello, lavar su cuerpo y ofrecer otro sacrificio antes de que se complete su purificación y limpieza. En una historia similar, Jesús sanó a un leproso y le dijo al hombre que se mostrara al sacerdote para su limpieza y para obtener un testimonio. en Mateo 8:1-4; Marcos 1:40-45 y Lucas 5:12-15 Esto también podría haber sido un testimonio para el sacerdote del poder de Jesús.

La historia nos dice que cuando los leprosos se dirigían al sacerdote, fueron limpiados. Parece que su sanidad no fue obvia de inmediato, pero cuando actuaron según su fe (Santiago 2:17) su sanidad llegó cuando se dirigían a los sacerdotes.

Debatir:

La Biblia dice que la fe sin obras está muerta.

¿Qué significa esto?

Si crees en algo pero actúas como si no lo hicieras, ¿realmente lo crees?

Si realmente crees, tus acciones lo demostrarán.

Al principio no fueron sanados, pero a medida que comenzaron a ir, fueron sanados.

Debatir:

¿Cómo sería esto? Tal vez miraron hacia abajo y vieron que su piel ya no estaba dañada, etc.

Uno de los leprosos, después de ver que había sido sanado, se dio la vuelta y regresó a donde estaba Jesús. Gritó con emoción y glorificó a Dios en voz alta.



Dar gracias

Debatir:

Habla de esto; Pregúntales qué harían si estuvieran realmente emocionados.

Habla sobre el leproso, su familia, qué pasaría si tuviera esposa e hijos.

¿Podría trabajar para mantenerlos? Si tuvieras que vivir lejos de todos durante mucho tiempo y de repente fueras sanado, ¿no estarías emocionado?

Toda su vida ha cambiado drásticamente. ¡Tiene una nueva vida!

Este tipo gritó en voz alta y corrió hacia Jesús. Corrió y se postró a los pies de Jesús, agradeciéndole. Háblanos de cómo sería esto.

Este hombre, el que volvió a agradecer a Jesús, era un samaritano. ¿Recuerdas quiénes eran los samaritanos? . ¿Parecía que a Jesús no le gustaban los samaritanos? No. Jesús mostró a todos el mismo amor y compasión.

Muchos de los milagros de Jesús involucraron a gentiles. Muchos gentiles estaban más dispuestos a recibir a Jesús que muchos de los judíos.

Jesús le dice al samaritano:

¿No fueron diez los leprosos que fueron sanados? ¿Dónde están los demás? Ninguno de ellos regresó para dar gloria a Dios, excepto este extraño.

Observe lo que Jesús dice aquí: “Da gloria a Dios”. ¿Qué estaba haciendo este hombre? Estaba agradeciendo a Jesús.

Cuando damos gracias a Dios, le estamos dando gloria.

Le estamos agradeciendo por algo que solo Él puede hacer, y reconociendo que no es algo que pudiéramos haber hecho nosotros mismos.

Jesús le dice al samaritano:

“Levántate, sigue tu camino, tu fe te ha sanado”.

Hay una palabra griega diferente que se usa para los otros leprosos que fueron limpiados (katharizō) que este samaritano que fue sanado o sanado (sōzō). Parece que este samaritano recibió algo más que los otros leprosos. Fue sanado o preservado. Algunas teorías sugieren que podría haberle faltado dedos, un brazo u otra cosa y que fue completamente restaurado, donde los otros nueve leprosos fueron limpiados pero no sanados.

Cuando damos gracias y gloria al Señor, estamos abriendo la puerta para que él se mueva en nuestras vidas. Hay historias en el Antiguo Testamento en las que enviaron a los cantantes y al coro antes que a los ejércitos.

Cuando comenzaban a alabar y dar gloria al Señor, Él se levantaba contra sus enemigos (2 Crónicas 20:22).

Cuando alabas, le estás dando al Señor la capacidad de hacer algo por ti.

Te saca de la situación y le da la oportunidad de moverse. No es que Él no tenga el poder para hacerlo, pero tu alabanza le da un lugar en tu vida. Eres tú, cediendo a él por fe, para hacer una obra en tu vida. Cuando damos gracias, nos quitamos el enfoque de nosotros mismos, reconocemos a Dios y le damos gloria.

Debemos dar gracias siempre, y en todo (Efesios 5:20; Colosenses 3:17; 1 Tesalonicenses 5:1).

Jesús en la historia



Jesús vino como el Mesías para el pueblo judío de Israel (Mateo 15:24). Sin embargo, su plan final era traer la salvación al mundo entero a través de su muerte y resurrección. Pero durante su ministerio de vida, otros grupos étnicos como los samaritanos, los romanos y otros gentiles se acercaron a él y lo recibieron por fe.

Las palabras gracias y acción de gracias están en la Biblia 98 veces; alabanzas y alabanzas 242 veces; cantar y cantar 127 veces; regocijarse y regocijarse 211 veces; bendecir y bendecir 181 veces; y gloria 371 veces.

El agradecimiento, la alabanza, la gloria, la bendición, el regocijo, son un gran problema para Dios. No siempre entendemos el poder de darle gracias y alabarlo. Jesús equiparó dar gracias con dar gloria. Cuando damos gracias y gloria a Dios, nos humillamos y nos damos cuenta de que no somos capaces de hacer las cosas que él hace.

Estamos reconociendo Su poder y obra en nuestras vidas, y que sin él, no somos nada. Pero con él, lo somos todo.







Ten piedad

Mateo 20:29-34

Marcos 10:46-52

Lucas 18:35-43

Vida de Jesús: Milagros

No está completamente claro si estos relatos son todos la misma historia, pero hay muchas similitudes, por lo que a menudo se enseñan juntos. Hay algunas diferencias, ya que el relato de Mateo menciona a dos hombres y Marcos y Lucas mencionan a uno. Mateo dice que Jesús se va de Jericó, y Marcos y Lucas dicen que viene a Jericó. Había dos partes de la antigua ciudad de Jericó; Es posible que Jesús haya estado saliendo de un área y llegando a otra. Todos los hombres de las historias le piden misericordia a Jesús; Esta lección abordará los pasajes de los tres Evangelios.

Jesús ha estado diciendo a sus discípulos lo que le va a suceder y las cosas que van a suceder. Les dijo que para ser el más grande en el reino de los cielos, debes ser un siervo. Jesús no vino para ser ministrado, sino para dar su vida.

Jesús está con sus discípulos, y grandes multitudes de personas lo siguen a donde quiera que vaya. Hay un ciego, u hombres, sentados al costado del camino pidiendo limosna.

Debatir:

¿Por qué estarían sentados al costado de la carretera?

¿Sería esta una zona concurrida de la ciudad por la que pasaría mucha gente? Lo más probable es que esperaran que la gente les diera dinero.

Cuando una persona es ciega o le falta uno de los sentidos, a menudo los otros sentidos se agudizan o se fortalecen. Si alguien no puede ver, es posible que tenga una audición más aguda porque sus oídos han sido entrenados para escuchar las cosas que no pueden ver.

El evangelio de Marcos es específico, nos dice el nombre del hombre: Bartimeo. Oyó pasar a la multitud y preguntó a la gente que lo rodeaba qué estaba pasando.

Debatir:

Si no pudieras ver, ¿cómo sabrías lo que está pasando?

¿Cómo sabrías que había multitudes pasando? ¿Cómo sonaría?

¿Cuáles son algunas de las cosas que podrías escuchar?

Bartimeo preguntó qué estaba pasando, y la gente le dijo que Jesús de Nazaret pasaba por allí.

Es muy probable que este hombre hubiera oído hablar de Jesús. Jesús era famoso. ¿Qué significa eso en este momento? Era una celebridad. ¿Qué significa ser una celebridad? No tenían televisión ni Internet como los tenemos hoy, pero Jesús era popular por las cosas que había hecho. La gente hablaba de Jesús; era muy conocido. A veces circulan rumores sobre celebridades o personas famosas y parte de la información es cierta y otra no.

Debido a la respuesta de Bartimeo, podemos suponer que había oído hablar de Jesús y sabía quién era. La Biblia nos dice que hay tantas cosas que Jesús hizo que no sería posible escribirlas todas (Juan 21:25).





Ten piedad

Debatir:

¿Qué crees que había oído acerca de Jesús?

Es posible que haya oído hablar de sus milagros.

Es posible que haya oído hablar de las otras personas que sanó; Es posible que haya escuchado que sanaba a personas ciegas.

Es probable que Bartimeo fuera bien conocido. Lucas nos dice que era un “cierto” ciego. Preguntó a la gente qué estaba pasando, y ellos le respondieron. Probablemente era conocido como el mendigo ciego al costado del camino.

Entonces, si eres ciego y hay una persona famosa en la ciudad, ¿qué puedes hacer para conocerla? La gente no suele respetar a los mendigos ciegos. Un mendigo es menospreciado por muchas personas. A lo largo de la Biblia, Jesús ayudó a las personas que estaban desesperadas, a las que no podían cuidarse a sí mismas, a las que no tenían otras opciones. Tenían que confiar en Jesús porque él era su única esperanza.

Este hombre, este mendigo, no habría tenido la influencia o la reputación de conseguir que alguien lo llevara a Jesús. Así que comienza a gritar, en voz alta.

“¡Jesús, hijo de David, TEN PIEDAD DE MÍ!”

Primero, observe lo que llamó a Jesús.

Lo llamó el “hijo de David”.

¿Por qué? ¿Qué significa esto? Significa que ya se había formado una opinión de quién creía que era Jesús. Él creía que Jesús era el Mesías prometido, que venía a salvar al pueblo de Dios.

Hubo muchas profecías acerca de que el Mesías era de la casa de David.

(1 Reyes 2:45; 1 Reyes 9:5; 1 Reyes 11:36; 2 Reyes 8:19; Salmo 18:50; Isaías 9:7; Isaías 16:5; Jeremías 23:5; 33:15; 33:17; Ezequiel 37:24-25)

Sigue gritando: “¡Jesús, hijo de David, ten piedad de mí!”

Todas las personas a su alrededor le dicen que se detenga. Le dicen “¡¡Cállate!!” Pero cuanto más lo reprende la gente, más lo repite, y grita más y más, y solo se hace más fuerte.

Continúa gritando: “¡Jesús! ¡Hijo de David! TEN PIEDAD DE MÍ!!”





Ten piedad

Debatir:

Imagina cómo habría sido esto. Imagínese si fuera ciego y escuchara que hay esperanza.

Por primera vez en tu vida, hay alguien cerca que posiblemente pueda ayudarte. Esta persona podría cambiar su situación o cambiar sus circunstancias.

Si dependieras completamente de otros que pueden cambiar tu vida, ¿gritarías? ¿Gritarías? ¿Te callarían los que te rodean y te dijeran que te detuvieras?

Bartimeo no se calló. Solo gritó más fuerte. Esta podría ser su única oportunidad; su única esperanza: sabía que Jesús era el ÚNICO que podía ayudarlo.

Entonces, Jesús SE DETUVO.

Uau. Llamó la atención de Jesús. No cedió al temor del hombre. No se preocupaba por lo que la gente pensara de él. Fue persistente. Tenía fe y se notó. Siguió llamando una y otra vez hasta que llamó la atención de Jesús, a pesar de que todos a su alrededor le decían que se detuviera.

Entonces Jesús ordenó a la gente que lo llamara. Oyó que alguien lo llamaba y ordenó que le trajeran a la persona.

Ahora la actitud de la gente se invierte. Las personas que acababan de decirle al hombre que “¡se callara!” hace unos momentos ahora han cambiado por completo. Le dicen a Bartimeo: “¡Levántate! ¡Te está llamando!”

El libro de Marcos nos dice que Bartimeo se quitó la túnica. Piensen en esto: este es un movimiento dramático. Se levanta de un salto, se quita rápidamente la capa, la tira al suelo y se acerca a Jesús.

¿Por qué? Hay diferentes teorías sobre por qué hizo esto. Algunas teorías dicen que su túnica era pesada y le impedía llegar rápidamente a Jesús. Lo más probable parece ser que los mendigos usaban ropa que los identificaba. A menudo tenían abrigos o capas que se reconocerían como la ropa de un mendigo o una persona discapacitada. Bartimeo pudo haber estado haciendo una declaración al quitarse el abrigo, y fue básicamente como decir, ya no soy un mendigo, ya no necesitaré esto.

Este fue un acto de fe de que sería sanado.

Cuando Bartimeo llegó a Jesús, Jesús le preguntó: “¿Qué quieres que haga por ti?” Había pedido misericordia, pero Jesús quería que fuera específico. ¿Qué quieres que haga? Bartimeo respondió: “Señor, (Rabí) quiero recibir la vista”. El evangelio de Mateo dice que pidieron “que se nos abran los ojos”.

Los evangelios de Marcos y Lucas dicen que Jesús le dijo: “Recibe la vista, tu fe te ha salvado” o “tu fe te ha salvado”. El evangelio de Marcos dice que Jesús tuvo compasión de ellos y les tocó los ojos. Los tres evangelios dicen que la vista se recibió “inmediatamente”.

El evangelio de Mateo habla de la compasión de Jesús. Esta es la misericordia que Bartimeo estaba pidiendo. La palabra original del Nuevo Testamento para misericordia se traduce como: tener compasión, ayudar a alguien que está afligido, miserable o que busca ayuda.

Después de recibir la vista, siguió a Jesús. El evangelio de Lucas dice que no solo lo siguió, sino que glorificó a Dios.

Cuando todo el pueblo lo vio, alabó a Dios.



Jesús en la historia



Jesús tiene muchos nombres y títulos: Hijo de Dios, Hijo del Hombre e hijo de David son solo algunos.

Pero, ¿qué significa “hijo de David”?

Mateo 1 y Lucas 3 nos muestran el linaje de Cristo. El linaje de José y María se remonta al rey David. (Mateo 1:6; Lucas 3:31) Dios prometió que el trono de David se establecería para siempre. (1 Reyes 2:45; 1 Reyes 8:25; 1 Reyes 9:5; Isaías 9:7; Lucas 1:32-33) Este reino establecido por medio de David fue cumplido por Jesús.

Jesús es el “hijo de David” y su reinado no tendrá fin.

¿Qué es la misericordia?

La palabra hebrea original para misericordia es “hesed”, que significa bondad, amabilidad y fidelidad.

El rey David era “un hombre conforme al corazón de Dios”. (Hech. 13:22.) Vivió bajo la ley, pero entendió el corazón de Dios. Entendió que en el corazón de la ley mosaica había un Dios que se comunicaba con su pueblo desde el propiciatorio. (Éxodo 30:6.) David entendió que Dios está lleno de compasión, misericordioso, paciente y lleno de misericordia y verdad (Salmo 86:15;145:8) Y que el significado básico de la ley era la ley del amor; que ames al Señor tu Dios con todo tu corazón, y que ames a tu prójimo como a ti mismo. Este era el reino que estaba destinado a establecerse por toda la eternidad; este reino de un Dios amoroso lleno de bondad y misericordia.

Bartimeo entendió quién era Jesús en realidad; sabía que él era el Mesías prometido. Debe haber conocido las profecías del Mesías que vendría del linaje de David. No solo eso, Bartimeo sabía que el Mesías traería el reino de Dios con misericordia y compasión.

Con razón preguntó: “¡Ten piedad de mí!”







Zaqueo

Lucas 19:1-10

Vida de Jesús

Si a tu audiencia le gusta una presentación de drama, esta también sería una buena historia para actuar.

La historia comienza con Jesús entrando y pasando por Jericó.

Se presenta al personaje principal de la historia y su nombre es Zaqueo.

Lo primero que aprendemos es que Zaqueo es un publicano o recaudador de impuestos. No solo es un recaudador de impuestos, es el principal recaudador de impuestos; Esto significa que todos los demás recaudadores de impuestos le informaron.

Los recaudadores de impuestos fueron despreciados. La única persona más odiada que un recaudador de impuestos habría sido el jefe de los recaudadores de impuestos. En la época de Cristo, el Imperio Romano gobernaba gran parte del mundo civilizado, incluida la tierra de Israel. Los romanos reclutaron judíos (israelitas) que estaban dispuestos a recaudar impuestos de sus conciudadanos para el gobierno romano. Los romanos ofrecían bonificaciones a los recaudadores de impuestos para atraerlos a traicionar al pueblo judío. A los recaudadores de impuestos se les permitió extorsionar dinero, y la mayoría de ellos se habían enriquecido a través de sus prácticas deshonestas.

El pueblo judío veía a los recaudadores de impuestos como traidores, como hombres corruptos que colaboraban con el Imperio Romano. A los recaudadores de impuestos no se les permitía ir al templo o a la sinagoga, y su dinero se consideraba contaminado. No se les permitió servir en el estrado de los testigos en un tribunal de justicia.

Zaqueo debe haber oído hablar de Jesús. Jesús era una celebridad muy conocida en ese momento. Estaba pasando por Jericó, y probablemente la gran noticia del día era que Jesús venía a la ciudad. Zaqueo quería ver quién era Jesús. Fue al lugar donde sabía que estaría Jesús, pero había una gran multitud.

Lo segundo que aprendemos sobre Zaqueo es que es muy bajo. Algunos estudiosos piensan que es posible que tuviera la condición de enanismo. La razón por la que no podía ver a Jesús es porque era muy bajo. Sin embargo, estaba decidido a ver a Jesús. Corrió delante de la multitud y se subió a un árbol para esperar porque sabía que Jesús iba a venir por allí.

Debatir:

¿Alguna vez has estado en un lugar donde había tanta gente que no podías ver a través de la multitud? Zaqueo tuvo que planear esto. Tenía que averiguar por dónde caminaría Jesús y el camino que iba a tomar.

No podía correr entre la multitud; nunca saldría adelante. Si corría adelante, probablemente tenía que correr alrededor de la multitud. No habría podido atravesar la multitud para adelantarse, por lo que probablemente tomó otra ruta para moverse.

Luego se subió a un árbol que estaba en el camino por el que Jesús iba a caminar. Esto significaba que estaba allí antes que Jesús, ante las multitudes. En lugar de tratar de ver a Jesús desde atrás, lo habría visto venir.





Zaqueo

El árbol al que trepó era una higuera sicómoro, que era un árbol muy común en Israel. Era similar a una morera y tenía frutos que se parecían mucho a un higo. Pero el fruto de este árbol era muy amargo; no sabía a higos, y solo lo comía gente muy pobre. Las ramas de este árbol crecen muy cerca del suelo, lo que facilita su escalada. La ironía aquí es que Zaqueo, un hombre muy rico, usa el árbol de un hombre pobre para ver a Jesús.

Debatir:

Zaqueo está delante de la multitud, en el árbol, esperando que Jesús venga. Si Jesús está a la cabeza del séquito, entonces probablemente la mayoría de la gente estaría siguiendo a Jesús. Cuando miró hacia adelante, le habría sido más fácil ver a Zaqueo en el árbol.

Cuando Jesús llegó al lugar donde estaba Zaqueo, miró hacia arriba y lo vio.

Él dijo: “Zaqueo, date prisa y baja, porque hoy debo quedarme en tu casa”.

No sabemos cómo Jesús supo su nombre. Tal vez Zaqueo era bien conocido de manera negativa, o tal vez el Espíritu Santo se lo reveló a Jesús, no lo dice. Pero Zaqueo bajó rápidamente del árbol y lo recibió con alegría. ¡Zaqueo estaba emocionado! Estaba tratando de ver a Jesús, había hecho todo lo posible para llegar a él, ¡y ahora viene a quedarse en su casa!

Es interesante que Jesús dijo hoy que “debe” quedarse en su casa. ¿Podría ser que esto cumpliera una profecía? Posiblemente. Aquí hay algunos paralelismos con lo que dice Jesús y Ezequiel 34:11, 16.

También podría ser que Zaqueo estuviera *buscando* a Jesús.

A lo largo de la Biblia, hay escrituras sobre buscar al Señor.

Si lo buscamos, lo encontraremos (Deuteronomio 4:29; 1 Crónicas 28:9; Salmo 69:32; Salmo 119:2; Jeremías 29:13). Acércate a Él, y él se acercará a ti. (Santiago 4:8). El Señor no se impondrá a ti; Él quiere que lo busquemos. Pero cuando lo buscamos, responde rápidamente.

Se nos dice que Zaqueo recibió con alegría a Jesús. Jesús era a menudo un invitado en los hogares de las personas. Pero sabemos que muchos de los fariseos supuestamente justos que hospedaron a Jesús se quejaban y criticaban a Jesús, y no lo recibieron con alegría. Y luego comienzan las quejas. La gente estaba observando lo que estaba sucediendo aquí. Jesús estaba siendo seguido por multitudes muy grandes, por lo que todos vieron su interacción con Zaqueo. Todos estaban horrorizados, ¿cómo se atrevía a ser el invitado de este hombre, este recaudador de impuestos, este pecador? ¡Qué ultraje! ¡Jesús no debería estar hablando con él, y mucho menos yendo a su casa! Pero este hombre, este “pecador”, recibió a Jesús con gozo y le dio más honor que aquellos que aparentemente eran justos.

¿Eran también pecadores las personas que estaban molestas? Sí, absolutamente. (Romanos 3:23) Todo el mundo nace en pecado. Pero pensaban que eran justos porque obedecían la ley, y este recaudador de impuestos era un terrible pecador. Esto fue escandaloso.





Zaqueo

Jesús está mirando el corazón.

Está mirando el corazón de un hombre que lo está buscando. Zaqueo corrió delante de la multitud y se subió a un árbol para esperar a que Jesús pasara, luego le dio la bienvenida a su casa. Muchas de estas personas estaban juzgando críticamente a Jesús, y los fariseos “justos” no estaban tan emocionados cuando Jesús llegó a su casa, ni tan acogedores como Zaqueo.

Cuando escuchas al Señor y tienes una relación con él, eso te cambia. Zaqueo le dice a Jesús que da la mitad de sus posesiones a los pobres. No solo eso, dice que devolverá cuatro veces la cantidad a cualquiera quien haya engañado.

Jesús le dice a Zaqueo: “Hoy, la salvación ha llegado a esta casa”.

Jesús, o Yeshúa, es lo mismo que el nombre Josué, que significa “Jehová es salvación”. (Traducción hebrea de Josué) Cuando dice que la salvación ha llegado, podría significar que Jesús ha venido a esta casa y que él ES Dios que es salvación. Podría ser el resultado de la respuesta de Zaqueo, ya que simplemente se arrepintió y cambió por completo la dirección en la que se dirigía. Hizo lo que Jesús le había ordenado antes,

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y alma. ama a tu prójimo como a ti mismo” (Marcos 12:30-31). Eso es lo que significa esencialmente toda la ley. Todo se reduce a amar a Dios y amar a los demás.

Jesús continúa: “Él también es hijo de Abraham”.

Esto significa que Zaqueo era descendiente de Abraham, y Jesús vino a salvar a las ovejas perdidas de Israel (Mateo 15:24). Jesús luego hace referencia a Ezequiel 34:11-12 y dice:

“El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido.”

Jesús fue el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento. Su misión era cumplir todo lo que estaba profetizado. Zaqueo era la oveja que se había perdido, la que había sido dispersada y ahuyentada por las enseñanzas de los fariseos (Ezequiel 34:12,16).

Jesús en la historia



Jesús vino a traer la salvación primero a Israel y luego a los gentiles (Romanos 1:16).

Él era la forma material de todas las profecías del Antiguo Testamento, y cumplió todo lo que se habló del Mesías venidero.

Debido a que Zaqueo lo estaba buscando, Jesús le respondió.

Cuando buscamos al Señor con todo nuestro corazón, lo encontraremos.

Zaqueo buscó ansiosamente a Jesús, y se regocijó cuando Jesús vino a encontrarse con él. Eso es lo que el Señor quiere de nosotros; simplemente quiere una relación con personas que deseen conocerlo.







Al que mucho se le perdona

Mateo 26:6-16

Marcos 14:3-11

Lucas 7:36-50

Juan 12:1-11

Vida de Jesús: Milagros

Esta es una historia que se encuentra en los cuatro evangelios de la Biblia. Diferentes eruditos tienen diferentes puntos de vista sobre los relatos contados en cada evangelio. Mateo y Marcos tienen muy claro que fue el mismo evento, y el suceso en Juan parece ser la misma historia, aunque algunos dicen que es una tercera ocasión. Algunos eruditos creen que la historia contada en Lucas es una narrativa separada porque parece venir en un momento anterior del ministerio de Jesús.

Sin embargo, esta lección se enseña aquí como una ocurrencia única. Al observar las similitudes en las historias, se puede reconciliar con la narración de un evento. Además, teniendo en cuenta que hay eventos separados en el evangelio de Lucas que no son cronológicos y están bastante fuera de orden. Esta historia en particular es tan significativa e inusual que parece más que una coincidencia que haya tenido lugar dos veces, y mucho menos tres. Además, Jesús dice en Mateo 26:13 y Marcos 26:9 que dondequiera que se predique este evangelio, la historia de lo que esta mujer ha hecho se contará para un memorial de ella. Por lo tanto, sería lógico que el relato en los cuatro evangelios fuera uno y el mismo, y hablara de la misma mujer, María. Además, Juan 11:2 afirma que la hermana de Lázaro era la misma María que ungió a Jesús y le secó los pies con su cabello.

Con este punto de vista, examinemos la historia. Cuando enseñe la historia a los estudiantes, enséñela de Juan y también con un marcador en Lucas como explicación adicional. Tome notas y traiga los otros puntos de Mateo y Marcos.

Para tener una idea del marco de tiempo del ministerio de Jesús, esta historia tiene lugar poco después de que Lázaro resucitara de entre los muertos, y solo unos días antes del arresto, juicio y crucifixión de Jesús. Al día siguiente de este evento es la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Jesús está en Betania.

Esta es la misma ciudad donde vivieron María, Marta y Lázaro, y donde se crió Lázaro. Betania estaba a unos treinta minutos a pie, o un poco más de 3 kilómetros (2 millas) de Jerusalén.

Mateo y Marcos nos dicen que Jesús está en la casa de Simón, el leproso. Reconciliando esto con Lucas, vemos que estaba en la casa de Simón, que también era fariseo.

Debatir:

¿Crees que Jesús sanó a este hombre?

¿Es posible que antes se le conociera como Simón el Leproso?

Si todavía fuera un leproso, ¿estaría entreteniendo a la gente en su casa?

Podemos suponer que este hombre ya no era un leproso. A los leprosos no se les permitía estar cerca de otras personas. Especialmente si el hombre era un fariseo, definitivamente habría estado cumpliendo con la ley, y los leprosos eran parias de la sociedad y no se les permitía vivir cerca de otras personas, y mucho menos tenerlas en su hogar. Podemos adivinar que este hombre fue sanado por Jesús, o que su lepra desapareció, o entró en remisión, pero que no habría estado leproso en el momento de esta cena.





Al que mucho se le perdona

Jesús ha sido invitado a cenar a la casa de Simón. Lázaro, Marta y María deben haber conocido bien a Simón. Marta, la hermana de María, estaba sirviendo la comida, y Lázaro era una de las personas que estaba sentada a la mesa con Jesús. También sabemos que había mucha gente en esta cena.

Muchos de los judíos no solo vinieron a ver a Jesús, sino que tenían curiosidad porque sabían que Lázaro estaría allí, y que había resucitado de entre los muertos (Juan 12:9-10).

Cuando la gente de esta región comía, se sentaba muy cerca del suelo, en un cojín o directamente en el suelo, y casi comía en posición reclinada o acostada con una mesa baja. Puede sentarse en el suelo para ilustrar esto y mostrarles a los estudiantes cómo la mesa habría estado bastante cerca del suelo.

Mientras Jesús está sentado comiendo, una mujer se acerca a Jesús sosteniendo una caja de alabastro. El evangelio de Lucas dice que esta señora era una “mujer de la ciudad”. No tenía buena reputación y era conocida como una “pecadora”. Sabía que Jesús estaría en la casa de este fariseo (lo que tendría mucho sentido si su hermana estuviera sirviendo).

Debatir:

Todos están sentados en la cena, y entra alguien que todos conocen, pero no la quieren allí. Todo el mundo sabe quién es y ha oído hablar de todas las cosas malas que ha hecho.

Pero hasta donde sabemos, nadie le dice que se vaya. Podría haber diferentes explicaciones para esto.

Tal vez porque eran su hermana y su hermano los que eran bienvenidos allí, y por eso no le pidieron que se fuera.

O tal vez porque entró con un frasco muy caro en la mano. ¿Posiblemente piensan que es un regalo de anfitriona para Simon?

Ha entrado con una caja de alabastro. ¿Qué es el alabastro?

El alabastro se parece al mármol, pero es una piedra más blanda y casi se puede ver a través de ella. Era muy caro y lo que contenía era aún más valioso. Dentro de la caja de alabastro había una libra (casi medio kilogramo) de perfume. Este perfume era muy perfumado y extremadamente caro. Se llamaba nardo o nardo, y proviene de las montañas del Himalaya en Nepal, cerca de China. Esto está muy lejos de Jerusalén.

Debatir:

¿Cómo conseguirían esto desde las montañas del Himalaya hasta Jerusalén? Las posibles respuestas incluyen caminar, camellos, caballos, tal vez botes, etc.

Llevar esto hasta Israel con los tipos de transporte que tenían durante este tiempo, habría tomado mucho tiempo y eso lo hizo muy costoso. Si tiene que pagarle a una persona para que se lo lleve a otra persona a lo largo del camino, el precio aumentará con cada persona que lo maneje o lo envíe. El valor estimado de este perfume asciende a aproximadamente un año de salarios.



Al que mucho se le perdona

También podemos adivinar que es posible que esta dama tenga algo de dinero. Tal vez su estilo de vida la hizo rica; o tal vez está tomando lo más valioso que posee y se lo está dando a Jesús; tal vez ambos.

Debatir:

Jesús está en la casa de Simón el leproso. Todos están sentados, comiendo. Es posible que Jesús esté sentado de rodillas, con los pies detrás de él. Se nos dice en Lucas que ella estaba a sus pies detrás de él, y está llorando. Luego rompe su caja y derrama el perfume sobre su cabeza (Marcos 14:3). Esta ruptura de la caja podría significar que rompió el sello, o tuvo que romperlo para abrirlo, o podría haberlo roto para que no pudiera volver a usarse. Ella está llorando tan fuerte y sus lágrimas caen sobre sus pies. Ella le lava los pies con sus lágrimas y se los seca con su cabello. Sus pies probablemente estaban sucios; viajaban por el desierto y solían llevar sandalias. Luego besa sus pies y también vierte perfume sobre ellos.

Esto es lo que podríamos considerar una situación muy incómoda.

Debatir:

Esta es toda una escena. ¿Qué crees que haría la gente?

María está llorando, no solo llorando. ¿Cuál es la diferencia entre llorar y llorar?

¿Qué harías? ¿Sería esto extraño? ¿Incómodo? ¿Inusual? ¿Extraño? ¿Embarazoso?

¿Estaba avergonzada? Aparentemente no en absoluto.

Recuerda que este es un perfume muy caro y el aroma es muy fuerte. Toda la casa se llena del olor de este perfume.

Probablemente todos estén observando a Jesús para ver qué va a hacer. ¿Le va a decir que se detenga?

La gente está hablando. Probablemente estén hablando en voz baja, tal vez incluso susurrando, probablemente mirando.

Incluso los discípulos están indignados; Dijeron, esto es un desperdicio. ¿Por qué está haciendo esto?

Esto podría haberse vendido por 300 peniques y darse a los pobres.

Juan nos dice específicamente que Judas Iscariote (el que negó a Jesús) fue quien dijo esto. También es posible que este fuera el hogar del padre de Judas. Se nos dice que Judas era hijo de Simón. (Juan 12:4) ¿Podría ser el hijo de este hombre, Simón el fariseo, Simón el leproso? ¿Quizás esta era la casa de su padre, y fue más audaz para hablar aquí?

Judas realmente no quiere que el dinero vaya a los pobres. Él está a cargo de las finanzas de Jesús, y es su trabajo mantener la bolsa de dinero. Se le dice al lector que es un ladrón y que solo quería venderlo para poder robar el dinero.



Al que mucho se le perdona

También se le dice al lector lo que sucedió después de esta cena (Mateo 26:14-16; Marcos 14:10-11). Judas está tan molesto que después de esto fue a los principales sacerdotes para traicionar a Jesús por treinta piezas de plata. El dinero era lo más importante para él.

Jesús les responde y les dice: déjenla en paz.

Siempre tienes a los pobres contigo, pero no siempre me tienes a mí contigo. Ella ha hecho un buen trabajo conmigo. Ella ha ungido mi cuerpo para el entierro.

¿Qué significa esto?

Durante miles de años, la gente ha estado embalsamando cuerpos. Cuando alguien está muerto, ponen aceites y perfumes en el cuerpo para evitar que apeste y tratar de preservarlo. Ella parece entender lo que Jesús ha estado diciendo a todos, y ellos no entendieron. Le ha estado diciendo a todos que va a morir. Ella parece saber esto, y está llorando porque lo ama mucho y sabe lo que va a pasar.

Ella parece entender quién es realmente y qué está a punto de suceder.

Entonces Jesús dice:

“Dondequiera que se predique este evangelio en todo el mundo, también esto que ella ha hecho, se hablará de esto para memoria de ella” (Mateo 26:13, Marcos 14:9).

Él la está honrando por lo que ha hecho por él. Esto explicaría por qué todas estas cuentas diferentes se pueden conciliar como un solo evento. Tendría sentido que cada uno de los cuatro evangelios que se predicán en todo el mundo tuviera un registro de esta historia.

El evangelio de Lucas le da al lector una idea de los pensamientos de Simón el fariseo. Esta es su casa, y todas estas cosas están sucediendo en su cena. Está pensando, si Jesús fuera realmente un profeta, sabría qué tipo de dama es esta. Ella lo está tocando, y es una pecadora.

Jesús sabía lo que Simón estaba pensando.

¿Alguna vez alguien te ha mirado y luego te ha respondido porque puede decir lo que estás pensando?

Jesús le dice a Simón que tiene algo que decir. Simón acepta escuchar y Jesús comienza una breve parábola.

Jesús cuenta la historia de un hombre que tenía dos hombres que le debían dinero. Uno de ellos le debía 500 peniques (más de un año y medio de salario) y el otro hombre le debía 50 peniques (tal vez dos meses de salario). Ninguno de los dos podía pagar, por lo que el hombre que prestó el dinero los perdonó a ambos. ¿Cuál lo amará más?

Simón respondió: Supongo que a quien más perdonó.

Jesús dice, tienes razón.

Entonces Jesús mira a la mujer y habla con Simón.

Él dice, ¿ves a esta mujer?

Entré en tu casa y no me diste agua para los pies;

pero me lavó los pies con sus lágrimas y los secó con su cabello.



Al que mucho se le perdona

No me diste un beso

(era costumbre en esa cultura que los hombres se besaran en la mejilla), y desde el momento en que llegué aquí ella no ha dejado de besarme los pies.

No ungiste mi cabeza con aceite,

pero ella ha ungido mis pies.

Sus pecados, que son muchos, le son perdonados, y ella amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, lo mismo ama poco.

Jesús básicamente está diciendo, si entiendes cuánto has sido perdonado, entonces tu amor es mayor.

Entonces Jesús miró a la señora y dijo:

“Tus pecados te son perdonados.”

Todas las personas en la mesa comenzaron a pensar, ¿él también puede perdonar pecados?

Pero miró a la dama y dijo: “Tu fe te ha salvado; vete en paz”.

No sabemos si Simón alguna vez tuvo una revelación de lo que realmente sucedió. Simón no entendía que su propio pecado era tan malo como el de ella a los ojos de Dios. Tenía mucho que perdonar, pero no veía sus propios fracasos, por lo que no valoraba a Jesús.

Simón estaba orgulloso, y el lector no sabe si era consciente de su propio orgullo. Pero sí sabemos cómo se siente Dios con respecto al orgullo; se siente muy fuerte al respecto.

Una mirada orgullosa se enumera como una de las cosas que Dios odia (Proverbios 6:17). Pero Simón parecía ciego a su propio pecado, porque él también necesitaba perdón.

Esto fue ungir el cuerpo de Jesús para su sepultura. El aceite se usaba en la Biblia para significar unción. La unción se hacía en una persona para llamarla a un propósito específico. Es posible que este dulce olor aún permaneciera en la piel de Jesús cuando fue crucificado días después.

El aceite en la Biblia se ponía sobre las personas cuando eran ungidas.

La unción era llamar a alguien a un propósito.



Jesús en la historia



¿Alguna vez has hecho algo realmente malo y luego supiste que estabas perdonado por ello?

Eso es lo que hizo María. Algunas personas piensan que tal vez también sea María Magdalena, o la dama sorprendida en adulterio y Jesús no arrojó una piedra. De cualquier manera, ella conocía a Jesús. Ella lo amaba y comprendía personalmente su gracia y misericordia. Ella tuvo una revelación personal de su amor por ella, y eso cambió su vida.

Cuando tienes una relación con Jesús, tu vida nunca será la misma. Cuando es personal, y tienes una revelación de quién es Él y lo que hizo por ti, te cambia.

Ella entendió la gracia. La gente a su alrededor la juzgaba, pero sabía que el que más importaba la amaba de una manera tan asombrosa que no se daba cuenta de la gente. Ella no se avergonzaba en absoluto. Ella derramó su adoración (literalmente) sobre Jesús de una manera tan personal y no se inmutó por lo que pensaban las personas a su alrededor.

Había mucha gente en esta cena con diferentes motivos. Algunos vinieron por curiosidad para ver a Lázaro. Algunos llegaron a acusar a Jesús. No conocemos el motivo de Simón; tal vez estaba tratando de atrapar a Jesús, tal vez estaba presumiendo, o tal vez, él también tenía curiosidad. Los discípulos probablemente solo estaban sorprendidos y pensando en lo incómoda que era la situación. Judas solo quería dinero. Y otras personas allí simplemente pensaron que era un desperdicio.

Pero a María, le dio a Jesús lo más valioso que se le ocurrió. Y ni siquiera se acercó a lo que fue perdonada.

Ella entendió su amor y gracia, y a cambio, estaba dispuesta a darle todo a Jesús.









Más que los demás

Mateo 23:1-14
Marcos 12:38-44
Lucas 20:45-47; 21:1-4

Vida de Jesús

La mayoría de los estudios de esta historia solo se centran en la viuda y su donación al tesoro del templo. Pero para poner la historia en contexto, sería bueno retroceder algunos versículos ya que Jesús está hablando todos en la misma sesión. El evangelio de Mateo no menciona a esta viuda en particular, pero el lector puede decir por el contexto que es el mismo evento en el que Jesús está hablando.

Jesús está hablando a sus discípulos, pero está hablando con una audiencia mucho más grande (Mateo 23:1; Lucas 20:45). Está dirigiendo sus palabras a sus discípulos, pero el lector tiene la impresión de que Jesús quiere que otros escuchen lo que tiene que decir.

Jesús comienza diciéndoles a sus discípulos que tengan cuidado con los escribas.

Los escribas eran un grupo de personas que estaban muy bien estudiadas en el Antiguo Testamento y eran expertos en la ley judía. Ellos fueron los que escribieron las escrituras en los rollos. Estos eran los maestros eruditos y los líderes autorizados. Se ocuparon de asuntos legales; algunos de los escribas también eran fariseos, y los intérpretes de la ley también habrían sido escribas. En general, eran muy respetados y estimados por el pueblo judío, y buscaban respuestas sobre la ley. Eran la voz de la tradición; eran líderes en el templo y en la comunidad. Se pensaba que eran muy justos.

No les gustaba Jesús; estos eran los que siempre trataban de encontrarle defectos. Amenazó su forma de vida y puso patas arriba todo lo que hablaban muy bien. Estaban entre las mismas personas que lo enviaron a la cruz.

Jesús les dice a los discípulos que tengan cuidado con ellos porque todo lo que hacen es porque quieren ser vistos (Mateo 23:5).

Jesús dijo que “se sientan en la silla de Moisés” (Mateo 23:2-3). Esto significa que tenían la autoridad que pertenecía a Moisés. Los escribas le dijeron a todo el pueblo qué hacer; les dijeron qué leyes y fiestas observar. Pero Jesús dijo que no siguiéramos sus obras, porque ellas lo dicen, pero ellos mismos no las hacen.

Los escribas impusieron pesadas cargas sobre el pueblo de todas las reglas y leyes que el pueblo debe seguir. Pero ellos mismos ni siquiera moverán un dedo para ayudar.

A los escribas les encantaba usar las túnicas largas que eran símbolos de estatus y autoridad. Les permitió a todos saber quiénes eran y cuán importantes eran. Querían ser vistos con esta ropa.

A los escribas les encantaban los saludos en el mercado; les encantaba escuchar a la gente llamarlos rabinos y darles títulos de respeto. Si la gente los reconoce en el mercado y los llama, entonces todos los que están allí los verán y sabrán lo importantes que son.

A los escribas les encantaba tener los mejores asientos en las sinagogas. Estos eran los asientos en la parte delantera, y todos los verían. También les encantaban los aposentos altos en las fiestas. Estas habitaciones serían grandes áreas abiertas, con niveles superiores que se podían ver desde el piso. A los escribas les encantaba tener estos asientos para que todos pudieran mirar hacia arriba y verlos sentados en las habitaciones superiores, y ver cuán influyentes eran.



Más que los demás

Jesús dijo que “devoran las casas de las viudas”. Los escribas engañaban a las viudas para que salieran de sus casas. Según la ley de Moisés, nadie debía maltratar ni aprovecharse de una viuda. (Éxodo 22:22) Se suponía que los diezmos del templo debían cuidar de los levitas (los sacerdotes), los extranjeros, los huérfanos y las viudas (Deuteronomio 26:12-13). Se suponía que el pueblo judío debía asegurarse de que las viudas fueran atendidas y debían dejar parte de la cosecha de las uvas, aceitunas y trigo en sus campos para las viudas (Deuteronomio 24:19-21).

A los escribas les encantaban las oraciones largas; oraban en voz alta para que todos los escucharan y vieran lo santos que eran.

Estas fueron declaraciones muy audaces que hizo Jesús. Jesús dijo que no eran justos, que eran orgullosos y que eran hipócritas.

Para los escribas, esto era una blasfemia.

Jesús siempre estaba mirando el corazón. La gente miraba la apariencia externa y se sentía intimidada por los escribas. Pero Jesús no se dejó intimidar en absoluto; los llamó por sus motivos.

Jesús estaba hablando en el templo cuando dijo estas cosas (Marcos 12:35, 38). Así que es casi seguro que los escribas lo habrían escuchado.

Jesús se sentó frente al tesoro y observaba a la gente poner dinero en la ofrenda.

Básicamente, Jesús estaba sentado en el complejo del templo frente a donde la gente daba sus ofrendas. Esto habría sido parte de los edificios del templo, pero no dentro del templo en sí. A las mujeres se les permitía entrar en este patio exterior, pero no dentro del templo, y el contenido de la historia nos permite saber que este es un lugar donde se permitían mujeres.

Estaba viendo a la gente caminar hacia el tesoro y poner su dinero, y los ricos poner mucho dinero.

No ocultaban cuánto estaban poniendo. Jesús estaba viendo a los ricos poner su dinero, y según la enseñanza que Jesús estaba dando justo antes de esto, podemos adivinar que los ricos se aseguraron de que todos pudieran ver cuánto daban. Querían que todos supieran y querían ser vistos.

Cierta viuda pobre se acercó al tesoro.

Esta señora habría sido muy pobre. Debe haber sido obvio lo pobre que era.

Debatir:

¿Cómo habría sabido la gente que era pobre?

¿Quizás la conocían? ¿Quizás sabían que era viuda? ¿Quizás había perdido su casa?

Esta dama puso dos blancas en el tesoro, lo que hizo un centavo. Estos ácaros habrían sido la moneda con menos valor.





Más que los demás

¿Cuál es la moneda más pequeña y menos valiosa de su moneda? Esto habría sido como dos de esos. Valía muy poco.

Jesús siempre ve las cosas de manera diferente a los demás. Su reino es un reino al revés. Por lo general, es lo contrario de lo que todos esperan.

Jesús la vio poner este dinero y llamó a sus discípulos. Es como él dijo, ven aquí, quiero mostrarte algo.

Él dijo: “En verdad os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que pusieron dinero en el arca”.

Todos los demás pusieron dinero de su abundancia. Dio de su pobreza todo lo que tenía, todo su dinero para vivir.

Jesús vio sus motivos. Los hombres ricos tenían mucho dinero, y posiblemente incluso lo consiguieron mediante tácticas cuestionables; Jesús había mencionado que se aprovechaban de las viudas. Tenían mucho y pusieron mucho dinero en la tesorería. Lo hicieron con un espectáculo, asegurándose de que todos supieran cuánto daban.

Esta historia también se relaciona con las enseñanzas de Jesús en el sermón del monte:

Podemos resumir Mateo 6:1-4:

¿Haces buenas obras en público para que la gente te vea? Si lo haces, tu Padre que está en los cielos no te recompensará.

Cuando des a los necesitados, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles. Lo hacen para que la gente los elogie; han recibido su recompensa. Algunas traducciones dicen que no hay que hacer un gran espectáculo.

Cuando des a los pobres (o ayudes a una persona necesitada) no dejes que tu mano izquierda sepa lo que está haciendo tu mano derecha.

Algunas traducciones dicen, hazlo de tal manera que ni siquiera tu amigo más cercano lo sepa.

Que su ofrenda se haga en secreto, en privado. Y vuestro Padre, que ve lo que se hace en secreto, os recompensará abiertamente.

Jesús está haciendo una ilustración; Te está mostrando lo que harían los líderes de la época. No está claro si los fariseos realmente tocaban una trompeta cuando daban a los pobres, o si se tocaba una trompeta cuando ponían una gran cantidad en la ofrenda. Algunos eruditos han pensado que se puede haber tocado una trompeta para llamar a los necesitados a un lugar donde los líderes de la sinagoga darían limosna o dinero a los pobres. Otros eruditos piensan que Jesús estaba ilustrando cómo hicieron un gran espectáculo de cuánto estaban dando.

Ya sea que las palabras de Jesús fueran literales o ilustrativas, si se hace un gran espectáculo de dar a otros, se pone la atención en la persona que da.

Jesús dijo que recibieron su recompensa, y esa recompensa fue que todos verían lo que habían hecho y les darían honor. La gloria debe ir a Dios; no al dador. Cuando hacemos lo que Jesús dice, si damos a los pobres, pero lo hacemos en secreto, y no llamamos la atención sobre nosotros mismos ni les decimos a todos lo que hicimos, entonces Dios verá esto y ÉL nos recompensará. Y las recompensas que vienen de Dios son mucho mayores que cualquier cosa que podamos recibir de otras personas.





Más que los demás

Debatir:

Podemos ver esto como algo que hicieron las personas en la Biblia. Pero las personas son personas, y la naturaleza humana no cambia. Puede haber cosas en nuestra sociedad, vida o cultura que sean similares, pero simplemente se ven diferentes y se muestran un poco diferentes.

El mensaje sigue siendo el mismo.

Necesitamos siempre dar gloria a Dios y no llamar la atención sobre nosotros mismos. Si ponemos a Dios en primer lugar, dándole gracias y alabándolo, hace que la tentación sea menor de hacerlo sobre nosotros.

No hubo fanfarria cuando esta viuda puso su dinero en la caja. Nadie hizo un gran problema al respecto. Podría haberse sentido avergonzada cuando puso su granito de arena y los demás pusieron mucho más. La gente probablemente incluso lo miró como si no fuera nada, y puede que incluso se haya burlado de él. Pero hay una gran diferencia entre lo que la gente valora y lo que Dios valora.



Jesús en la historia



Jesús cumplió la ley de Moisés. Esto significa que obedeció cada uno de los 613 mandamientos de la ley mosaica.

Los fariseos y los escribas fueron estudiados en la ley. Eran expertos en las reglas de la ley. Pero realmente no entendían la ley. Pensaron que entendían la ley mejor que todos, incluso hicieron muchas reglas adicionales para ayudarlos a cumplir la ley. Jesús no obedeció sus leyes adicionales, ni observó la ley de la misma manera que ellos. Lo siguieron exactamente, pero lo obedecieron “legalmente” pero no de corazón.

Jesús no se trataba solo de obedecer las reglas; quería que vieran el propósito detrás de la ley.

El propósito de Dios se reducía a dos cosas: amar al Señor con todo tu corazón y amar a tu prójimo como a ti mismo.

Todas las leyes del Antiguo Testamento se basan en estos dos mandamientos. Si el lector realmente entiende el mandamiento, puede ver que al seguir el mandamiento solo testimonia mostrar amor a Dios, o a los demás, o a ambos.





¿Cómo lo entenderás?

Mateo 13:3-23

Marcos 4:3-20

Lucas 8:4-15

Parábolas de Jesús

Esta lección es fácil de ilustrar. Puede salir y mostrar visualmente los diferentes tipos de suelo donde habría caído la semilla.

Jesús enseñó muchas parábolas. Pregúnteles si saben qué es una parábola.

Una parábola es una historia simple, que se usa para ilustrar una lección moral o espiritual.

Jesús comienza su historia hablando de alguien que está sembrando. Esto es diferente a alguien que desentierra la tierra y coloca la semilla en el suelo. Esta es una ilustración de alguien esparciendo semillas; caminando, tirándolo a puñados.

Cuando el sembrador, o agricultor, sembraba, algunas de las semillas caían al costado del camino. Entonces vinieron los pájaros y se los comieron, o los devoraron, es decir, se los comieron todos y no dejaron ninguno.

Debatir:

El hombre probablemente estaba caminando por el campo, y parte de él se derramó en la carretera muy transitada. ¿Qué tipo de suelo habría al costado de la carretera? Esta tierra sería muy dura; Sería empacado por personas y animales que caminaban sobre él. Lucas dice que la semilla fue pisoteada. Si algo se pisa y se pisotea, ¿parecería que lo que la gente estaba pisando tenía algún valor? ¿Prestarías atención a lo que estás pisando? No. Estarías caminando, probablemente sin siquiera mirar hacia abajo, y ni siquiera pensando en lo que estás caminando porque parece tan insignificante e inútil.

Observe que lo que está siendo pisoteado como completamente inútil por los pies de las personas y los animales es algo que las aves ven como un sustento de la vida. Para las aves es de primordial importancia; esta es su comida diaria. Lo que la gente ignora por completo, los pájaros se abalanzan para consumirlo, ya que esta es su comida del día. Para el pájaro, es una fuente de vida.

Parte de la semilla cayó en terreno pedregoso. Esto sería tierra con muchas rocas en la superficie y justo debajo de la superficie. La semilla en este suelo creció rápidamente. Pero, la tierra no era muy profunda, por lo que se secó y se quemó cuando salió el sol porque no tenía raíces.

Parte de la semilla cayó en tierra con espinas. Casi parece que las espinas estaban en el suelo, pero aún no estaban creciendo. Tal vez ni siquiera se podía decir que estaban allí. Pero los espinos crecieron con la semilla, y al crecer juntamente, la buena semilla se ahogó y no dio fruto. Puede haber crecido por un tiempo, pero no produjo ningún fruto.

La otra semilla cayó en buena tierra. Creció y creció, y dio fruto. Algunos cien veces, otros sesenta veces y otros treinta veces más de lo que se plantó.

Entonces Jesús dijo: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Jesús no está hablando de las orejas en tu cabeza. Él está hablando de tu corazón, de tu oído espiritual. Si tienes un buen corazón, puedes escuchar y entender lo que esto significa. (1 Corintios 2:10-14)

Después de que los discípulos estuvieron a solas con Jesús, le preguntaron por qué hablaba a la gente en parábolas y qué significaba esta parábola.





¿Cómo lo entenderás?

Jesús les dijo que les fue dado a los discípulos conocer los misterios del reino de los cielos, pero que no son para todos. Las verdades del reino están ocultas para aquellos que ponen su fe en Jesús.

En Jesús es donde se esconden todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. Pero los que rechazaron a Jesús no pueden entender estas verdades y misterios ocultos y no tienen “oídos para oír” (1 Corintios 2:7; Colosenses 2:2-3; 1 Pedro 3:4; Isaías 45:3).

Entonces Jesús dijo a los discípulos que a quien tenga más se le dará, y se le dará en abundancia. Al que no tiene, se le quitará incluso lo que tiene. Si no usamos lo que se nos da, entonces nos será quitado.

Jesús dijo que le hablaba a la gente en parábolas porque miraban, pero no veían realmente. Escucharían, pero no escucharían realmente.

Jesús estaba cumpliendo una profecía en Isaías 6:9-10 e Isaías 44:18 donde habla de la gente diciendo que escucharán, pero no entenderán; verán pero no percibirán realmente. Su corazón está endurecido, sus oídos no pueden oír, y han cerrado los ojos de modo que no pueden ver con los ojos ni oír con los oídos; porque si lo hicieran, entenderían con el corazón, se convertirían y Jesús los sanaría.

Los discípulos creen; valoran a Jesús. Les dice que bienaventurados son sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen. Ha habido muchos profetas y hombres justos que han querido ver las cosas que los discípulos ven y no las han visto, y querían escuchar las cosas que los discípulos escuchan y no las escucharon. Los discípulos fueron bendecidos por vivir en ese tiempo, y nosotros somos bendecidos por vivir en este tiempo en el que los que creemos podemos ver y comprender las enseñanzas de Jesús.

Luego, en Marcos 4:13, Jesús dice algo muy interesante. Él dice:

“¿No entiendes esta parábola? ¿Cómo puedes entender una parábola?” Esta parábola del sembrador es fundamental. Entender esta parábola es la clave para entender todas las parábolas y los significados de las enseñanzas de Jesús.

Jesús comienza su explicación:

El sembrador siembra la palabra. La semilla ES la palabra de Dios. La semilla NO es el problema. El suelo representa los corazones de la gente; la palabra es sembrada o plantada en sus corazones. Cada persona cae en uno de estos tipos de suelo.

La semilla que se siembra al borde del camino son los que oyen la palabra del reino, y no la entienden. Estas personas no valoraban la palabra de Dios. Las aves representan a Satanás, que viene inmediatamente y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones, de lo contrario podrían haber creído y haber sido salvos. Fíjate que dice que los pájaros lo devoraron. ¿Qué significa esto? Significa que rápidamente se lo comieron todo. Esto significa que Satanás no deja atrás ninguna parte de la palabra. Si lo hiciera, tal vez podría asentarse en una grieta en este suelo duro y producir en un momento posterior, pero no queda nada. Este suelo, o corazón, es tan duro que la semilla simplemente se asienta en la superficie, y Satanás viene y se lo lleva TODO.





¿Cómo lo entenderás?

El segundo tipo de suelo es el suelo pedregoso. Estas personas oyen la palabra y la reciben con alegría. Están emocionados, al principio. Satanás no podía robarles la palabra porque la recibieron. Pero Satanás puede traer tentación, o aflicción (presión), y persecución y llevarlos a la ofensa. Estas personas no tienen raíces, porque su suelo es poco profundo, no profundo. Esta es la semilla que creció, pero se quemó porque no tenía raíces ni agua.

Estas personas no tenían raíces y carecían de humedad. Cuando salió el sol, el calor, la presión, la persecución, quemó la planta. La planta no recibe agua y no tiene raíz, por lo que cuando llegó el calor, se marchitó. Habla de marchito: esto significa que se encoge y se seca. ¿Cómo se ven las plantas secas? Están arrugados y quebradizos; se rompen fácilmente.

Necesitamos que la palabra de Dios sea nuestra fuente; Las semillas no pueden crecer sin agua. Las personas superficiales buscan a otras personas para “regarlas”. Buscan a las personas para que los animen y les den la afirmación y el amor que deberían recibir del Señor. No tienen raíces, por lo que toda la humedad proviene de la superficie buscando constantes cumplidos y afirmaciones de los demás. Cuando esto no sucede, o se agota, se secan debido a “calor” de la persecución, los problemas o las tentaciones porque no tienen un pozo profundo del que sacar; tienen la fuente equivocada. El profeta Jeremías dijo que si ponemos nuestra confianza en el hombre, seremos maldecidos. La persona que pone su confianza en el hombre es como un arbusto en el desierto donde nadie vive. Buscar la afirmación de las personas en lugar del Señor es poner confianza en el hombre.

Pero bienaventurada la persona que confía en el Señor. Esa persona es como un árbol plantado junto al agua, y extiende raíces junto al río y no se ve afectada cuando llega el calor y la sequía. Este árbol está en el mismo entorno; está experimentando el mismo calor y presión que el arbusto; Pero el árbol tiene raíces y está recibiendo humedad en otro lugar (Jeremías 17:5-8; Salmo 1:1-3).

¿Cuáles son las raíces? Debemos estar arraigados y cimentados en el amor de Dios. No estamos arraigados en nuestro amor por los demás, ese sería el fruto que damos al estar arraigados en Su amor por nosotros. Cuando sabemos y entendemos cuánto nos ama, podemos llenarnos de la plenitud de Dios (Efesios 3:17-19; Efesios 2:4).

Estas personas se ofendieron. La palabra griega utilizada aquí para ofendido en Marcos 4 es “skandalizō”. Significa hacer que una persona desconfíe de alguien en quien debería confiar y obedecer; ver en otro algo que desaprobar que les impide reconocer la autoridad. La ofensiva es peligrosa; obra directamente contra el Señor. La ofensa contra la palabra saca la palabra de Dios de una posición de autoridad en tu vida (Salmo 119:165).

El tercer tipo de suelo es el suelo con espinas. Estas personas escucharon la palabra y creció. Recibieron la palabra, se arraigaron y no se ofendieron. Pero, la ansiedad y el cuidado de las cosas en el mundo (la palabra griega real aquí significa ‘distracción’), el engaño de las riquezas y los deseos de otras cosas entraron, ahogaron la palabra y la hicieron infructuosa.

Se corrió la voz, pero también entraron otras cosas. Tenemos que guardar nuestros corazones. Estas otras cosas entraron por falta de comprensión del amor de Dios. Estas personas no sabían que él es nuestra fuente de provisión y protección. Estas personas tenían algunas raíces, pero no estaban arraigadas, lo que significa que no habían establecido una base firme. Lucas dice que esta semilla no dio ningún fruto a la perfección. La semilla puede haber comenzado a producir fruto, pero estas otras cosas ahogaron la palabra de Dios, y el fruto no maduró (Efesios 3:17-19).





¿Cómo lo entenderás?

Debatir:

¿Sabe bien la fruta verde? ¿Qué le sucede a la fruta para que muera antes de que madure?

El último tipo de terreno es un buen terreno. Estas son personas que escuchan la palabra y la entienden. Tienen un corazón honesto y bueno, escuchan la palabra, la reciben y la guardan. Entonces dan fruto. Unas treinta veces, unas sesenta veces y unas cien veces más de lo que se plantó.



Jesús en la historia



La mayoría de las personas son como la semilla al borde de la carretera.

Un grupo más pequeño son los que cayeron en terreno pedregoso.

Un grupo aún más pequeño son aquellos cuya semilla creció con espinas.

El grupo más pequeño son los que dan fruto.

Jesús ES la Palabra de Dios. Nuestros corazones son la tierra, o la tierra.

Cuando Dios creó el mundo, hizo los animales de la tierra; hizo todo árbol de la tierra; Hizo al hombre de la tierra. Cuando se planta una semilla, extrae lo que se necesita del suelo para cultivar una planta. Todo lo necesario para esa planta está en el suelo; La semilla determina qué tipo de planta crecerá.

De la misma manera, nuestros corazones son la base de la semilla de la palabra de Dios.

Si endurecemos nuestro corazón de modo que no entendamos, si no tenemos profundidad, o dejamos que las cosas del mundo entren en nuestro corazón, la semilla no producirá fruto en nuestras vidas. Pero si valoramos la palabra de Dios, tenemos una buena base para que crezca y no nos distraemos ni nos ofendemos, podemos tomar la semilla de la palabra de Dios y hablarla, creerla y esperar verla, **SABIENDO** que la palabra de Dios siempre producirá fruto (Juan 1:1; Génesis 2:9, 19; Isaías 55:11).





Ciudad en la colina

Mateo 5:13-16
Marcos 9:49-50
Filipenses 2:14-15

Parábolas de Jesús

Esta enseñanza es parte de lo que llamamos el Sermón del Monte. Jesús está enseñando una forma de vida diferente a la que se espera. Está introduciendo su reino y la forma opuesta de vivir.

Dice que los mansos heredarán la tierra (Mateo 5:5).

Esto está en contradicción directa con aquellos que luchan por ganar poder. Él dice que para obtener misericordia debes ser misericordioso, y eres bendecido cuando la gente habla mal de ti por amor a Jesús. Las cosas que estaba enseñando eran paradójicas; eran aparentemente contradictorios y absurdos para algunos, pero extrañamente ciertos. Esto no era lo que la gente esperaba del Mesías. Está mostrando que estamos llamados a ser diferentes; somos representantes del cielo.

Jesús dice que somos la sal de la tierra.

Debatir:

¿Qué es la sal? ¿Para qué se utiliza?

Un uso de la sal es para la conservación. Los alimentos que se conservan en sal se pueden conservar indefinidamente sin refrigeración y no se echarán a perder. La sal hace que las cosas duren; los hace durar mucho tiempo.

La sal purifica; se utiliza para la pureza. Si tienes una herida, puedes remojarla en sal para eliminar las impurezas.

La sal se usaba con los sacrificios; se ordenó que se usara para cada ofrenda. Se le llamó la sal del pacto. (Levítico 2:13; Marcos 9:49). La sal era necesaria; sin sal, la ofrenda era inaceptable.

A través de la ciencia médica, sabemos que la sal es necesaria para la vida. Ayuda a prevenir la deshidratación; Es esencial para transmitir los impulsos nerviosos. Es necesario para que los músculos se contraigan y se relajen. La sal mantiene una presión arterial estable que es necesaria para una circulación adecuada. Y también ayuda al cuerpo a absorber otros nutrientes.

La sal es esencial para la vida. Luego Jesús menciona que la sal que ha perdido su sabor es inútil y no sirve para nada excepto para ser echada fuera.

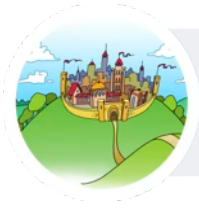
Jesús luego dice que somos la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre una colina no se puede ocultar.

Debatir:

¿Qué significa eso?

Una ciudad en una colina es visible para todos los que la rodean. Una ciudad en la cima de la colina muestra a todos que hay algún tipo de civilización en esa área. Muestra que hay un órgano de gobierno establecido, muestra que el área está habitada y que hay vida en esa región.

¿Y por la noche? La ciudad proporcionaría luz que sería visible desde una gran distancia. Si alguien necesitara ayuda, tendría una luz a la que seguir, sabría a dónde ir, dónde habría un lugar establecido donde podría encontrar a alguien que lo ayudara.



Ciudad en la colina

Un estudio de estas palabras en el texto hebreo original del Antiguo Testamento muestra que Jesús se refiere a Isaías.

Isaías 2:1-5 es una descripción de la casa del Señor que está establecida en la cima de la montaña.

Las montañas eran lugares donde se creía que el cielo tocaba la tierra. Esta casa del Señor es más alta que todas las colinas, y todas las naciones fluyen hacia ella. Esto se refiere al jardín del Edén donde cuatro ríos fluían lejos del jardín, pero ahora las naciones están fluyendo de regreso a la ciudad para recibir enseñanzas del Señor (Torá).

Las cosas han cambiado; sus espadas y lanzas se han convertido en herramientas donde allí ya no aprenden la guerra.

El Señor brilla en esta casa en la cima de la colina. Pero Jesús nos dice que NOSOTROS somos la ciudad en la colina. Somos los que el Señor está brillando, y estamos llamados a representar a Cristo como su cuerpo. Debemos ser la luz que atrae a las personas a la instrucción del Señor.

Esta es una forma de vida completamente nueva. Caminamos en paz, no en guerra. Es una conexión con el jardín del Edén, donde el hombre caminó con Dios en el jardín (Génesis 3:8). Este es un reflejo del Nuevo Pacto. Los creyentes en Cristo no están bajo el pacto del Antiguo Testamento dado a Moisés. Israel estaba bajo ese pacto; estaban destinados a ser una luz para las naciones, llevando a Dios a la gente del mundo; pero fracasaron.

Ahora tenemos un Nuevo Pacto; un nuevo comienzo que solo es posible a través de Cristo y su Espíritu viviendo en nosotros (Romanos 8:9). Jesús cumplió el Antiguo Pacto para realizar el Nuevo Pacto. Cuando creemos en Cristo somos cambiados, somos completamente nuevos (2 Corintios 5:17; Gálatas 6:15). Ahora somos miembros del cuerpo de Cristo (Romanos 12:5; 1 Corintios 12:12, 20) y debemos ser la luz que traiga a Cristo al mundo (Jeremías 31:31-34; Hebreos 8:8-13).

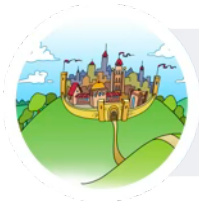
Entonces, ¿qué significa todo esto?

Significa que somos representantes de Jesús y estamos llamados a ser diferentes. No debemos parecernos al resto del mundo; No debemos actuar como el resto del mundo. Somos llamados, separados, reales, un sacerdocio, santos, llamados de las tinieblas a la luz para representar a Cristo. (1 Pedro 2:9) Debemos ser el hombre sabio que escucha estas enseñanzas de Jesús y las hace. (Mateo 7:24) Jesús describe una nueva forma de vivir, el reino al revés de hacer las cosas de la manera opuesta a lo que se espera.

Jesús también se refiere a Isaías 42:1-7. Jesús es EL siervo, pero como seguidores de Jesús y parte del cuerpo de Cristo, esto también significa nosotros. El Espíritu de Dios está sobre nosotros y debemos traer juicio a las naciones (Isaías 42:1).

Somos dados como pacto para el pueblo y como luz para los gentiles (Isaías 42:6; Isaías 49:6).

En este reino, ¿cómo es la justicia? No es lo que podrías pensar. Esta justicia es en justicia; abre los ojos ciegos y libera a los prisioneros (Isaías 42:7). Debemos representar a Cristo y traer libertad y luz a las naciones y dar gloria al Señor. Caminamos en la luz, como él está en la luz. Somos la ciudad del Señor, asentada sobre la colina (Mateo 5:14; Isaías 60:14).



Ciudad en la colina

El apóstol Pablo también hace referencia a esta luz que representamos en Filipenses 2:14-15. Nos dice que hagamos todo sin quejarnos, discutir, discutir.

Al hacer esto, somos diferentes. Todo el mundo se queja, discute y discute naturalmente. Esto es lo que causó muchos problemas a los israelitas en el desierto, y Dios llamó a esto quejarse: “y corazón malo de incredulidad”. (Hebreos 3:12.) Quejarse y disputar quita la fe. Ya no estás enfocado en lo que Dios puede y hará por ti. Si no haces esto, serás inocente. Te destacarás en medio de todo el mal que te rodea y brillarás como una luz en el mundo. ¿Te suena familiar? Serás una luz brillante y serás notado como diferente.

Debatir:

¿Podría ser posible que cuando Dios mira al mundo vea luces?

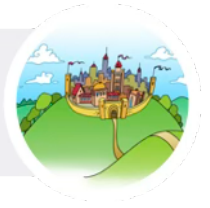
¿Podría ser que nos vea a nosotros, seguidores de Cristo, brillando como diferentes cuando hacemos las cosas alegremente, felizmente, brillando como luces en el mundo para Jesús?

Jesús declaró que debemos

‘Dejar que nuestra luz brille’. Hacemos esto dejando que las personas vean nuestras buenas obras, y luego glorificarán a Dios. Nada de esto tiene la intención de glorificarnos a nosotros mismos. Hacemos buenas obras como traer libertad, abrir los ojos ciegos y traer el reino al mundo. Somos ejemplos vivos de este estilo de vida del reino que se ve tan diferente de todo lo demás que nos rodea. Y cuando vivimos este tipo de vida, los demás nos ven y eso da gloria a Dios.



Jesús en la historia



Jesús ES el siervo en Isaías 42.

Jesús es la luz del mundo (Juan 8:12; Juan 9:5).

Pero ahora que Jesús está sentado a la diestra del Padre (Colosenses 3:1; Hebreos 12:2; 1 Pedro 3:22). somos su cuerpo aquí en la tierra. Él ya no está aquí en la carne, sino que puede hacer cosas más grandes a través de su cuerpo a medida que los creyentes se extienden por todo el mundo haciendo obras en Su nombre.

Somos ese cuerpo de Cristo, haciendo brillar la luz de Jesús en el mundo.

Debemos caminar en la luz, como Él está en la luz (1 Juan 1:7).







Cuando oras

Mateo 6:5-13

Lucas 18:9-14

Enseñanzas de Jesús

Comience la lección mirando el pasaje de Lucas. Jesús está contando esta parábola específicamente a ciertas personas que “confiaron en sí mismas”. Creían que eran justos, pero despreciaban a los demás.

Debatir:

¿Cómo se siente Dios acerca de aquellos que “confían en sí mismos”?

Proverbios 28:26 dice que el que confía en su propio corazón es un necio.

Jeremías 17:5 dice que el hombre que confía en el hombre es maldito... y su corazón se aparta del Señor.

Pero... El Salmo 40:4 dice que bienaventurado es el que hace del Señor su confianza.

Jesús está hablando a personas que piensan que son justas; Piensan que son santos, pero solo confían en sí mismos. Nos dice que estas personas desprecian a otras personas. Están orgullosos.

¿Qué significa “despreciar”? Significa sentir desprecio. Es menospreciar a alguien como inferior a ti para que creas que no vale nada y no tiene valor.

Jesús comienza su historia. **Dos hombres fueron al templo a orar; uno era fariseo y el otro recaudador de impuestos.**

Los recaudadores de impuestos eran odiados por el pueblo judío. El Imperio Romano gobernaba Israel en ese momento y contrataron a judíos para recaudar impuestos para Roma. Estos recaudadores de impuestos judíos eran vistos como traidores por los otros judíos. Los recaudadores de impuestos tomarían dinero por encima del monto de los impuestos y se quedarían con la diferencia. La mayoría de los recaudadores de impuestos se habían enriquecido por ser corruptos.

El fariseo se puso de pie en el templo y oró consigo mismo. Fíjate: oraba consigo mismo. ¿Está hablando con Dios?

Es muy posible que haya orado en voz alta para que el recaudador de impuestos y otros pudieran escucharlo. Oró: “Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres. Les agradezco que no soy un tramposo, pecador o adúltero o como este recaudador de impuestos”.

El fariseo continuó: “Ayuno dos veces por semana y doy el diezmo de todo lo que tengo”.

Esta es una oración muy orgullosa. Toda su oración es una conversación que le dice a Dios todas las cosas buenas que ha hecho. ¿Crees que necesita decirle a Dios lo que hizo? ¿Sabe Dios que ayuna y diezma?

Por supuesto, Dios sabe acerca de su ayuno y diezmo. Pero Dios también conoce su corazón. El fariseo es orgulloso y quiere asegurarse de que todos sepan lo bueno que es y que siga todas las reglas. Pero el hecho de que alguien siga todas las reglas no significa que lo haya hecho por las razones correctas.

Entonces el recaudador de impuestos ora. Ora de pie lejos; no está tratando de ser escuchado por todos. Se da cuenta de que es un pecador y se avergüenza incluso de levantar los ojos hacia el cielo.

Ora pidiéndole a Dios que sea misericordioso con él porque es un pecador.





Cuando oras

¿A cuál de estas oraciones crees que Dios prestará atención?

Dios odia el orgullo. Se distancia de las personas orgullosas y se opone a ellas

(Salmo 138:6; Proverbios 6:16-17; 8:13; 16:5; Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5).

Jesús da su comentario sobre estos hombres y sus diferentes enfoques hacia Dios. Nos dice que el recaudador de impuestos, no el fariseo, volvió a casa justificado ante Dios. Todo aquel que se exalte será humillado o menospreciado. Pero la persona que se humille será exaltada u honrada.

El recaudador de impuestos sabía que era un pecador y se humilló pidiendo la misericordia de Dios. La ironía es que el fariseo creía que estaba totalmente justificado por sus propias acciones. No podemos ser justificados por nuestras propias acciones.

Somos justificados por nuestra fe en Cristo, por la sangre de Jesús y por su gracia. Nadie puede ser hecho justo ante Dios por obedecer la ley (Hechos 13:39; Romanos 3:24, 28; 5:1, 9; Gálatas 2:16).

Transición a Mateo 6

Jesús habla de los fariseos que oran tal como este fariseo de la parábola.

Les encanta orar. Se paran en las sinagogas y en las esquinas de las calles donde todos pueden verlos orando. Quieren que la gente los vea y piense que son justos y santos. Jesús nos dice que ESTA es su recompensa: el honor que los hombres les dan.

Jesús contradice esto diciéndote dónde debes orar. En lugar de orar para ser visto, entra en tu aposento y cierra la puerta. **Ora donde Dios es el único que puede ver; Él verá lo que haces en secreto y te recompensará abiertamente.**

Jesús también dice que no hay que orar usando muchas palabras sin sentido. Algunas personas piensan que Dios los escuchará si usan más palabras y oran por más tiempo; Jesús dice que esto es lo que hacen los incrédulos. Dice que no seamos como ellos porque nuestro Padre sabe lo que necesitamos antes de que le preguntemos.

Entonces Jesús les dice cómo orar.

Llamamos a esto “El Padrenuestro”. A menudo se recita de memoria. Detente a pensar en lo que realmente está diciendo.

Padre nuestro que estás en el cielo...

¿Qué está diciendo esto?

¿Quién es Dios? Él es nuestro Padre. Un buen Padre ama a sus hijos y se preocupa por ellos.

¿Dónde está Dios? Él está en los cielos. Él está por encima de nosotros; nosotros estamos debajo de Él.





Cuando oras

Santificado sea tu nombre.

¿Qué significa esto?

Significa que Él debe ser honrado. Es digno de nuestra alabanza y honor.

Todas estas cosas en esta frase nos llevan al reconocimiento de que Dios está por encima de nosotros en todo sentido. Somos sus hijos, le apelamos como Padre. Él es santo y debemos honrarlo a Él y a Su nombre.

Venga tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

Queremos que tu reino venga a esta tierra: queremos que reines aquí.

Queremos que tu voluntad se haga en la tierra, *tal como se hace en el cielo*.

¿Se cumplirá siempre la voluntad de Dios en el reino celestial?

Sí, y eso es lo que estamos diciendo que queremos que suceda aquí en la tierra.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Danos hoy el alimento que necesitamos. Dios Padre quiere que vayamos a Él diariamente. Quiere caminar con nosotros cada día y proveernos todo lo que necesitamos para ese día. Él quiere ser nuestra fuente.

Esto no significa necesariamente solo comida. Significa: "Danos lo que necesitamos para superar este día".

Satisface nuestras necesidades HOY.

Queremos que estés presente en nuestras vidas, caminando con nosotros y proveyéndonos todo lo que necesitamos para vivir.

Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros hemos perdonado a los que nos ofenden.

Estamos pidiendo perdón, pero esta oración está estableciendo una condición. Perdónanos COMO hemos perdonado a otros.

¡Vaya! No siempre nos damos cuenta de lo importante que es perdonar a los demás. Pero le estamos pidiendo que nos perdone de la misma manera en que hemos perdonado a aquellos que pecan contra nosotros (Mateo 6:14-15).

No nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del maligno.

Esta es una súplica de ayuda. Sabemos que tenemos un enemigo que siempre está tratando de tentarnos para que fallemos; para tentarnos a pecar. Estamos pidiendo misericordia a nuestro Padre para que nos rescate de este enemigo maligno.

Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

(Esto solo está en algunas traducciones.)

Esto simplemente reconoce quién es Dios. Todo es Suyo. Este es Su reino. Él es el poder supremo, y la gloria solo Le pertenece a Él. Esto pone todo en su perspectiva correcta y a nosotros en nuestro lugar correcto.

Jesús en la historia



La oración no se trata de ti. No se trata de lo que otras personas piensen de ti, de lo que hayas hecho o de lo bien que te ves cuando oras.

Jesús le está diciendo a la gente que todo lo que Dios quiere es una relación con Su pueblo.

La oración es simplemente una relación entre tú y Dios. Es reconocer que estás completamente a Su merced. Aceptas lo que Él ha hecho por ti y estás agradecido por ello. Sabes que no se trata de ti, sino de Su bondad y de todo lo que Él ha hecho. Cuando te exaltas y te honras a ti mismo, la única dirección a seguir es hacia abajo. Pero si te humillas y te pones en tu lugar adecuado, Él tiene la oportunidad de exaltarte y honrarte.

Lucas comenzó diciéndole al lector a quién se dirige Jesús: a ciertas personas que “confiaban en sí mismas”. Creían que eran justas, pero despreciaban a los demás. Pero cualquiera que sea verdaderamente justo entendería que estar en una relación correcta con Dios nunca resultaría en mirar a otra persona con desprecio.

Entenderían que la justicia que recibieron fue un regalo, y no hay lugar para la condenación en ella.







En la zanja

Mateo 7:1-17

Mateo 15:14

Lucas 6:39-42

Enseñanzas de Jesús

Esto forma parte de la enseñanza que Jesús impartió y que conocemos como el “Sermón de la Montaña”.

Mateo y Lucas estructuran los pasajes de forma ligeramente diferente, pero ambos hacen referencia al mismo sermón. Podemos ver en el pasaje de Lucas que el pasaje sobre el “ciego guiando al ciego” está claramente conectado con el pasaje sobre juzgar a los demás y mirar primero a los propios ojos. Mateo los separa en el capítulo 7 y el capítulo 15, pero hay más información en Mateo 7 y será más fácil enseñar a partir de este pasaje, y hacer referencia al versículo en Mateo 15.

Jesús estaba hablando de los fariseos, y dijo: “...Ciegos guías de ciegos son. Si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mateo 15:14).

Debatir:

¿Qué significa esto?

¿Le pedirías indicaciones a un ciego? ¿Le pedirías a un ciego que te guiara a algún lugar donde nunca has estado? Esto no sería prudente. Quieres que alguien te guíe y te oriente que pueda ver lo que está por delante. Alguien que pueda ver hacia dónde vas.

Los fariseos eran los respetados líderes judíos de su época. Eran los líderes en la iglesia. Eran estudiosos y conocían las escrituras, especialmente la Torá, que era la ley de Moisés, y todo el Talmud, que eran los escritos y leyes adicionales que establecieron para explicar y hacer cumplir la Torá, o ley mosaica.

Aunque respetados y conoedores, los fariseos eran muy orgullosos. Habían permitido que sus corazones se endurecieran y se habían envanecido. Pensaban de sí mismos más de lo que debían. También obedecían la “letra de la ley”, pero pasaban por alto el corazón de la ley. Esto significaba que técnicamente estaban cumpliendo las leyes, pero no lo estaban haciendo con el corazón correcto ni con el motivo correcto. Y esto es algo que Jesús abordó una y otra vez.

Por ejemplo, los fariseos se enojaban continuamente con Jesús por sanar en el Sábado, diciendo que sanar era “trabajo” y que Él violaba el Sábado. Pero se perdían por completo el corazón de Dios. Jesús les dijo a los fariseos que si una de sus ovejas caía en un hoyo en Sábado, ellos la rescatarían, y sanar es de la misma manera (Mateo 12:11-12). El corazón de Dios es salvar a Su pueblo.

Estos fariseos inventaron sus propios mandamientos y los enseñaron como doctrina (Mateo 15:9; Marcos 7:7). Jesús dijo que los fariseos cerraban el reino de los cielos a la gente. Dijo que ni ellos mismos entraban en el reino, ni permitían que otros entraran tampoco (Mateo 23:13). Estaba diciendo que hacían que pareciera tan difícil, si no casi imposible, que la gente común entrara en el reino de los cielos. Hacían parecer como si ellos fueran los únicos que lo lograrían. Pero Jesús los corrigió, diciendo que no estaban permitiendo que otros entraran en el reino, pero que ellos mismos no podrían entrar.

El riesgo de tener conocimiento es que puede “engreír” o hacerte arrogante (1 Corintios 8:1).

Cuanto más conocimiento poseas, más podrías sentirte calificado para juzgar a los demás. Por eso Jesús dice: “No juzguéis, para que no seáis juzgados”.



En la zanja

Serás juzgado de la misma manera que juzgas a otros, y la medida con que midas, será la medida con que se te medirá a ti (Mateo 7:1-2).

Esto no solo es aplicable a los fariseos, sino a nosotros también. Muchos eruditos creen que esto se refiere a la forma en que seremos juzgados por Dios, y otros dicen que concierne a la forma en que somos juzgados por las personas en esta vida. De cualquier manera, sería mejor no convertirnos en jueces de los demás (Romanos 2:1-3).

Jesús le dice a la gente que cuando una persona intenta corregir o juzgar a otra, es como tratar de sacar una motita de polvo del ojo de otra persona cuando tú tienes un palo o viga en tu propio ojo (Mateo 7:3).

Debatir:

¿Cómo se siente cuando te entra algo en el ojo? ¿Alguna vez se te ha metido un poco de polvo o tierra en el ojo?

¿Cómo se siente? ¿Hace que sea difícil ver? ¿Tienes que entrecerrar los ojos?

¿También hace que sea difícil concentrarse para ver con el ojo que está bien?

Sería muy difícil tratar de ayudar a alguien a sacarse algo del ojo cuando tú tienes algo en el tuyo, incluso si fuera solo una mota. Jesús usa esta analogía para ayudarnos a entender el principio.

A menudo parecemos ver con tanta claridad cuando estamos juzgando a otra persona y sus acciones. Pero en realidad, estamos completamente ciegos a nuestras propias acciones y a lo que estamos haciendo. Esta es la traducción literal del “ciego guiando al ciego”. Jesús nos dice: “¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota de polvo del ojo de tu hermano” (Mateo 7:5; Lucas 6:41-42).

¿Qué es un hipócrita? Jesús usó esta palabra para los fariseos muchas veces.

Un hipócrita es alguien que le dice a otras personas qué hacer, pero ellos mismos hacen algo totalmente diferente.

Observa que no dice: “saca la viga para que puedas sacar una viga del ojo de otra persona”. Parece que si sacamos primero la viga de nuestro ojo, generalmente nos damos cuenta de que es solo una mota en el ojo de la otra persona. Darnos cuenta de nuestros propios errores y defectos a menudo pone todo en perspectiva con respecto a los demás.

Entonces, ¿qué pasa si realmente tienes una buena perspectiva y discernimiento, has revisado tus propios motivos y “despejado tu ojo”, y quieres ayudar a alguien? ¿Es correcto ofrecer consejo?

No siempre. Esto es lo que Jesús aborda en el siguiente versículo. No todo el mundo está listo para recibir corrección o consejo sabio. Él nos dice que no “demo lo santo a los perros, ni echemos nuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen con sus patas y se vuelvan y nos despedacen” (Mateo 7:6).





En la zanja

Debatir:

¿Qué significa eso?

¿Harías una comida realmente buena, una cena cara que cocinaste todo el día y se la darías a un perro?

Probablemente no. El perro no lo apreciaría en absoluto y se desperdiciaría.

¿Tomarías tu ropa y joyas más bonitas y se las pondrías a un cerdo? Claro que no. El cerdo no entiende lo que es bueno o no. Pisotearía tus cosas bonitas y las enterraría en el barro.

De la misma manera, puedes discernir si alguien está abierto a tu visión. Puedes desperdiciar buenos consejos sobre las personas. Si se lo das cuando no están listos para recibir, también puede arruinar una oportunidad futura en la que podrían estar más dispuestos a escuchar. Esta es la paradoja explicada en Proverbios 26:4-5. Tienes que saber determinar cómo responder a alguien que parece tonto.

¿Cómo sabes cuándo y cómo responder? Ahí es cuando el siguiente versículo entra en práctica. Ora al respecto.

“Pedid y se os dará, buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá” (Mateo 7:7).



Jesús en la historia



Jesús resume todo esto en Mateo 7:12.

El corazón de la ley se reduce a esto, que a menudo llamamos “La Regla de Oro”.

Por tanto, todo lo que queráis que los hombres os hagan, haced también con ellos, porque esta es la Ley y los Profetas.

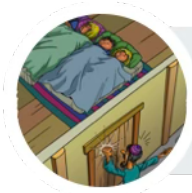
Una traducción más simplificada simplemente dice:

Trata a las personas de la manera en que quieres que te traten a ti.

Jesús dijo que esto resume la ley y todos los profetas. Básicamente, la ley del Antiguo Testamento se puede condensar en esto: Si tratáramos a otras personas de la manera en que queremos que nos traten a nosotros, equivaldría a amarlas tanto como nos amamos a nosotros mismos. Esto cambiaría por completo casi todas las interacciones en nuestras vidas.







¿Cuánto más?

Mateo 7:7-11
Lucas 11:5-13

Parábolas de Jesús

Hoy hablaremos de una parábola. ¿Qué es una parábola? Una parábola es una historia con otro significado; o una historia contada para ilustrar una lección.

Debatir:

¿Alguna vez has recibido un regalo? ¿Qué era? ¿Fue para una ocasión especial?

¿Alguna vez has pedido algo especial a tus padres y has abierto el regalo para encontrar una roca?

¿Alguna vez le has dicho a tu mamá que tenías hambre de pan, y ella salió y te dio piedras en tu plato?

¿Has dicho que tenías hambre y ella te dio una serpiente? Si pidieras pescado o pollo para la cena, ¿te daría un escorpión?

Jesús está contando una historia sobre la oración y sobre lo que pedimos.

Él cuenta la historia de alguien a cuya casa llegan visitas a altas horas de la noche. ¿Qué pasaría si fueras tú? Tienes un amigo que ha estado viajando todo el día y aparece muy tarde una noche en tu casa. Está hambriento y no tienes nada para darle de comer. Es tarde, las tiendas están cerradas y no tienes comida. Pero sabes que tu amigo que vive cerca probablemente tiene algo de comida.

Vas a tocar a la puerta de tu amigo (ilustra el acto de tocar) y le pides pan. Le dices que necesitas tres panes para alimentar a tus visitas. Le preguntas amablemente, diciendo: por favor, ayúdame, mis invitados tienen hambre.

¿Qué dirá tu amigo?

¿Qué dirían tus amigos? ¿Qué dirías tú?

En esta historia, el amigo dijo: "No. Déjame en paz."

¿Tienes amigos así?

Este amigo dijo: Es tarde. Mis hijos están dormidos. No quiero levantarme, no quiero despertarlos. No me molestes.

Pero, ¿qué vas a hacer? ¿Vas a seguir tocando?

¿Qué crees que hizo esta persona?

Esta persona siguió tocando. Y Jesús dijo que, debido a que fue persistente, siguió tocando, siguió pidiendo, y el amigo finalmente se levantó de la cama y le dio lo que pedía porque lo molestó tanto.

Él se levantó a regañadientes y le dio todo lo que pidió.

¿Tienes amigos así? A veces la gente es así. No quieren hacer algo, pero lo harán solo porque quieren que dejes de molestarlos y los dejes en paz.

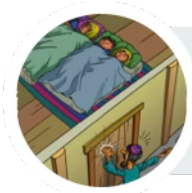
Debatir:

¿Es Dios así? ¿Qué te parece?

¿Tenemos que seguir pidiendo y molestando a Dios para que nos dé lo que pedimos?

No, no es así como es Dios.





¿Cuánto más?

Si llamas a la puerta de Jesús, ¿qué sucederá? ¿Dirá Él: “¡Vete!”? ¿Dirá Él: “Este no es un buen momento, déjame en paz”? ¿Qué pasa si llamamos a la puerta buscando a Jesús? ¿Dirá Él: “Pasa”? ¿Abrirá la puerta?

Jesús dijo: si llamáis, se os abrirá.

Todo el que pide, recibe. Todo el que busca, halla. Al que llama, se le abrirá.

¿Dice Dios “No”? ¿Dice Dios no? ¿Qué pasa si pedimos algo y no lo recibimos?

Hay un versículo que dice que si pedimos algo y no lo recibimos, es porque estamos pidiendo las cosas equivocadas (Santiago 4:3).

Si estás enojado con alguien y le pides a Dios que lo castigue, ¿responderá Dios eso? No, porque no está en Su voluntad. Cuando oras, tiene que ser algo que Dios quiere para ti.

Hay otro versículo sobre cómo pedimos. Dice que cuando pidamos, pidamos con fe, sin dudar.

Si pides y dudas, no esperes recibir de Dios (Santiago 1:6-8).

Dios nos dará cosas porque se preocupa por nosotros, y nos bendice y nos da cosas que no necesitamos [estrictamente]. Hubo un momento en que Dios le recordó al rey David todas las cosas que le había dado. Incluso le dijo: si eso no hubiera sido suficiente, te habría dado más. Así que, Dios no solo nos da las cosas que tenemos que tener, sino que quiere que oremos por cosas que están en la voluntad de Dios. Él quiere bendecirnos, pero no cuando eso traería daño a otra persona (2 Samuel 12:8).

Jesús habla de dones. Él dice: si le pides pan a tu padre, ¿te dará una piedra?

Si le pides un pescado a tu padre, ¿te daría una serpiente? ¿Querrías una serpiente?

Si le pides un huevo a tu padre, ¿te daría un escorpión? ¿Haría eso un buen padre? ¿Querrías un escorpión?

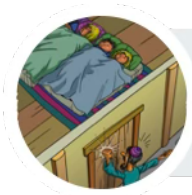
Luego Jesús habla de Dios. Está comparando a Dios con las personas.

Sin Jesús, ¿somos buenos? Comparados con Dios, ¿somos buenos? ¿Podemos ser lo suficientemente buenos sin Jesús?

No. Todos hemos pecado, y la única forma de llegar a Dios es a través de Jesús (Juan 14:6; Romanos 3:23). Jesús murió por nuestros pecados, y comparados con Jesús, somos malos. Sin Jesús, somos pecadores.

Jesús dice: si vosotros, que sois malos comparados con Dios, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más dará Dios cosas a los que le pidan!

Esta historia no está diciendo que tenemos que ser persistentes y que si molestamos tanto a Dios, y seguimos fastidiándolo, Él nos responderá y nos dará lo que pedimos. La historia está contrastando a Dios con una persona. Está diciendo: puedes molestar tanto a tus amigos que finalmente te darán lo que pides solo para que te vayas. Pero Dios no es así. Le pides a Dios, y Él quiere responderte. Él quiere bendecirte. Él quiere darte cosas porque Él da buenos regalos.



¿Cuánto más?

La Biblia nos dice qué clase de dones da Dios. Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto (Santiago 1:17).

Si algo malo te sucede, ¿es de Dios? (No)

¿Dios pone cosas malas en ti para enseñarte cosas? (No).

Lo malo que sucede en este mundo es porque tenemos un enemigo. (Juan 10:10: 1 Pedro 5:8)

El ladrón es el que viene a robarte, matarte y destruirte, y Jesús vino a darte vida abundante.

Todo don bueno y perfecto viene de Dios, y dice que Dios no cambia. (Santiago 1:17) No cambia de opinión, no actúa de una manera un día y actúa de manera diferente otro día.

¿Conoces a personas que se ponen de mal humor? ¿A veces son malos y a veces son agradables? Dios nunca está de mal humor. No cambia de opinión; Él no va a decidir si contesta o no tu oración debido a su estado de ánimo, o debido a si fuiste o no lo suficientemente bueno. Él responde a tus oraciones y te responde gracias a Jesús. (Romanos 3:22-24, 28; Romanos 5:1,17-18)

¿Cuánto mejor es Dios? ¿Cuánto más te dará buenos regalos que el amigo que finalmente se levanta de la cama y te da lo que pides solo para que te vayas?

Dios dice que sí. Me preguntaste, déjame dártelo. Me estás buscando, aquí estoy. Si comienzas a buscar a Dios y a buscarlo en tu vida, él vendrá.

Reconócelo en todos tus caminos. Si comienzas a buscar todas las formas en que puedes reconocer a Dios en tu vida y comienzas a darle gloria, él te dirá a dónde ir (Proverbios 3:5-6) y dirigirá tu camino.

Debatir:

¿Cuáles son algunas de las maneras en que podemos buscar algo que Dios hizo por nosotros hoy?

¿Cuáles son algunas de las cosas que Dios ha hecho por ti esta semana o recientemente?

¿Cuáles son algunas de las cosas que Dios ha hecho en tu vida?

Cuando comenzamos a buscar, podemos encontrar todo tipo de cosas por las que alabar a Dios.

Jesús termina esto diciendo:

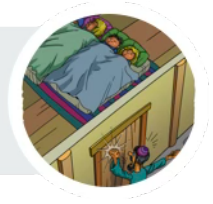
Haz por los demás lo que quieres que hagan por ti: este es el significado de la Ley de Moisés y de las enseñanzas de los profetas.

Esto también se conoce como la regla de oro. Trata a los demás como quieres que te traten a ti. No respondas y digas, ellos me hicieron esto, solo estoy haciendo lo que ellos hicieron. Eso es lo que nos distingue como seguidores de Jesús. No tomamos represalias, pero respondemos de manera diferente a los demás.

Respondemos de la manera en que QUEREMOS que nos traten, no de la forma en que nos trataron a nosotros.



Jesús en la historia



La justicia es el estado de estar en una condición aceptable para Dios. Es estar en una “recta relación” con Dios.

Es a causa de Jesús que toda esta historia es verdad. Es por Jesús que podemos relacionarnos con Dios de una manera completamente diferente.

Debido a la muerte y resurrección de Jesús, podemos tener nueva vida y un Espíritu nuevo en nosotros por la fe en Él.

Cuando depositamos nuestra fe en Jesús, recibimos Su justicia (Romanos 4:3, 5).

Dios no nos ve por las cosas que hacemos. Él sabe que en nosotros mismos no somos nada, pero con Jesús estamos completos. Es solamente por nuestra fe, no por nuestras obras.

Nuestra fe nos pone en una recta relación con Dios, y Él nos da la justicia de Jesús.

Jesús se hizo pecado por nosotros, y a través de la fe en Él recibimos Su justicia (2 Corintios 5:21).

Dios ya no nos está juzgando según nuestras acciones, sino que nos está dando gracia a causa de Jesús.

Esta gracia nos da todos los privilegios, todos los derechos y todos los beneficios de vivir en el reino de los cielos (Colosenses 1:13).

El reino de los cielos no está muy lejos en el futuro; Jesús dijo con frecuencia a Sus seguidores que el reino de los cielos “se ha acercado” (Mateo 10:7). Jesús trajo el reino de los cielos a esta tierra y aquellos que creen en Él son ciudadanos de este reino.

Vivimos en la tierra, pero vivimos bajo un conjunto de reglas diferente al de los incrédulos que están fuera del reino.







En la roca

Mateo 7:24-28

Lucas 6:46-49

Parábolas de Jesús

Comience la discusión discutiendo qué es un “señor”. Históricamente, un señor es una persona que está a cargo, un gobernante o un amo. Puede ser un propietario, alguien que tenga una propiedad o alguien a quien le alquile.

Debatir:

Si alguien es tu Señor, ¿qué tipo de relación tendrías con él?

¿Harías lo que te dijeron? Si te dieran instrucciones, ¿las seguirías?

Jesús está hablando a la gente, y comienza preguntándoles: “¿Por qué me llamáis Señor y no hacéis lo que os digo?”

Si afirmamos ser seguidores de Jesús, ¿debemos escuchar y seguir sus mandamientos? Si escuchamos lo que dice, ¿no deberíamos HACER lo que dice? Si afirmamos que él es nuestro Señor, ¿debemos darle autoridad absoluta en nuestras vidas? Si realmente lo vemos como nuestro Señor, ¿estaría Jesús a cargo de nuestras vidas? ¿Sería nuestro maestro? ¿Sería él nuestro gobernante? Si le damos esta posición en nuestras vidas, ¿podemos confiarle todo?

La respuesta a todas estas preguntas debería ser sí. Pero Jesús comienza a contar una parábola. Las dos personas de la parábola escuchan a Jesús. Ambos lo escuchan, pero responden de manera diferente.

Es posible que hayas escuchado esta historia antes. Jesús dice que alguien que escucha sus dichos y los hace es como ¿qué tipo de persona? ¿Sabes qué tipo de persona sería la que escucha a Jesús y le obedece?

Jesús nos dice que la persona que escucha lo que dice y lo hace es como un hombre sabio. Entonces, si esto es cierto, ¿qué tipo de persona sería alguien si escuchara sus enseñanzas y NO las hiciera? Dice que alguien que escucha sus enseñanzas y no las hace es como un hombre necio.

Alguien que es tonto es en realidad alguien que tiene la capacidad de pensar, pero no hace buenos juicios. Un tonto difiere de alguien que es estúpido; Esa persona puede carecer de inteligencia o no tener la capacidad de pensar con claridad. Un tonto tiene la capacidad de pensar con claridad, pero toma decisiones sin pensar ni considerar el resultado.

Jesús comienza a ser específico. **Dice que un hombre que escucha sus dichos y los pone en práctica es como un hombre que construye su casa sobre una roca.**

Debatir:

¿Por qué querrías construir tu casa sobre una roca?

Escuchar y debatir posibles respuestas.

Jesús dijo que este hombre “cavó profundo”. ¿Por qué querrías cavar profundo al construir una casa?

Las posibles respuestas pueden incluir: para tener una mejor cimentación, que sea más estable, para que resista mejor.





En la roca

Usa una ilustración sobre intentar sacar un poste o una estaca del suelo. Puedes mostrarlo incluso con un palo metido en un hoyo en la tierra. Si el poste solo está enterrado a poca profundidad, ¿es fácil sacarlo? ¿Pero qué pasa si el poste está mucho más profundo? ¿Sería más estable? Y si el poste estuviera aún más profundo y asegurado con concreto, ¿sería fácil removerlo? Cuando colocas el poste en la tierra y lo fijas con concreto, ¿no se convierte eso en un fundamento firme?

Si construyes tu casa y has cavado profundo, poniendo el cimiento firmemente sobre la roca, cuando venga la tormenta, ¿se derrumbará tu casa? ¿No sería más bien un fundamento sólido?

Jesús está diciendo que la persona que escucha sus palabras y las pone en práctica es como un hombre sabio que construye una base profunda y fuerte para su casa. Obedecer lo que Jesús nos enseña crea raíces profundas en nuestra vida. Podemos relacionarlo con la parábola del sembrador: nuestro corazón es la tierra, el terreno donde cae la semilla. Cuando escuchamos lo que Jesús dice y lo obedecemos, las raíces crecen profundamente en nosotros y no pueden ser arrancadas con facilidad. Son fuertes y se convierten en el fundamento sobre el cual podemos edificar el resto de nuestra vida.

Ahora vemos el contraste: el siguiente hombre es aquel que escucha las enseñanzas de Jesús, pero no las pone en práctica.

Este es como el hombre que construyó su casa sobre la arena, o “sin fundamento alguno” (Lucas 6:49).

Debatir:

¿Qué pasaría si intentarás construir una casa o una estructura sin colocar primero una base plana en el suelo?

¿Qué pasaría si simplemente comenzaras a levantar las paredes directamente sobre la tierra? ¿Qué ocurriría? Se inclinaría.

Terminaría cayéndose. Cuando soplara el viento, se derrumbaría y colapsaría más rápido.

¿Y qué pasaría si construyeras tu casa sobre la arena? ¿Has estado en la playa? ¿Has visto la arena?

¿Alguna vez has hecho un castillo de arena? ¿Qué sucede cuando el agua cubre la orilla?

¿Qué le pasa a la arena? ¿Qué pasaría si intentarás construir una casa sobre ella?

¿Es la arena estable? ¿Se mueve?

La arena no es estable. Se la lleva el viento y se mueve con el agua.

La persona que construyó su casa sobre la arena fue insensata. No es que no entendiera —seguramente conocía las propiedades de la arena—. Debía saber que la arena no es estable; basta con caminar sobre ella para notarlo. El problema no fue la falta de conocimiento, sino la falta de consideración. No pensó en eso al tomar sus decisiones. Decidió, sin pensarlo bien, construir su casa sobre la arena. No planeó con sabiduría ni tomó en cuenta las consecuencias a largo plazo.

¿Acaso la persona que construyó sobre la arena eligió el camino más fácil? ¿Parecía que tomaba menos tiempo, que no requería tanta preparación, que era más rápido? Generalmente, cuando optamos por el camino fácil, no termina bien. Si no nos tomamos el tiempo para hacerlo correctamente desde el principio, muchas veces terminamos teniendo que hacerlo de nuevo, y sufriendo pérdidas en el proceso.





En la roca

Entonces vino la tormenta: las aguas crecieron, el viento sopló y golpeó con fuerza la casa.

La casa edificada sobre la roca, con un fundamento firme, ni siquiera se movió. Pero la casa construida sobre la arena cayó de inmediato. Se derrumbó completamente; se vino abajo, se quebró en pedazos y quedó totalmente destruida. Ambas personas enfrentaron la tormenta, pero los resultados fueron muy diferentes.

Dios no trae las tormentas, pero las tormentas vienen porque tenemos un enemigo en este mundo (Juan 10:10; 16:33).

Debatir:

¿Está Jesús hablando de una tormenta de lluvia? ¿Qué quiere decir realmente Jesús?

¿Cuáles son las tormentas que llegan a nuestra vida? Hay muchos tipos de posibles respuestas.

En esta historia, ¿qué es la casa? La casa es nuestra vida. Cuando lleguen los problemas, ¿te sacudirás? ¿Será destruida tu vida? ¿O te mantendrás firme porque has puesto tu confianza en Jesús?

Las tormentas revelan lo que hay en nuestro corazón.

La persona insensata escucha las palabras de Jesús, pero no las valora. Escuchan, pero ignoran sus enseñanzas, siguen adelante rápidamente y no toman una decisión definitiva de hacer algo con lo que han escuchado. No lo consideran, e incluso cuando llega la tormenta, la persona tonta no siempre ve que podría haber habido resultados diferentes si hubiera hecho las cosas de manera diferente.



Jesús en la historia



A lo largo de las Escrituras, se hace referencia a Jesús como la “roca”.

En el Antiguo Testamento, Moisés trajo agua al desierto de una roca. Éxodo 17:6; Números 20:8-11

Porque bebieron de esa Roca espiritual que los seguía; y esa Roca era Cristo. 1 Corintios 10:4

Él es la Roca, Su obra es perfecta, Porque todos sus caminos son justicia... Deuteronomio 32:4

No hay santo como el Señor, no hay nadie fuera de ti, ni hay roca como nuestro Dios. 1 Samuel 2:2

Cuando no solo escuchamos los dichos de Jesús, sino que también los hacemos, lo convertimos en nuestro fundamento. Cuando hacemos lo que él dice, estamos cavando profundo y poniendo nuestro fundamento en él, la Roca.

Él nunca es conmovido, así que si ponemos nuestro fundamento sobre él, nos hace inquebrantables. Esto significa que lo hacemos nuestro Señor en todo el sentido de la palabra. Lo buscamos para todo y él es nuestra máxima autoridad.

Hacerlo nuestro Señor es darle todo el poder y la autoridad en nuestras vidas. Cuando tratamos de hacer las cosas a nuestra manera, estamos construyendo nuestros hogares sobre arena.

Tienes que tomar una decisión. Solo tú puedes decidir qué vas a hacer con las enseñanzas de Jesús.

Todo se reduce a la actitud de tu corazón. No se trata de lo que alguien te hace hacer, o de cómo se ve por fuera.

En tu corazón, ¿qué estás haciendo con qué enseñanzas de Jesús? ¿Los estás valorando y convirtiéndolos en lo más importante de tu vida? Las Escrituras hablan de preparar tu corazón para buscar al Señor. (2 Crónicas 12:14; 19:3; Esdras 7:10) Tú eres el único que puede decidir cómo será tu casa después de la tormenta.

¿Seguirá su casa en pie porque no se pudo mover?

¿O su casa quedará completamente destruida?







Cizaña en el trigo

Mateo 13:24-30; 36-43

Parábolas de Jesús

La parábola se da en Mateo 13:24-30; y Jesús da la interpretación en Mateo 13:36-43.

Jesús está enseñando en este día desde un barco. Hay mucha gente escuchando a la orilla del mar, y Jesús está sentado en la barca justo al lado de la orilla. La gente ha encontrado el lugar donde se creía que Jesús hablaba. Había una cala aquí, y la tierra tenía forma de U alrededor de donde Jesús estaba sentado en la barca. Esto creó un anfiteatro natural, lo que facilita ser escuchado desde fuera del agua a bastante distancia.

Cuenta varias parábolas. Comienza con la parábola del sembrador, y sigue con esta parábola de la cizaña en el trigo.

Jesús comienza su parábola diciendo que “el reino de los cielos es semejante...” un hombre que sembró buena semilla en su campo.

Debatir:

Si vas a plantar un jardín o un cultivo, ¿qué tipo de semillas plantarías?

¿Te asegurarías de que fueran semillas de los alimentos que querías cultivar?

¿Se aseguraría de que las semillas no se dañaran y de que fueran semillas saludables de buenos alimentos?

Este hombre sabía exactamente lo que estaba plantando y plantó buenas semillas, esperando que ciertas plantas crecieran.

Pero mientras los hombres dormían, vino el enemigo de este hombre y sembró cizaña en el campo de trigo.

Si busca la palabra griega original que se usó aquí en el libro de Mateo, esa palabra es “zizanon”. En realidad es muy específico. Es una planta llamada cizaña, que se parece casi exactamente al trigo. Es casi imposible notar la diferencia entre esta planta y una planta de trigo hasta que la fruta crece, y los granos de esta planta son negros.

Debatir:

¿Crees que el hombre sabía acerca de la cizaña que había en su campo?

Probablemente no. Les tomó un tiempo darse cuenta de lo que sucedió.

Cuando la planta creció, y se produjo el fruto, se pudo ver que no era trigo.

Los siervos del hombre se acercaron y le preguntaron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde vino la cizaña? Y el hombre se dio cuenta de lo que había sucedido. Les dijo, un enemigo ha hecho esto. Pero los siervos preguntaron: ¿Quieres que vayamos a recogerlos?

Pero el hombre dijo: “No, o cuando arranques la cizaña, también arrancarás el trigo con ella”.





Cizaña en el trigo

Debatir:

¿Alguna vez has desyerbado un jardín?

¿Alguna vez ha plantado un jardín y ha crecido maleza cerca de sus frutas o verduras? ¿Qué hiciste?

¿Qué sucede si la hierba crece muy cerca de la buena planta?

A veces, si arrancas una mala hierba, puede dañar la buena planta. A veces también puede arrancar la buena planta porque las raíces crecen tan juntas que han crecido una alrededor de la otra.

El terrateniente dijo: Déjenlos crecer juntos hasta que llegue el momento de cosechar. Entonces diré a los segadores que recojan primero la cizaña y la aten en manojos para quemarla. Pero el trigo será recogido en el granero.

Después de que la multitud se fue, los discípulos se acercaron a Jesús y le pidieron que explicara la parábola de la cizaña en el campo.

Jesús dijo: El hombre que sembró la buena semilla es el Hijo del Hombre. Cada vez que las Escrituras hablan del Hijo del Hombre, están hablando de Jesús.

El campo es el mundo, y la buena semilla son los hijos del reino, pero la cizaña son los hijos del maligno. El enemigo que sembró la cizaña es el diablo. La cosecha es el fin del mundo, y los ángeles son los segadores.

Al igual que la cizaña fue recogida y quemada en esta historia, será lo mismo en el fin del mundo. Jesús enviará a sus ángeles para recoger todo lo que causa pecado y a los que hacen el mal y arrojarlos al horno de fuego donde hay llanto y crujir de dientes. (Sea amable al contar esta historia a los niños pequeños; no trate de asustarlos para que crean en Jesús).

Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Si tienes oídos para oír, déjalo oír.



Jesús en la historia



Jesús sembró esta semilla.

El “reino de los cielos” no estaba en esta tierra hasta que Jesús lo trajo aquí. Por eso siempre decía: “El reino de los cielos se ha acercado”. Estaba tratando de decirle a la gente que las cosas son diferentes ahora que había venido al mundo.

Jesús es muy claro en la interpretación de esta parábola.

El diablo ha colocado a algunos de su propio pueblo en el reino. Están viviendo entre los cristianos, yendo a la iglesia y actuando completamente como creyentes. Se infiltran desde adentro y, como un espía en una nación, puede ser más efectivo aparentar estar de acuerdo con los que está tratando de engañar que simplemente oponerse abiertamente a ellos. Cuando el maligno está a la intemperie, es más fácil identificarlo que uno que se esconde entre nosotros.

Jesús presentó este concepto en Mateo 7:15 con falsos profetas como una analogía de “lobos con piel de oveja”.

Puede ser difícil identificar a estas personas.

Se parecen al “trigo”, o creyentes, hasta que producen fruto, entonces podría ser posible saber quiénes son realmente. Pero incluso si eres capaz de discernir su verdadera identidad, puede ser más dañino tratar de sacarlos del círculo de creyentes o expulsarlos de la iglesia. Esto podría ser perjudicial para algunos cristianos que no son tan perspicaces y podría hacer que su fe vacile. Podría haber otros que son aún más difíciles de identificar que permanezcan en la iglesia hasta el fin del mundo y entonces Dios expondrá su verdadera identidad.

El diablo plantó a estas personas en la iglesia intencionalmente.

Las malas hierbas en un jardín sacan los nutrientes del suelo que las buenas plantas necesitan para crecer. De la misma manera, estas personas que han sido “plantadas” en la iglesia pueden desviar a otros y distraerlos del verdadero ministerio del cuerpo de la iglesia. Estas personas pueden envolver sus “raíces” alrededor de los verdaderos creyentes, y si las personas que son cizaña son removidas por la fuerza, se llevarían a los verdaderos creyentes que son engañados.

Algunas de las personas pueden sorprenderse cuando esto sucede (Mateo 7:21-23).

Jesús dice que habrá personas que vendrán a él llamándolo Señor, Señor, y le dirán que hicieron cosas en su nombre, pero él les dirá “Nunca te conocí.”

Necesitamos examinar nuestros propios corazones y orar para que Dios escudriñe nuestros corazones (Salmo 139:23). A veces ni siquiera entendemos completamente nuestros propios corazones porque son difíciles de discernir (Jeremías 17:9). Mantener un corazón para Dios requiere humildad, y podemos pedirle a Dios que prepare nuestro corazón (Salmo 10:17).





Dos tipos de levadura

Mateo 13:33

Marcos 8:15

Lucas 12:1; 13:20-21

Parábolas de Jesús

Enseñe la lección de Mateo 13 o Lucas 13; los versos son casi idénticos. Esta es una parábola muy corta de Jesús, y podemos contrastarla con los comentarios que Jesús hace sobre la levadura, o levadura, de los fariseos.

El pueblo judío tenía expectativas de un Mesías, pero Jesús no cumplió con esas expectativas.

Las Escrituras habían profetizado que un Mesías vendría a rescatar a los judíos que gobernarían a su pueblo como rey. Los judíos esperaban un salvador, pero uno que se veía muy diferente de Jesús. Esperaban un líder militar fuerte, que se levantara contra el actual gobierno romano y elevara a Israel como una superpotencia mundial. Incluso los comentarios que hacen los discípulos nos permiten saber que estaban esperando el día en que Jesús les dijera que era hora de levantarse y llegar al poder.

Jesús llega como un profeta, uno que no busca poder, sino que se humilla y sirve a los enfermos, los pobres y los marginados. Llega a aquellos a quienes todos rechazan y sana a los necesitados; come con pecadores.

Hace lo contrario de lo que la gente esperaba de un líder.

Jesús está constantemente tratando de decirle a la gente que su reino es diferente. Jesús les dice que el reino de Dios, o el reino de los cielos, está llegando a la tierra como está en el cielo. Les cuenta parábolas para mostrarles que las cosas que está haciendo son la llegada del reino de Dios a la tierra. El reino de Dios implica elevar a los demás por encima de ti mismo y poner las necesidades de los demás por encima de las tuyas. El reino de los cielos es tratar a los demás con bondad y amar a los que no son dignos de ser amados. Las personas que el mundo rechaza como las más pequeñas son en realidad las más importantes en el reino de Dios.

El reino de los cielos está al revés de todo lo que el mundo espera.

Esta historia no es diferente, está contando varias comparaciones para mostrarles cómo es el reino de los cielos.

En Mateo 13, Jesús ha estado sentado junto al mar dando muchas parábolas diferentes para ilustrar el reino de los cielos. Da una breve ilustración sobre una mujer que hace pan. Les dice que el reino de los cielos es como la levadura que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, o harina, hasta que todo fermentó, o hasta que se concretó toda la masa.

¿Qué es la levadura? Es levadura. La levadura es un organismo vivo, es una célula viva. Es lo que hace que nuestro pan suba. Sin levadura tenemos diferentes tipos de panes planos, pero la levadura es lo que hace que el pan crezca más. Cuando se agrega levadura a una masa, cambia toda la composición de la masa, no solo una parte de ella (Gálatas 5:9).

Debatir:

¿Alguna vez has hecho pan? ¿Has amasado levadura en la masa?

¿Puedes tener la mitad de una barra de pan que sube? Una vez que se agrega la levadura a una mezcla, se leudará todo el pan. Todo el pan se levantará.

Tampoco es posible sacar la levadura del pan una vez que se ha agregado. Tendrías que empezar de nuevo si no quieres que el pan suba, o una masa con levadura.



Dos tipos de levadura

Entonces, ¿de qué está hablando Jesús?

La levadura del reino de los cielos cambia los corazones de las personas y cambia el mundo.

Está escondido en un trozo de masa. No puedes verlo, pero lo cambia todo.

Una vez que el reino de los cielos vino al mundo, es imparabile (Hech. 5:38-39). Es completamente diferente, es algo nuevo.

Muchas veces que la levadura se menciona en la Biblia representa el mal; varias veces se usa levadura para representar el pecado. Muchas de las fiestas y días festivos del Antiguo Testamento llamaban a los hijos de Israel, el pueblo judío, a quitar la levadura de sus hogares y no ofrecer ningún sacrificio con levadura o levadura.

Pero al leer esta parábola del reino contada por Jesús, parece que hay dos formas diferentes de ver la levadura en la Biblia.

Jesús les dice a los discípulos que tengan cuidado con la levadura de los fariseos, los saduceos (otro grupo religioso: Mateo 16:11) y la levadura de Herodes. (Marcos 8:15) Su levadura es su doctrina (Mateo 16:12), que es la hipocresía (Lucas 12:1).

Los fariseos hicieron todo “bien”. Sus acciones se veían bien por fuera para los demás, pero por dentro sus corazones no eran puros (Mateo 23:25,27).

Tenían otros motivos; querían ser vistos y elogiados por toda la gente. Su corazón no estaba bien con Dios y sus acciones no coincidían con sus intenciones.

Jesús llamó a los fariseos, incluso en sus pensamientos. En muchas ocasiones se nos dice que conocía sus pensamientos, y sus comentarios abordaron lo que estaban pensando en sus corazones (Mateo 9:4; Marcos 2:8; 5:22). Jesús llamó a los fariseos “hipócritas”, lo que significaba que solo estaban actuando. Actuaron de una manera para quedar bien ante las personas que los rodeaban y dijeron las cosas correctas, pero sus corazones estaban “lejos” de Jesús (Mateo 15:18; Marcos 7:6; Isaías 29:13). Jesús le dijo a la gente que no fuera como los fariseos, que oraban en voz alta en público solo para que la gente los viera (Mateo 6:5-6).

Los fariseos hicieron muchas reglas adicionales y las siguieron para que todos pensarán que eran más santos. Les dirían a todos que deben obedecer estas reglas, pero encontrarían formas de evitar las reglas para no obedecerlas de la manera que Dios quería. Un ejemplo de esto es la forma en que trataron a Jesús para que lo sanara en el sábado. Los fariseos eran muy santurrones y orgullosos. Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que este camino que “parece correcto al hombre” (Proverbios 14:12, 16:25) eran caminos de muerte y que debían cuidarse de ellos.

Este pecado de orgullo, o justicia propia, es también una levadura que crece en el corazón y cambia a una persona, y esta es la levadura contra la que advirtió.

Una vez más, le da la vuelta a todo lo contrario de lo que la gente está pensando. Lo que antes se usaba para simbolizar algo malo también se puede usar para simbolizar un método que muestra la forma en que el reino se extiende por el mundo. Y una vez que está en el mundo, no se puede quitar.

Jesús en la historia



Las parábolas permitieron a Jesús hacer declaraciones muy audaces a los que tenían la mente abierta, a los que “tenían oídos para oír”.

Jesús cuenta historias en parábolas para hacer que la gente piense, no para ilustrar claramente su punto. Aquellos que buscaban el reino estudiaban y reflexionaban, y profundizaban. Pero estas parábolas también permitieron a Jesús ocultar su verdadero mensaje a los que estaban en su contra.

Habló en misterios para darle el tiempo que necesitaba para traer completamente el reino al mundo.

Las parábolas todavía están llenas de verdades que podemos pedirle al Espíritu Santo que nos revele a través de nuestro entendimiento.





El corazón del hombre

Mateo 15:1-3; 15-20

Marcos 7:1-9; 14-23

Enseñanzas de Jesús

NOTA: Es posible que el maestro prefiera enseñar de Marcos, ya que es más conciso, y Jesús se refiere a varias cosas de Mateo que no se tratarán en esta lección.

Los fariseos eran los líderes religiosos de la época; dirigieron al pueblo judío enseñándoles desde el Antiguo Testamento. Sería similar a los líderes de nuestra iglesia hoy. Pero los fariseos eran personas muy orgullosas y siempre querían que todos supieran lo buenos que eran y cómo obedecían todos los mandamientos dados por Moisés. Incluso hicieron reglas y “tradiciones” adicionales que siguieron, y esperaban que todos los demás las siguieran, para hacerlas más santas. Explique esto primero, para que comprendan cómo eran las cosas en el tiempo de Cristo. Luego hable sobre las reglas y los diferentes tipos de reglas que siguen las personas. Aunque estos fariseos obedecieron todas las reglas, obedecer las reglas no hizo que sus corazones fueran correctos.

Nadie puede ser justificado ante Dios haciendo lo que la ley manda. La ley simplemente nos muestra cuán pecadores somos, Romanos 3:20.

Los fariseos tuvieron muchas disputas con Jesús, y finalmente fueron ellos quienes lo sentenciaron a muerte. Siempre estaban tratando de atrapar a las personas que hacían el mal y mostrarles lo equivocados que estaban. Jesús hizo lo contrario. No señaló pecados ni defectos, mostró gracia y verdad con amor, y eso llevó a la gente a arrepentirse.

Sin embargo, Jesús encontró fallas en los fariseos. Pasó gran parte de su tiempo diciéndoles cómo sus formas de ser santos nunca fueron lo que Dios quería. Debido a que obedecieron todos los mandamientos, parecía que estaban haciendo las cosas correctas y otras personas pensaban que eran súper santos. Cumplir todos los mandamientos los enorgulleció y sus corazones estaban equivocados. Jesús dijo que hicieron que las reglas y tradiciones fueran más importantes que la Palabra de Dios, y que la Palabra de Dios no tenía poder en sus vidas.

Jesús a menudo llamaba hipócritas a los fariseos; Explica qué es un hipócrita.

Un hipócrita es alguien que juega un papel para obtener favores y monta un espectáculo. Por fuera parecen ser mucho mejores de lo que realmente son; Básicamente son un farsante o un fraude, todo el tiempo obligan a otras personas a cumplir con las reglas y valores que fingen tener. Se jactaban de cómo obedecían todas las leyes de Moisés.

La historia comienza con los fariseos viendo a algunos de Jesús comer pan sin lavarse las manos primero. Los fariseos NUNCA comían sin lavarse las manos. Incluso tenían otras reglas sobre el lavado de tazas, ollas y mesas.

Entonces los fariseos se acercaron a Jesús y le dijeron: ¿Por qué tus discípulos no siguen nuestras tradiciones (sus propias reglas) y comen sin lavarse las manos? Jesús respondió llamándolos hipócritas y volviendo a una profecía en Isaías 29:13. Dice que la gente actúa como si honrara a Dios, pero su corazón está lejos de eso. Su adoración es inútil porque inventaron sus propias reglas que enseñan como reglas de Dios.

Jesús luego llama a todos a escuchar para que entiendan:

No hay nada fuera de una persona que la contamine, pero las cosas que salen de una persona son las que la contaminan.





El corazón del hombre

Debatir:

¿Qué significa la palabra “profanar”?

Profanar significa contaminar, o estropear (como comida en mal estado) o hacer inmundo.

¿Cuáles son algunas de las cosas que se profanarían? El agua sucia se contaminaría, etc.

El agua puede estar contaminada o contaminada por algo que se pone en ella; pero Jesús estaba diciendo que es diferente con las personas.

Entonces Jesús dice: Si alguno tiene oídos para oír, que oiga. Eso significa que no todos los que escuchan esto van a entender, una persona tiene que abrir su corazón al Señor y ver con su corazón.

Después de que Jesús dejó a los demás, los discípulos se acercaron y le preguntaron sobre la parábola, porque no entendían. Jesús dice: “¿Tampoco entiendes tú?”

Estaban con él todo el tiempo y todavía no entendían. Hoy tenemos el Espíritu Santo viviendo dentro de nosotros que nos da entendimiento.

Jesús explicó de nuevo. Dijo que todo lo que entra en tu cuerpo no puede contaminarte, porque no entra en tu corazón. Entra en tu estómago y sale cuando vas al baño. Lo que contamina es lo que sale de la persona. En tu corazón hay malos pensamientos, pensamientos impropios, robos, asesinatos, avaricia, malicia, engaño, envidia, orgullo, necedad. Como maestro, puede exponer esto y dar ejemplos que entenderían.

Concluye con que estas cosas malas vienen de adentro, y eso es lo que contamina a una persona.

Mateo lo pone con mayor detalle, y dice que lo que sale de la boca de alguien viene del corazón, y eso es lo que contamina a una persona.



Jesús en la historia



Los judíos pensaban que agradar a Dios consistía en obedecer la ley y guardar todos los mandamientos, pero a los ojos de Dios siempre se trataba del corazón. Los fariseos guardaban todas las leyes, pero eso solo los enorgullecía. Juzgaban a todos y se jactaban de su capacidad para hacer todo bien. Una y otra vez, Jesús les habló de su hipocresía. Vio a través de su fachada y los enfureció porque sus corazones no eran puros.

Ahora tenemos una forma completamente diferente de interactuar con Dios.

Cuando creemos en Jesús, se nos da un corazón nuevo, ahora tenemos Su espíritu dentro de nosotros y nos convierte en una nueva persona.

Te daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo en ti (Ezequiel 36:26).

Esto significa que cualquiera que pertenece a Cristo se ha convertido en una nueva persona (2 Corintios 5:17).

Proverbios nos dice que guardemos nuestros corazones.

Tenemos que tener cuidado con lo que pensamos y meditamos, las cosas que vemos, las cosas de las que hablamos y las actitudes que permitimos que crezcan en nuestros corazones.

Una forma en que podemos proteger nuestros corazones es siempre dando gloria y alabanza a Dios.

Quita el enfoque de nosotros y pone el enfoque en el Señor. Nuestros corazones se contaminan cuando nos enfocamos en nosotros mismos y en nuestra bondad. Cuando nos enfocamos en el Señor y en su bondad, nos ayuda a guardar nuestro corazón.

Lo que hay en tu corazón saldrá; Las cosas que están en tu corazón son las cosas de las que hablas. No quieres permitir que las cosas malas crezcan en tu corazón, así que llénalo con las cosas de Jesús; Deja que te muestre su amor y cómo amar a los demás.







La puerta

Juan 10:1-18

Parábolas de Jesús

Una parábola es una historia que se usa para ilustrar una moraleja o una lección. Jesús hablaba a menudo en parábolas, y muchas veces se nos dice que la gente no entendía las parábolas.

Jesús comienza la parábola diciendo que cualquiera que intente entrar en el redil sin pasar por la puerta es un ladrón o un salteador; Los pastores entran por la puerta.

Un redil a veces se llamaba “cote de ovejas”, y era un lugar donde las ovejas venían a pasar la noche. Por lo general, era una estructura permanente con paredes hechas de piedra y, a menudo, estaba cubierta con ramas o arbustos espinosos para mantener alejados a los intrusos. Varios rebaños de ovejas pasaban la noche aquí, y un portero, o portero, vigilaba la puerta.

Por la mañana, el portero abría la puerta a los pastores cuando venían a buscar su rebaño. Las ovejas reconocerían la voz de su pastor y lo seguirían.

A menudo, los pastores se reúnen en un campo durante el día, reuniendo a más de un rebaño. Las ovejas reconocen la voz de su pastor, y cada uno seguirá a su propio pastor cuando saquen a su rebaño.

Las ovejas no seguirán al extraño, sino que huirán, porque no conocen la voz de los extraños.

Jesús estaba diciendo esta parábola a los fariseos, pero ellos no entendieron. Jesús comienza a explicar.

Él les dice que Él es la puerta de las ovejas.

Todos los que vinieron antes de él afirmando ser el Mesías, o cualquiera que afirme que hay otro camino a Dios, es un ladrón y un salteador. Los que eran las ovejas, los creyentes, no siguieron a los ladrones y salteadores.

Dice de nuevo, que Él ES la puerta. Si entras por medio de Jesús, serás salvo, entrarás y saldrás, y encontrarás pastos.

Esto es interesante. Esto se puede relacionar con la provisión que promete nuestro pastor en el Salmo 23. Debido a que vinimos a través de Jesús, encontraremos pastos: Él nos guía a pastos verdes junto a las aguas, nos guía por caminos de justicia y nos protege mientras atravesamos el peligro.

Luego habla sobre el ladrón. ¿Quién es el ladrón? El ladrón sería Satanás, el diablo. Satanás viene a robar, matar y destruir. Jesús vino a darnos vida, y no solo vida, sino una vida plena y satisfactoria.

Jesús explica que Él es el pastor, y habla de su crucifixión aquí en términos velados mientras les dice que un buen pastor da su vida por las ovejas. Un jornalero no es dueño de las ovejas. Si ve venir a un lobo, dejará a las ovejas y huirá, y luego el lobo atacará a las ovejas. El jornalero huye porque está contratado, y realmente no se preocupa por las ovejas.

Jesús es el buen pastor. Él conoce a sus ovejas, ¡Él te conoce a TI! Y sus ovejas lo conocen.

Jesús nos dice que conoce al Padre, y el Padre lo conoce a Él; y que dio su vida para salvarnos.

También tiene otras ovejas que están en un redil diferente; estaba hablando de los gentiles. Hasta este punto, Jesús estaba ministrando a los judíos, pero después de Su resurrección, todos los creyentes serían cristianos, sin diferencia entre judíos y gentiles.

El Padre ama a Jesús porque sacrificialmente dio su vida para que pudiera tomarla de nuevo. Jesús continúa diciendo que nadie lo obligó a hacer este sacrificio.

Decidió dar su vida y el poder de recuperarla; fue una decisión voluntaria que tomó Jesús.



Jesús en la historia



Hay muchas verdades en esta parábola.

En Juan 10:2, también podría significar que los pastores y líderes también podrían ser pastores de las ovejas. Los líderes que entraron a través de Jesús, serían pastores de las ovejas. Si un líder no te lleva a Jesús, Jesús los llamó ladrones y salteadores, y no conducen a la verdad. Debemos revisar a todos los que enseñan y asegurarnos de que siempre conduzcan a Jesús:

Él es el ÚNICO camino.

Juan 10:3-4 dice que llama a sus propias ovejas por su nombre.

¡Él te conoce personalmente! Él te GUÍA. Él va delante de ti, y tú lo sigues porque conoces Su voz.

Las ovejas de Jesús SÍ ESCUCHAN su voz. A veces las personas no creen que están escuchando a Jesús. Él siempre nos está hablando, pero tenemos que estar callados y escuchar. Tenemos que volver nuestro oído y escucharlo. Imagina que estás en un lugar donde hay mucho ruido fuerte y tu amigo te está hablando. Te inclinas hacia ellos, tratas de escuchar muy duro para escuchar lo que dicen. Así es como debemos escuchar a Jesús; Su voz es lo más importante que puedes escuchar.

Juan 10:10 nos dice que el ladrón es el que roba, mata y destruye. A veces la gente culpa a Dios por hacer cosas malas y causar dificultades en nuestra vida. Pero Jesús es claro; esas cosas son del diablo. Satanás quiere quitarnos y quiere destruirnos. ¡Jesús vino a salvarnos y a darnos vida en plenitud! La palabra aquí para vida en el griego original es "ZOE" vida, y significa la plenitud absoluta de la vida, real, genuina, activa, vigorosa y bendita.

Hay muchas religiones que afirman que tienen el camino a Dios, pero solo aquellos que enseñan que Jesús es el único camino tienen la verdad. **Solo hay un camino a Dios, y es a través de su hijo, Jesucristo. Él es la puerta y el ÚNICO CAMINO al Padre.**







¿Quién es mi prójimo?

Lucas 10:25-37

Parábolas de Jesús

Si a tu audiencia le gusta una presentación de drama, esta también sería una buena historia para actuar.

La historia comienza con un abogado que viene a Jesús y trata de tentarlo. La gente siempre estaba tratando de atrapar a Jesús haciendo algo malo. Los fariseos y los escribas eran eruditos de la ley, y juzgaban a Jesús por su interpretación de la ley. Cuando sus puntos de vista no coincidían con los de ellos, se indignaron y, finalmente, sus acusaciones resultaron en su muerte.

El abogado de la ley le preguntó a Jesús: “¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?” Jesús respondió respondiendo una pregunta con una pregunta, haciendo que la persona reflexionara sobre sus propios pensamientos y motivos. Jesús le preguntó qué estaba escrito en la ley, y le preguntó al intérprete de la ley cómo lo interpretaba.

Debatir:

¿Cuál crees que es la respuesta a esta pregunta?

El intérprete de la ley conoce la ley de Moisés y rápidamente responde con una cita de Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

¿Tiene razón este abogado? ¿Respondió correctamente a la pregunta?

Sí. En otra ocasión en el evangelio, un fariseo que era intérprete de la ley le preguntó a Jesús cuál era el mayor mandamiento. Jesús respondió exactamente lo mismo. (Mateo 22:36-40)

Una persona puede tener todas las respuestas correctas, pero no importa si el motivo en su corazón no es puro. Dios conoce nuestros pensamientos y mira las intenciones de nuestros corazones, no solo nuestras acciones externas.

Debatir:

¿Qué significa ser justo?

Una persona puede ser santurrón.

Sería alguien que se enorgullece de lo bueno que es, ya sea genuino o simplemente un acto que realiza para que otros lo vean.

La verdadera justicia significa estar en posición correcta ante Dios. Significa que eres inocente, intachable, inocente e irreprochable ante Dios. La justicia no es algo que se pueda ganar a través de nuestras obras o algo que se pueda lograr. La única manera en que podemos ser justos es por fe. Debemos aceptar nuestra justicia como un regalo de Dios que solo podemos recibir por nuestra fe en Jesucristo. (Romanos 3:22; 4:5; 4:13; 5:17; 9:30; Efesios 2:9)

Nuestro don de justicia viene con la responsabilidad de ser un representante de Cristo y sus reino. En el reino de Cristo, amar al Señor tu Dios y amar a los demás es la primera prioridad, y los líderes de Su reino son aquellos que sirven a los demás.



¿Quién es mi prójimo?

Jesús se contentó con la respuesta del hombre y respondió: “Has respondido bien; haz esto y vivirás”. Pero el abogado estaba tratando de justificarse. Estaba tratando de probarse a sí mismo y demostrar que era justo por derecho propio. Así que presionó para obtener más información y le preguntó a Jesús:

“¿Quién es mi prójimo?”

Jesús responde con una historia:

“Un hombre descendió de Jerusalén a Jericó...”

Históricamente, Jesús estaba hablando de un camino real, y la historia habla de una posibilidad muy real. Había un camino principal para ir de Jerusalén a Jericó. Este camino era algo remoto y tenía muchas cuevas y escondites a lo largo del camino. No solía haber mucho tráfico en este camino, y los ladrones y atracadores se escondían en las cuevas y detrás de las rocas y luego robaban a los viajeros.

Este hombre fue atacado por ladrones. Le robaron la ropa, probablemente todo lo demás que tenía, lo golpearon y lo dejaron medio muerto al costado de la carretera.

Debatir:

¿Cómo sería esto? Esto daría miedo.

Los ladrones saltan desde detrás del acantilado, te quitan todo, incluida tu ropa, y no solo eso, te golpean y no puedes ir a buscar ayuda.

Sin tu ropa te avergüenzas y humillas.

Estás tan gravemente herido, que los ladrones te han dado por muerto. No tienes dinero y no tienes forma de pedir ayuda, ni siquiera de ofrecerte a pagarle a alguien para que te ayude.

Estás completamente indefenso y a merced de extraños.

Un sacerdote viene caminando por el camino. En la sociedad religiosa de la época, esto sería como un pastor o un obispo

de hoy. La gente habría pensado que este hombre era un hombre bueno y santo. Por supuesto que haría lo correcto y ayudaría a este hombre.

Pero, ¿qué hizo el sacerdote? ¿Vio al hombre herido? Sí, lo hizo, pero el sacerdote no se detuvo a ayudar. No solo no se detuvo, sino que fingió que ni siquiera lo vio y pasó por el otro lado de la carretera.

Debatir:

¿Qué crees que este sacerdote estaba pensando en su corazón?

Parece desesperado, pero ¿viene alguien más!



¿Quién es mi prójimo?

A continuación, un levita pasa caminando. Esto sería como un líder de la iglesia hoy; alguien que trabaja o enseña en la iglesia. Se trata de alguien que debería saber lo que es correcto, y alguien a quien se considera una “buena persona.”

El levita pasó, *miró* al hombre y luego pasó por el otro lado. No sabemos si el herido lo vio, o si estaba inconsciente, o gimió de dolor y pidió ayuda. Todo lo que sabemos es que el levita no ofreció ayuda y pasó caminando por el otro lado.

Debatir:

¿Qué harías? ¿Qué piensas de alguien que se comporta como lo hicieron el sacerdote y el evita?

Ahora parece realmente desesperado.

Pero, finalmente aparece otra persona. Esta persona es un samaritano. Los samaritanos no eran del agrado por los judíos. Los judíos eran el pueblo de Israel, pero la mayoría de los samaritanos eran mitad judíos y mitad gentiles. A los judíos se les había dicho que no se casaran con los gentiles, por lo que estas personas eran despreciadas porque eran una mezcla; no eran puros. Tenían creencias religiosas similares, pero diferentes, y había habido relaciones amargas entre los samaritanos y los judíos durante cientos de años. Esta era la última persona que esperarías que fuera “un vecino”.

Este samaritano estaba de viaje, y se encontró con el hombre medio muerto y tuvo compasión sobre él. La compasión se describe como una voz interior, que se mueve desde adentro con simpatía o lástima. Este tipo de compasión te obliga a actuar, a hacer algo para ayudar. Cuando Jesús sanó a las personas, a menudo dice que fue “movido por compasión”.

El samaritano no solo ayudó al hombre. Fue más allá. Vendó las heridas del hombre y usó sus propios suministros.

Debatir:

Tenía aceite y vino con él para su viaje, y los derramó sobre el hombre. ¿Por qué haría esto?

El vino es alcohol y sirve como desinfectante natural. Mata los gérmenes y limpia. El aceite habría sido un ungüento y habría sido un agente de curación.

Luego, el samaritano puso al hombre en su propio animal, muy probablemente un burro; lo que significa que el samaritano tenía que caminar el resto del camino guiando al hombre y asegurándose de que no se cayera del animal. Luego llevó al hombre a una posada, o tipo de hotel, y lo cuidó allí. El samaritano tuvo que irse al día siguiente, así que dio dinero a la gente de la posada y les pidió que cuidaran al hombre herido. Les dijo que si costaba más que el dinero que les dio, les devolvería el dinero cuando volviera. Parece que este samaritano pudo haber tenido una relación con la gente de esta posada; Tal vez viajó aquí con frecuencia. Parecían conocerlo y confiar en él, ya que pudo dejar a alguien a su cuidado prometiendo pagar más la próxima vez que lo hiciera.



¿Quién es mi prójimo?

Jesús siempre contó lo inesperado. Sus enseñanzas eran a menudo lo contrario de lo que todos los demás pensaban. Las personas que estaban escuchando esta historia probablemente pensaron que un fariseo sería el llamado “buen vecino”. Los fariseos eran respetados como el pueblo “más justo”. ¿Pero darle la vuelta a esto y decir que una persona indeseable como el samaritano era el verdadero prójimo? Esta fue una interpretación escandalosa de la definición de Prójimo.

Entonces Jesús termina su historia con otra pregunta. Se lo devuelve al hombre para que él decida. Le pregunta:

“¿Cuál de estos tres crees que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?” Y el hombre respondió:

“El que tuvo misericordia de él.”

Jesús simplemente responde: “Ve y haz tú lo mismo”.

Jesús en la historia



Jesús siempre estaba haciendo y diciendo lo inesperado, por lo que tanta gente lo pasó mal creyendo que él era el Mesías. Él no interpretó la ley de la manera en que lo hicieron. Sanó en sábado, tuvo relaciones con los marginados, comió con los pecadores.

El pueblo no entendía que todas las leyes se resumen en dos mandamientos: amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y mente; y amar a tu prójimo como a ti mismo.

La ley en su forma perfecta lograría esto por completo. Pero la gente había convertido las leyes en caminos de justicia propia y formas de mostrar lo buenos que estaban glorificándose a sí mismos en lugar de a Dios. Respetaban a los demás en función de sus acciones externas, pero Jesús vio sus corazones y los llamó sobre los motivos detrás de sus acciones.

El abogado que cuestiona a Jesús está tratando de hacer lo correcto según la letra de la ley. Él pregunta: "¿Quién es mi prójimo?" Quiere la respuesta legalista, para poder medir legítima y legalmente lo que se supone que debe hacerlo.

Pero pierde todo el corazón del mandamiento. No se trata de ayudar a alguien porque cumplir con los criterios correctos, pero sobre tener amor y compasión genuinos por los demás. En esta historia que Jesús contó, le dio la vuelta a todo y le dio un elemento sorpresa a la historia, presentándoles al individuo menos probable que en realidad era el verdadero prójimo amoroso.







El siervo malvado

Mateo 6:14-15

Mateo 18:21-35

Marcos 11:26

Parábolas de Jesús

Enseñe la lección de Mateo 18. Las otras escrituras se dan como referencia como Jesús declaró brevemente en esos pasajes. Esta lección comienza con una pregunta de Pedro a Jesús. En los versículos anteriores, Jesús ha estado enseñando acerca de las ofensas y cómo hacer la reconciliación. Después de este sermón, Pedro se acerca a Jesús y le pregunta cuántas veces debe perdonar a alguien que peca contra él. ¿Siete veces? Algunas traducciones incluso dicen: ¿Cuántas veces tengo que perdonarlo?

La respuesta de Jesús no fue la que esperaban.

Él dijo: “No siete veces, sino hasta setenta veces siete”. Si nos fijamos en la palabra que Jesús realmente usó aquí, no solo significaba esto, sino que en realidad significaba “innumerables veces”. Jesús no le estaba diciendo a Pedro que contara hasta 490 veces y luego ya no necesitaba perdonar. Lo que estaba diciendo era básicamente, no lleves la cuenta.

Perdona tantas veces que ya no llevas registros.

Entonces Jesús cuenta una historia, una parábola. Comienza la parábola como comienza tantas otras,

“El reino de los cielos es como...” Está mostrando un contraste entre lo que esperamos como normal y la forma en que Dios ve las cosas. Un estudio de los evangelios muestra rápidamente que el reino de los cielos está al revés de la forma humana normal de pensar. Es una forma de pensar completamente diferente a la filosofía humana. Jesús enseñó esto una y otra vez, mostrando a las personas que no estaban pensando como Dios piensa.

Comienza con “cierto rey”. Este rey quería ajustar cuentas con sus siervos. Lo interesante de la palabra que Jesús usa aquí para “dar cuenta” es que también se puede traducir como “palabra, lo que alguien ha dicho, la doctrina o el razonamiento de una persona”. A menudo vemos esta historia en el contexto del dinero con fines ilustrativos, pero la elección de la palabra que usó Jesús es única porque claramente se puede usar para muchas situaciones diferentes.

Debatir:

El rey había prestado dinero a sus siervos. Diferentes sirvientes habían pedido prestadas varias cantidades.

Discuta lo que posiblemente hicieron con el dinero.

Discuta la capacidad de devolverlo viviendo con un salario de sirviente.

Este rey trajo a un hombre que había pedido prestados “diez mil talentos”.

Algunas Biblias traducen esto como diez mil sacos de oro. Una mirada a las palabras en el griego original en el que se escribió el Nuevo Testamento revela que un talento de oro pesaba aproximadamente 200 libras, o 100 kilogramos. Esto sería aproximadamente 2 millones de libras, o poco menos de 1 millón de kilogramos de oro. Esta es una cantidad extremadamente grande de dinero, una cantidad escandalosa de deuda que este hombre tenía con el rey.



El siervo malvado

El hombre no podía pagar. Probablemente no había forma de que pudiera pagar una deuda de esta suma increíblemente grande.

Como no podía pagar, el rey ordenó que este hombre fuera vendido, junto con su esposa y sus hijos. Dio la orden de vender todo lo que poseía el hombre para pagar su deuda.

Debatir:

Esta fue una situación muy grave.

Imagina cómo habría sido si hubieras estado allí. Este hombre está en estado de shock, el rey está hablando con los guardias, los funcionarios, diciéndoles que se lleven a este hombre, reúnan a toda su familia y los lleven al lugar donde se compran personas como esclavos.

El rey les dice a los guardias que confiscen su casa y todas sus pertenencias y las vendan, que las liquiden para pagar la deuda de este hombre.

El sirviente está desesperado. Suplica por su vida.

Cae a los pies del rey, suplicando clemencia. Adora al rey, con total humildad reconoce el poder del rey sobre su propia vida y la vida de todos sus seres queridos. Le ruega al rey que tenga paciencia, diciéndole que le devolverá todo.

Debatir:

Es muy dudoso que el siervo tenga la capacidad de pagar esta deuda. El rey es muy rico y es un sirviente.

El rey está “movido por la compasión”.

El rey es increíblemente amable. Es poderoso, pero lleno de compasión por este sirviente, y el rey obviamente puede ver que este sirviente no puede pagar la deuda. No solo retira el mandato de juicio sobre el siervo y su familia, sino que le quita todas las obligaciones. **Perdona la deuda completo. Fue borrado. El sirviente no debía nada.**

Pero, ¿apreció el siervo la gracia y la misericordia que se le había dado?

Aquel siervo salió y encontró a uno de sus conserenos que le debía dinero.

Eso significa que Este habría sido uno de sus iguales, alguien con quien trabajó. Este sirviente le debía al hombre “cien peniques”, lo que equivale a unos tres o cuatro meses de salario. Esto era minúsculo en comparación con los diez mil talentos que este siervo le debía al rey. Cuando el hombre al que se le perdonó su deuda encontró al siervo que le debía dinero, dice:

“Le puso las manos encima, lo tomó por el cuello y le dijo: págame todo”.





El siervo malvado

Debatir:

¡Esto es duro! A este hombre se le acaba de perdonar una ENORME deuda por una enorme cantidad de dinero.

¿Pero luego encuentra a alguien que le debe dinero y le impone las manos? ¿Cómo se ve eso? Debe haber agarrado al hombre y haberlo estrangulado en la garganta y amenazado.

Esto no se parece en nada a la compasión y la bondad que el rey mostró a este hombre. Y todo por una pequeña cantidad de dinero en comparación con lo que originalmente debía.

Su propia ofensa fue mucho mayor que la cantidad por la que estaba responsabilizando a este hombre.

Entonces el segundo siervo se postró a los pies del primer siervo y le rogó perdón.

Dijo lo mismo, rogándole que tuviera paciencia y prometiendo devolverle todo.

Pero el primer sirviente *no quiso*. Puso al hombre en prisión hasta que pudiera pagar la deuda.

Debatir:

¿Cómo puede pagar la deuda si está en prisión?

¿Es capaz de trabajar y ganar dinero en prisión?

¿Saldrá alguna vez?

Los otros siervos que trabajaban con estos dos hombres vieron lo que sucedía y se molestaron mucho. Fueron y contaron a su señor el rey todo lo que había sucedido.

Entonces el señor, el rey, llamó al primer siervo para que fuera a reunirse con él. El rey dijo:

“¡Sirviente malvado! Te perdoné toda la deuda porque me suplicaste.” ¿No debiste haber tenido compasión de tu consiervo como yo tuve piedad de ti?

El rey se enojó mucho y lo entregó a los verdugos, hasta que pagara todo lo que debía.

Debatir:

La palabra utilizada aquí significa “torturador”. Estos eran los carceleros que fueron asignados para torturar a los prisioneros.

¿Cómo puede pagar cuando está siendo atormentado?

¿Cómo puede pagar una cantidad tan grande?

Esto parece una tortura interminable; Este es un castigo inimaginable.

Entonces Jesús simplemente termina la parábola con una declaración. Esto es lo que nuestro Padre celestial nos hará si no perdonamos **de corazón** a los que nos ofenden.

Jesús en la historia



Esta es una historia difícil; Todos hemos sido tentados por la falta de perdón, sintiendo que alguien nos “debe” algo.

Pero como seguidores de Cristo, sabemos que el amor de Dios abunda, y su amor cubre una multitud de pecados (1 Pedro 4:8). 1 Corintios 13 describe cómo es el amor y la forma en que debemos amar; nos muestra el amor perfecto (1 Corintios 13:4-8). **Este amor perfecto ilustra perfectamente el amor de Cristo hacia nosotros.**

Hay un pecado que es imperdonable para Dios, y es la blasfemia del Espíritu Santo, o Espíritu Santo (Mateo 12:31). Pero esta historia y las declaraciones de Jesús en Mateo 6:14-15 y Marcos 11:26 parecen decir claramente que si no perdonamos a los demás, no seremos perdonados.

La falta de perdón es peligrosa.

Como cristianos, es nuestra responsabilidad llevar la imagen de Cristo. Cristo está sentado en lugares celestiales (Efesios 1:20) y para promover el reino en la tierra tiene que trabajar a través de los miembros de su cuerpo, nosotros como cristianos. Somos los representantes de Cristo en esta tierra ante los demás. Es nuestra responsabilidad mostrar perdón a los demás de la misma manera que el Padre nos ha mostrado perdón a nosotros.

Dios Padre nos dio su posesión más preciada, su Hijo, como ofrenda por nuestro pecado. Jesús pagó el precio máximo por nuestros pecados y nos perdonó una cantidad tan grande que nunca podríamos pagar. No es posible por nuestras propias acciones pagar la deuda que teníamos con el Padre. Pero tuvo compasión de nosotros y nos perdonó en su gracia.

¿Quiénes somos nosotros para comportarnos como siervos malvados?

¿Quiénes somos nosotros para juzgar a los demás y hacerlos responsables de sus deudas cuando hemos sido perdonados tanto? Y no debemos pensar de nosotros mismos más de lo que deberíamos (Romanos 12:3) para pensar que somos una excepción, y que nuestro pecado fue menor que el de cualquier otra persona. Todos han pecado (Romanos 3:23) e independientemente de nuestros pecados individuales, todos estamos por debajo del estándar de perfección de Dios. No hay algunos pecadores que sean peores que otros; Todos somos pecadores y, a menos que nos arrepintamos, todos pereceremos (Lucas 13:1-5).







La oveja perdida

Lucas 15:4-7

Parábolas de Jesús

Jesús está enseñando a la gente, y todos los publicanos y pecadores vinieron a escuchar a Jesús. Los publicanos eran recaudadores de impuestos y no eran del agrado de la gente. Muchos de ellos se hicieron ricos porque eran deshonestos en sus negocios. Los pecadores eran personas que estaban haciendo cosas que eran despreciadas por la comunidad. Pero todas estas personas querían escuchar a Jesús; se sintieron atraídos por él y pueden haber sabido que necesitaban su misericordia.

Los fariseos estaban cerca de Jesús todo el tiempo, pero no porque quisieran escuchar sus enseñanzas. Los oyeron, pero no los entendieron (Isaías 6:9-10; Mateo 13:13). Estaban cerca de Jesús porque se sentían amenazados por él. Sabían que a la gente le gustaba, y pensaban que la gente creería en Jesús y luego los romanos quitarían la autoridad de los fariseos (Juan 11:48). Siguieron a Jesús y lo escucharon porque siempre esperaban encontrar algo que les diera una razón para arrestarlo. Los fariseos estaban construyendo un caso contra Jesús.

Los fariseos y los escribas se quejaban de que Jesús dejaba que los pecadores vinieran a escucharlo, e incluso iba a comer con ellos. Iba a sus casas y comía y los fariseos pensaban que esto estaba mal. Despreciaban a estas personas y no les importaba que las personas entraran en el reino.

Jesús les responde contándoles tres parábolas sobre cosas perdidas. Una oveja perdida, una moneda perdida y un hijo perdido.

Jesús pregunta:

Si un hombre tiene cien ovejas, y pierde una de ellas, ¿dejará las noventa y nueve en el desierto e irá tras la que se perdió? ¿Lo buscará hasta que lo encuentre?

Debatir:

¿Harías esto?

¿Cómo sabrías si falta uno? Eso es un montón de ovejas.

Este pastor debe haber sido un muy buen pastor. Tendría que contar sus ovejas todos los días y conocerlas individualmente.

Tendría que estar íntimamente involucrado en las actividades diarias de sus ovejas para darse cuenta de que faltaba una.

Cuando encuentra la oveja, la lleva sobre sus hombros y se regocija.

Debatir:

Este pastor realmente ama a sus ovejas. Es un pastor fuerte; Recoge la oveja y la lleva sobre sus hombros.

¿Por qué no lo dejó pasar?

¿Tenía miedo de perderse o tropezar?

¿O simplemente está tan contento de encontrarlo que lo lleva amorosamente?



La oveja perdida

Llega a casa, llama a todos sus amigos y vecinos, y dice ¡regocíjense conmigo! Encontré mi oveja que estaba perdida.

Debatir:

Este pastor realmente se preocupa por sus ovejas.

Está organizando una fiesta con sus amigos y vecinos porque encontró a sus ovejas.

Podríamos pensar que tiene cien. Solo perdió uno, no es gran cosa. Está bien, todavía le quedan noventa y nueve.

O, ¿qué pasa con los noventa y nueve que dejó atrás? ¿Están bien?

Entonces Jesús dijo, así, hay gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, más que por las noventa y nueve personas justas que no necesitan arrepentirse.

Comúnmente se cree que los noventa y nueve ya se han salvado; Están en el reino, y están bien dejados en el desierto, y esta es una posible interpretación de esta historia.

Pero espera. Mira más de cerca la historia.

Mira dónde dejó el pastor a los noventa y nueve. Los dejó en el desierto. Esta palabra en el griego original significa solitario, solitario, desolado, deshabitado. ¿Estarían las ovejas a salvo ahí fuera? ¿Qué pasa con los animales salvajes? No dice que los dejó con otra persona. Todo lo que dice es que los dejó en el desierto.

A lo largo de las Escrituras, el desierto no representa la tierra prometida. Representa un tiempo de prueba, y no es un lugar de seguridad. No es un destino, es simplemente un lugar de tránsito para llegar a un lugar mejor.

También dice que estas noventa y nueve personas justas o rectas no tenían necesidad de arrepentimiento.

¿Quién no tiene necesidad de arrepentimiento? ¿No necesita todo el mundo arrepentimiento?

“Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”. Romanos 3:23

¿Podría ser que los noventa y nueve fueran los fariseos? ¿Está Jesús usando un giro aquí? ¿Basado en la visión que los fariseos tienen de sí mismos? ¿Podría Jesús estar usando el sarcasmo? Pensaban que eran los más justos. (Marcos 7:6-8) Los fariseos pensaban que eran mejores que estos pecadores cuando en realidad los fariseos estaban orgullosos y eran los que más necesitaban arrepentimiento.

¿Quién es la oveja perdida?

Isaías 53:6 “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada uno se ha vuelto a su propio camino...”

Somos la oveja perdida. Ustedes son las ovejas perdidas. Cada uno de nosotros, individualmente.





La oveja perdida

¿A dónde fue el pastor después de encontrar las ovejas?

Observe que el pastor no regresó con las otras ovejas en el desierto. No tomó esta oveja y la agregó al redil.

Tomó esta oveja perdida y la trajo a casa.

¿Podría ser que los noventa y nueve todavía estuvieran en el desierto? ¿Podría ser que los noventa y nueve que eran “justos y rectos” estuvieran realmente perdidos? Tal vez no eran verdaderamente justos o rectos.

Uno de los significados de la palabra griega original “dikaios” para justo o recto es:

“de aquellos que se parecen justos, se enorgullecen de ser justos, que se enorgullecen de sus virtudes, ya sean reales o imaginarias”.

¿Podría ser que estos noventa y nueve representen a los fariseos, que todavía estaban en el desierto y no entraban en el reino de los cielos?

Pero el que estaba perdido, y ahora encontrado, fue traído a casa. Ha entrado en el reino de Dios.



Jesús en la historia



Algunas personas piensan que Jesús vino solo para salvar a la humanidad.

Que no habría muerto si fuera solo uno, o “solo yo”. Algunos dirían que, por supuesto, murió por nuestros pecados, pero fue un esfuerzo grupal; Sabía por su crucifixión que estaba salvando a la humanidad.

Pero, esa teoría no parece alinearse con esta parábola.

Esta parábola muestra la importancia del UNO.

Nuestro pastor, Jesús, estaba tan concentrado en el que estaba dispuesto a hacer todo lo posible para encontrarlo y llevarlo a casa.

Este eres TÚ. TÚ eres el indicado. Él te busca y se regocija por ti.

Él te lleva, y todo el cielo tiene una fiesta cuando UN pecador se arrepiente y entra en el reino.









La moneda perdida

Lucas 15:8-10

Parábolas de Jesús

Hablando de perder cosas.

Debatir:

¿Alguna vez has perdido algo?

¿Qué perdiste?

¿Alguna vez has perdido dinero?

¿Has perdido mucho dinero?

Esta señora perdió algo de dinero. Esta historia fue hace mucho tiempo, y en este momento mucha gente obtendría monedas para su boda. Este podría haber sido el regalo de bodas de esta dama, o un regalo porque se iba a casar. De cualquier manera, era importante para ella.

Debatir:

Si pierdes algo, ¿qué haces? ¡Lo buscas!

¿Cómo buscarías algo que perdiste?

Habla sobre cómo buscar algo: mira debajo de las cosas, debajo de la alfombra, enciende la luz, usa una linterna, etc..

Esta señora encendió una vela para poder ver. Barrió su casa, probablemente mirando debajo de todo, y no se detuvo hasta encontrarla.

¡Ella lo encontró!

¿Qué haces cuando encuentras algo que perdiste? ¡Te emocionas! Esta señora fue y les dijo a todos sus amigos que había encontrado lo que había perdido. ¡Tenía una fiesta! Invitó a todos sus amigos y vecinos a regocijarse con ella; Estaba tan feliz de haber encontrado su moneda.



Jesús en la historia



Jesús ha perdido algo; Ha perdido gente.

Cuando las personas no conocen a Jesús, decimos que están perdidas. Cuando alguien viene a Jesús y se arrepiente de sus pecados, ¡Él se emociona! Dice que hay regocijo en el cielo con los ángeles cuando alguien viene al Señor. Al igual que esta señora, ¡hay una fiesta en el cielo cuando un pecador llega a conocer al Señor!

Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido. Lucas 19:10

¡No siempre entendemos CUÁNTO nos ama Dios!

Eres TAN IMPORTANTE para Él, y Él te ama tanto que envió a Jesús a la tierra para morir por nosotros y por nuestros pecados para que pudiéramos conocerlo. ¡Jesús te amó tanto que murió por tus pecados para que pudieras ser parte de Su reino!

Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor que nos tenía. Efesios 2:4

¿Alguna vez has estado tan feliz de haber empezado a cantar?

La Biblia nos dice que Dios nos ama tanto que canta sobre nosotros.

Él quiere que confíes en Él y lo sigas porque Él te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida.







El hijo perdido

Lucas 15:11-32

Parábolas de Jesús

Hoy hablaremos de una parábola. Una parábola es una historia con otro significado, una historia que se usa para ilustrar una lección.

Esta es una parábola bastante conocida, una historia que muchas personas pueden haber escuchado.

Esta historia comienza en el libro de Lucas, y lo primero que vemos es que todos los recaudadores de impuestos y pecadores vinieron a escuchar a Jesús. ¿Qué sabemos acerca de Jesús? ¿A quién tiene siempre a su alrededor? ¡Mucha gente! A nadie le gustaban los recaudadores de impuestos; por lo general eran personas deshonestas; y los pecadores eran despreciados.

Los fariseos y escribas se quejaban de que Jesús hablaba con los pecadores y comía con ellos.

Los recaudadores de impuestos y los pecadores querían escuchar a Jesús. ¿Los despidió? ¿Les dijo que no estaba hablando con ellos? No, eso no es lo que Jesús dijo en absoluto. Pero eso es lo que los fariseos pensaron que Jesús debería haber dicho. Se quejaban y remorfuñaban de Jesús y decían: ¿Por qué Jesús permite que estas personas vengan a escucharlo? ¿Por qué está comiendo con ellos?

Jesús responde a los fariseos contando tres parábolas similares sobre cosas perdidas. La primera historia que cuenta sobre un hombre que perdió una oveja. ¿Has escuchado esta historia? No vamos a entrar en detalles sobre esta historia, pero contó sobre la oveja perdida y cómo el dueño dejó todas las ovejas para ir a buscar la que se perdió.

La siguiente historia que cuenta es sobre una señora que tiene diez piezas de plata pero pierde una. ¿Qué hace ella? Busca, encuentra a la persona indicada, luego tiene una gran fiesta.

Luego Jesús cuenta una historia sobre otra cosa que se perdió, y de eso se trata esta historia.

Hay tres personajes en esta historia; cierto hombre que tenía dos hijos.

El hijo menor se acercó a su papá y le dijo: Quiero que me des las cosas que me pertenecen. ¿Cuándo obtienes cosas que pertenecen a las personas? Por lo general, es después de que hayan fallecido. Si tienes dos hijos y el padre fallece, generalmente en ese momento la propiedad y las cosas se dividirían entre los hijos.

Quiero lo que me pertenece. ¿Ya le pertenece? No. El Padre está muy vivo.

Esta historia tuvo lugar en Israel. Si investigas un poco sobre la cultura en ese momento, sabemos que lo que este hijo menor estaba pidiendo era escandaloso. Fue una petición escandalosa y muy insultante para el padre. Esto fue básicamente como decirle a su padre: 'Ojalá estuvieras muerto, solo dame mis cosas'.

Esto no es lo mismo que pedir algo temprano.

Esto fue un gran insulto para el padre, y básicamente como abofetear a su padre en la cara. Era básicamente como decirle a tu padre que "cayera muerto". Esto le habría dado al hijo una muy mala reputación si la gente se enterara de lo que le había hecho a su padre.

Esto simplemente no se hizo. Pero, le pidió al padre su parte de la herencia. ¿El padre dijo: '¡NO!' y abofeteó a su hijo?

No, el padre le dio al hijo exactamente lo que le pidió. Esto era inusual, y la mayoría de los hombres en ese momento no lo harían. Si un hijo pidiera esto, la mayoría de los padres dirían, no, no estoy muerto. Esto es grosero, me has insultado y avergonzado, y esto está mal. Pero este hombre le dio a su hijo exactamente lo que pidió.





El hijo perdido

Este padre no tuvo que dárselo, pero parece que el padre lo hizo voluntariamente. Además, parece que existía la posibilidad de que el otro hijo pudiera haber recibido su herencia al mismo tiempo.

Después de que su padre le dio la parte de su patrimonio, el hijo menor recogió todas sus cosas y se fue a un país lejano.

¿Crees que invirtió su dinero, ganó mucho más dinero, fue muy sabio y lo hizo bien?

No, no lo hizo. Gastó todo su dinero en cosas realmente estúpidas. Desperdió todo su dinero con una vida loca. Tal vez jugaba, tal vez bebía mucho, tal vez tenía muchas fiestas. De cualquier manera, este hombre no era sabio y desperdió todo su dinero. Pero realmente, ¿de quién era el dinero? Realmente era de su padre porque su padre todavía estaba vivo.

Gastó hasta el último pedacito de dinero. No solo está arruinado, sino que una hambruna llegó a la tierra. ¿Qué significa esto?

Debatir:

¿Qué es una hambruna? Este es un momento en el que no llueve y no hay suficiente comida. Los cultivos mueren, entonces los animales no pueden comer, y muchos de los animales mueren porque no tienen suficiente comida o agua. Cualquier comida que esté disponible es muy cara porque no hay suficiente y todos tienen hambre.

¿Tiene el hijo dinero para comprar comida?

El hijo es extranjero. Es judío, y se ha ido a un país lejano, probablemente un país gentil, y necesita un trabajo. En el versículo 15 nos dice que “se unió” a una persona que vivía en este país. Esta es una palabra interesante; si lo lees en el griego original, significa “pegar o sujetar”.

Parece que encontró a alguien, tal vez alguien que conocía, fue a su casa y no pudieron hacer que se fuera. ¿Alguna vez has tenido a alguien de visita y querías que se fuera a casa, pero simplemente no se iba? Parece que eso es lo que hizo el hijo menor; se quedó y ya no fue bienvenido. No se iría, así que tal vez le dieron el peor trabajo que pudieron encontrar. Incluso podrían haber pensado, él no querrá hacer este trabajo, así que se irá.

Esta persona lo envió al campo a alimentar a los cerdos.

Dice “lo envió”, por lo que podríamos adivinar que estaba alimentando a los cerdos a cambio de un lugar donde quedarse.

Este es probablemente el peor trabajo que podrías conseguir. Si aceptaste este trabajo, fue porque no tenías otras opciones. Nunca elegirías este trabajo sobre cualquier otro. Era asqueroso, olía mal, pero eso no es todo.





El hijo perdido

Debatir:

¿Sabes cómo se sentían los judíos con respecto a los cerdos? Los cerdos eran impuros. Los judíos no se los comieron, y no criaba cerdos. Probablemente podamos adivinar que este era un país gentil. Para los judíos, un cerdo era el animal más bajo y vil. No había nada peor que un cerdo. Los cerdos se revuelcan en el barro y, en su comida, están sucios.

¿Qué comen los cerdos? ¿Qué les da de comer la gente a los cerdos?

La comida para cerdos son sobras y sobras, pero no buenas sobras como un hueso de carne. Los cerdos comen las sobras asquerosas en el plato que nadie quiere guardar. Los cerdos se alimentan con las sobras que tiras a la basura. Los cerdos también comen hojas de maíz y mazorcas de maíz, cosas que la gente no quiere comer.

Este hombre tenía hambre. ¿Alguna vez has tenido mucha hambre? Este hombre tenía tanta hambre que quería comer las hojas de maíz que comían los cerdos. Podrías pensar que las personas con las que estaba le ofrecerían las sobras primero. Tal vez lo dejarían recoger las sobras. Pero nadie le dio ni siquiera la comida del cerdo.

Entonces el hombre “volvió en sí” (Lucas 15:17).

Debatir:

¿Qué significa “volver en sí”? Significa entrar en razón.

¿Alguna vez has pensado: “¿En qué estaba pensando?”

O, “eso fue una tontería, no debería haber hecho eso”.

Así que el hijo menor pensó: “Mi papá ha contratado sirvientes. Alimenta a sus sirvientes y tienen mucho pan y les sobra comida, y yo estoy aquí muriendo de hambre”.

Debatir:

Piense en esto. ¿Qué te dice esta pequeña información sobre su padre?

Su padre probablemente tenga dinero; ha contratado sirvientes. También sabemos que este hijo se llevó gran parte del dinero, pero su padre todavía tiene mucho dinero para vivir y administrar su patrimonio.

Su padre suena como una persona generosa. Dice que los sirvientes de su padre tienen pan en abundancia. ¿Su padre les da a sus sirvientes lo justo? No, se asegura de que tengan mucho y que les quede más. Su padre suena como un mejor empleador que el hombre con los cerdos para el que trabaja el hijo.



El hijo perdido

Al hijo se le ocurre un plan.

Él dice, voy a ir con mi papá. Voy a decirle que he pecado contra el cielo y contra él, y que ya no soy digno de ser llamado su hijo.

Le pediré que me haga como uno de sus sirvientes contratados.

No sabemos con certeza si el hombre realmente lo siente. ¿Realmente ha reconocido que ha hecho mal? ¿Se da cuenta de que todo esto fue culpa suya? ¿O simplemente está buscando una manera de vivir una vida un poco mejor? El lector realmente no lo sabe.

El hijo hace el viaje de regreso a casa. Podría haberle llevado un tiempo; sabemos que estaba en un país lejano, cuando se acerca a la casa de su padre, pero todavía está muy lejos, su padre lo ve venir.

¿Es difícil reconocer a las personas cuando están lejos?

Debatir:

¿Cómo lo vio su papá si estaba tan lejos? ¿Crees que su papá lo estaba buscando? ¿Lo estaba esperando? ¿Su padre esperaba que volviera a casa? Si ves a alguien que conoces muy bien que viene de lejos, ¿lo reconocerías porque lo conoces?

¿Crees que el padre se ha preocupado por su hijo? ¿Tenían teléfonos en ese entonces? (No) ¿Tenían un sistema de correo como el que tienen ahora? (No) ¿Habría sabido si su hijo estaba a salvo? ¿Habría sabido si su hijo estaba vivo? ¿Crees que tal vez se preguntaba si su hijo sobrevivió a la hambruna?

¿Crees que el padre buscaba todos los días al hijo, pensando que tal vez hoy es el día en que el hijo volverá a casa?

El padre vio al hijo cuando estaba muy lejos, ¿y qué hizo el padre?

CORRIÓ. El padre corre hacia el hijo. ¿Está emocionado de verlo?

Debatir:

¿Sabía el padre, la razón por la que el hijo venía a casa?

¿Sabía que el hijo venía a decirle a su padre que lo sentía?

El hijo podría haber venido a pedirle más dinero al padre.

¿Sabe el padre POR QUÉ regresa el hijo?

¿Le importa al padre por qué regresa el hijo?

¿El padre dice, quiero asegurarme de que lo sientes o primero, luego te abrazaré?

¿Trató de averiguar estas cosas antes de comenzar a correr? De nada.





El hijo perdido

¿Y nosotros? ¿A veces queremos que las personas se disculpen antes de perdonarlas? ¿No es esa nuestra actitud a veces? ¿Queremos que alguien diga que lo siente antes de restaurar la relación?

¿Le importaba a este padre si el hijo decía que lo sentía? El padre no tiene idea de por qué regresa el hijo, no tiene idea de lo que va a decir, pero aún así corre a su encuentro.

No solo corre, sino que cae sobre el hijo. Lo abraza, le echa los brazos al cuello y lo besa. No tenía idea de si el hijo lo lamenta o por qué está aquí, pero no le importa.

El hijo comienza con el discurso que preparó. Él dice: He pecado contra el cielo y ante tus ojos, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. ¿Qué significa eso?

¿Cuál fue la respuesta del padre? ¿Qué dijo? ¿Dio el padre una respuesta a lo que dijo el hijo? No. No respondió; No dijo si estaba de acuerdo o en desacuerdo; Simplemente no respondió en absoluto a lo que dijo el hijo. Esto no parece importarle al padre. Parece tan feliz de tener a su hijo de vuelta.

En cambio, el padre comienza a hablar con los sirvientes. Les dice a los sirvientes que vayan a buscar la mejor túnica y se la pongan al hijo. Les dice que tomen un anillo y se lo pongan en la mano y le pongan zapatos en los pies.

¿Crees que este hombre apestaba? ¿Podría haber pasado un tiempo desde que se bañó o se duchó? ¿Tenía ropa bonita? ¿Oía a cerdos apestosos? Ha habido una hambruna; Es muy probable que no tuviera agua para ducharse. Probablemente estaba muy sucio. Pero al padre no le importó.

Trae la mejor túnica y vístela.

La túnica simbolizaba el honor y el estatus. Esto hizo que el hijo volviera a formar parte de la familia y le quitó la vergüenza que tenía por lo que había hecho. Hacer esto frente a los sirvientes dejó en claro a todos que su pasado fue olvidado y su lugar original en la familia ahora está completamente restaurado.

Ponle el anillo.

¿Qué simboliza el anillo? Él es mío. Simboliza que pertenece. Es parte de la familia.

Si usas un anillo de bodas, significa que perteneces a alguien. Este hijo menor pertenece. Lo más probable es que este anillo tuviera un sello, y el padre le estaba dando al hijo la autoridad para realizar negocios para la familia al darle este anillo.

Ponle zapatos en los pies.

Los sirvientes generalmente iban descalzos. Es probable que este hombre estuviera descalzo porque había sido sirviente, estaba alimentando cerdos. Los zapatos simbolizaban que era un miembro de la familia y NO un sirviente como había llegado a casa preparado para ser.

Entonces el padre dijo: Traigan el becerro gordo.

¿De dónde sacó este hombre una vaca gorda? Todos los demás tienen animales hambrientos debido a la hambruna, pero él tiene una vaca gorda. Aparentemente no se quedó sin comida durante la hambruna; planeó con anticipación. Sus vacas tenían mucho para comer, y él las tenía engordadas y listas para comer.

¡Hagamos una fiesta! Mi hijo estaba muerto y está vivo de nuevo. Estaba perdido y ahora lo han encontrado.

¿A cuántas personas alimentará un ternero gordo? Puedes alimentar a mucha gente con un ternero.





El hijo perdido

El padre les dijo que se prepararan y hicieran una fiesta.

Normalmente, este hijo no habría sido aceptado de nuevo. Se habría avergonzado, todos habrían sabido lo que había hecho. Pero el padre quería que todos supieran que el hijo regresó, y ahora es aceptado nuevamente en la familia.

Podría haber hecho que el padre se viera mal porque se llevó al hijo después de que el hijo lo había avergonzado. Pero, ¿dudó el padre en dejar que el hijo regresara? No. El padre le dio la bienvenida con una gran fiesta y una gran fiesta.

Tal vez el padre ha estado anticipando el momento en que su hijo regresaría, y ya había planeado una fiesta cuando el hijo regresara. No les tomó mucho tiempo organizar una gran fiesta. Debe haber sido una gran fiesta; Había música y baile, y se podía escuchar la música en todo el campo.

¿Quién está en el campo?

El otro hijo está en el campo. Ha estado trabajando, y cuando se acerca a la casa escucha toda la música. Así que llama a uno de los sirvientes y le dice: ¿Qué está pasando? ¿Qué escucho? Y el criado dijo: Tu hermano ha vuelto, y tu padre ha matado el ternero cebado, porque tu hermano está aquí a salvo, y vamos a hacer una fiesta para tu hermano.

¿Dijo el hermano mayor, oh bien? ¡Estoy tan contento de que mi hermano haya regresado sano y salvo!
¿Corrió en la fiesta para ver a su hermano?

No. Está celoso y enojado.

Está tan molesto que se negó a ir a la fiesta.

El padre salió a hablar con el hermano. Él dijo, ¡ven y únete a nosotros! Tenemos comida, tenemos música, estamos bailando, ¡ven a unirte a la fiesta!

El hermano dijo: He estado trabajando para ti durante años y siempre he hecho lo que me pediste. Ni siquiera me diste una cabra para hacer una fiesta con mis amigos. Está diciendo que esto no es justo.

Luego se lo vuelve a poner al padre. Él dice, tan pronto como “tu hijo” llegó a casa, el hijo que desperdició todo TU dinero en cosas malas, mataste el ternero gordo y celebraste. El hermano mayor parecía saber en qué gastaba dinero su hermano menor, pero no sabemos si está adivinando o si había rumores sobre lo que había hecho el hijo menor.

Entonces el padre le dijo al hermano mayor: Siempre estás conmigo.

Todo lo que tengo es tuyo. Puedes tenerlo todo. Estás aquí todo el tiempo. Fue bueno que tuviéramos una fiesta y nos regocijáramos. Luego, el padre lo hace personal para el hermano mayor. Él dice: “tu hermano” estaba muerto y está vivo de nuevo. Estaba perdido, y ahora lo han encontrado.

La historia termina y el lector no sabe si el hermano mayor cambió de opinión y fue a la fiesta o no.

Jesús en la historia



Los pecadores y recaudadores de impuestos representan al hijo menor, y los fariseos representan al hermano mayor.

Ellos son los que obedecieron todos los mandamientos, pero nunca entendieron el corazón del padre. La historia queda abierta ya que los fariseos se quedan con la decisión de si se unirán o no al perdón del padre. ¿Decidirán entrar en el “partido”, que representa el reino de los cielos?

El padre no se arrepintió; Lo dio todo por su hijo. Podría haberle pedido al hijo que le devolviera el dinero, pero no lo hizo.

¿A quién representa este padre? Él representa a Dios. Él representa a nuestro Padre, que siempre nos ama, que viene a buscarnos y espera que vengamos a él.

Su amor no es condicional. No pone condiciones a su perdón; Él ya nos ha perdonado. Él está esperando que aceptemos su perdón. Él quiere que vengamos a él, abramos nuestros corazones y aceptemos lo que ya nos ha dado.

Jesús murió por nuestros pecados para que podamos tener su manto de justicia (Isaías 61:10).

El manto que el padre puso sobre el hijo es el manto de justicia que recibimos de Jesús cuando cree en él.

Jesús era perfecto; nunca pecó. Pecamos, pero cuando creemos en Jesús, recibimos este manto de justicia que nos hace puros a los ojos de Dios. Dios nos da este manto cuando venimos a él y entramos en el reino. Al igual que el padre en la historia cubrió los pecados de su hijo perdido con la gloria de su propia túnica, es lo mismo para nosotros cuando ponemos nuestra fe en Jesús.





¿Qué llena tu corazón?

Mateo 12:34-37

Lucas 6:45

Parábolas de Jesús

Los pasajes son cortos, pero ligeramente diferentes. Puede optar por enseñar de Mateo ya que contiene un poco más de información.

Jesús enseñó muy a menudo sobre la condición del corazón y continuamente volvió a este tema.

Le estaba hablando a la gente, principalmente a los fariseos y a los líderes religiosos y gobernantes de la época. Conocían las leyes dadas a Moisés en el Antiguo Testamento, y su enfoque principal era obedecer estas leyes. Pero lo que Jesús señaló una y otra vez fue que sus corazones no eran puros y que estaban haciendo las cosas con motivos equivocados. Lo estaban haciendo todo por ganancias egoístas.

El evangelio de Mateo nos muestra que en este caso particular Jesús estaba respondiendo a los fariseos. Este sermón comenzó después de que los fariseos acusaran a Jesús de ser un príncipe de los demonios porque había expulsado demonios. No le dijeron estas cosas directamente, pero él conocía sus pensamientos y comenzó a abordar ejemplos de cosas que aparentemente se contradicen. Jesús da ejemplos de cómo un reino que lucha contra sí mismo no puede sostenerse, se auto-destruirá o se desmoronará.

Habla de los árboles y de cómo los buenos árboles tienen buenos frutos. El mal fruto no viene del buen árbol, y El buen fruto no proviene de un árbol malo. Jesús está hablando con doble sentido; no está hablando simplemente de árboles. Él lo resume hablando directamente sobre tus palabras y cómo revelan tu corazón.

Debatir:

Si un manzano tiene mala fruta, y todas las manzanas están podridas y saben mal, ¿qué pensarías?

¿Tratarías de tratar las manzanas o tratarías de averiguar qué le pasa al árbol?

Si estudiaras las plantas, te darías cuenta de que el problema estaba en el árbol, no en la fruta.

¿Necesita un suelo mejor? ¿Es atacado por insectos? ¿Cuáles serían algunas soluciones?

Jesús dice: ¿Cómo puedes hablar cosas buenas si eres malo? **De la abundancia del corazón habla la boca.**

Otra traducción dice: **Porque la boca habla desde el desbordamiento del corazón.**

Lo que hay en tu corazón sale cuando hablas. Las cosas que salen de ti son tu fruto, al igual que un árbol tiene fruto. Lo que está en tu corazón sale naturalmente, se derrama.

Debatir:

Si tienes una taza completamente llena de leche y la derramas, ¿qué sale?

Si tienes una taza llena de té, ¿qué sale? Lo que sea que haya en la taza es lo que va a salir.

Lo mismo ocurre con tus palabras. Lo que sea que esté en tu corazón es lo que se va a “derramar” cuando hablas.





¿Qué llena tu corazón?

¿Cómo sabes lo que hay en el corazón de una persona? ¿Cómo sabes lo que realmente están pensando? Una persona puede tratar de ocultar sus verdaderos sentimientos por un tiempo, pero eventualmente lo que está pensando en su corazón saldrá en sus palabras. Las palabras de una persona los delatarán. Si su corazón está lleno de maldad, no hablarán cosas buenas. Las verdaderas emociones de una persona salen en sus palabras. Tus palabras son las que salen de ti, y son las que te contaminan, lo que corrompe a una persona o la contamina (Mateo 15:11, 16-20).

Jesús dijo:

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca cosas buenas, y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca cosas malas (Mateo 12:35; Lucas 6:45).

Debatir:

¿Cuál es tu corazón? Es la parte de tu mente con tus pensamientos, tus pasiones y tu carácter.

La palabra original en griego en Mateo 12:34 para corazón es “kardia”. Aquí es donde obtenemos términos médicos relacionados con el corazón, como cardíaco y cardiovascular. Significa el órgano del cuerpo que hace circular la sangre, pero también significa el centro de toda la vida física y espiritual. Es el alma o mente, la fuente y el asiento de los pensamientos, pasiones, deseos, apetitos, afectos y propósitos. Es la comprensión, la voluntad y el carácter, el asiento de todos los afectos, emociones, ya sean malas o buenas. Es la parte central o más interna de cualquier cosa. Este es el TÚ interior.

El corazón es la fuente de las palabras que hablas.

Entonces Jesús dice que daremos cuenta de cada palabra ociosa que hablemos en el día del juicio.

Debatir:

¿Qué significa esto? ¿Qué es una palabra ociosa? Algunas traducciones dicen “descuidado”.

El significado de la palabra original que Jesús usó era inactivo, perezoso, inútil.

Sería una palabra que no logra lo que se supone que debe hacer.

Las palabras son muy importantes para Dios.

Usó palabras para crear el mundo, y tienen poder creativo. Nuestras palabras están destinadas a crear, no a destruir. Están destinados a lograr algo. De lo que Jesús está hablando aquí es solo de “hablar”.

Debatir:

¿Qué ejemplos de conversaciones ociosas podríamos considerar?

Hablen de conversaciones inútiles, destructivas, chismes, comentarios negativos o cualquier cosa que vaya en contra de la palabra de Dios.





¿Qué llena tu corazón?

Entonces Jesús concluye diciendo: «Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Un día tendremos que explicarle a Dios todas las palabras vanas que hemos pronunciado (Mateo 12:36). ¡Qué reflexión tan profunda! Es fundamental cuidar nuestras palabras y lo que decimos. Pensamos que es solo una conversación, ¡pero Dios se lo toma mucho más en serio! Debemos vigilar nuestros pensamientos, cuidar lo que entra en nuestro corazón, controlar nuestra lengua y nuestras palabras.

Proverbios 4:23 dice: “Guarda tu corazón sobre todas las cosas, porque determina el curso de tu vida”.

Wow. ¡Esto es increíblemente importante! Muchas personas dirán que las cosas que les sucedieron determinaron el resultado de su vida; otras personas los hicieron ser como son y hacer las cosas que han hecho. Pero Dios dice que TÚ determinas cómo es tu vida por lo que permites en tu corazón. No importa cómo sea tu vida, puedes determinar cómo respondes y cómo reaccionas. ¿Se lo darás a Dios y dejarás que él se encargue de él, o permitirás que la amargura crezca en tu corazón? Lo que está en nuestros corazones sale cuando hablamos y revela mucho sobre lo que hay en el interior. Nuestras palabras crearán vida o muerte para nosotros (Proverbios 18:21). Tus palabras son como semillas creativas que crecen cuando las hablas.

Debatir:

¿Quieres tener un buen corazón? ¿Cómo tenemos un buen corazón?

Debemos escuchar las palabras de Dios y mantenerlas en el centro de nuestros corazones; Son vida y salud para nuestra carne. Proverbios 4:20-22

El justo estudiará su respuesta antes de hablar. Proverbios 15:28

El corazón del sabio enseñará a su boca...Proverbios 16:23

Comprende la importancia de tus palabras: Eres atrapado con las palabras de tu boca, eres tomado con las palabras de tu boca (Proverbios 6:2).



Jesús en la historia



Jesús siempre abordó los problemas del corazón. Los judíos estaban enfocados en hacer lo correcto y obedecer todas las leyes, pero no consideraron los motivos.

Jesús dijo que se trataba de la actitud, no de obedecer la letra de la ley. Estaban haciendo las cosas correctas y perdiendo todo el punto. Jesús dijo que toda la ley podría resumirse en estos dos mandamientos:

... Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento. Y el segundo es semejante: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas (Mateo 22:37-40).







Trabajadores en el viña

Mateo 20:1-16

Parábolas de Jesús

Jesús abre la parábola con “porque el reino de los cielos es semejante...”. Él está mostrando un contraste aquí entre la forma en que vemos las cosas aquí en la tierra y la forma en que funciona el reino de Dios. Por lo general, opera de una manera completamente opuesta a la que estamos acostumbrados.

¿Dónde está el reino de los cielos? ¿Quién vive allí?

El reino de los cielos no solo se refiere a los cielos y al hogar de Dios; hay un reino venidero que se establecerá en el futuro al regreso de Cristo. **Pero en este momento, el reino de los cielos está aquí, pero no puedes verlo.** No fue introducido de la manera que los discípulos pensaron que sería; esperaban un reino físico donde Cristo redimiría a Israel, derrocaría a Roma y se sentaría en el trono. No entendieron que aún no era el momento, y que en cambio la fe en su muerte y resurrección trajo el reino a la tierra dentro de nosotros. El reino existe, y aquellos que ponen su fe y confianza en Jesús están viviendo en él aquí en esta tierra. Funciona de manera diferente al mundo, y Jesús le dice constantemente a la gente cómo funciona el reino y cómo debemos ver las cosas con una mentalidad de reino.

En el reino, los últimos serán los primeros, y los que deseen ser los primeros deben ser siervos de todos (Marca 10:44).

... el reino de Dios no viene de tal manera que se vea. Nadie dirá: “¡Mira, aquí está!”, o “¡Ahí está!”;

porque el reino de Dios está dentro de ti (Lucas 17:20-21).

El reino de Dios no está en palabra, sino en poder (1 Corintios 4:20).

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida; sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17).

Jesús comienza su historia.

Un hombre que era el amo, el dueño de casa o el terrateniente, salió temprano en la mañana (alrededor de las 6:00 a.m.) para contratar trabajadores para su viña.

Creo que probablemente podemos asumir que esta fue la primera hora del día. Acordaron un precio y él los envió a la viña a trabajar. Algunas traducciones dicen un denario, y otras traducciones, dicen un penique. Era la moneda romana estándar en ese momento, y equivalía a un salario de un día. En realidad, era un salario justo, y algunas fuentes dicen que era el precio de diez burros.

A la tercera hora (9:00 a.m.) el hombre salió y vio a otras personas paradas en el mercado, sin trabajo.

Les dijo que también fueran a la viña, y que les pagaría “lo que sea justo”.

Esto volvió a suceder a la hora sexta (mediodía) y a la hora novena (3:00 p.m.)

Luego, a la hora un-décima (5:00 p.m.), salió y encontró a otros parados y sin trabajar, y les preguntó por qué estaban parados allí todo el día sin trabajar. Respondieron que era porque nadie los había contratado.

Les dijo también que fueran a la viña, y que el salario que recibieran es justo.

Cuando llegó la noche, el amo le dijo a su mayordomo que llamara a todos los trabajadores y les diera su salario, comenzando por los últimos trabajadores y terminando por los primeros. Era costumbre en ese momento que se les pagara salarios diariamente.



Trabajadores en el viña

Cuando llegaban los trabajadores que salían a la hora 11, recibían el salario acordado, el denario. Cuando llegaron los primeros trabajadores, asumieron que recibirían más, después de ver cuánto recibieron los últimos trabajadores. Pero a todos se les pagaba exactamente el mismo salario.

Debatir:

¿Cómo se sentirían? ¿Suena justo?

Es muy natural de nuestra parte pensar que esto parece injusto.

Pero, ¿pensó Jesús que era injusto? Si pensamos una cosa, y Jesús piensa otra, ¿quién está equivocado?

¡Somos nosotros los que estamos equivocados!

Los trabajadores que habían estado allí por más tiempo comenzaron a quejarse contra el maestro. Dijeron, estos últimos trabajadores solo han estado aquí una hora, pero los *hiciste iguales a nosotros* que hemos trabajado en el calor todo el día.

Observe que querían más en función de lo que habían hecho.

Entonces el maestro dijo: No estoy siendo injusto contigo, amigo. ¿No aceptaste trabajar para mí por esta cantidad? Toma lo que es tuyo, sigue tu camino, y yo daré a todos como te lo di a ti. ¿No es lícito para mí hacer lo que quiera con los míos? ¿Estás celoso porque soy amable con los demás?

Jesús termina con, los últimos serán los primeros, los primeros serán los últimos. Muchos son llamados, pero pocos son elegidos.

Esto no significa que Dios no los haya elegido. Fueron llamados por Dios, pero no fueron elegidos por sus propios celos y sus propias murmuraciones.



Jesús en la historia



Jesús no dio ninguna explicación para esta parábola, pero habla de aquellos que tratan de ganarse la salvación. Si nos remontamos a Mateo 19:27-30, Él está respondiendo a la pregunta de Pedro sobre lo que tendrán los discípulos. Jesús le responde, pero sigue siendo lo que podemos considerar al revés de lo que normalmente pensamos. No es por todas las

buenas obras que las personas serán recompensadas, es por seguir a Cristo y dejarlo todo por Él.

Luego Jesús entra en la historia de la paga.

Estos trabajadores no pensaron que fuera justo que a todos se les pagara lo mismo, a pesar de que recibieron lo que acordaron cuando fueron contratados. Pensaron que no era justo que las personas que fueron contratadas al final del día obtuvieran tanto como las que trabajaron todo el día.

Como humanos, a menudo pensamos de esta manera.

Queremos tratar de ganarnos el camino hacia el reino haciendo buenas obras y obedeciendo todos los mandamientos. Nos comparamos con personas que no son tan “buenas” como creemos que somos. Nos construimos a nosotros mismos por todas las cosas buenas que hemos hecho, y eso nos enorgullece. La salvación no tiene nada que ver con nosotros. Tiene todo que ver con Jesús y lo que hizo POR nosotros.

La salvación es un regalo de Dios, y nadie puede presumir de lo que ha hecho, o de que fue tan bueno que Dios lo eligió.

Debatir:

Porque es por gracia que habéis sido salvos, por medio de la fe, y esto no es de vosotros mismos, es el don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe. Efesios 2:8-9

¿Qué significa esto? Por gracia hemos sido salvos. Hable de esto con los estudiantes.

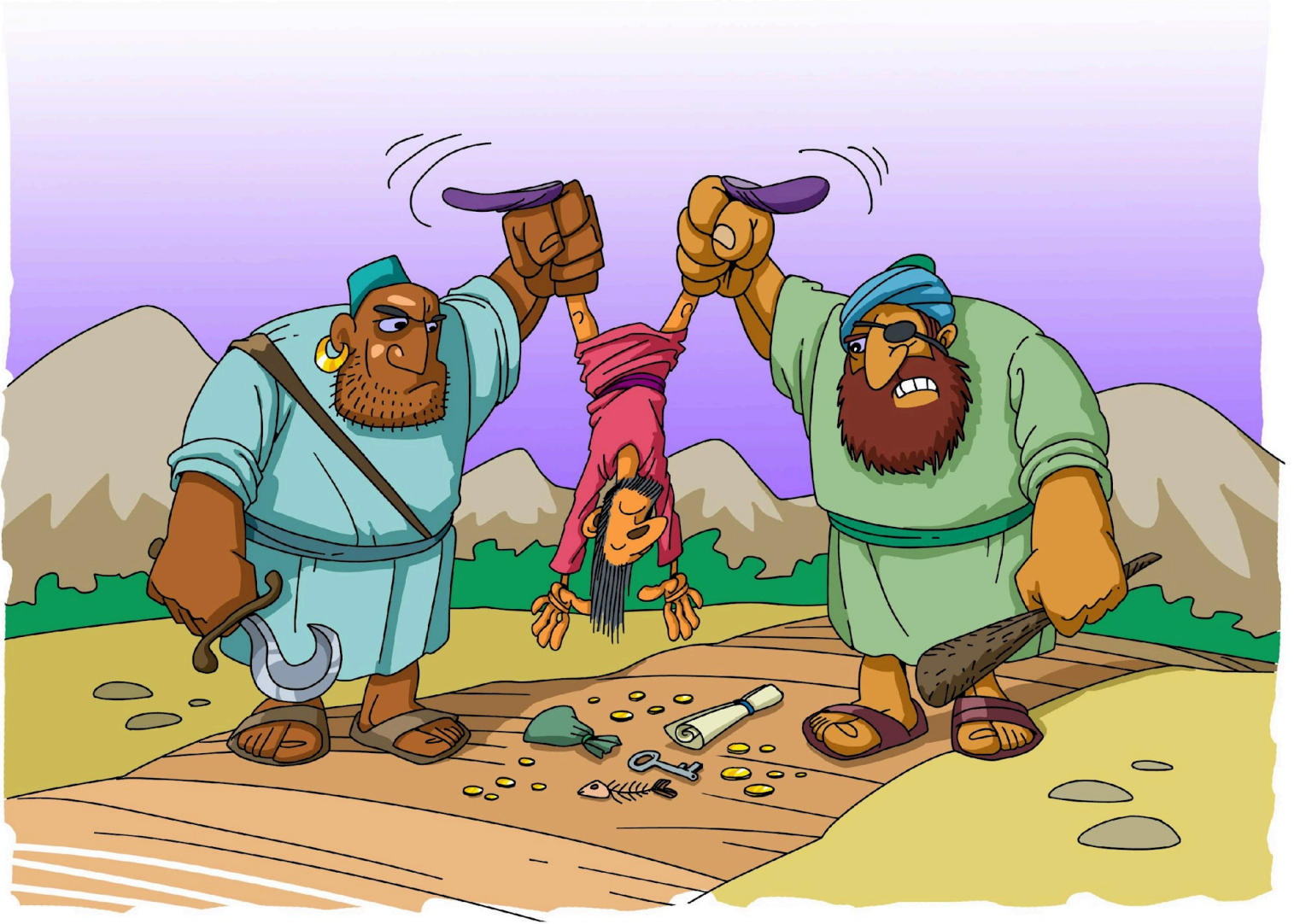
Fue por fe, y solo fe, que recibimos esta gracia.

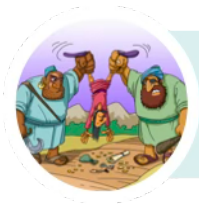
Fue un regalo. Habla de un regalo. ¿Pagaste por ello? ¿Te lo ganaste? - No, no si realmente fue un regalo.

No puedes ganarte tu salvación. Si pudieras hacer suficientes buenas obras para ganarlo, entonces podrías presumir ante los demás de lo que has hecho. Si es un regalo, honra a quien te dio el regalo, Dios, y trae gloria (atención, honor, alabanza) solo a Jesús.

Él nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia. Él lavó nuestros pecados, dándonos un nuevo nacimiento y una nueva vida a través del Espíritu Santo. Tito 3:5

Porque no entienden la manera en que Dios hace que la gente sea justa consigo mismo. Al negarse a aceptar el camino de Dios, se aferran a su propia manera de estar bien con Dios tratando de guardar la ley. Romanos 10:3





Los granjeros malvados

Mateo 21:33-46

Marcos 12:1-12

Lucas 20:9-19

Parábolas de Jesús

Jesús había estado hablando en el templo, y luego contó esta parábola.

Había un terrateniente, o maestro, que plantaba un viñedo. Puso un seto alrededor de él y cavó un lagar, y construyó una torre. Luego lo alquiló a algunos granjeros, y luego el amo se mudó a un país lejano.

Debatir:

El hombre claramente invirtió en esta propiedad. Plantó un viñedo y luego puso un seto alrededor de él.

¿Qué significa eso? Esto podría haber sido un seto de arbustos o árboles, o puede haber sido una cerca.

¿Por qué construiría una cerca?

Esto mantendría fuera a las personas que él no quería entrar y tomar de la viña.

Luego puso un lagar en él; y este es un lugar donde aplastaban las uvas para hacer vino.

Lo último que construyó fue una torre. ¿Por qué construiría una torre?

Esto permitiría a los vigilantes ver quién se acercaba y prepararse para un ataque.

El propietario puso todo en su lugar para proteger la propiedad mientras él no estaba. Hizo muchos preparativos para la seguridad y preservación de la tierra. Luego lo alquiló, o lo arrendó, a algunos granjeros o “labradores” para que lo cuidaran mientras él no estaba. Su trabajo era cultivar las uvas y hacer el vino y cuidar la tierra.

Cuando llegó el momento de la cosecha, el amo envió a sus sirvientes de regreso a los agricultores, para que pudieran obtener el fruto de lo que se había cultivado y producido.

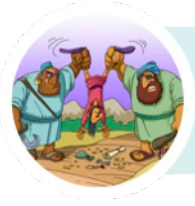
Debatir:

¿Qué crees que esperaban obtener? ¿Uvas, tal vez? ¿Quizás vino? Tal vez ambos.

Pero los granjeros no quisieron dar nada a los sirvientes. Marcos y Lucas dicen un sirviente, Mateo parece decir tres. Es claramente la misma historia, solo que contada de manera ligeramente diferente en los evangelios; Si lo lees detenidamente, puedes ver que solo están enumerando a los sirvientes y lo que les sucedió en un orden diferente.

Los labradores tomaron a los sirvientes y golpearon a uno de ellos, y lo despidieron sin nada.

Luego arrojaron piedras al siguiente siervo, lo hirieron en la cabeza y lo trataron con vergüenza. El hombre siguió enviando sirvientes y a algunos de ellos los golpearon, a otros los mataron, y esto parece haber continuado por un tiempo.



Los granjeros malvados

Debatir:

¿Te gustaría ese trabajo? ¿Te gustaría ser uno de los sirvientes enviados a revisar la tierra?

El propietario dijo: “¿Qué debo hacer?”

Finalmente, pensó, enviaré a mi hijo; lo respetarán.

Tuvo un hijo, que era querido y amado para él. Pensó que si lo enviaba, lo respetarían y lo escucharían.

Pero cuando los granjeros vieron al hijo, hablaron entre ellos. Dijeron: “Vamos a matarlo, y luego tomaremos su herencia”.

Debatir:

¿Es así como funciona? ¿Serían los herederos legítimos? ¿Probablemente no!

Los labradores tomaron al hijo, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron.

Esto es serio.

¿Qué crees que hará el propietario ahora? ¿Crees que los agricultores recibirán la herencia que pensaban que obtendrían?

En absoluto.

El terrateniente vendrá él mismo y destruirá a los agricultores, y dará la tierra a otro. Lo alquilará a otros que le darán el fruto de la tierra.

Esto terminó la parábola.

Entonces Jesús dijo: ¿Has leído la Escritura que dice:

“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la principal piedra del ángulo: Esto es obra del Señor. El reino de Dios te será quitado y dado a una nación que produzca el fruto.”

Cualquiera que caiga sobre esta piedra será quebrantado, pero sobre quien caiga, lo triturará hasta convertirlo en polvo.

Cuando los principales sacerdotes, escribas y fariseos escucharon sus parábolas, pensaron que Jesús estaba hablando de ellos.

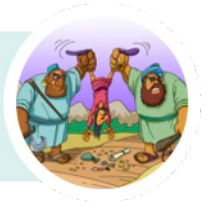
Debatir:

¿Entendieron la parábola?

No, pero sabían que estaba hablando de ellos, y sabían que dijo la parábola contra ellos.

Los fariseos querían prenderlo y arrestarlo allí mismo, pero tenían miedo de la gente. La gente pensaba que era un profeta y los fariseos estaban preocupados por la respuesta de la gente. Así que lo dejaron en ese momento. Pero la narración de esta parábola fue solo unos días antes del arresto de Cristo, y fue crucificado días después lo arrestaron y fue crucificado en una semana.

Jesús en la historia



¿Qué significa esta parábola?

El terrateniente es Dios.

Los labradores, o agricultores, son la nación de Israel, el pueblo judío y, específicamente, los fariseos, escribas y sacerdotes.

Los siervos son los profetas, y el hijo del amo es Jesús.

Como último recurso, Dios envió a Jesús a la tierra, y fue asesinado por los suyos. Israel mató a su propio Mesías.

El Señor tenía un plan. Envío a sus profetas a la tierra durante siglos antes de Jesús. Algunos fueron perseguidos y otros fueron asesinados por los judíos. El pueblo rechazó sus enseñanzas y súplicas para llevar al pueblo de regreso al Señor. Finalmente, el Señor envió a Jesús, y lo mataron.

Los malvados granjeros esperaban recibir la herencia del heredero.

De la misma manera, los líderes de Israel estaban tratando de recibir las bendiciones y heredar el reino por sus propios méritos. Sentían que se lo habían ganado, y que su bondad les obtendría estas cosas. No se dieron cuenta de que nuestra bondad o justicia no es nada para Dios (Isaías 64:6). La única manera de recibir la herencia, que son las bendiciones de la vida del reino aquí en la tierra y la vida eterna, es a través de una relación con Jesucristo y la aceptación de su justicia.

Al igual que la parábola, el reino de Dios fue quitado a los israelitas después de la muerte de Cristo, y fue dado a otra nación.

Abrió el reino de Dios a todas las naciones del mundo; y ahora el reino estaba disponible para cualquiera que creyera, ya fuera judío o gentil.

Cuando sacaron al heredero del jardín y lo mataron, esto simboliza que Jesús fue llevado al Gólgota para ser crucificado. Algunos eruditos creen que el lugar de su crucifixión es posiblemente el lugar donde Caín fue exiliado, el punto donde se encuentra la tierra del Edén.

Esta piedra a la que Jesús se refiere se menciona en el Salmo 118:22-23.

La piedra es Jesús.

Los constructores son la nación judía.

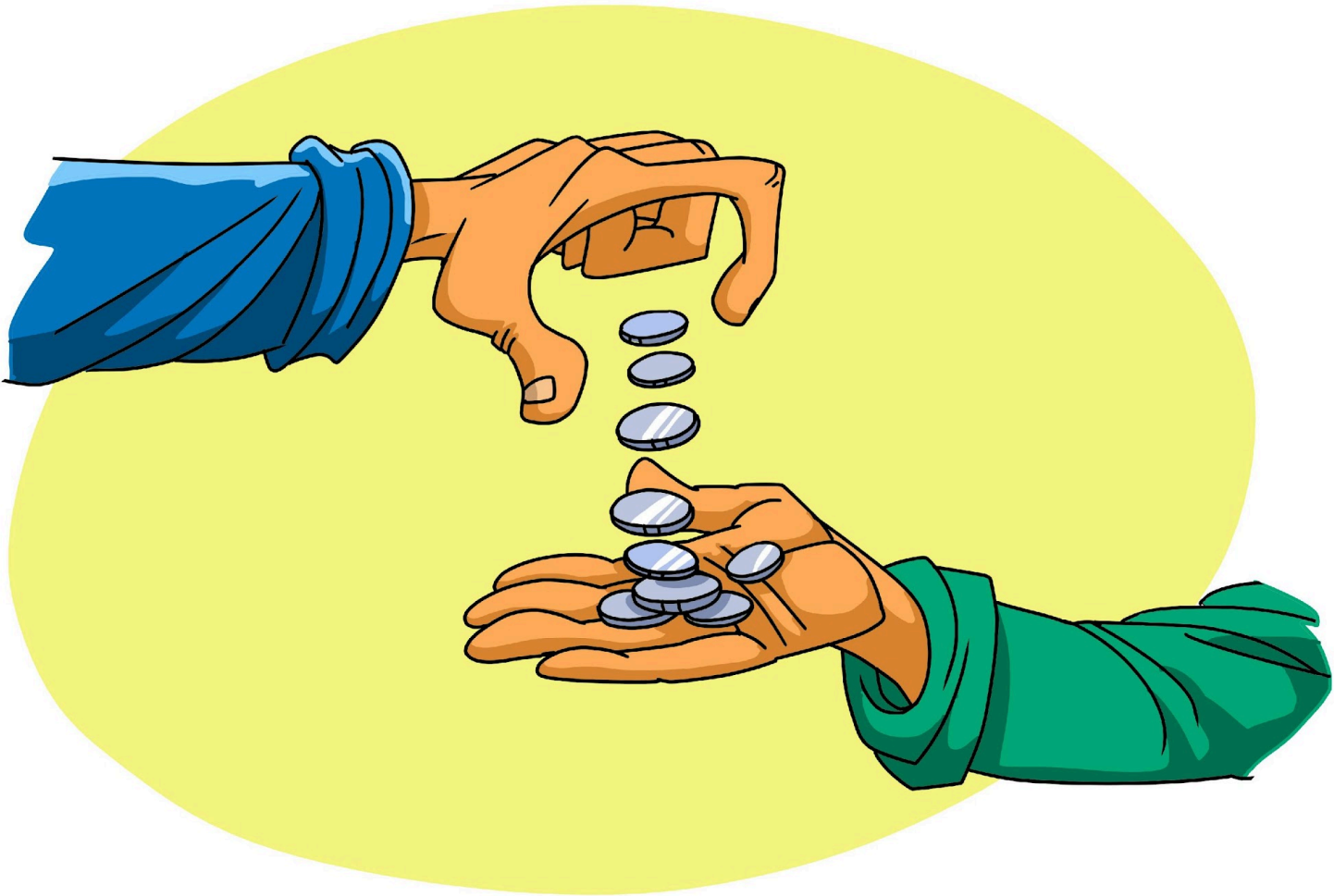
Esta piedra, Jesús, fue rechazada por Israel.

Lo que no se dieron cuenta es que Jesús era la piedra angular por la cual Dios construiría todo.

¿Qué es una piedra angular?

Es la primera y más importante piedra colocada en los cimientos de un edificio. Es la piedra sobre la que se alinean y construyen todas las demás piedras de los cimientos.

Israel rechazó a Jesús, y él ES el fundamento para el reino de Dios.





Asuntos del Reino

Lucas 19:11-27

Parábolas de Jesús

Esta parábola es similar a otra parábola que Jesús enseñó en Mateo 25:14-30. Pero Jesús las contó en diferentes momentos y lugares de su ministerio. Esta lección se centrará en la parábola de Lucas, ya que tiene un punto focal ligeramente diferente.

Esta parábola se cuenta después de que Jesús se reunió con Zaqueo, y Jesús dijo esta parábola específicamente a la gente porque estaba cerca de Jerusalén.

Los seguidores de Jesús esperaban que un Mesías restableciera un reino físico aquí en la Tierra.

Pensaron que ascendería militar y políticamente y en este momento en particular sus seguidores pensaron que esto era inminente.

Jesús contó esta parábola específicamente para transmitir a la gente que se iría por un largo período antes de su regreso y antes del cumplimiento de un reino físico en la tierra.

La parábola comienza con un “cierto” noble que va a un país lejano para recibir para sí un reino, y luego regresar.

Reunió a diez de sus siervos y les dio diez minas. Una mina, o una libra, equivalía aproximadamente a tres o cuatro meses de salario. Lo repartió entre los siervos y cada siervo recibió uno (Lucas 19:16).

Entonces el noble dijo:

Ocupar hasta que yo venga.

Esto se traduce, hacer negocios hasta que yo venga, o invertir esto por mí. Úsalo para hacer negocios hasta que regrese.

Básicamente les está dando un estipendio para gastar mientras él no está. No es su dinero, es el suyo. Les está pidiendo que hagan inversiones inteligentes con esto mientras él está fuera.

Pero sus ciudadanos lo odiaron y dijeron: No queremos que este hombre reine sobre nosotros. Nótese que estas son personas diferentes a sus siervos. Estos serían los ciudadanos de su país; sus futuros súbditos.

Cuando el noble regresó, habiendo recibido el reino, ordenó a sus siervos a quienes había dado el dinero que lo llamaran para que supiera cuánto habían ganado comerciando, con sus inversiones.

Vino el primer siervo y dijo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

Debatir:

Este sirviente parece ser un inversionista sabio. ¿Qué crees que podría haber hecho con su dinero?

Tal vez compró un edificio y lo alquiló. Tal vez abrió una tienda y vendió productos.

Tal vez abrió un banco y prestó dinero a otros. Tal vez comenzó un nuevo negocio.

No lo sabemos, excepto que su inversión tuvo una muy buena ganancia.

Entonces el noble dijo a ese sirviente:

Lo has hecho bien. Porque has sido fiel en muy poco, te daré autoridad sobre diez ciudades.





Asuntos del Reino

Observe que el maestro llama a esto **muy poco**. Este debe haber sido un hombre muy rico. Le dio a cada uno varios meses de salario para invertir, y lo llama “muy poco”.

Pero este hombre ha multiplicado esto, y ha recibido recompensa por su trabajo; Él es el gobernante sobre diez ciudades.

Entonces entró el segundo siervo y dijo: Señor, tu mina ha ganado cinco minas. Y el hombre dijo a aquel siervo lo mismo que al primero, y le dio autoridad sobre cinco ciudades.

Luego vino otro sirviente. Él dijo: Señor, aquí tienes tu mina. Lo envolví en una servilleta o pañuelo.

No lo perdió, no hizo una mala inversión que no dio un rendimiento. Básicamente no hizo nada con él, excepto dejarlo a un lado y mantenerlo a salvo.

Entonces aquel siervo dijo: Te tuve miedo porque eres un hombre duro (estricto, severo). Tomas lo que no es tuyo y cosechas lo que no plantaste.

Este sirviente parece tener una visión diferente del noble que los demás. Por lo que vimos de este noble, parece ser muy generoso; dando una suma significativa a los hombres para que la invirtieran como mejor les pareciera. Luego los recompensó por usar dinero que ni siquiera era suyo en primer lugar.

El hombre está molesto; Parece ser estricto y duro ahora.

Dice: De tu propia boca te juzgaré, siervo malvado.

Sabías que era duro, tomando lo que no es mío y cosechando lo que no plantaba, entonces, ¿por qué no pusiste el dinero en el banco? Luego, cuando regresé, ¿podría haber tenido al menos el interés?

Debatir:

“De tu propia boca te juzgaré”. ¿Qué significa eso?

¿Podría significar que porque vio al hombre como duro y estricto, lo juzgará de la manera que asumió?

El hombre básicamente está diciendo, tú lo dijiste, así que obtendrás exactamente lo que esperabas.

Luego dijo a los demás que estaban cerca: Quítenle el dinero y dáselo al hombre que tiene diez.

Debatir:

Parece que todos están esperando su turno y todos pueden ver lo que todos los demás han logrado.

Pero los que estaban cerca dijeron: Señor, tiene diez minas.

Los otros sirvientes básicamente decían, ese hombre ya tiene diez libras. ¿Por qué se lo quitamos a este tipo que casi no tiene nada y se lo damos al que ya tiene mucho?

Pero este hombre no lo vio de esa manera. Él dijo:

A todo el que tiene, se le dará más. Al que no tiene nada, incluso lo que tiene le será quitado.

Entonces el hombre dijo: Traed aquí a los enemigos, a los que no querían que yo los dominara, y matadlos.



Jesús en la historia



El noble representa a Jesús.

Jesús predicó constantemente que el reino de los cielos está “cerca”. Eso significa que se está acercando, acercándose; uniendo una cosa a otra. Su crucifixión fue básicamente su coronación, ya que recibió la corona de espinas y la túnica. Se ha ido para recibir su reino, y por medio del Espíritu Santo, los creyentes reinan en el reino con él. (Romanos 5:17; Efesios 2:6) Pero llegará un tiempo en que regresará a la Tierra y establecerá un reino físico.

Los sirvientes nos representan.

Se nos han dado asignaciones y recursos para llevar a cabo el reino de Dios aquí en la tierra. Así como los siervos recibieron dinero para invertir en negocios, debemos estar construyendo el reino hasta que Jesús regrese. No estamos destinados a quedarnos de brazos cruzados y esperar a que Jesús regrese. Nunca tuvo la intención de que solo tuviéramos esperanza en la vida venidera. Ahora vivimos en el reino; tenemos cosas que hacer. No podemos darnos el lujo de desperdiciar lo que nos ha dado, o ignorar sus asignaciones para cada uno de nosotros. Seremos responsables.

Debatir:

¿Cuáles son estas cosas que Dios nos ha dado? Esto se ve diferente para cada persona.

Todos somos parte del cuerpo de Cristo, pero todos tenemos una parte diferente en el reino. La Biblia habla de los diferentes dones que se nos han dado (1 Corintios 12:12-31).

Esto puede ser sobre cualquier don que tengas. Puedes ser bueno con la gente, puedes ser muy bueno haciendo cosas, o matemáticas, o con computadoras, o tal vez puedes cantar maravillosamente. Puede que seas un cocinero maravilloso, o tal vez te guste cultivar plantas. Tal vez seas bueno con los animales, o tal vez te guste enseñar a los niños.

Discuta todo tipo de talentos y dones con los estudiantes. Incluso podría ayudarlos a encontrar sus dones y talentos personales y hablar sobre posibles formas de usarlos para el reino de Dios.

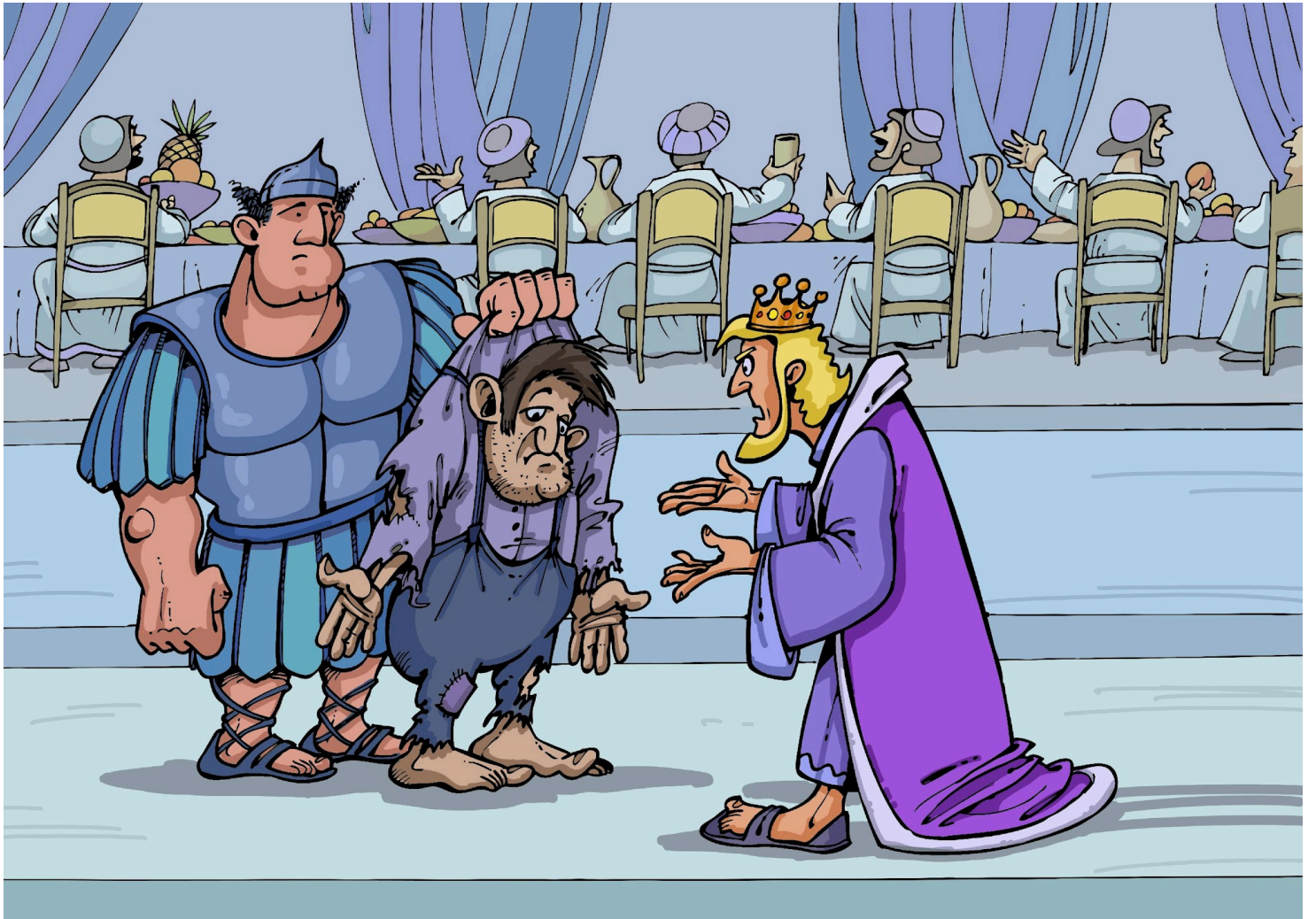
Todo apunta a Jesús, y lo hacemos por él.

Pero, hagas lo que hagas, hazlo para el Señor. (1 Corintios 10:31)

Los ciudadanos representan a las personas que no aceptan a Jesús como Señor y Rey.

A estas personas no se les permitió entrar en el reino y sufrieron la muerte.







Vestida incorrectamente

Mateo 22:1-14

Parábolas de Jesús

Habla de organizar una boda. Un rey estaba planeando una boda para su hijo, por lo que envió invitaciones.

Conversar:

¿Has tenido una fiesta?

¿Cómo decidiste a quién invitar?

¿Tuvieron algunas personas que no pudieron venir?

¿Tenías a alguien que no quería venir?

¿Qué harías si ninguno de tus amigos viniera?

Este rey está haciendo un gran banquete; Habla de una fiesta de bodas.

Conversar:

¿Qué necesitarías para un gran banquete?

Probablemente necesites comida, un lugar para que la gente se siente. ¿Quizás algunas flores, platos y vasos?

Querrás vestirme elegante y usar algo especial. ¿Qué te pondrías?

Si el rey estuviera planeando esta fiesta, estaría muy ocupada con mucha gente preparándose para una gran fiesta por el matrimonio del hijo del rey.

El rey envió a sus siervos a buscar a la gente que estaba invitada a venir. Les dijeron, ¡todo está listo! Tenemos un gran banquete y hemos matado a los animales y cocinado toda la carne. ¡Ven a la boda! Pero la gente puso excusas de por qué no podían venir. ¡Algunas de las personas fueron muy malas con los sirvientes, y algunas personas mataron a esos sirvientes!

Cuando el rey escuchó esto, se enojó mucho. Envío a los ejércitos a destruir al pueblo que mató a los siervos, y quemó su ciudad.

Entonces el rey les dijo a sus sirvientes que la boda estaba lista, pero las personas invitadas no merecían venir.

Entonces, el rey les dijo a los sirvientes que salieran a los caminos e invitaran a la boda a todos los que pudieran encontrar, tanto a las personas buenas como a las malas. Finalmente tuvieron la boda llena de invitados.

El rey entró y vio a un hombre que había venido a la boda, pero no llevaba ropa de boda. Llamó al hombre: "Amigo", y le preguntó por qué entraba sin usar la ropa de boda, pero el hombre no tuvo respuesta y no respondió.

El rey no estaba molesto porque el hombre no trajo un regalo. No se trataba de lo que traía; se trataba de su ropa de boda.

Al hombre no se le permitió quedarse en la boda. Lo ataron y lo sacaron.

Todos estaban invitados; Pero dependía de los invitados asegurarse de tener la ropa de boda.



Jesús en la historia



El rey de la historia es Dios, que se está preparando para el matrimonio de Jesús.

Los Israelitas fueron invitados primero, pero no valoraron sus invitaciones, por lo que Dios invitó a todos, tanto judíos como gentiles.

Todos están invitados, pero no puedes entrar a la boda sin la ropa adecuada. La ropa adecuada significa que tienes que tener a Jesús.

Nadie puede entrar sin Jesús. Él nos da un “manto de justicia”.

Esta justicia se da por medio de la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay diferencia entre judío y gentil (Romanos 3:22).

Debido a que ignoraban la justicia de Dios y buscaban establecer su propia justicia, no se sometieron a la justicia de Dios. Porque Cristo es el fin de la ley, para traer justicia a todo aquel que cree (Romanos 10:3-4).

Por él estáis en Cristo Jesús, el cual ha venido a ser para nosotros sabiduría de Dios, es decir, nuestra justicia, santidad y redención (1 Corintios 1:30).

Porque Dios hizo a Cristo, que nunca pecó, para que fuera la ofrenda por nuestros pecados, para que pudiéramos ser justificados ante Dios por medio de Cristo (2 Corintios 5:21).

El único camino hacia el Reino de Dios es a través de Jesús.

Nunca podemos ser “lo suficientemente buenos” para entrar el reino. Solo podemos entrar aceptando lo que Jesús ha hecho por nosotros. Su sangre pagó el precio de nuestro pecado; su sangre nos hizo justos, o justos, con Dios. Es imposible venir a Dios por lo que hemos hecho, sin la gracia salvadora y la sangre de lo que Jesucristo hizo en la cruz. Si tratamos de venir a Dios sin Jesús, estamos tratando de “ganarnos” nuestro camino al cielo. Si pudiéramos ganarnos nuestro camino, entonces podríamos presumir de lo que hemos hecho. No tiene nada que ver con nuestras acciones, sino que solo se trata de lo que Jesús hizo POR nosotros. Nuestros propios actos de “justicia” no son nada para Dios. Él ve nuestros esfuerzos como trapos sucios y sucios.

Podríamos mirar esta historia y pensar que el problema fue que el hombre no trajo un regalo a la boda. La culpa de este hombre aquí no fue que no le trajo algo a Dios, o que no hizo algo por Dios; A este hombre no le faltaba un regalo.

No estaba vestido adecuadamente con el manto de justicia que es el regalo gratuito de Jesús para nosotros. Eso era lo que era de suma importancia para el rey.

No se trata de lo que podemos aportar a Dios, sino de aceptar Su regalo para nosotros.

Sí, el único pecado de Adán trae condenación para todos, pero el único acto de justicia de Cristo trae una relación correcta con Dios y una nueva vida para todos. Romanos 5:18

Todos estamos infectados e impuros con el pecado. Cuando mostramos nuestras obras justas, no son más que trapos de inmundicia (Isaías 64:6).

La salvación no es una recompensa por las cosas buenas que hemos hecho, por lo que ninguno de nosotros puede jactarse de ello (Efesios 2:9).







¡Detenido!

Mateo 26:36-57

Marcos 14:32-52

Lucas 22:39-54

Juan 18:1-14

Juicio y crucifixión

La historia del arresto, juicio, crucifixión y resurrección de Jesús es tan extensa que esta lección solo cubre una pequeña parte de la historia de la redención que Jesús nos proporcionó en la cruz.

Esta lección comienza después de la cena del Señor. Jesús ha pasado tiempo diciéndoles a sus discípulos muchas cosas, y que uno de sus discípulos lo traicionaría.

Jesús y sus discípulos cruzaron el arroyo de Cedrón (Cedrón) y entraron en el huerto de Getsemaní, que está en el monte de los Olivos. La palabra Getsemaní significa “prensa de aceitunas”. Juan le dice al lector que Judas conocía este lugar, porque Jesús y sus discípulos iban allí a menudo. Jesús les dijo a sus discípulos que se sentaran allí mientras él iba a orar, y les dijo que oraran para no entrar en tentación (Lucas 22:40; Mateo 6:13).

Esta es una noche muy difícil para Jesús. Sabe lo que está a punto de enfrentar y está muy triste, o afligido, y muy pesado (angustiado, turbado). Les dijo a los discípulos que esperaran allí y velaran. Siguió un poco más y cayó al suelo. Oró al Padre para que “Si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. Jesús era completamente hombre y completamente Dios. Su humanidad era como nosotros, sabía lo que venía y quería evitarlo si era posible. Pero su determinación fue asombrosa. Estaba tan dedicado al Padre y haciendo Su voluntad que se sometió completamente a lo que fuera necesario. Después de orar, un ángel fue enviado desde el cielo para fortalecerlo (Lucas 22:43). Después de este fortalecimiento, oró más fervientemente en agonía, y su sudor cayó como grandes gotas de sangre que caían al suelo.

La palabra Getsemaní significa “prensa de aceitunas”. En este jardín, el peso de lo que venía presionaba a Jesús y su sudor fluía de él como fluye el aceite de oliva cuando se exprime de una prensa.

Cuando se levantó de la oración, volvió a sus discípulos y los encontró dormidos. El relato de Luke dice que estaban durmiendo de pena; Un estudio de las palabras aquí muestra que estaban durmiendo porque estaban agotados por el dolor y la tristeza, como si trataran de escapar. Jesús les pregunta por qué estaban durmiendo y les dice: “¿No pudieron velar conmigo durante una hora?” Y de nuevo, tres relatos del evangelio nos dicen que les dijo que velaran y oraran, o de lo contrario entrarían en tentación.

Les dice que “el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil”.

Dejó a sus discípulos nuevamente y oró las mismas palabras. Luego regresó y encontró a los discípulos durmiendo de nuevo. Sus ojos estaban pesados y no sabían cómo responderle.

Luego se fue y fue a orar por tercera vez, diciendo las mismas palabras. Cuando regresó con los discípulos, les dijo que descansaran porque había llegado la hora de su traición.

Sabía que Judas venía; sabía lo que estaba a punto de suceder. Les dijo a los discípulos que se levantaran, era hora de irse porque el que lo traicionaría estaba cerca.





¡Detenido!

Mientras aún hablaba, Judas llegó a donde estaban, pero no estaba solo. Vino con un gran número de personas; Los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos estaban con él. Vinieron con linternas y antorchas y estaban armados con armas de espadas y bastones.

Estos garrotes, o bastones, eran las vigas o postes de madera que se usaban para llevar el arca del pacto. También se usaban como una viga de la cual suspender a alguien, o también se usaban como bastón. Siempre estaban hechos de madera.

No todas las personas que estaban con Judas reconocieron a Jesús. Judas les había dicho a los oficiales de antemano que podrían identificarlo porque la persona a la que besó sería Jesús, y él era a quien debían llevar.

Judas se acercó a Jesús y se dirigió a él como “Maestro”, y luego lo besó. El relato de Mateo dice que Jesús dijo: “Amigo, ¿por qué has venido?”

El relato de Lucas dice que le preguntó a Judas por qué lo traicionó con un beso.

Juan le dice al lector que Jesús les preguntó a quién estaban buscando. Ellos respondieron: Jesús de Nazaret”. A esto, Jesús respondió: “Yo soy (él)”. Cuando las traducciones colocan una palabra en cursiva, los traductores la han agregado para mayor claridad.

Lo que Jesús realmente dijo fue: “Yo soy”.

¿Te suena familiar? Cuando Moisés le preguntó a Dios su nombre mientras se preparaba para sacar al pueblo de Egipto, Dios respondió: “Diles que YO SOY te ha enviado” (Éxodo 3:14).

Cuando Jesús respondió de esta manera, la gente retrocedió y cayó al suelo.

No entendían lo que había sucedido, pero había tanto poder en la declaración que Jesús usó; él es “YO SOY EL QUE SOY.”

Jesús ES Jehová. Él ES Señor. Él ES el máximo poder y autoridad.

Entonces Jesús les preguntó de nuevo: «¿A quién buscáis?» Y ellos dijeron: «Jesús de Nazaret». Él dijo: Te dije que lo soy; Si me estás buscando, entonces deja que estos sigan su camino (hablando de los discípulos). Esto fue para cumplir la profecía “de la cual me diste, no he perdido a nadie sino al hijo de perdición”. (o, destrucción; Juan 17:12) Jesús parece estar refiriéndose a una profecía más antigua que posiblemente sea apócrifa, pero los eruditos no tienen clara esta referencia.

Los discípulos están listos para defender a Jesús. Uno de ellos pregunta: “Señor, ¿lucharemos con nuestras espadas?” Pedro, que siempre responde rápidamente, no esperó una respuesta.

Sacó su espada y cortó la oreja del siervo del sumo sacerdote. Esto definitivamente requeriría precisión para cortar la oreja de alguien sin lesiones graves en la cabeza.



¡Detenido!

Debatir:

Esto habría sido bastante caótico.

Jesús y sus discípulos están en el jardín, una gran multitud de personas se presenta lista para arrestar a Jesús, pero no están seguros de quién es.

Judas viene a traicionar a Jesús con un beso, y Jesús pregunta a la multitud a quién buscan.

Como si las cosas no fueran lo suficientemente malas, Pedro le cortó la oreja derecha al siervo del sumo sacerdote, llamado Malco.

Estos son los sacerdotes y líderes de la sinagoga que están arrestando a Jesús, esto sería como si los líderes de nuestra iglesia tomaran armas y arrestaran a la gente.

¿Se alegra Jesús de que sus discípulos estén tratando de defenderlo? No. Les dice que guarden sus espadas, y si quieren vivir por la espada, morirán por la espada.

Les dice a todos que podría pedirle a Dios que le envíe más de doce legiones de ángeles para defenderlo.

Pero, dijo: “¿Cómo se cumplirían las Escrituras?”

Una legión era más de 6.000 ángeles. Jesús está diciendo que Dios podría haberle enviado más de 72,000 ángeles para defenderlo si tan solo lo pidiera. Pero, Jesús sabía la importancia de lo que estaba en juego. Básicamente está diciendo, si yo hiciera eso, ¿cómo se cumplirían las Escrituras? Sabía que todas estas cosas habían sido profetizadas acerca de él, y tenían que suceder.

Entonces, ¿qué pasó con el hombre que perdió la oreja?

Jesús respondió: “Basta de esto.” Luego tocó la oreja del hombre y lo sanó. Los discípulos estaban tratando de pelear la batalla como si este fuera un reino terrenal, con una batalla terrenal que pelear. Jesús entendió que esta no era la respuesta; La violencia física no era la solución a lo que en realidad es una batalla espiritual (Efesios 6:12). Incluso en medio de su arresto, tuvo compasión de los que lo rodeaban y los sanó.

Hay una nota inusual en Marcos 14:51-52 que no parece ser relevante para ninguna otra parte de la historia. Viene después de que Pedro le haya cortado la oreja al siervo,

Jesús comenta que estaba con ellos todos los días en el templo, y que podrían haberlo arrestado cuando estaba allí con ellos. Entonces todos sus discípulos huyen por temor a que ellos también puedan ser arrestados.

Luego Marcos habla de un joven que siguió a Jesús después de que los discípulos se fueron. Este joven estaba desnudo, con un paño de lino alrededor de su cuerpo. Pero cuando arrestaron a Jesús, le echaron mano a este joven. Cuando intentaron agarrarlo, dejó la sábana y huyó desnudo.

No se da ninguna explicación sobre quién es este joven y qué está sucediendo. Pero hay algunas teorías. Una teoría es que cuando Jesús dijo “YO SOY”, había tanto poder que algunas personas fueron resucitadas de las tumbas cercanas. Este joven parece estar usando telas que estaban envueltas alrededor de cadáveres, y esto posiblemente podría explicar esta extraña información colocada en la historia. Y tal vez una referencia a la desnudez del hombre en el jardín para cumplir un paralelo espiritual.

Luego se llevan a Jesús, para ser juzgado y crucificado.



Jesús en la historia



Jesús vino a cumplir las Escrituras.

Esto significa que hubo profecías habladas por profetas muchos años antes de Jesús que decían quién sería y las cosas que haría. Fueron hablados en misterios como un rompecabezas porque si hubieran sido fáciles de entender, entonces el diablo nunca habría crucificado a Jesús.

La crucifixión de Jesús fue esencial para la redención de la humanidad (Marcos 4:11; Romanos 16:25-26; 1 Corintios 2:6-8; Colosenses 1:26).

Tenemos que mirar de cerca para ver lo que se profetizó y lo que se cumplió.

En el jardín, la multitud dice que están buscando a “Jesús de Nazaret”,

Jesús responde: “YO SOY”. Hay tanto poder en esta respuesta que la multitud retrocede y cae. Esto es paralelo con Moisés cuando le pregunta a Dios cuál es su nombre. La respuesta de Dios es: “YO SOY EL QUE SOY”, y le dice a Moisés, dile a los hijos de Israel que “YO SOY” te ha enviado. Jesús es el YO SOY. Él es Dios. Le dice a la gente que Él y el Padre son uno (Juan 10:30).

Esta profecía se da en el Salmo 27:2, donde dice: “cuando los impíos vinieron contra mí.....mis enemigos y enemigos tropezaron y cayeron”. Esta es una profecía de Jesús como el Mesías y habla de la multitud tropezando y cayendo cuando vinieron contra Jesús.

En Mateo 26:50, Jesús le dice a Judas: “Amigo, ¿por qué has venido?” Esto es paralelo a la profecía en el Salmo 41:9 donde habla de “mi amigo íntimo, en quien confiaba, que comía mi pan, ha levantado su calcañar contra mí” (traicionado).

Jesús, que es el último Adán, (1 Corintios 15:45) corrigió lo que el hombre arruinó en el jardín. Jesús se sometió obedientemente a la voluntad del Padre por encima de su propia voluntad, en contraste directo con la desobediencia del hombre en un jardín que trajo el pecado al mundo.







Acusado falsamente

Mateo 26:57-68

Marcos 14:53-65

Lucas 22:54

Juan 18:13-14; 19-24

Juicio y crucifixión

La historia del arresto, juicio, crucifixión y resurrección de Jesús es tan extensa que esta lección solo cubre una pequeña parte de la historia de la redención que Jesús nos proporcionó en la cruz. El enfoque de esta lección cubre el juicio de Jesús por parte del sumo sacerdote y los principales líderes de la sinagoga. No cubre la negación de Pedro ni el juicio de Poncio Pilato. La negación de Pedro, el juicio de Pilato y la crucifixión se tratarán en lecciones posteriores. Sin embargo, consulte la nota cerca del final de esta lección para cubrir una descripción general de los eventos del juicio y la crucifixión de Cristo. Los niños necesitan que se les recuerde esto durante la temporada de Pascua, y se cubrirán diferentes detalles en lecciones posteriores.

Esta lección comienza después del arresto en el Jardín de Getsemaní. Agarraron a Jesús y lo llevaron al palacio del sumo sacerdote. Esto es interesante; no cometió un delito que fuera identificable por un verdadero mal. Estaba siendo juzgado por las leyes de los judíos, y eran los líderes del templo los que lo acusaban; Esto sería como si los líderes de la iglesia juzgaran a una persona hoy.

Llevaron a Jesús a la casa del sumo sacerdote y todos los principales sacerdotes, ancianos y escribas estaban allí. Peter lo siguió, pero a distancia. Entró en el palacio y se sentó con los sirvientes para ver lo que sucedería. Se sentó con ellos y se calentó junto al fuego.

Debatir:

¿Qué harías? ¿Seguirías como lo hizo Peter y esperarías que nadie te notara?

¿Irirías a casa y te esconderías?

El sumo sacerdote le preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y acerca de su doctrina. Jesús les dijo que hablaba abiertamente. Enseñó en la sinagoga y en el templo y no hizo nada en secreto, lo que significa que no estaba conspirando para hacer nada; Era muy abierto sobre todo lo que decía. Luego le dijo al sacerdote que no le preguntara a él, sino que preguntara a los que lo escuchaban, porque sabían lo que decía.

Entonces uno de los guardias golpeó a Jesús con la palma de su mano y le dijo: «¿Es así como respondes al sumo sacerdote?» Y Jesús dijo: “Si dije algo malo, entonces da testimonio de lo que está mal.

Pero si lo que dije es cierto, ¿por qué me golpeaste? “

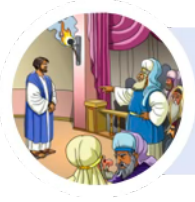
Recuerde que en todas las lecciones que se estudiaron sobre Jesús y sus milagros, los fariseos y los judíos siempre estaban tratando de atrapar a Jesús haciendo algo malo. Buscaban constantemente una manera de condenarlo, de que hiciera algo que pudieran usar como evidencia para llevarlo a juicio y matarlo. Han estado buscando pruebas contra él durante bastante tiempo.

Debatir:

Lo odiaban.

Si alguien es odiado, es común que las personas malinterpreten o malinterpreten lo que están tratando de decir, a propósito.

Intentarán tergiversar todo lo que dice esa persona para que parezca que esa persona tiene malas intenciones.



Acusado falsamente

Así que los principales sacerdotes y los ancianos, y todo el concilio trataron de encontrar falso testimonio contra Jesús, personas que mentirían sobre él, para poder sentenciarlo a muerte. Encontraron personas que testificarían en su contra, pero sus historias no coincidían entre sí, por lo que no eran testigos creíbles.

Debatir:

Si tienes dos personas contando historias, al menos tendrían que estar de acuerdo para que sea creíble. Si sus historias estuvieran demasiado lejos, entonces no podría usar sus testigos. En un juicio justo, se daría cuenta de que sus historias no son completamente verdaderas y el testimonio se consideraría poco confiable. Pero este no fue un juicio justo.

Finalmente, obtuvieron dos testigos falsos. Y uno dijo: Oímos a este hombre decir que destruiría el templo de Dios, el templo que fue hecho por manos, y lo reconstruiría en tres días (un templo que se hace sin manos).

Lo que Jesús realmente dijo estaba en Juan 2:19-22. Los judíos le habían estado pidiendo a Jesús una señal, siempre le pedían una señal. Y él dijo: Destruid el templo, y en tres días lo levantaré. Pero estaba hablando de su cuerpo como el templo y su muerte y resurrección. Y después de resucitar de entre los muertos, los discípulos recordaron lo que había dicho.

Pero incluso las historias de estos testigos no coincidían. Pero el sumo sacerdote se puso de pie y dijo: ¿No tienes una respuesta a lo que estos hombres están testificando contra ti? Pero Jesús se quedó en silencio. Entonces el sumo sacerdote dijo: «Por el Dios vivo, dínos si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios».

Entonces Jesús respondió: «Tú has dicho. verás al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder y viniendo en las nubes del cielo. El evangelio de Lucas dice:

“Después de esto veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios.”

Esto indignó al sacerdote. Pero para saber por qué, el lector necesita volver al libro de Daniel del Antiguo Testamento. Daniel 7:13 profetiza que el “hijo del hombre” vendrá sobre las nubes y será presentado al Anciano de Días. Esto se ha interpretado en el sentido de que la figura humana (Jesús) vendría sobre las nubes del cielo y sería presentada a Dios el Padre.

Los sacerdotes, ancianos y escribas conocían estas profecías. Por eso en Lucas 22:70 todos dijeron:

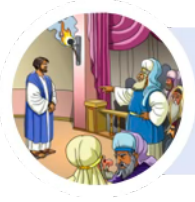
“¿Eres, pues, el Hijo de Dios?” A lo que Jesús respondió: “Tú dices que yo soy”.

Y están INDIGNADOS. El sumo sacerdote rasgó sus vestiduras y dijo: “Ha blasfemado, ¿necesitamos más testigos? Lo escuchamos de su propia boca”.

Eso fue todo. Eso selló su destino, y decidieron en ese momento que tenían lo que necesitaban para condenarlo a muerte. Para ellos, esto era una completa blasfemia.

Luego comenzaron a discutirlo, preguntándose unos a otros qué pensaban. Decidieron que era culpable y lo condenaron a muerte. Se burlaron de él y lo golpearon. Le vendaron los ojos, lo golpearon en la cara y le dijeron: “Profetiza, ¿quién te golpeó?” Se burlaron de él, dijeron muchas mentiras y blasfemaron sobre él.





Acusado falsamente

Debatir:

¿Alguien te ha mentado sobre ti? ¿Te defendiste? Jesús es sentenciado a muerte por cosas que no hizo.

En este momento había un sistema único de gobierno en Israel. Los romanos gobernaron sobre Israel, pero permitieron que los judíos se gobernaran a sí mismos en sus propios asuntos. Los líderes de la sinagoga gobernaban sobre asuntos relacionados con la ley mosaica y otras leyes del templo. Los romanos permitieron que un líder israelita gobernara sobre los judíos, pero también estaba sujeto al Imperio Romano. Entonces, aunque a los judíos se les permitió gobernar sobre sus propios asuntos, no tenían la autoridad para condenar a muerte a las personas. Si querían dar la sentencia de muerte, la orden tenía que ser ejecutada por la autoridad del gobierno romano.

Debatir:

Explique el sistema de gobierno de Israel en la época de Jesús utilizando ejemplos relevantes para ayudar a la audiencia a comprender cómo se habría estructurado.

Después de que el sumo sacerdote lo declarara culpable de un delito de muerte, no tenían autoridad para condenarlo a muerte. Los sumos sacerdotes tuvieron que enviarlo ante el líder romano de la región para que verificara la veracidad de las acusaciones y ejecutara la sentencia.

Ataron a Jesús y lo llevaron ante Pilato, que era el líder romano en Jerusalén.

Pilato se mostró reacio a juzgar a Jesús y animó a los judíos a juzgarlo según sus leyes.

Pero los judíos le dijeron a Pilato que no tenían autoridad para condenar a muerte a nadie, y estaban decididos a que Jesús muriera. Pilato envió a Jesús a Herodes, el líder de los judíos, y Herodes lo envió de vuelta a Pilato.

Finalmente fue condenado a muerte, y murió y sufrió en la cruz.

Los detalles del juicio de Pilato, las interacciones entre Pilato y Herodes, así como los detalles de la crucifixión, se tratarán en lecciones posteriores sobre el tema de la Pascua.

Repase brevemente con los alumnos los siguientes puntos para que tengan una visión general de la historia de la Pascua, el juicio y la crucifixión.

Tras esta lección, sigamos con una lección sobre la resurrección.

Analice brevemente:

1. La Última Cena: Jesús lavó el pie de los discípulos. Les contó sobre su muerte y traición.
2. La oración en el Jardín de Getsemaní y el arresto.
3. Negación de Peter
4. El juicio ante el sumo sacerdote.
5. El juicio de Pilatos y la flagelación.
6. El camino de la cruz y la crucifixión de Cristo.

Jesús en la historia



Jesús no pecó. Nunca hizo nada malo. La gente decía que era culpable de cosas que no había hecho, y lo crucificaban como si hubiera hecho cosas terribles. No trató de defenderse, sino que permaneció en silencio (1 Pedro 2:22-23; Hebreos 4:15).

Dios puso los pecados de todo el mundo sobre Jesús, y le dio la espalda a Jesús en la cruz. Después de que Jesús murió y resucitó, Dios dio justicia a todos los que creen en Jesús (2 Corintios 5:21).

Jesús nunca se defendió. Permaneció en silencio. Podría haber argumentado que no había hecho nada malo.

Sabía que si no moría, no podría salvar a todas las personas de sus pecados (Galatians 1:4).

Jesús tuvo que hacerse hombre para salvar a la humanidad. En el principio, Dios dio el gobierno, o dominio, de la tierra a los hombres. Pero luego todo cambió a través del pecado.

Jesús vino a cumplir la profecía. Cuando les dijo a los sacerdotes y ancianos que vendría en las nubes, se refería a Daniel 7:13. Estaba afirmando que era “el hijo del hombre”. Vendría sobre las nubes y sería presentado al Padre.

Jesús era completamente hombre, pero también completamente Dios; él era ambas cosas. Esta era la única forma en que esto podía funcionar; tuvo que venir como hombre y como Dios para morir por los pecados de todos. Cuando las personas creen en él, Dios ve a esas personas como justas, como si no hubieran hecho nada malo. Cuando creemos en nuestros corazones que Jesús murió por nosotros y aceptamos lo que hizo, somos salvos (Juan 1:1,14; Romanos 10:9).







Cuando el gallo canta

Mateo 26:33-35; 69-75

Marcos 14:29-31; 66-72

Lucas 22:31-34; 55-62

Juan 13:36-38; 18:15-27; 21:1-19

Juicio y crucifixión

Esta historia se encuentra en los cuatro evangelios de la Biblia. Cada evangelio cuenta dónde Jesús profetizó que Pedro lo negaría, y cada cuenta la historia de las negaciones de Pedro. Pero solo Juan narra la historia de la redención después de la resurrección de Jesús.

La historia completa del juicio y la crucifixión de Cristo es demasiado extensa para una sola lección. Esta lección se centrará únicamente en la negación de Pedro y la respuesta de Cristo. Asegúrese de contextualizar la historia para su clase y explicar el entorno en el que ocurrieron los hechos.

Analice y ofrezca un breve resumen de los acontecimientos recientes:

Entrada triunfal: Jesús entró en Jerusalén con una entrada triunfal, y fue recibido por multitudes que lo vitoreaban y colocaron ramas y ropas sobre el camino.

¿En qué cabalgaba Jesús? Un potro; un burro joven en el que nadie había montado nunca.

El pueblo lo recibió en Jerusalén, cantando: ¡Hosanna!

(Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19).

Lo llamaban Rey, viniendo en el nombre del Señor (Lucas 19:38).

La Última Cena: Compartió su última cena con sus discípulos en un aposento alto (Marcos 14:15; Lucas 22:12).

El evangelio de Juan dice muchas cosas que Jesús habló a sus discípulos.

Les habla de su muerte y resurrección, y de que no se turben, pero ellos no entienden.

Incluso les dice que compren una espada (Juan 14:1; Lucas 22:36-38).

Él comparte con ellos una comida que ahora llamamos Comunión.

Jesús lava los pies de sus discípulos.

Les dice que uno de ellos lo traicionará.

Monte de los Olivos: Salieron del aposento alto y entraron en el monte de los Olivos (Mateo 26:30; Marcos 14:26).

En el Monte de los Olivos, Jesús les dice a sus discípulos que se ofenderán. Hace referencia a la profecía de Zacarías 13:7, de que el pastor será asesinado y las ovejas serán dispersadas (Mateo 26:31; Marcos 14:27), pero les dice que resucitará.

Jesús le dijo a Pedro que Satanás había preguntado por él y que quería zarandear a Pedro como trigo (Lucas 22:31).



Cuando el gallo canta

Debatir:

¿Qué crees que significa eso? Si Satanás preguntó por él, ¿crees que Satanás vio algo en Pedro?

¿Pensó que Peter iba a hacer algo poderoso?

Jesús le dijo a Pedro que oraba por él para que su fe no fallara, y que cuando regresara a Jesús trajera fuerza a sus hermanos.

¿Qué crees que dijo Pedro?

Pedro le dice a Jesús: “Nunca me ofenderé”, diciendo que estaba listo para ir con Jesús tanto a la prisión como a la muerte (Mateo 26:33-35; Marcos 14:29-31; Lucas 22:31-34; Juan 13:36-38). Le dijo a Jesús que daría su vida por él; pero Jesús dijo: “¿Quieres?” Y le dice a Pedro que antes de que el gallo cante dos veces ese día, Pedro lo negará tres veces (Juan 13:37-38; Marcos 14:30). Entonces Pedro se vuelve aún más insistente, diciendo que nunca lo negaría, y todos los discípulos están de acuerdo. (Marcos 14:31)

Jesús y los discípulos siguen caminando hasta que llegan al Jardín de Getsemaní.* Jesús ora y los discípulos se duermen. Jesús les preguntó la primera vez si podían permanecer despiertos y orar; y la próxima vez les dijo que estaba bien; necesitaban descansar.

Luego, Jesús es arrestado por los sacerdotes y escribas (¡sí, los líderes de la iglesia!) No fueron los romanos; en realidad no querían crucificarlo.

Pedro lleva consigo su espada, y le corta la oreja al siervo del sumo sacerdote (Marcos 14:47; Juan 18:10). Pedro probablemente estaba tratando de matar al hombre. Era apasionado, pero no entiende. Jesús les había dicho que tuvieran una espada, y Pedro estaba listo para luchar hasta la muerte. Lo que no entendió fue que Jesús estaba diciendo que dos espadas eran suficientes; no todos necesitaban tener su propia espada. Jesús estaba tratando de prepararlos para el conflicto; pero no entendieron que esta sería una batalla espiritual.

¿Cómo respondió Jesús al oído del siervo? Él dijo: “No más de esto” (Lucas 22:51).

Sanó el oído del hombre. Esta no es la respuesta que Pedro esperaba; pensó que estaba defendiendo a Jesús.

Mira esto desde la perspectiva de los discípulos; han estado con Jesús durante tres años.

Sabían que él era el Mesías; Creían que Él era de quien se profetizaba a lo largo de las Escrituras. Pero los judíos creían que cuando viniera el Mesías, él iba a tomar el control. Iba a conseguir un ejército, derrocar al gobierno y devolver a Israel a su lugar en el mundo como poder supremo. Es por eso que Pedro probablemente pensó que era hora de levantarse y luchar, de llevar a Jesús al poder y ser el rey de Israel.

Jesús les ha estado diciendo lo que iba a suceder. Les dijo que iba a morir, les dijo que resucitaría, pero simplemente no entendieron. No tenían idea de lo que estaba diciendo, y no lo entendieron hasta después de que resucitó.

Probablemente se estén preguntando qué está pasando. Estaban convencidos de que este era el Mesías. Iba a gobernar la nación, con ellos a su lado. Incluso habían preguntado quién se sentaría a su derecha en su reino. Ahora, probablemente estén pensando, ¿es así como termina esto? Jesús muere; no hay Mesías, no hay reino?





Cuando el gallo canta

Jesús es arrestado y todos los discípulos huyen (Mateo 26:56; Marcos 14:50). Jesús es llevado a la casa de Caifás, el sumo sacerdote.

Debatir:

¿Qué hicieron los discípulos?

¿Qué dijeron los discípulos que harían antes de que esto sucediera?

¿Qué harías?

¿Crees que Pedro está confundido?

¿Por qué?

El evangelio de Juan dice que Pedro siguió a Jesús, y también lo hizo “otro discípulo”. En el evangelio de Juan, el escritor, Juan, con frecuencia se refiere a sí mismo en tercera persona. Se llama a sí mismo el “otro discípulo” o “el discípulo a quien Jesús amó”. Los eruditos han determinado que cuando Juan se refiere a otro discípulo que siguió a Jesús, se está refiriendo a sí mismo.

Debatir:

Todos los demás discípulos, que también dijeron que nunca abandonarían a Cristo, han huido.

Solo dos de los discípulos, Pedro y Juan, han seguido a Jesús al palacio del sumo sacerdote.

Juan conocía al sumo sacerdote (Juan 18:15) y entró con Jesús en el palacio. Pero Peter se muestra reacio; se para afuera de la puerta tratando de calentarse, probablemente tratando de averiguar qué está pasando. John habla con la chica que guarda la puerta, y debe haberle dicho que buscara a Peter, porque ella lo lleva al palacio. Leer los cuatro evangelios ayuda al lector a comprender mejor los eventos (Mateo 26:69; Marcos 14:66-67; Lucas 22:55). Parece que cuando la niña trajo a Pedro, ella le dijo:

“Estabas con Jesús de Nazaret, ¿no eres uno de los discípulos de este hombre?” (Juan 18:16-17).

La chica lo miró con seriedad (Lucas 22:56). ¿Alguna vez has mirado a alguien? ¿Alguna vez has pensado que reconocías a alguien pero no estabas seguro? Los estás mirando de cerca tratando de averiguar cómo los conoces. Parece que eso es lo que está haciendo. Ella está pensando, he visto a este tipo, creo que lo reconozco.

¿Cómo responde Peter? Dice, él negó delante de todos ellos, diciendo:

No sé lo que estás diciendo. ¡No lo conozco! (Mateo 26:69-70; Marcos 14:67-68; Lucas 22:55-57).

Y entonces cantó el gallo.

¿Qué pasa con John? ¿Tuvo siquiera la oportunidad de negar a Jesús? No sabemos. Parece que Juan no tenía miedo de asociarse con Jesús. Juan conocía al sumo sacerdote, y el sacerdote probablemente sabía que Juan era uno de sus discípulos. No lo sabemos con certeza, pero parece que John no tenía miedo de ser conocido.

Parece que después de que Pedro fue admitido en el palacio, salió al área del porche. Hacía frío y se calentaba junto al fuego (Juan 18:18).





Cuando el gallo canta

Cuando Pedro salió al porche, otra muchacha lo vio y habló con las otras personas que estaban allí. Ella dijo: **“Este hombre estaba con Jesús de Nazaret”, ellos dijeron: “Él es uno de ellos”.**

Esta segunda vez Pedro dijo: “No conozco a ese hombre; No entiendo lo que dices (Mateo 26:71-72; Marcos 14:69; Lucas 22:58).

Dice que lo negó con un juramento, lo que significa que dijo: “Lo juro, no lo conozco”.

Todos los que estaban allí esa noche probablemente sabían lo que estaba pasando. Jesús era muy conocido, la gente de la ciudad habría visto su gran entrada solo unos días antes. Esta fue la gran noticia del día; La gente esperaba alrededor de la casa del sumo sacerdote para ver qué pasaba. Sería muy poco probable que nunca hubiera oído hablar de él.

Entonces un pariente del siervo del sumo sacerdote, al que le cortaron la oreja, dijo: “¿No te vi en el jardín con él?”

Si era pariente del hombre con la oreja, probablemente escuchó lo que sucedió. ¿Le cortaron la oreja al hombre, y el hombre al que vino a arrestar le curó la oreja? La gente que estaba alrededor se unió a la conversación y dijo:

‘Seguramente estás con ellos, tu acento (habla) suena como si fueras de Galilea, debes haber estado con él’.

Entonces la tercera vez Pedro respondió. Esta vez comenzó a maldecir y jurar, diciendo: “No conozco a este hombre”.

Entonces el gallo volvió a cantar (Marcos 14:72.)

Recuerde, en ese momento Pedro estaba dentro de la puerta. Estaba en el porche interior y podía ver lo que estaba sucediendo. Jesús estaba cerca, siendo interrogado por el sacerdote. Tan pronto como el gallo cantó por segunda vez,

Jesús se dio la vuelta y miró a Pedro.

¿Te imaginas? Unas horas antes le dijiste a esta persona que nunca la dejarías y que morirías por ella.

Tan pronto como Jesús miró a Pedro, recordó lo que Jesús había dicho. Recordó que Jesús dijo antes de que el gallo cantara dos veces: Me negarás tres veces.

Peter estaba devastado. Salió y comenzó a llorar amargamente. ¿Qué significa llorar amargamente?

Resuma brevemente el resto de los eventos de la crucifixión y muerte de Cristo. Después del juicio con el sumo sacerdote, Jesús fue llevado ante Poncio Pilato y crucificado más tarde ese día. El único discípulo mencionado en el resto de la crucifixión es Juan, que está al pie de la cruz (Juan 19:26). Tres días después, Jesús resucitó, y los discípulos vieron a Jesús y comenzaron a entender la resurrección.

Juan es el único evangelio que da la historia de la redención de Pedro.

¿Cuánto tiempo estuvo Jesús en la tierra después de su resurrección antes de ascender al cielo? Cuarenta días. Durante ese tiempo demostró que estaba vivo, visitó a sus discípulos y compartió con ellos verdades sobre el reino de Dios (Hech. 1:1-3).



Cuando el gallo canta

Esta es la tercera vez que Jesús se revela a sus discípulos. Pedro y varios de los otros discípulos habían estado pescando toda la noche y no pescaron nada (Juan 21). Por la mañana, Jesús estaba en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les preguntó si tenían carne, y ellos le dijeron que no habían pescado nada. Luego les dijo que pusieran la red en el lado derecho de la barca, y encontrarían peces. Hacen esto, y la red era tan pesada que ni siquiera pueden levantarla porque hay muchos peces.

Entonces, el discípulo a quien Jesús amaba le dijo a Pedro: “Es el Señor”.

¿Quién es este discípulo que Jesús amaba? John. Jesús amaba a todos los discípulos; pero Juan entendía el amor de Cristo por él y siempre se refería a sí mismo de esta manera.

John probablemente recordó otra vez que esto sucedió; la primera vez que siguieron a Jesús. Juan estaba con Simón, cuyo nombre fue cambiado por Pedro, un día en que habían pescado toda la noche y no habían pescado nada (Lucas 5:1-11). Jesús le dijo a Pedro que se lanzara mar adentro y echara sus redes. Pedro echó una red, y pescó tantos peces que su red se rompió. **En este día, cuando Juan vio las redes llenas de peces, debe haber recordado esto y supo que era Jesús.**

Al oír esto, Pedro saltó al mar y nadó hasta la orilla. Pedro es apasionado, está emocionado, no puede esperar a ver a Jesús. Los otros discípulos los siguieron en el pequeño barco, arrastrando la red de peces.

Jesús ya tenía algo de pescado y estaba preparando el desayuno para los discípulos.

Nadie se atrevió a preguntarle a Jesús quién era porque en ese momento sabían que era el Señor.

Después de comer, Jesús dijo a Pedro:

“Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?”

La palabra que Jesús usó aquí para el amor fue “ágape”. Esta suele ser la forma más alta de amor: desinteresado, incondicional y sacrificial.

Pedro respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te amo”. Pero la palabra para amor que Pedro usó fue “phileo”. Esto significaba amor fraternal, un amigo cercano.

Entonces Jesús respondió: “Apacienta mis corderos”.

Por otra parte, Jesús le dijo a Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?»

Nuevamente, Jesús usó la palabra para amor, “ágape”.

Pedro respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te amo”. Pero nuevamente, Pedro usó la palabra para amor, “phileo”.

Entonces Jesús respondió: “Apacienta mis ovejas”.

La tercera vez, Jesús le dijo a Pedro: “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?”

Pero esta vez Jesús usó una palabra diferente para el amor, “phileo”.

Esta vez Pedro está afligido; está triste, inquieto. **Pedro dijo: “Señor, tú lo sabes todo; sabes que te amo.**

Pero nuevamente, Pedro usó la palabra para amor, “phileo”.

Entonces Jesús respondió: “Apacienta mis ovejas”.



Cuando el gallo canta

¿Por qué Jesús le preguntó esto a Pedro tres veces? Probablemente porque Pedro lo negó tres veces. Pero también lo hizo para mostrarle a Pedro su amor. Peter respondió de manera diferente a como lo había hecho semanas antes. No fue tan audaz; dudó en decir que tenía amor desinteresado e incondicional. Pero Pedro cambió dramáticamente y se volvió audaz más tarde a través del Espíritu Santo, cuando recibió fuerza del Señor, no su propia fuerza.

Jesús hizo esto frente a todos los discípulos. La negación de Pedro puede haber traído dudas a su relación con Jesús y a la forma en que otros veían a Pedro. Jesús fue intencional al mostrar su perdón frente a todos los discípulos. Jesús le confirmó a Pedro que todavía tiene autoridad en el reino de Dios.

Pedro tiene un propósito y una comisión de Jesús de “apacentar mis ovejas”.

Jesús luego le dijo a Pedro cómo moriría. Jesús dijo que extendería sus manos y sería llevado a donde no quería ir. La historia nos dice que Pedro también fue crucificado; pero no se consideró digno de morir la misma muerte que Jesús y pidió ser crucificado boca abajo. Pero para entonces, Pedro había desarrollado el amor ágape, incondicional por Cristo, y al comprender el amor desinteresado, incondicional y sacrificial de Cristo por él, estaba dispuesto a darle todo a Jesús.

Jesús en la historia



Mira el poder de lo que el amor puede hacer. Comprender el amor de Dios cambió la vida de Pedro.

Jesús nos amó tanto que tuvo el ágape; el amor incondicional, desinteresado y sacrificial por nosotros.

Juan se llamó a sí mismo “el discípulo a quien Jesús amaba”.

¿Amaba Jesús a Juan más que a todos los demás discípulos?

No. Jesús no amaba a Juan de manera diferente.

Pero Juan sabía que era amado; tenía una comprensión del amor de Cristo que quizás no todos los discípulos entendían.

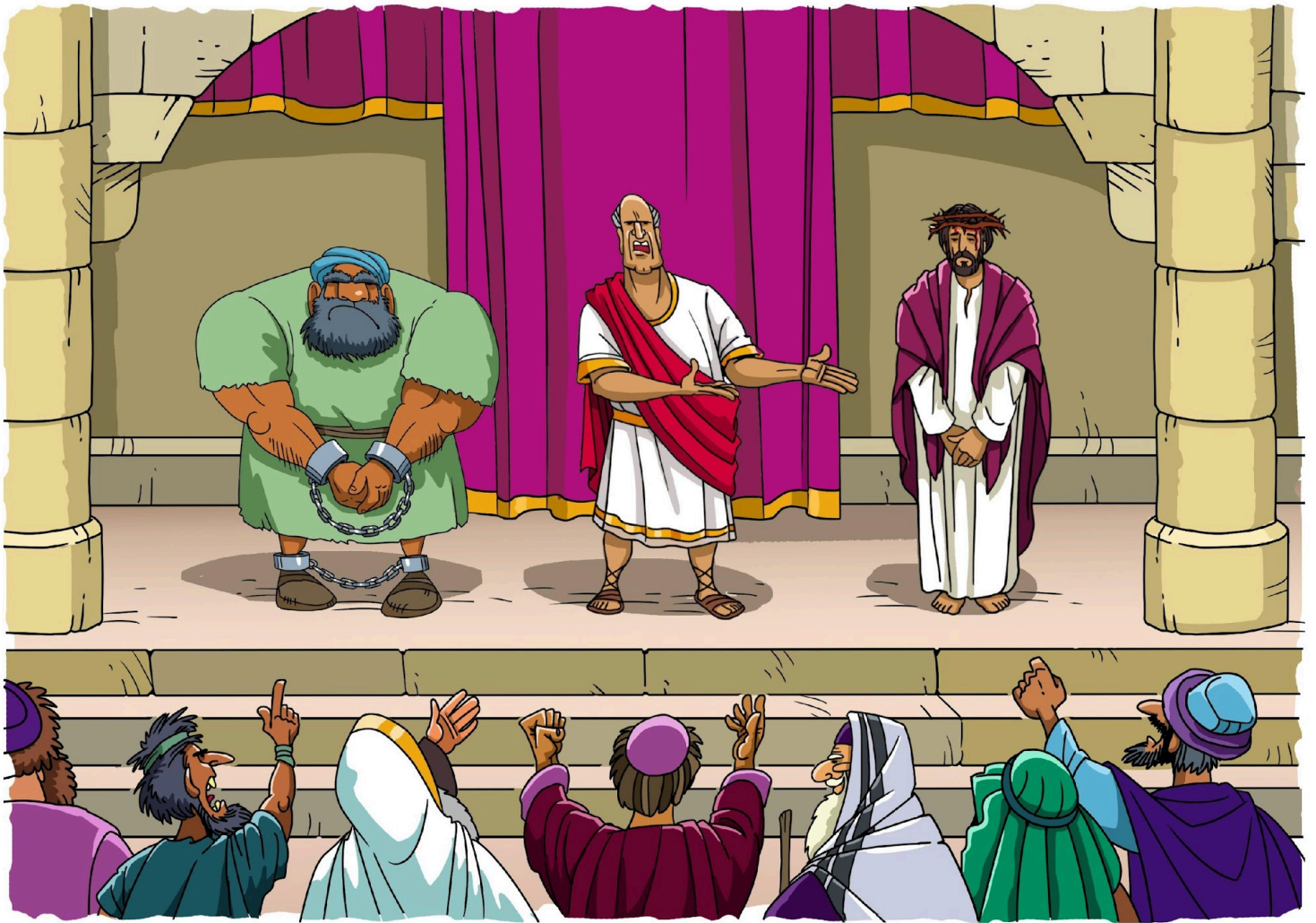
Juan sabía que era amado; todo su evangelio habla del amor de Cristo, y los escritos de Juan son evidentes de su comprensión del amor de Dios. La Biblia es un libro de equilibrio y tiene contrapartes. Jesús cumplió las escrituras del Antiguo Testamento y le dio una contraparte del Nuevo Testamento.

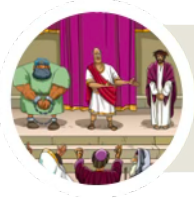
Las tres negaciones de Pedro se equilibran con las tres preguntas que Jesús le plantea a Simón Pedro.

Jesús le dijo a Pedro que Satanás “pidió por ti, para zarandearte como trigo”. Pero Jesús dijo que oró por Pedro y que cuando regresara a Jesús, fortalecería a sus hermanos (Lucas 22:32). Eso es exactamente lo que sucedió. Cuando Pedro regresó a Jesús, entendió sus propios errores y experimentó la gracia de Cristo.

Jesús es “el Verbo hecho carne... lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).







¡Crucifíqueno!

Mateo 27:1-2; 11-31

Marcos 15:1-20

Lucas 23:1-25

Juan 18:28-40; 19:1-16

Juicio y crucifixión

Estudie esta historia en los cuatro evangelios, combinando información de todos los evangelios para contar la historia. Depende del maestro elegir un evangelio desde el cual enseñar la historia, y usted puede elegir enseñar de Mateo o Juan. Asegúrese de incluir los detalles de la esposa de Pilato que solo se cuentan en el libro de Mateo.

Toda la historia del juicio y la crucifixión de Cristo se cuenta en múltiples lecciones. Esta lección se centrará solo en el juicio de Jesús ante Poncio Pilato y su sentencia. Cuente la historia a su clase y explique el contexto en el que ocurrieron los acontecimientos. Esta lección intentará combinar los cuatro evangelios en una línea de tiempo secuencial, pero el momento de exactamente lo que vino primero no está del todo claro.

Dé una breve descripción de los eventos recientes.

Entrada triunfal: Apenas unos días antes, Jesús entró en Jerusalén con una entrada triunfal, recibida por multitudes que lo vitoreaban (Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19).

La Última Cena: Jesús compartió su última cena con sus discípulos en un aposento alto (Marcos 14:15; Lucas 22:12).

Compartió una comida con ellos que ahora llamamos comunión.

Jesús lava los pies de los discípulos y cuenta su traición (Juan 13:1-10).

Monte de los Olivos: Salieron del aposento alto y entraron en el monte de los Olivos (Mateo 26:30; Marcos 14:26), luego al Huerto de Getsemaní donde Jesús es arrestado.

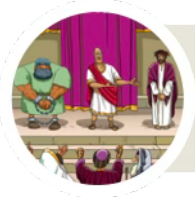
Juicio: Jesús es llevado al palacio del sumo sacerdote donde lo juzgan y lo encuentran culpable de muerte. Luego es enviado al gobernador romano para ser sentenciado.

Aquí es donde comienza nuestra lección. Jesús ha sido acusado por los sacerdotes y escribas, y juzgado por el sumo sacerdote. Ha sido declarado culpable de muerte después de que un juicio se prolongara durante toda la noche. Por la mañana, los principales sacerdotes consultan con los ancianos y los escribas, y

Jesús es llevado ante Poncio Pilato, el gobernador romano.

Para comprender completamente la situación, es necesario tener una comprensión del gobierno en el tiempo de Cristo. Los romanos gobernaban gran parte del mundo civilizado en ese momento, y eran la máxima autoridad en la tierra de Israel. Sin embargo, no les importaba involucrarse en los asuntos particulares de las costumbres y leyes judías. Los judíos hicieron sus propias reglas con respecto a las leyes religiosas y la ley que Moisés, la ley mosaica, dio al pueblo miles de años antes.

Aunque los judíos gobernaban a su propio pueblo a través de estas leyes, no tenían la autoridad para matar a Jesús. Sus leyes estaban sujetas en última instancia a las leyes romanas. La crucifixión era el castigo por los crímenes romanos. Sin embargo, los judíos debían someterse al gobierno romano y, por lo tanto, tenían que enviar a Jesús al gobernador romano para solicitar la sentencia de muerte por los "crímenes" de Jesús.



¡Crucifíquenlo!

Todo esto está ocurriendo justo antes de la Pascua. Existe cierto debate entre los eruditos sobre el momento exacto de la muerte de Cristo, y algunos eventos que cambiaron las fechas de la Pascua en este año en particular en el que Cristo fue crucificado. Se ha aceptado ampliamente que Cristo fue crucificado un viernes. Está claro por las Escrituras que resucitó el primer día de la semana, que para el calendario judío habría sido el domingo, ya que los judíos observan el sábado en el séptimo día de la semana, el sábado.

Sin embargo, esto se discute a veces debido a la afirmación de que

Jesús estaría en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches (Mateo 12:40). Una muerte el viernes solo serían dos noches en la tumba, y se ha discutido la crucifixión un jueves.

Esta información es para el profesor, para ser compartida con los estudiantes a su discreción. Sin embargo, es importante transmitir a los estudiantes que Jesús fue crucificado en la Pascua, ya que él es el cumplimiento bíblico del cordero sacrificial.

Jesús fue llevado lejos del sumo sacerdote a la sala del juicio. Era temprano en el día, y los judíos no entraron en la sala del juicio en este día o serían considerados “contaminados” y no se les permitiría comer la cena de Pascua.

Como no querían entrar, Pilato tuvo que salir a su encuentro.

Este fue un ejemplo de la forma en que los fariseos observaban las leyes mosaicas. Técnicamente, estaban obedeciendo la ley al no entrar en la sala del juicio con Jesús. Pero no entendieron todo el punto. El punto de esa ley sería que era contaminante traer juicio en el día de la Pascua. Todavía estaban juzgando a Jesús llevándolo a la sala del juicio y pidiéndole a Pilato que lo sentenciara. Pero *legalmente* los fariseos estaban obedeciendo la ley al no entrar en la sala del juicio. Sus acciones derrotaron todo el propósito de la ley en primer lugar, que era el corazón del mandamiento. Todo se remonta a amar a tu prójimo como a ti mismo. Si amaras a alguien y entendieras el significado de amar a los demás, no estarías juzgando.

Pilato salió de la sala del juicio y les preguntó qué acusación estaban presentando contra Jesús. Los romanos no observaban la Pascua, por lo que esto no hizo ninguna diferencia para Pilato.

Los judíos le dijeron a Pilato que no habrían traído a Jesús si no fuera culpable. Pilato dijo: Tómalo y júzgalo según tu ley. Pero los judíos respondieron que no les era lícito matar a ningún hombre (Juan 18:30-31). Existe cierto debate sobre lo que esto significaba exactamente. Algunos eruditos creen que querían juzgarlo por el sistema romano porque los romanos no permitían que los judíos sentenciaran a muerte a las personas. Sin embargo, esto es contradictorio ya que hay evidencia de lapidación bajo el dominio romano (Hech. 7:59). Otros eruditos creen que estaban hablando de las reglas de sentencia en o cerca de Pesaj.

De todos modos, el resultado fue que cumpliría las profecías de que Cristo sería “levantado” en la cruz y crucificado (Juan 12:32).

Los judíos se acercaron a Pilato y le dijeron:

Encontramos a este hombre que se negaba a pagar impuestos al César, y decía que era Cristo Rey. Estaban mintiendo acerca de Jesús y tergiversando sus palabras. Les dijo a los discípulos que pagaran impuestos al César (Mateo 22:21; Marcos 12:17; Lucas 20:25).

Los principales sacerdotes y los ancianos hicieron muchas otras acusaciones contra Jesús, y él no respondió nada. Pilato le preguntó si iba a responder. Él dijo: Están diciendo muchas cosas contra ti. Pero Jesús seguía sin responder, y Pilato estaba asombrado.



¡Crucifíquenlo!

Pilato volvió a la sala del juicio y le preguntó a Jesús:

“¿Eres tú el Rey de los judíos?” Jesús respondió: «Tú lo has dicho». Jesús le preguntó: “¿Dijiste esto de ti, o otros te dijeron esto sobre mí?”

Pilato dijo: “¿Soy judío? Tu propia nación te entregó a mí; ¿Qué has hecho?”

Jesús le dice a Pilato que su reino no es de este mundo, o pelearía. **Pero Su reino no es de aquí.**

Pilato le preguntó de nuevo: “¿Eres rey?”

Jesús dijo: “Tú dices que soy rey. Nací para venir al mundo a testificar de la verdad. Todo el que es de la verdad oye mi voz”.

Pilato no parece entender.

Le pregunta a Jesús: “¿Qué es la verdad?”

Pilato vuelve a los judíos y les dice:

“No encuentro ninguna falla en este hombre” (Lucas 23:4; Juan 18:38).

La gente se puso furiosa. Le dijeron a Pilato que Jesús había incitado a todo el pueblo desde Galilea hasta Jerusalén.

Cuando Pilato escuchó que Jesús era de Galilea, supo que Jesús estaría bajo la jurisdicción de Herodes. Herodes sería el gobernante de esa región y tendría autoridad legal para tomar decisiones con respecto a Jesús. Entonces Pilato envió a Jesús a Herodes.

Pilato dudaba mucho en tomar una decisión y no quería tomar la decisión final, ya que la vida de un hombre estaba en juego. Con gusto refirió a Jesús a Herodes, con la esperanza de que Herodes manejara la situación.

Herodes estaba muy emocionado de ver a Jesús. Había oído hablar de Jesús y esperaba verlo hacer algunos milagros.

Debatir:

¿Cómo se había enterado Herodes de Jesús?

Jesús era famoso; las noticias de Jesús se habían extendido por todo el país.

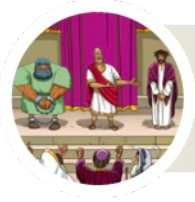
Herodes interrogó a Jesús. Lo interrogó con muchas preguntas, y Jesús no le respondió una palabra. Los principales sacerdotes y los escribas se pusieron de pie y acusaron airadamente a Jesús. Herodes y sus militares se burlaron de Jesús y lo trataron con desprecio.

Luego le pusieron un manto espléndido y lo enviaron de regreso a Pilato.

Debatir:

¿Por qué crees que le pusieron esta hermosa túnica?

¿Fue para burlarse de él y actuar como si fuera un rey?



¡Crucifíquenlo!

Después de ser llevado a Herodes, Jesús fue llevado de regreso a Pilato. Hasta ese momento, Pilato y Herodes habían sido enemigos; Pero este evento los unió y se hicieron amigos.

Pilato convocó a todos los principales sacerdotes y gobernantes. Le dijo a la gente: “Me trajiste a este hombre,

Lo he examinado y no he encontrado ninguna falta en las cosas por las que lo acusaste.” Pilato dijo: Ninguno de los dos ni Herodes ni yo encontramos nada de lo que ha hecho digno de muerte. Pilato les dijo que castigaría a Jesús y luego lo soltaría.

Era costumbre que el gobernador romano liberara a un prisionero al pueblo judío en la fiesta de la Pascua. El pueblo judío pudo elegir qué prisionero quería liberar. Había otro hombre en prisión en ese momento. Su nombre era Barrabás, y estaba en prisión por iniciar un levantamiento y asesinar a alguien durante la revuelta.

Pilato preguntó al pueblo: ¿A quién queréis que os suelte? ¿Barrabás? ¿O Jesús que se llama Cristo?

¿Quieres que te suelte al Rey de los judíos?

Dijo esto porque sabía que el jefe los sacerdotes lo habían liberado porque tenían envidia de Jesús. Pero los principales sacerdotes persuadieron a la gente para que pidiera la liberación de Barrabás en lugar de Jesús.

Pilato hizo azotar a Jesús. Los soldados le pusieron una corona de espinas en la cabeza, le pusieron un manto púrpura y se burlaron de él. Dijeron: «¡Salve, Rey de los judíos!» Y lo golpearon con las manos.

Fue coronado con una corona de espinas y adornado con una túnica real.

Lo que se pretendía como la burla de la gente se convirtió esencialmente en la ceremonia de coronación de Jesús. Su muerte y resurrección sellaron su posición como Señor y Rey.

Jesús salió con el manto y la corona de espinas, Pilato dijo: “¡He aquí al hombre!”

Toda la gente gritó: ¡Fuera con este hombre (Jesús); ¡Libera a Barrabás! Entonces Pilato todavía estaba dispuesto a liberar a Jesús.

De nuevo, la gente gritó: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”

Entonces Pilato dijo: Tómalo y crucifícalo, no encuentro en él ningún delito. Pero los judíos le respondieron:

“Tenemos una ley, y por nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios”.

Al oír esto, Pilato tuvo más miedo. ¿Ya tenía miedo antes de esto? Regresó a la sala del juicio.

Pilato le preguntó a Jesús: ¿Quién eres?

Pero Jesús no le respondió.

Entonces Pilato dijo: ¿No me hablarás? ¿No sabes que tengo el poder de crucificarte y el poder de liberarte?

Entonces Jesús respondió. Jesús dijo:

“No tendríais ningún poder contra Mí a menos que os lo hubieran dado desde arriba.

Por tanto, el que me entregó a vosotros tiene el mayor pecado”.

Después de esto, Pilato trató de soltarlo.



¡Crucifíqueno!

Los judíos le dijeron a Pilato que si soltaba a Jesús, no era amigo del César. Pilato puede haber estado preocupado por su posición en el gobierno. Le dijeron a Pilato que, dado que Jesús se hizo rey, estaba hablando contra el César.

Al oír esto, Pilato se sentó en el tribunal, en un lugar llamado Empedrado, en hebreo Gábata.

Cuando Pilato se sentó en este tribunal, su esposa le envió un mensaje. Ella le dijo que “tuviera nada que ver con ese hombre justo.”

Ella le dijo a Pilato que había sufrido muchas cosas en un sueño por su culpa.

Debatir:

¿Cómo se enteró la esposa de Pilato acerca de Jesús?

Era famoso, y todos en Jerusalén probablemente habían oído hablar de esto.

Esta habría sido la noticia principal del día. No tenían televisión ni radio como la que tenemos ahora, pero las noticias se habrían difundido y la gente se habría enterado de esto.

Fue un gran problema. Todos sabían quién era Jesús.

La esposa de Pilato decía que sabía que Jesús era inocente y le advertía a Pilato que no tuviera nada que ver con él.

Ella es la única persona que habla a favor y no en contra de Jesús durante este juicio.

Pilato sacó a Jesús y le dijo: «

¡He aquí a tu Rey!»

Pero el pueblo gritaba: ¡Fuera con él, fuera con él, crucifícalo!

Pilato preguntó al pueblo por tercera vez: ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho? No encontré ninguna razón para condenarlo a muerte; Lo castigaré y lo dejaré ir.

Pero la gente estaba enojada. La multitud era ruidosa y exigía que lo crucificaran (Lucas 23:22-23).

Pilato dijo: ¿Voy a crucificar a tu Rey? Los principales sacerdotes dijeron: No tenemos más rey que el César.

Pilato vio que no podía convencer a la gente, tomó agua y se lavó las manos frente a toda la gente.

Él dijo: “Soy inocente de la sangre de esta persona justa: nos vemos”.

Y el pueblo respondió: “Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos”.

Wow. No se dan cuenta de lo que están diciendo.

Pilato, queriendo agradar al pueblo, lo sentenció como ellos le pidieron, y les soltó a Barrabás (Marcos 15:15; Lucas 23:24- 25).

Los soldados se burlaron de él. Se inclinaron ante él y le dijeron: «¡Salve, Rey de los judíos!» Le escupieron. Tomaron una caña, o palo, y lo golpearon en la cabeza, empujando las espinas en su cabeza.

Luego le quitaron el manto de púrpura, le volvieron a poner sus propios vestidos y lo llevaron para crucificarlo.

Jesús en la historia



Jesús fue el cordero de la Pascua.

Él era el cordero sacrificado por nuestros pecados, el símbolo de todos los sacrificios en la ley. Él fue el cumplimiento de todas las profecías del Antiguo Testamento; Cumplió perfectamente todos los mandamientos de la ley y fue sacrificado a pesar de su inocencia.

El intercambio del culpable, Barrabás, por el inocente Jesús, era simbólico de lo que Jesús iba a hacer en la cruz.

Él sacrificó su vida por todos, porque todos han pecado, convirtiéndose en pecado por nosotros (Romanos 3:23).

Eran nuestras debilidades las que cargaba y nuestras penas las que lo agobiaban. Recibimos el perdón y la gracia como Jesús fue herido por transgresiones (rebeliones) y aplastado por nuestros pecados.

Lo golpearon para que pudiéramos estar sanos y tener paz, y lo azotaron para que recibiéramos sanidad (Isaías 53:4-7).

Estaba oprimido y afligido: lo golpeaban y lo torturaban. Fue llevado como un cordero al matadero, y no se defendió, ni dijo una palabra cuando se presentaron las acusaciones contra él (Isaías 53:7, Isaías 50:6).

Esta es la culminación de todo el Antiguo Testamento.

Esto fue profetizado en el jardín, cuando Dios le dijo a Adán que la simiente de la mujer golpearía la cabeza de la serpiente, y la serpiente le golpearía el talón. Este es Jesús.

Satanás cree que ha ganado, pero Satanás no entendió que esta muerte era solo el comienzo. A través de su muerte y resurrección, Jesús pudo compartir su Espíritu con todos sus creyentes para que pudieran lograr todo lo que él hizo y más (Juan 14:12).

Las espinas que la tierra produjo como resultado de la caída del hombre (Génesis 3:18) ahora se colocan sobre Jesús como una corona de espinas para redimir a aquellos que ponen su confianza en él.

Esta corona de espinas se convierte en su corona de coronación.

Jesús vino a darnos vida abundante y sus sufrimientos proporcionaron libertad a sus seguidores. (Juan 10:10).









Rey de los judíos

Mateo 27:32-66

Marcos 15:22-47

Lucas 23:26-56

Juan 19:17-42

Juicio y crucifixión

Antes de la lección, estudie la historia en los cuatro evangelios y combine la información para contarla, eligiendo un evangelio del cual enseñar.

La historia completa del juicio y la crucifixión de Cristo se narra en varias lecciones..Esta lección se centrará únicamente en la crucifixión de Jesús después de su juicio y sentencia ante Poncio Pilato.

Ofrezca un breve resumen de los acontecimientos recientes.

Entrada triunfal: Apenas unos días antes, Jesús entró en Jerusalén con una entrada triunfal, recibida por multitudes que lo vitoreaban (Mateo 21:1-11; Marcos 11:1-11; Lucas 19:29-44; Juan 12:12-19).

La Última Cena: Jesús compartió su última cena con sus discípulos en un aposento alto (Marcos 14:15; Lucas 22:12).

Compartió una comida con ellos que ahora llamamos comunión.

Jesús lava los pies de los discípulos y cuenta su traición (Juan 13:1-10).

Monte de los Olivos: Salieron del aposento alto y entraron en el monte de los Olivos (Mateo 26:30; Marcos 14:26), luego al Huerto de Getsemaní donde Jesús es arrestado.

Juicio: Jesús es llevado al palacio del sumo sacerdote donde lo juzgan y lo encuentran culpable de muerte. Luego es enviado al gobernador romano para ser sentenciado.

Sentencia: Jesús es enviado a Poncio Pilato para ser sentenciado a muerte. Pilato lo envía a Herodes, Herodes lo envía de regreso a Pilato y, finalmente, Pilato cede a las demandas de la gente y entrega a Jesús para que sea crucificado.

Jesús ha sido azotado, golpeado y sentenciado a muerte. Es enviado para ser crucificado.

Esta crucifixión tiene lugar durante el día antes de que comience la Pascua al atardecer. Existe cierto debate entre los eruditos sobre qué día de la semana fue crucificado Cristo. Históricamente, la iglesia ha aceptado ampliamente que Cristo fue crucificado un viernes. Es indiscutible de las Escrituras que resucitó el primer día de la semana, que habría sido el domingo. Los judíos observan el sábado el sábado, el séptimo día de la semana, haciendo del domingo el primer día de la semana.

La muerte del viernes ha sido cuestionada debido a la afirmación que hizo Jesús de que estaría en el corazón de la tierra durante tres días y tres noches (Mateo 12:40). Una muerte el viernes solo serían dos noches en la tumba, y se ha discutido que la fecha más probable de crucifixión sea el jueves.

Una lectura de Juan 19:31 dice que este sábado en particular era un día de gran solemnidad.



Rey de los judíos

En la cultura judía, había dos tipos de sábados.

El sábado semanal comenzaba el viernes a la puesta del sol, y continuó hasta el sábado al atardecer. Pero hay un segundo tipo de sábado: el sábado festivo. El sábado de Pascua cae en un día particular del año (15 de Nisán del calendario judío) en lugar de un día particular de la semana. Cualquier día de la semana en el que caiga se trata como el sábado, y se llama gran sábado. Se cree que este año en particular el gran sábado cayó en viernes, y tendría más sentido con el resto de la información que se nos da (Lucas 23:54). El gran sábado habría sido jueves por la noche/viernes, y el sábado semanal habría seguido inmediatamente después el viernes por la noche/sábado. "Esto significa que Jesús murió el jueves por la tarde, permaneció en la tumba la noche del jueves, la noche del viernes y la noche del sábado, y resucitó el domingo temprano, antes del amanecer."

Esta información es para el profesor, para ser compartida con los estudiantes a su discreción. Sin embargo, es importante transmitir a los estudiantes que Jesús fue crucificado en la Pascua, ya que él es el cumplimiento bíblico del cordero sacrificial.

Debatir:

La Pascua era una fiesta celebrada todos los años por los judíos como un recordatorio de la liberación de Dios de los judíos de Egipto.

La última de las diez plagas fue la muerte del primogénito. A los judíos se les dijo que mataran un cordero y limpiaran la sangre en los postes de las puertas de su casa. Cuando el ángel de la muerte veía las casas con la "sangre del cordero", "pasaba por alto" esas casas.

Después de que Jesús dejó la corte de Pilato, ya había sufrido mucho. Había sido azotado, golpeado y completamente humillado. Una gran multitud sigue a Jesús, y muchas mujeres que lo siguen lloran y se lamentan. Jesús les dice que no lloren por él y profetiza la caída de Jerusalén (que siguió en el año 70 d.C.).

Los romanos ordenaron a un hombre que pasaba, Simón de Cirene, y lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Se presume que Simón estaba en Jerusalén para la Pascua. Es el padre de Alejandro y Rufo (Marcos 15:21).

Cirene estaba en la actual Libia, en el norte de África. Los eruditos creen que tal vez Simón era de piel oscura, y esto lo habría convertido en un extranjero obvio, lo que podría ser la razón por la que fue elegido para llevar la cruz de Cristo. A menudo se piensa que Jesús estaba luchando por llevar la cruz, y que habrían sido los soldados romanos quienes obligaron a Simón a llevar la cruz.

Otra cosa interesante a tener en cuenta es que los detalles de Rufus y Alexander. Se cree que Marcos menciona estos nombres específicamente porque las personas a las que estaba escribiendo cuando escribió el evangelio de Marcos habrían conocido personalmente a Rufo y Alejandro. El nombre Rufus se menciona solo en otro lugar de la Biblia cuando el apóstol Pablo menciona a Rufus en Romanos 16:13. Los eruditos asumen que este es el mismo Rufo que era hijo de Simón el Cirene. Sería lógico pensar que tal vez llevar esta cruz tuvo tal impacto en Simón que su familia se convirtió al Cristianismo después de la resurrección de Cristo.

Llevaron a Jesús al Gólgota, que significa el lugar de la calavera. Todo en la Palabra de Dios tiene significado, no siempre está claro exactamente cuál es ese significado y muchas personas han tratado de interpretarlo con diferentes teorías.





Rey de los judíos

Esta lección presenta algunas opciones posibles en cuanto al significado de este nombre, pero ninguna de ellas ha sido probada.

A lo largo de los siglos, se ha debatido por qué esta área se llamaba el lugar del cráneo. Se dice que para ver esta área desde la distancia, se pueden ver tumbas en el área en forma de calavera. También hay teorías de que este es el lugar donde Adán fue enterrado. Esto significaría que el Adán original fue enterrado aquí, y el nuevo Adán, o segundo Adán, también llamado el “último Adán”, Jesús (1 Corintios 15:45) fue crucificado sobre su tumba. El cráneo de Adán yacería al pie de la cruz, lo que podría ser representativo del nuevo “árbol de la vida”. También podría ser simbólico que la sangre de Cristo entró en la tierra para redimirla de la maldición y también para redimir el pecado original de Adán. Sin embargo, algunos eruditos sugieren que la naturaleza cataclísmica del diluvio de Génesis puede haber hecho imposible identificar la ubicación de la tumba de Adán.

Otra opción posible es que la gente crea que aquí es donde David mostró la cabeza de Goliat (1 Samuel 17:54). David le cortó la cabeza a Goliat después de que lo mató, y llevó su cabeza a Jerusalén. Probablemente se habría exhibido en la colina más alta fuera de Jerusalén, que sería Gólgota. Se ha dicho que la armadura de Goliat, la cota de malla de bronce, es parecida a una serpiente, comparándolo así con la serpiente en el jardín del Edén. Si su cabeza se exhibiera aquí, también se cree que su cráneo también habría sido enterrado aquí.

Esto simbolizaría los pies de Jesús, su talón, aplastando la cabeza de la serpiente. (Génesis 3:15)

Le ofrecieron a Jesús vinagre para que bebiera con hiel, y él lo probó, no lo bebió (Mateo 27:34). El evangelio de Marcos dice que le ofrecieron vino mezclado con mirra y él se negó (Marcos 15:23.) Algunos estudiosos creen que posiblemente este brebaje era algún tipo de medicamento que se le ofrecía para ayudar a aliviar el dolor, otros creen que se lo ofrecieron como una burla. Jesús dijo en la última cena que no bebería vino hasta el día en que lo bebiera nuevo en el reino de Dios (Marcos 14:25). Lo llevaron a un lugar llamado Calvario, y allí crucificaron a Jesús.

Debatir:

La Biblia no cuenta el proceso exacto, pero lo sabemos por la historia.

Sus manos y pies fueron clavados en la cruz, y fue colocado en posición vertical sobre la cruz en la cima de la colina más alta del centro para que todos lo vieran.

Había otros dos criminales a cada lado de Jesús. Jesús es retratado como el peor de los tres, ya que se le pone al frente y al centro de sus “crímenes”. A los otros criminales se les llamaba ladrones; la misma palabra se usa para Barrabás, que fue liberado y llamado ladrón. Se cree que es muy posible que estos otros hombres en las cruces junto a Jesús también fueran rebeldes, o revolucionarios como Barrabás.

Le quitaron la ropa,

lo desnudaron y los soldados echaron suertes sobre su ropa.





Rey de los judíos

Debatir:

¿Cómo es echar suertes? Deben haber tenido algún tipo de dados o forma de apostar por su ropa.

Mucha gente vio la crucifixión de Cristo. Jesús era muy conocido en ese día, y la gente tenía curiosidad y venía a verlo en la cruz. Muchos pasaron y dijeron: “Ibas a destruir el templo y reconstruirlo en tres días, sálvate a ti mismo y bajaría de la cruz”. Si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz. Los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas dijeron:

“Salvó a otros; no puede salvarse a sí mismo. Si él es el Rey de Israel, que baje ahora de la cruz, y le creeremos. Confió en Dios, que Dios lo libre; dijo que era el Hijo de Dios”.

Entonces uno de los ladrones en la cruz dijo: “Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros”. Pero el otro ladrón dijo: “¿No temes a Dios, ya que estás sufriendo la misma condenación? Estamos recibiendo la recompensa de nuestras acciones, pero este hombre no ha hecho nada malo”. Entonces se volvieron hacia Jesús y le dijeron: “Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. Y Jesús respondió: “Hoy estarás conmigo en el paraíso.”

Jesús miró todo esto desde la cruz y dijo:

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen,” (Lucas 23:34).

Había un letrero escrito sobre la cabeza de Jesús que decía:

“Jesús de Nazaret, el Rey de los judíos,”(Mateo 27:37; Marcos 15:26; Lucas 23:38; Juan 19:19). La señal estaba escrita en tres idiomas, hebreo, griego y latín, y muchos de los judíos la leyeron.

Los sumos sacerdotes fueron a Pilato para decirle que lo cambiara. Le dijeron que no escribiera “El Rey de los Judíos”, pero escribe que dijo que era el Rey de los judíos.

Pero Pilato dijo: Lo que he escrito, lo he escrito (Juan 19:20-22).

Lo que Pilato escribió fue la verdad, y esta fue otra forma en que Dios confirmó a los judíos que este era su Mesías. La tierra se oscureció. Era la hora sexta, que era mediodía. Estuvo oscuro desde el mediodía hasta las 3:00 de la tarde. ¿Cómo sería esto?

El discípulo Juan (el discípulo a quien Jesús amaba) estaba de pie junto a la cruz con María, la madre de Jesús, María, la tía de Jesús y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y a Juan, dijo: «¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!» Y a Juan le dijo: “¡Ahí tienes a tu madre!” Después de esto, Juan acogió a María en su casa como su madre.

A la hora novena (3:00 de la tarde), Jesús gritó en voz alta. Él dijo: “Elí, Elí, ¿lama sabath’tha-ni? La gente a su alrededor no entendía lo que estaba diciendo. Pensaron que estaba llamando a Elías. Pero lo que realmente dijo fue:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”





Rey de los judíos

Jesús se hizo pecado por nosotros (2 Corintios 5:21). Pero el pecado nos separa de Dios (Isaías 59:2). Entonces, cuando Jesús se convirtió en nuestro pecado, Dios tuvo que darle la espalda a Jesús; tuvo que abandonar a su propio Hijo. Esto fue probablemente lo más difícil por lo que pasó Jesús. Debido a que pasó por esto por nosotros, Dios abandonó a Jesús para que nunca nos separáramos de Dios (Deuteronomio 31:6; Hebreos 13:5). Y sabemos que Jesús siempre está con nosotros (Mateo 28:20).

Jesús sabía ahora que todo se había cumplido. Para cumplir las Escrituras, dijo: “Tengo sed”, y mojaron una esponja en vinagre, la pusieron en un palo largo y se la ofrecieron a Jesús para que la bebiera.

Debatir:

Hable sobre cómo habría sido esto.

Después de que Jesús recibió el vinagre, dijo: “Consumado es”.

¿Qué se terminó? Esta es la culminación de todas las escrituras hasta este punto. Jesús es Dios en la carne como humano que viene a redimir a toda la humanidad. La relación entre Dios y el hombre está ahora restaurada.

En esto, la ley se ha cumplido. Todo lo que se había tenido en contra del hombre durante siglos ahora se ha acabado. Ya no estamos bajo la ley, y ya no tenemos un conjunto de reglas que tenemos que cumplir para agradar a Dios. La ley fue clavada en la cruz. (Colosenses 2:14) Jesús es el fin de la ley para justicia para todo aquel que cree (Romanos 10:4). Ahora no tenemos que adherirnos a todas las 613 leyes del pacto mosaico, solo tenemos que creer en Jesús y recibir su justicia. (Romanos 3:22; 5:17.)

Y luego Jesús dijo: “Padre en tus manos, encomiendo mi espíritu”.

El pecado resulta en la muerte. (Romanos 6:23) Jesús no tenía pecado en él, pero asumió nuestro pecado. Él mismo no tenía pecado, y no había nada que pudiera hacerlo morir. Tuvo que morir voluntariamente y renunciar voluntariamente a su vida. Si no lo hubiera hecho voluntariamente, nuestros pecados no habrían sido expiados. Él aceptó nuestros pecados por elección, y una vez que entregó el espíritu, nuestros pecados murieron con él, y a los ojos de Dios, fuimos crucificados con Cristo. (Gálatas 2:20)

Abandonó el fantasma; eligió morir. Varias cosas sucedieron cuando Jesús hizo esto.

1. El velo del templo se rasgó en dos, pero se rasgó de arriba abajo..

La parte principal del templo representaba la tierra, y el lugar santísimo interior representaba los cielos. Este velo era una división simbólica entre el cielo y la tierra (Hebreos 9:1-9).

Debatir:

El velo del templo era enorme. Era una gran cortina que separaba el Lugar Santísimo de el lugar santo en el templo. Estaba desgarrado de arriba abajo; esto habría sido imposible de hacer por un hombre.





Rey de los judíos

Este velo se extendía de pared a pared y del techo al piso, y tenía entre 60 y 90 pies (18 a 27 metros) de altura. No habría sido humanamente posible rasgar este velo, especialmente en la forma en que se rasgó. Los hombres podrían haberlo rasgado de abajo hacia arriba, pero nunca de arriba hacia abajo. Esto solo habría sido un acto de Dios, y el momento exacto fue el momento en que Jesús entregó el espíritu. Los sacerdotes y los líderes del templo habrían tenido que haber visto el simbolismo y la imposibilidad de esta tarea, pero parece que sus corazones endurecidos no les permitieron ver la verdad.

Solo al sumo sacerdote se le permitía ir más allá de este velo una vez al año (Éxodo 30:10; Hebreos 9:7). Pasaron por un proceso de purificación antes de que se les permitiera entrar, y la historia nos dice que fueron atados con una cuerda en caso de que murieran en el lugar santísimo. Las otras personas podrían entonces arrastrar sus cuerpos si murieran por impureza. El proceso de purificación del sacerdote significaba que Cristo, como un sacrificio sin pecado, entraría en la presencia de Dios y haría expiación por nosotros. Este velo significaba que el hombre estaba separado de Dios por el pecado (Isaías 59:2). Este velo se rasgó en el mismo momento en que Cristo murió, lo que indica que ahora ya no hay separación entre Dios y el hombre. El velo significa el cuerpo o la carne de Jesús (Hebreos 10:20) y su muerte abrió un nuevo camino para que lleguemos a Dios a través de nuestra creencia en Jesucristo.

Otros han pensado que tal vez esto no solo les da a los creyentes acceso al Padre, sino que también liberó al Padre para llenar la tierra (Salmo 72:19; Isaías 6:3). Dios habitaba el arca del Pacto y el Lugar Santísimo. Antes de que Cristo viniera, el Espíritu de Dios no podía habitar la tierra, solo ciertos creyentes (Salmo 51:11). Una vez que Cristo murió y el velo se rasgó, esto permitió que Dios habitara libremente la tierra y que el hombre se acercara con valentía al trono de la gracia (Hebreos 4:16).

2. Hubo un terremoto.

¡La tierra tembló y las rocas se rompieron!

El centurión al pie de la cruz vio el terremoto y las cosas que se habían hecho, y dijo: Ciertamente este era un hombre just. (Lucas 23:47). “Verdaderamente este era el Hijo de Dios,” (Mateo 27:54).

3. Las tumbas se abrieron

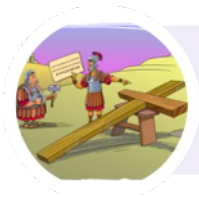
y los cuerpos de los santos (o personas piadosas) se levantaron, y después de la resurrección de Jesús, entraron en Jerusalén y se aparecieron a muchas personas (Mateo 27:52).

Los judíos no querían que los cuerpos permanecieran en la cruz mientras se acercaba el sábado. Así que le pidieron a Pilato que les rompiera las piernas (para que murieran más rápido) y que se llevaran los cuerpos.

Los soldados vinieron y rompieron el cuerpo del primer ladrón y del otro. Pero cuando llegaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas. Uno de los soldados le atravesó el costado con la espada, y salió sangre y agua.

Esto fue para cumplir otra escritura de que no se rompería ni un hueso (Salmo 34:20; Números 9:12).

Y también se cumplió otra escritura, que mirarán a aquel a quien traspasaron (Zacarías 12:10).



Rey de los judíos

Al anochecer, un hombre rico llamado José de Arimatea, que también era discípulo de Jesús, fue a Pilato y le rogó por el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que Jesús ya estuviera muerto. Cuando el centurión confirmó esto, le dieron el cuerpo a José. José tenía un sepulcro nuevo, que había excavado en la roca. José compró lino fino, y Nicodemo vino con mirra y especias aromáticas, y envolvieron el cuerpo en el lino con las especias.

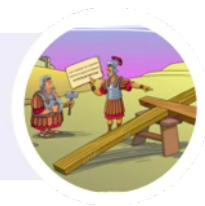
Luego colocaron el cuerpo de Jesús en el sepulcro nuevo, donde nunca se había puesto a nadie, y un gran la piedra rodó sobre la puerta de la tumba. Algunas de las mujeres, entre ellas María Magdalena y la otra María, vieron dónde lo ponían.

Al día siguiente, los principales sacerdotes y los fariseos fueron a ver a Pilato. Le dijeron que Jesús había dicho que resucitaría al tercer día. Les preocupaba que los discípulos pudieran venir y robar su cuerpo y decirle a la gente que resucitó de entre los muertos. Dijeron que esto sería peor que antes, y solicitaron que se pusieran guardias en la tumba.

Pilato dio su aprobación; los judíos sellaron la piedra y se pusieron guardias para vigilar la tumba.



Jesús en la historia



Jesús fue el Cordero de la Pascua.

Él era el cordero que era sacrificado por nuestros pecados, simbolizando todos los sacrificios de la ley. Él era el cumplimiento de la ley.

Muchas de las cosas que están sucediendo en esta historia son un cumplimiento directo de la profecía del Antiguo Testamento con respecto al Mesías.

Jesús fue crucificado entre dos ladrones o revolucionarios.

Esto se cumplió en Isaías 53:12 que dice que Jesús fue contado entre los transgresores; Algunas traducciones dicen inicuos o malhechores (Marcos 15:28).

Los soldados apostaron por la ropa de Jesús,

cumpliendo una profecía en el Salmo 22:17-18. Puedo decir todos mis huesos: me miran y me miran fijamente. Se repartieron mis vestidos, y sobre mi vestido echaron suertes". Podían ver sus huesos porque estaba desnudo, y había una gran multitud mirando a Jesús.

A Jesús se le ofreció el vinagre mezclado con hiel,

esto cumplió la profecía del Salmo 69:21; "También me dieron hiel por mi comida; y en mi sed me dieron a beber vinagre". La hiel también se traduce como hierba amarga o veneno. Se ha especulado sobre una conexión con Números 5:11-31; Pero los paralelismos no se comprenden completamente.

Estaba la profecía de que no había huesos rotos y un costado perforado.

Su entierro por un hombre rico, José de Arimatea, también fue profetizado en Isaías 53:9.

Su crucifixión con los ladrones o criminales fue profetizada en Isaías 53:12: "... fue contado con los transgresores".

Le pidió al Señor que los perdonara (Lucas 23:34); "... intercedió por los transgresores," (Isaías 53:12).

El pueblo meneaba la cabeza (Mateo 27:39-40) diciendo que si él era el Hijo de Dios, desciende; cumple el Salmo 109:25.

Cuando Jesús preguntó por qué Dios lo había abandonado (Mateo 27:46; Marcos 15:34), cumplió el Salmo 22:1.

Jesús dijo: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu", es un cumplimiento del Salmo 31:5.

Puedes terminar la lección con un tono solemne. Y puedes optar por continuarla con la resurrección.







Una tumba vacía

Mateo 28
Marcos 16
Lucas 24
Juan 20:1-23

Resurrección

Cuente la historia del libro de Juan, pero traiga información de los otros evangelios.

Nota: La historia de la muerte y resurrección de Jesús es extensa y cubre mucha información. Los eventos de Jesús encontrándose con los hombres en el camino a Emaús, y su aparición a Tomás se tratarán en otra lección.

La historia de la resurrección puede ser difícil de conciliar con todos los relatos evangélicos. La Palabra de Dios es infalible y los Evangelios no son incoherentes. Tras investigar y revisar múltiples comentarios, esta es una posible conclusión.

Según el Evangelio de Juan, parece que María Magdalena llegó sola a la tumba. Sin embargo, Mateo y Marcos mencionan que María Magdalena estaba con las otras mujeres en la tumba. Una posible explicación podría ser que las mujeres planeaban encontrarse en la tumba, y María Magdalena llegó primero. Pudo haber corrido a contarles a los apóstoles lo sucedido, y mientras ella no estaba, llegaron las otras mujeres. Habrían entrado en la tumba vacía mientras María Magdalena iba de camino a contarles a los discípulos. Entonces, pudieron haber sido las otras mujeres quienes vieron a los dos ángeles que parecen estar fuera de la tumba, como Lucas registra en Lucas 24:4-7. Cuando estas otras mujeres salen de la tumba para regresar con las demás, María Magdalena regresa a la tumba, ahora con Pedro y Juan (Juan 20:3-10). Tras la partida de Pedro y Juan, María Magdalena se queda y ve a los dos ángeles dentro del sepulcro, siendo ella la primera a quien se le aparece Jesús resucitado (Marcos 16:9; Juan 20:11-18). Más tarde, cuando las otras mujeres regresan a contarles a los apóstoles, Jesús también se les aparece (Mateo 28:9-10). Dado que estos acontecimientos están tan estrechamente relacionados y ocurren tan rápidamente, sería lógico que Mateo, Marcos y Lucas incluyeran a María Magdalena entre las mujeres que estaban en el sepulcro. El relato de Juan simplemente añade más detalles y no se contradice.

Esta historia sigue la muerte y crucifixión de Jesús. Ahora es domingo, el primer día de la semana. El sábado ha terminado y la gente puede moverse libremente. María Magdalena llega a la tumba cuando aún está oscuro. (Juan 20:1) y ve que la piedra ha sido removida de la tumba. Si vamos con la conclusión del comentario, parece que María vio que la piedra había desaparecido, y corrió a decirles a Pedro y Juan que la tumba estaba vacía, y que no sabía dónde habían puesto el cuerpo de Jesús.

Las mujeres venían a la tumba trayendo especias dulces para poner en el cuerpo de Jesús, y llegaron allí cuando salía el sol. (Marcos 16:2.) María Magdalena y la “otra María” se mencionan por su nombre, pero Lucas 24:10 también menciona a Juana y “otras mujeres”, por lo que no sabemos con certeza cuántas. Lucas nos dice que en el camino estaban discutiendo cómo iban a quitar la piedra.

Pero cuando llegaron allí, vieron que la enorme piedra había sido removida.

Mateo nos dice que hubo un gran terremoto, y parece que esto sucedió antes de que llegara alguien.

Debatir:

¿Crees que la gente sintió esto? Seguramente deben haberlo hecho.

¿Crees que la gente se preguntaba qué estaba pasando?

El ángel del Señor descendió del cielo, quitó la piedra y se sentó

sobre la piedra. Su rostro era como un rayo y su ropa era blanca como la nieve. El relato de Lucas dice que había dos ángeles y que sus ropas brillaban.

Debatir:

Los principales sacerdotes habían pedido a los romanos que pusieran guardias alrededor de la tumba (Mateo 27:62-66). Le dijeron a Pilato, el líder romano, que Jesús había dicho que resucitaría después de tres días. Les preocupaba que los discípulos robaran el cuerpo y les dijeran a todos que Jesús había resucitado. Para ellos esto sería peor que cuando él estaba vivo.



Una tumba vacía

Debatir:

Hubo un terremoto, y un ángel con una cara como un rayo (¡eso podría dar miedo!) y ropa BLANCA muy brillante viene y se sienta en la enorme piedra después de rodarla.

Mateo 28:4 dice que los guardias estaban tan asustados que temblaron y cayeron como muertos. (Más tarde fueron a darle mensajes al sacerdote, por lo que podemos suponer que se desmayaron).

El ángel les dijo a las mujeres (Mateo 28:5-7) que Jesús había resucitado y les dijo que vinieran a ver. Entraron en la tumba (Marcos 16:5-6) y tuvieron miedo cuando vieron a un joven vestido con largas ropas blancas.

Les dijo que no tuvieran miedo, que miraran dónde habían puesto a Jesús y que fueran a decirles a los discípulos y a Pedro que lo verían en Galilea.

Es interesante que Pedro es el único nombre que el ángel menciona específicamente. Pedro le cortó impulsivamente la oreja al siervo del sumo sacerdote en defensa de Jesús, pero poco tiempo después lo negó tres veces, tal como Jesús lo había predicho. Pedro estaba muy avergonzado, y posiblemente el ángel mencionó específicamente a Pedro para tranquilizarlo después de esta negación.

Lucas menciona a dos ángeles; parece como si aparecieran de repente mientras las mujeres estaban allí. Las mujeres vieron a los ángeles, tuvieron miedo y se postraron en tierra.

Los ángeles preguntaron: “¿Por qué buscas entre los muertos al que vive?” Los ángeles les dijeron a las mujeres que Jesús no estaba allí, pero les recordaron cómo les había dicho que sería crucificado y resucitaría al tercer día. Las mujeres regresaron para decírselo a los discípulos. Tuvinieron miedo, y no se lo dijeron a nadie, sino que corrieron directamente a decírselo a los discípulos.

Debatir:

¿Por qué tenían miedo?

Esto fue increíble. Estaban asombrados y en estado de shock; vieron un ángel que les dijo que Jesús estaba vivo. Pero también tenían miedo por culpa de las autoridades. Si hubieran tenido televisión, la crucifixión de Jesús habría sido noticia de primera plana. Los discípulos y seguidores de Jesús tenían miedo porque pensaban que también podrían ser arrestados, por lo que Pedro negó a Jesús. Después de la crucifixión, los discípulos no sabían si las autoridades también los perseguirían. Si la gente se enteraba de que el cuerpo había desaparecido, tenían miedo de cuáles podrían ser las consecuencias para los seguidores de Jesús.

Cuando las mujeres se lo dijeron a los discípulos, no les creyeron. Pero dos discípulos querían ver i era cierto. Pedro y Juan se levantaron y corrieron al sepulcro. Juan se refiere a sí mismo en su evangelio como “el otro discípulo” o “el discípulo a quien Jesús amaba”. Juan le dice al lector que Juan corrió más rápido que Pedro, y que fue el primero en llegar a la tumba. María Magdalena debe haberlos seguido de regreso a la tumba.



Una tumba vacía

John se inclinó y miró dentro de la tumba. Vio las sábanas, pero no entró. Cuando Pedro llegó allí, entró en el sepulcro.

Vio la ropa de lino, y la tela que estaba envuelta alrededor de su cabeza estaba envuelta por separado por sí sola. Entonces Juan entró en el sepulcro y, al verlo, creyó.

Hay algo en esto.

Por alguna razón, ver estas telas de lino tiradas allí hizo que John creyera.

Se han escrito diferentes comentarios sobre esto. El día de la crucifixión, José de Arimatea y Nicodemo llevaron a Jesús al sepulcro. Nicodemo trajo una mezcla de especias y ungüentos de 100 libras, y envolvieron el cuerpo de Jesús en las sábanas. Estas habrían sido tiras de tela utilizadas para envolver el cadáver, de la misma manera que Lázaro fue envuelto cuando Jesús le dijo a la gente que lo desenvolviera. José y Nicodemo habrían puesto las especias y los ungüentos en el lino. Algunos comentarios creen que las especias y el ungüento se habrían endurecido cuando se secaron, dejando una cáscara dura. Cuando miraron dentro y vieron las telas, tiradas allí, se habrían endurecido e intacto en forma de cuerpo. Si alguien hubiera robado el cuerpo y se hubiera llevado las telas, tendrían que haber sido desenvueltas o cortadas. Pero si el lino todavía tenía la forma de un cuerpo, eso podría explicar por qué Juan vio y creyó. Habría visto lo que parecía ser una momia vacía. La envoltura para la cabeza habría estado separada del cuerpo, y no está claro si era una cáscara endurecida o simplemente envuelta por separado.

Después de ver el lienzo y creer, Pedro y Juan se fueron, pero María Magdalena se quedó atrás (Juan 20:11). María lloraba y miró dentro de la tumba.

Cuando miró hacia adentro, había dos ángeles vestidos de blanco sentados allí: uno a la cabeza y el otro a los pies de donde había estado Jesús. Le preguntaron por qué lloraba, y ella les dijo que era porque alguien se llevó a Jesús, y no sabía dónde habían puesto su cuerpo.

Después de que María dijo esto, se dio la vuelta y vio a Jesús parado allí, pero no lo reconoció. Le preguntó por qué lloraba y a quién buscaba. Ella pensó que Jesús era el jardinero, y le dijo que si lo habían llevado a algún lugar, que le dijera dónde estaba, y ella lo tomaría y se lo llevaría.

Entonces Jesús dijo: “María”.

Cuando la llamó por su nombre, ella lo reconoció. Se dio la vuelta y dijo: “Rabboni”, que significa Maestro.

Entonces Jesús le dice que no lo toque, porque aún no ha ascendido al Padre. Esto es interesante; se le apareció a María antes de ir al Padre. Le dijo que fuera a los discípulos y le dijera que ascendería al Padre, y a vuestro Padre, y a mi Dios, y a vuestro Dios.

Marcos 16:9 nos dice que María Magdalena fue la primera persona a la que Jesús se le apareció después de resucitar. Después de esto, María Magdalena regresó y les dijo a los discípulos que había visto a Jesús y lo que él le dijo. Pero Marcos 16:11 nos dice que no le creyeron.

Poco después, Jesús se apareció a algunas de las otras mujeres cuando regresaban para decírselo a los discípulos. No está completamente claro si había ascendido al Padre antes de esto, pero las otras mujeres lo sostenían por los pies y lo adoraban (Mateo 28:9).

Mientras tanto, los guardias que habían visto al ángel y el terremoto regresaron para contarles a los principales sacerdotes lo que sucedió.



Una tumba vacía

Debatir:

¿Qué harías si fueras guardia?

Los sacerdotes y ancianos celebraron una reunión y luego dieron grandes cantidades de dinero para pagar a los soldados. Les dijeron a los soldados que les dijeran a todos que los discípulos de Jesús habían venido y robado el cuerpo mientras los guardias dormían. Y luego les dijeron a los guardias que si el gobernador romano se enteraba, lo calmarían y mantendrían a los guardias fuera de problemas. Los guardias tomaron el dinero e hicieron lo que se les dijo y los judíos creyeron la historia (Mateo 28:11-15).

Debatir:

Los principales sacerdotes sabían lo que realmente había sucedido y aún no creían en Jesús.

Jesús se apareció algunas otras veces a sus discípulos, y parece que fue ese día. Parecía ver a personas que caminaban y hablaban sobre los eventos de la semana. No lo reconocieron hasta que estuvieron con él la mayor parte del día y comieron pan con él.

Después de eso, se apareció a los once discípulos mientras comían. (Marcos 16:14.) Pero Jesús los reprendió por su incredulidad y dureza de corazón porque no creyeron a las personas que les decían que estaba vivo.

Debatir:

Según Jesús, sus propios discípulos tenían corazones endurecidos. Habían estado con él todo el tiempo y, sin embargo, todavía tenían corazones endurecidos que se manifestaban en incredulidad.

Se apareció a los discípulos la misma noche en que resucitó (este podría haber sido el mismo caso registrado en Marcos 16:14, pero se registra en Juan 20:19). Esta vez Juan especifica que las puertas estaban cerradas. Los discípulos estaban todos juntos y se escondían porque tenían miedo de los judíos.

Debatir:

¿De qué tenían miedo?

Jesús se acercó y se paró en la habitación con ellos. No abrieron la puerta, simplemente apareció. Jesús puede hacer cosas en su cuerpo resucitado que antes no podía hacer. Aparece y dice:

“La paz sea con ustedes.”

Luego mostró a los discípulos sus manos y su costado.

Envío a sus discípulos como el Padre lo envió a él. Sopló sobre ellos y les dijo que recibieran el Espíritu Santo.

Jesús en la historia



Jesús tuvo que morir para salvarnos de nuestros pecados. Debido al pecado de Adán, todo hombre nace en pecado.

Pero en Cristo, todos los que creen son vivificados. Jesús tenía que ser resucitado de entre los muertos.

Si él muriera y no resucitara, todavía estaríamos en nuestros pecados, y “muy miserables”. Si Jesús se habrían quedado en la tumba, entonces nuestra fe sería en vano y seguiríamos siendo responsables de nuestros pecados. Pero a través de su gracia y resurrección, aquellos que creen en Él son salvos por fe.

Había muchas cosas en el Antiguo Testamento que tienen contrapartes en el Nuevo Testamento.

El pecado comenzó en un jardín, y Jesús tuvo que ser arrestado en un jardín después de someterse a la voluntad del Padre. Después de la resurrección, María Magdalena confunde a Jesús con el jardinero.

Debido a que Jesús triunfó sobre la muerte, nos trajo la victoria y permitió a los creyentes caminar en una nueva vida.

Nuestro viejo hombre pecador es crucificado con Cristo, y ya no somos esclavos del pecado, sino libres del pecado (Romanos 6:3-7).





Incapaz de hablar

Lucas 1:5-25; 39-80

Nacimiento de Jesús

La historia comienza cuando se nos presenta al sacerdote Zacarías. Él y su esposa, Elisabeth, provenían de un linaje de sacerdotes. Se nos dice que ambos eran justos ante Dios, que obedecían los mandamientos y las leyes.

Zacarías y Elisabeth eran mayores. Elisabeth no había podido tener hijos, y ahora era demasiado mayor para tener un bebé.

Zacarías estaba en el templo cumpliendo con sus deberes de sacerdote; había sido elegido por sorteo para quemar incienso cuando fuera su turno.

Debatir:

¿Sabes lo que significa ser elegido por sorteo?

Una forma de elegir lotes es cuando se colocan trozos de papel u objetos pequeños en un recipiente. Cada persona toma una hoja de papel o un objeto. Uno de los objetos o papeles es diferente a los demás, y la persona que elige el que es diferente es elegido para un propósito específico.

Mientras Zacarías estaba en el templo, un gran número de personas estaban fuera del templo orando.

Dentro del templo, un ángel del Señor apareció el Zacarías; El ángel estaba de pie al lado derecho del altar del incienso.

Zacarías estaba en el Lugar Santo. Este era un lugar especial dentro del templo, pero no la parte más interna. La parte más interna del templo se llamaba el Lugar Santísimo, y solo el sumo sacerdote podía entrar una vez al año. Zacarías estaba parado en un área que no era muy grande, por lo que donde apareció el ángel estaba muy cerca de Zacarías.

Tan pronto como Zacarías vio al ángel, se asustó y tuvo mucho miedo.

¿Cómo reaccionarías si un ángel apareciera de repente?

El ángel le dijo a Zacarías: “No temas”. A lo largo de la Biblia, cuando aparecen los ángeles, casi siempre dicen: No temas, o no tengas miedo.

El ángel le dice a Zacarías:

“No temas: tu oración ha sido escuchada, y tu mujer Elisabet va a tener un hijo, y le pondrás por nombre Juan”.

El ángel continúa: Le dice a Zacarías que tendrá gozo y alegría, y que muchas personas se regocijarán cuando nazca. Juan será grande a los ojos de Dios, y no beberá vino ni sidra. Será lleno del Espíritu Santo incluso en el vientre de su madre. Hará volver a muchos de los hijos de Israel al Señor. Él irá delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías, y hará volver el corazón de los padres a los hijos, y el de los desobedientes a la sabiduría de los justos, y preparará al pueblo para el Señor.



Incapaz de hablar

Debatir:

¡Guau! ¡Este va a ser un bebé realmente especial! Va a crecer para ser un gran hombre de Dios con un llamado especial a su vida. Estará alegre y hará que los demás se alegren. Será lleno del Espíritu Santo, ¡incluso antes de nacer! Él hará que los corazones de las personas vuelvan al Señor y preparará a las personas para el Señor.

Discuta esto.

¿Qué pensarías si un ángel viniera y te contara esta gran noticia? Es muy específico. Apareció y dijo las cosas exactas que John haría.

Zacarías obviamente ha estado orando por esto; El ángel dice:

“Tu oración ha sido escuchada”. Pero, Elizabeth es una anciana; es demasiado mayor para tener hijos. Esto es probablemente en lo que Zacarías estaba pensando, y parece darle más valor a esto que a las palabras del ángel. ¡No solo se ha escuchado su oración, sino que su hijo será el hombre del que se profetizó en Isaías y que preparará el camino para Jesús! Esta es una noticia increíble.

Zacarías no acepta fácilmente las palabras del ángel. Es escéptico.

Él pregunta: “¿Cómo sabré esto? Soy un hombre viejo y mi esposa es muy vieja.

Este ángel es un mensajero especial enviado por Dios. Zacarías debe haber sabido que este era un suceso inusual. Sabía que no era un humano y que toda esta situación era sobrenatural. Sin embargo, todavía cuestionaba a Dios. Zacarías era un hombre justo, pero estaba mirando más las circunstancias que considerando las palabras del Señor. Incluso las personas que siguen al Señor no siempre tienen las prioridades correctas y no siempre valoran las cosas del Señor por encima de todo.

No lo dice específicamente, pero el lector casi puede sentir que el ángel parece estar algo indignado. Él responde a Zacarías y dice:

“Yo soy Gabriel, que está en la presencia de Dios; y soy enviado para hablarte a ti y a ti estas buenas nuevas” (¡buenas noticias!)

Básicamente está diciendo: Soy un ángel que está en la presencia de Dios. Eso significa que es un mensajero importante. Está diciendo que DIOS lo envió para hablar con Zacarías y darle esta emocionante noticia.

¿Y qué hace Zacarías? ¿Valora las palabras de un mensajero que ha estado en la presencia de Dios? ¿Alguien con un mensaje especial enviado a él por Dios?

Gabriel continúa:

“Tú (Zacarías) serás mudo y no podrás hablar hasta el día en que se cumplan estas palabras, porque no creíste en mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo”.

Esta es toda una declaración. Zacarías no podrá hablar hasta que nazca el bebé, porque dudó y no creyó las palabras de Gabriel. Esto hace que la ofensa de incredulidad sea mucho más grave de lo que a menudo pensamos que es.





Incapaz de hablar

Debatir:

¿Por qué crees que Gabriel dijo que Zacarías no podría hablar? ¿Por qué importaría esto?

Nuestras palabras son TAN importantes. Tenemos poder creativo en nuestras palabras y somos capaces de hablar la muerte y la vida con nuestras lenguas. (Proverbios 18:21.) Es posible que Zacarías haya estropeado todo esto. Si hubiera expresado su duda e incredulidad, y convencido a Elisabeth de lo mismo, toda esta situación podría haber sido diferente. Gabriel iba a asegurarse de que las promesas de Dios se cumplieran. Como humanos, en realidad tenemos la capacidad de negar las promesas y el poder de Dios en nuestras vidas a través de nuestras palabras.

¿Dudaba Zacarías del cumplimiento de sus oraciones? Parece que ya no esperaba que se respondieran. (versículo 18)

Mientras tanto, hay una gran multitud esperando afuera a Zacarías. Este era un ritual especial, y se preguntaban por qué estaba tardando tanto en el templo. Cuando salió, no pudo hablar con ellos. Todos pensaron que debía haber visto una visión en el templo porque les hizo señas, pero no podía hablar.

Zacarías cumplió sus días en el templo y luego regresó a su casa. Como Zacarías no podía hablar, no estamos seguros de si Elisabeth sabía sobre la visita del ángel o lo que dijo. Pero después de un tiempo, Zacarías y su esposa Elisabeth supieron que ella iba a tener un bebé. Se escondió durante cinco meses y dijo que el Señor respondió a sus oraciones y quitó su vergüenza de la gente.

Seis meses después, el ángel Gabriel visitó a María para decirle que tendría un bebé que sería el Hijo de Dios, y que su nombre sería Jesús. Su respuesta fue diferente; ella no dudaba. (Esta lección no cubrirá los detalles de los versículos 26-38, ya que se tratarán en una lección diferente).

Gabriel le había dicho a María que Elisabeth, su prima, estaba esperando un bebé y que ya estaba en su sexto mes. Después de que Gabriel visitó a María, ella se fue rápidamente a la ciudad de Judea para quedarse con Elisabeth. Tan pronto como María entró por la puerta y Elisabeth la escuchó, el bebé dentro de Elisabeth saltó y el bebé fue lleno del Espíritu Santo.

Tal vez Elisabeth conocía las profecías sobre Juan y el mensaje de Gabriel. Sabía que algo estaba sucediendo cuando Mary entró. Elisabeth dijo: Bendita eres entre las mujeres, y bendito es el hijo de tu vientre. Y Elisabeth supo que la madre de su Señor había venido a ella.

Le dijo a María que su bebé había saltado de alegría en su vientre, y que María fue bendecida porque creyó. Así como Zacarías se había enmudecido porque no creía, María fue bendecida porque creyó.

María pasa algún tiempo alabando a Dios y hablando con Elisabeth sobre las profecías. Luego se quedó con Elisabeth durante tres meses antes de irse a casa.

Llegó el momento de que naciera el bebé de Elisabeth, y ella tuvo un hijo. Sus vecinos y primos escucharon cómo el Señor había mostrado misericordia de ella, y se regocijaron con ella.

En este punto, varias de las profecías ya se han cumplido. **Elisabeth concibió un hijo, fue lleno del Espíritu Santo en el vientre cuando María lo visitó, y todos se regocijaron cuando nació el bebé.**



Incapaz de hablar

Al octavo día, el niño fue circuncidado. Este es el día en que se le daría un nombre a un niño. La gente lo llamaba Zacarías, en honor a su padre.

Pero Elisabeth dijo: “No. Se llamará Juan”. Toda la gente se sorprendió e interrogó a Elisabeth porque no tenía parientes llamados Juan. Luego le hicieron señas a Zacarías para que le preguntara cómo llamar al bebé.

Parece que tal vez Zacarías no solo era tonto, sino que era muy posible que también fuera sordo. Si pudiera escuchar, parece que simplemente le habrían hablado y le habrían preguntado sobre el nombre del bebé. Pero tenían que usar señas para hablar con él. Zacarías luego pidió algo para escribir.

Le trajeron una tablilla y escribió: “Su nombre es Juan”. Todo el pueblo se sorprendió mucho, y al instante se soltó la lengua de Zacarías y pudo hablar, y alabó a Dios.

Esto asustó y asombró a todos. Esta noticia de lo que había sucedido se difundió rápidamente y todos en Judea se enteraron de lo que había sucedido. Todos se preguntaban qué tipo de hombre sería John. Sabían que algo especial estaba sucediendo y que la mano del Señor estaba sobre Juan.

Zacarías también fue lleno del Espíritu Santo. Comenzó a profetizar y conectó las profecías del Antiguo Testamento con respecto a Juan y Jesús. Se refirió a las profecías (Isaías 9:2; 40:3, 42:16; Malaquías 3:1; Mateo 3:3; Marcos 1:3; Lucas 3:4) que Juan sería el que prepararía el camino de Jesús, y que Jesús traería luz a los que se sientan en tinieblas, y los guiaría por el camino de la paz.

Este Juan creció para ser Juan el Bautista.

Se fortaleció en espíritu, y estuvo en los desiertos hasta que llegó el momento de aparecer públicamente a Israel. Llevó a la gente al arrepentimiento y marcó el comienzo del ministerio de Jesús.

Jesús en la historia



El Antiguo Testamento es paralelo al Nuevo Testamento.

Así como Elías vino antes que Eliseo, Juan el Bautista vino antes que Jesús.

A menudo se hace referencia a Elías como el profeta ardiente debido al juicio que mostró; representaba la ley del Antiguo Testamento. Eliseo vino después y tuvo un tipo diferente de ministerio; era representante del Nuevo Testamento, el Nuevo Pacto.

Hay muchas profecías de Juan el Bautista en el Antiguo Testamento.

Algunas de las profecías incluyen: Isaías 40:3-5, Malaquías 3:1-3, 4:5-6.

Malaquías se refiere a Elías que vino a hacer volver los corazones de los padres a los hijos y el corazón de los hijos a los padres antes de la venida del día del Señor.

Esta referencia a Juan el Bautista va directamente con lo que Gabriel le dijo a Zacarías.

Zacarías habría conocido estas profecías, pero se distrajo cuando miró las circunstancias en lugar de lo que se había hablado en la Palabra de Dios.

En el Nuevo Testamento, también se hicieron muchas referencias para mostrar que Juan el Bautista fue el cumplimiento de esas profecías del Antiguo Testamento:

Mateo 3:1-12; 11:7-4;

Marcos 1:1-8; Marcos 9:11-13 Lucas 1:8-9, 13-17, 76-79; Lucas 3:1-16; Lucas 7:24-29

Juan 1:6, 29-34; Juan 3:27-36; Juan 5:31-35

Juan el Bautista fue un cumplimiento muy importante de la profecía, y tuvo que venir primero para marcar el comienzo del ministerio de Cristo.





Nace un niño

Mateo 1:18-25
Lucas 1:26-38; 2:1-20

Nacimiento de Jesús

Comience en Lucas 1:26.

El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret. En ese momento, Nazaret era una pequeña ciudad con una población de alrededor de 200-400 habitantes.

Llegó a una virgen llamada María, que estaba comprometida con un hombre llamado José. Su prometida era de la casa de David; esto significa que era descendiente del rey David.

El ángel se acercó a María y le dijo:

“¡Saludos, eres muy favorecido! El Señor está contigo: ¡bendita eres entre las mujeres!» Se turbó al oír estas palabras, y se preguntó qué clase de saludo era éste y qué significaba.

Esta es toda una declaración. Un ángel viene a ti, eso es impactante en sí mismo, y luego te dice que eres bendecido y altamente favorecido. Parece que ha sido seleccionada para un propósito especial y probablemente se preguntaba qué significaba eso.

Entonces el ángel dijo: «¡No temas, María, has hallado gracia ante Dios!

Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre JESÚS. Será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”.

Debatir:

“De su reino no habrá fin”. ¿Qué significa esto?

Todos los reinos terrenales llegan a su fin. A lo largo de la historia vemos el ascenso y la caída de los reinos. Este bebé va a ser un tipo diferente de hombre.

Este bebé es “El Hijo del Altísimo” y será rey para siempre.

Mary hace una pregunta. Si recuerdas nuestra historia sobre Zacarías, hizo una pregunta dudosa. Mary no está haciendo una pregunta dudosa, sino más bien una pregunta de “cómo”. No está casada y pregunta cómo podrá tener un bebé.

Entonces el ángel explica. Él dice:

“El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros y el poder del Altísimo os cubrirá con su sombra; lo santo que es nacido de ti será llamado Hijo de Dios”.

Esto es asombroso; Piensa en esto. El poder del Altísimo. El poder más alto del universo concebirá en ella al Hijo de Dios.

Entonces el ángel le habla de su prima, Elisabeth, que había sido estéril durante muchos años. Él le dice que Elisabeth ya tiene seis meses.

“Con Dios, nada será imposible.”





Nace un niño

Mira la respuesta de Mary. Ella no duda, no cuestiona. Ella solo dice:

“Hágase en mí según tu palabra”. Esta es una gran respuesta. Ella está diciendo: Aceptaré lo que hayas dicho.

Pero hay *mucho más aquí*. Leemos en Juan 1:1 que

Jesús es la Palabra. Él es la Palabra de Dios. Él es el resumen de todas las profecías del Antiguo Testamento que se han escrito. Hay tantas profecías y reflexiones del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento. Hay tantos de estos tesoros en el Antiguo Testamento que el lector promedio ni siquiera reconoce. Jesús está en toda la Biblia, y está escondido en las historias, salmos y profecías. (1 Corintios 2:7)

Cuando María dice: “Hágase en mí según tu palabra”, todas las palabras sobre Jesús que han sido profetizadas y habladas al mundo durante miles de años, ahora se han convertido en una semilla (Génesis 22:18, 26:4; Salmo 89:4, 29, 36; Isaías 65:9). Esta semilla, formada por todas las palabras habladas del Mesías venidero, se ha convertido ahora en la misma semilla que concebirá en María el Hijo de Dios, porque ella lo creyó y lo aceptó. Esto es tan poderoso.

El ángel deja a María y ella se apresura a ver a Elisabeth.

Ir a Mateo 1:18

María está comprometida con un hombre llamado José. Todavía no están casados, pero María ahora espera un hijo por el poder del Espíritu Santo. José descubre que María está esperando un bebé que él sabe que no es su hijo. Claramente se preocupa por ella y no quiere avergonzarla y convertirla en un ejemplo, por lo que ha decidido irse en silencio.

Para una mujer en este tiempo que no estaba casada pero esperaba un bebé, era algo muy vergonzoso. De acuerdo con la ley mosaica, podría haber sido apedreada hasta la muerte.

Mientras José pensaba en estas cosas y trataba de decidir qué hacer, el ángel del Señor se le apareció en un sueño. El ángel le dijo a José que no tuviera miedo de casarse con ella, porque estaba esperando un bebé que fue concebido por el Espíritu Santo.

Entonces el ángel le dijo a José que María tendría un hijo, y que llamaría su nombre JESÚS: y que él salvaría a su pueblo de sus pecados.

Estas cosas se hicieron para cumplir la profecía que fue dicha por Isaías de que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel. (Isaías 7:14)

José se despertó, hizo lo que el ángel le había dicho, y tomó a María por mujer. No estaban verdaderamente casados en el sentido más completo hasta que ella dio a luz a su hijo primogénito y lo llamó Jesús.

Lucas 2:1

En aquellos días, había un decreto de César Augusto de que “todo el mundo” tenía que ser gravado.

Este “todo el mundo” significa todo el Imperio Romano, que gobernaba una gran parte del mundo moderno en ese momento.



Nace un niño

Debatir:

Aunque vivían en Israel, habían sido conquistados por Roma y formaban parte del Imperio Romano. Háblenos de lo que esto significaría.

Tenían su propio gobierno, que era el rey Herodes. Pero sus reyes y gobernantes estaban finalmente sujetos a los gobernantes romanos como autoridad final.

Todos tenían que regresar a su ciudad natal para pagar impuestos. José era de la casa de David, así que él y María salieron de la ciudad de Nazaret y se fueron a Judea a la ciudad de David, que se llama Belén. Estaba muy esperada, y mientras estaban allí llegó el momento de que naciera el bebé.

Intentaron ir a una posada o a un hotel, pero todos estaban llenos. Todos habían venido a pagar sus impuestos; era un decreto, lo que significaba que era un mandato y no opcional. Así que la ciudad estaba muy ocupada y no había lugar en la posada.

Debatir:

Mary va a tener el bebé más importante que jamás haya nacido; ella está teniendo al Hijo de Dios.

No hay espacio en el hotel para ellos, así que tuvo que ir al granero.

Probablemente no tenía un médico o una enfermera, probablemente solo eran ella y Joseph. Y no tenían mantas para bebés, así que lo envolvieron fuertemente en unas telas y lo acostaron en el pesebre.

Probablemente estaba sucio; probablemente no había un lugar para bañar al bebé.

Ella no tenía una cama para él, así que lo acostó en el comedero.

Probablemente estaba lleno de heno, y ahí es donde comían los animales.

Cerca, en un campo, había unos pastores durmiendo en el campo, cuidando sus rebaños de ovejas por la noche.

Debatir:

¿Por qué estarían afuera por la noche cuidando a sus ovejas?

¿Qué estarían haciendo?

Podrían estar haciendo esto en caso de que un lobo u otro animal salvaje viniera a buscar las ovejas.

El ángel del Señor se apareció a los pastores y la gloria del Señor brillaba a su alrededor.

¡Imagínate esto! Estás afuera por la noche, está muy oscuro y de repente aparece un ángel e ilumina todo lo que te rodea. Los pastores tenían mucho miedo.



Nace un niño

PERO, ¿qué dicen siempre los ángeles? “¡No temas!” ¡No tengas miedo! ¡Esta vez el ángel estaba emocionado! Él dijo:

“Les traigo buenas noticias de gran alegría que son para todas las personas”.

¿A quién vino Jesús? ¿Solo algunas personas? No, vino por TODAS las personas.

Entonces el ángel dijo: “En la ciudad de David nació un Salvador, que es Cristo el Señor. Así es como sabrás que lo encontraste, encontrarás al bebé, envuelto en ropa, acostado en un pesebre”.

Entonces, de repente, ¡todo el cielo se iluminó! Había un gran número de ángeles, una multitud de los ángeles huestes celestiales: todos alabando a Dios y diciendo: **“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz, buena voluntad para con los hombres”.**

Entonces los ángeles se fueron.

Debatir:

¿Qué harías? ¿Te preguntarías qué estaba pasando? ¿Irías a ver qué? ¿De qué estaban hablando? Los pastores se dijeron unos a otros, vayamos a Belén y veamos de qué hablaban los ángeles.

¡Así que se apresuraron! Encontraron a José, María y el bebé acostados en un pesebre.

Luego fueron y les contaron a todos lo que había sucedido.

¿Lo harías? ¿Irías a contarles a todos si el cielo se iluminara y los ángeles cantaran y te dijeran que había una gran noticia de que había nacido un bebé? Y luego fue verdad, ¿y fuiste y viste al bebé?

Todos los que escucharon las noticias del pastor se preguntaron acerca de esas cosas. María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Entonces los pastores regresaron y glorificaron y alabaron al Señor por todas las cosas que vieron.



Jesús en la historia



¡Este ES Jesús!

Desde antes de que el mundo fuera creado, siempre fue el plan de Dios lograr la salvación para su pueblo a través de Jesús (Apocalipsis 13:8).

Cuando Adán y Eva pecaron, el Señor ya tenía un plan para salvar a la humanidad. Su plan al principio era que Jesús viniera en la carne como un hombre y fuera crucificado para salvarnos a todos.

En la caída del hombre, Satanás le quitó la autoridad al hombre. Dios no podía traer inmediatamente a Jesús al mundo en ese momento para salvar a la humanidad. Al hombre se le había dado autoridad, o dominio, sobre la tierra, pero él le dio su autoridad a Satanás a través del pecado. Dios creó el mundo a través de palabras, y tuvo que traer a Jesús a la tierra a través de palabras. Durante miles de años se hablaron palabras sobre Jesús; cómo vendría, qué haría, cómo sería, cuál sería su propósito. Las palabras tenían que ser pronunciadas por humanos porque se les dio autoridad sobre la tierra.

Estas palabras tenían que estar escondidas en misterios, de lo contrario Satanás y los gobernantes de este mundo nunca habrían crucificado a Jesús si hubieran podido entender el plan de Dios (1 Corintios 2:8).

Cuando los ángeles iluminaron el cielo, decían: ¡Esta es una gran noticia! ¡El Hijo de Dios finalmente está aquí!

¡Dios está enviando paz y buena voluntad a los hombres! María aceptó las palabras del ángel junto con todas las palabras y profecías habladas a lo largo de los años y se manifestaron en forma humana. Jesús está ahora aquí en la tierra para liberar al hombre del pecado y restaurar todo lo que se perdió a través de la caída a los que creen.







Desde el Este

Mateo 2

Nacimiento de Jesús

Jesús nació en Belén de Judea en los días en que Herodes era el rey.

Después de que Jesús nació, Los magos vinieron del oriente a Jerusalén. Vieron su estrella en el oriente y vinieron a adorarlo. Deben haber sido estudiados en las estrellas para notar una diferencia en el cielo nocturno, y de alguna manera sabían que esta estrella era la estrella del rey recién nacido.

Debatir:

Se creía que estos hombres eran reyes o dignatarios.

Definitivamente eran de gran importancia ya que venían con regalos muy caros.

Se habría sabido que estaban en la ciudad; probablemente vinieron con una gran caravana.

Habían viajado una gran distancia y tenían que haber llevado muchos suministros para el viaje.

Los hombres de este gran estatus probablemente tendrían sirvientes que los acompañaran en este largo viaje. Probablemente había varios camellos, animales y personas con ellos.

La gente los habría visto llegar a la ciudad y probablemente estaban hablando de estos hombres.

No sabemos el número de sabios. La tradición sostiene que fueron tres, posiblemente debido a la cantidad de regalos. Las Escrituras dicen que los reyes magos vinieron del este; muchos creen que son un paralelo del Nuevo Testamento de la reina de Saba. Así como ella vino a Salomón trayendo regalos y buscando su sabiduría, estos magos vinieron trayendo regalos al rey recién nacido. Se cree que Saba pudo haber estado ubicada en lo que hoy es Yemen, o posiblemente en Etiopía. Isaías parece indicar que los reyes magos vinieron de esta misma área (Isaías 60:6). La Biblia no habla específicamente de estos detalles, ni menciona cuántos sabios había.

Cuando llegaron a Jerusalén, comenzaron a hacer preguntas. ¿Dónde está el nuevo rey?

Hubo un nacimiento, y estaban buscando un nuevo bebé que crecería para ser el Rey de los judíos. Tendrían que ser de alguna importancia para llamar la atención y obtener una audiencia con el rey.

Herodes es el rey que preside. Por lo general, los reyes se eligen del linaje familiar. Herodes habría esperado que su hijo fuera el próximo rey. Si la gente viene en busca de un nuevo rey, esta sería una noticia muy inquietante para un rey existente. Parece que ha nacido alguien que crecerá para reclamar su corona. Herodes, y todos en Jerusalén, estaban preocupados por esta noticia.

Herodes reunió a todos los escribas y a los principales sacerdotes. Conocerían las profecías del Mesías venidero.

Herodes les exigió que le dijeran dónde nacería el Cristo.

Dice "exigido". Herodes está molesto. Él es el rey, y está muy enojado, así como asustado, y se siente muy amenazado. Está exigiendo saber dónde encontrar a este "**Rey de los judíos**".

Los sacerdotes y los escribas le dijeron que el profeta había escrito que saldría de Belén de Judea (Miqueas 5:2).



Desde el Este

Una vez que Herodes escuchó esta información, llamó a los reyes magos en privado y les preguntó cuándo apareció la estrella. Luego les dijo que fueran a Belén y buscaran al bebé. Les dijo que regresaran y se lo dijeran después de que lo encontraran, para que él también pudiera ir y adorarlo.

¿Realmente quiere Herodes adorar a este nuevo rey? No, quiere matarlo.

Después de hablar con el rey, los reyes magos se fueron.

Esta estrella que vieron en el oriente iba delante de ellos, y vino y se detuvo sobre donde estaba Jesús. Es decir ¡algo asombroso! Se regocijaron al ver la estrella, entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre. Se postraron y lo adoraron.

Luego abrieron sus tesoros y le dieron regalos de oro, incienso y mirra. Estos eran regalos muy caros, que serían regalos para un rey.

Se cree que María y José no eran ricos. Lo que sabemos es que José era carpintero, por lo que aparentemente vivían un estilo de vida muy humilde. Se especula que estos regalos les ayudaron en sus viajes a Egipto y en establecer una vida en Nazaret, pero la Biblia no lo dice.

Dios se apareció a los reyes magos en un sueño y les dijo que no volvieran a Herodes. Belén se encuentra aproximadamente a nueve kilómetros (5,6 millas) de Jerusalén. Pero los reyes magos regresaron a casa de otra manera.

Después de que los reyes magos se fueron, el Señor se le apareció a José en un sueño y le dijo que se levantara y huyera, o huyera, a Egipto. El Señor le dijo a José que Herodes iba a tratar de matar a Jesús, así que se quedara en Egipto hasta que Dios le diera la orden de irse. Partieron en medio de la noche y huyeron a Egipto y se quedaron allí hasta que se enteraron de que Herodes había muerto. Esto cumplió una profecía del Antiguo Testamento donde dice que el Señor llamó a su hijo a salir de Egipto (Oseas 11:1).

Después de que Herodes se dio cuenta de que los reyes magos no iban a regresar, supo que había sido engañado y estaba muy enojado. Hizo matar a todos los bebés de Belén y sus alrededores que tenían dos años o menos. No estaba seguro exactamente de cuándo había nacido el Mesías, pero los reyes magos le habían dicho cuándo apareció la estrella.

Esta fue una tragedia horrible y un momento triste para vivir en esta región. No es necesario elaborar esto con los estudiantes. Algunas traducciones dicen que Herodes solo mató a los bebés varones, otras traducciones son vagas.

Esto cumplió la profecía de la que se habla en Jeremías 31:15 donde se habla de un gran llanto y una profunda tristeza por la pérdida de los hijos.

Después de la muerte de Herodes, el Señor se le apareció a José en Egipto en un sueño. **Le dijo a José que regresara a Israel, porque todos los que intentaban matar a Jesús estaban muertos.**

José tomó a María y a Jesús y regresó a Israel. Pero oyó que el hijo de Herodes, Arquelao, era el rey en lugar de Herodes, y tuvo miedo de acercarse. Fue advertido por Dios en un sueño y fue a la región de Galilea, y vino a vivir a una ciudad llamada Nazaret. Esta era en realidad la ciudad donde vivía María cuando Gabriel se le apareció, y la ciudad que José y María dejaron cuando fueron a Belén para pagar impuestos. Aparentemente, esta era su ciudad natal.

Esto cumplió otra profecía de que Jesús sería llamado nazareno.



Jesús en la historia



Hay muchas profecías de Jesús en el Antiguo Testamento, y muchas cosas en el Antiguo Testamento también están predichas y modeladas en el Nuevo Testamento.

Números 24:17 dice que una estrella saldrá de Jacob.

Miqueas 5:2 dice que un gobernante saldrá de Belén.

La estrella es representativa de la gloria de Dios. Esta gloria guió a los israelitas a través del desierto como una columna de fuego por la noche. La estrella es la contraparte del Nuevo Testamento que guió a los gentiles a Cristo por la noche.

El Salmo 72:15 habla del Mesías al que se le dará el oro de Saba.

Isaías 60:6 dice que una multitud de camellos cubrirán (al Mesías), y vendrán de Sabá trayendo oro e incienso y mostrando las alabanzas (adorando) al Señor.

Una contraparte del Antiguo Testamento para los reyes magos podría ser la reina de Saba. Era una mujer gentil que vino de lo que podría ser el actual Yemen o Etiopía para ver al rey Salomón.

Ella vino del oriente trayendo regalos a un rey y buscando su sabiduría. Otra reflexión del Antiguo Testamento también podría ser la conexión entre los tres sabios amigos de Daniel que fueron llevados cautivos por un rey gentil (no judío) y llevados al este. Ahora tienes reyes gentiles sabios que regresan al Rey de los judíos.

Mateo 2:23 dice que esto fue un cumplimiento de la profecía de que Jesús será llamado nazareno. Esto viene de Isaías 11:1,10. La palabra hebrea para Rama es Netzer, que es de donde Nazaret recibe su nombre.

Hasta este punto, los gentiles no habían tenido ninguna esperanza de un Mesías. Jesús vino a cumplir las promesas de Dios a Israel, pero también vino como una luz para los gentiles (Lucas 2:30-32).

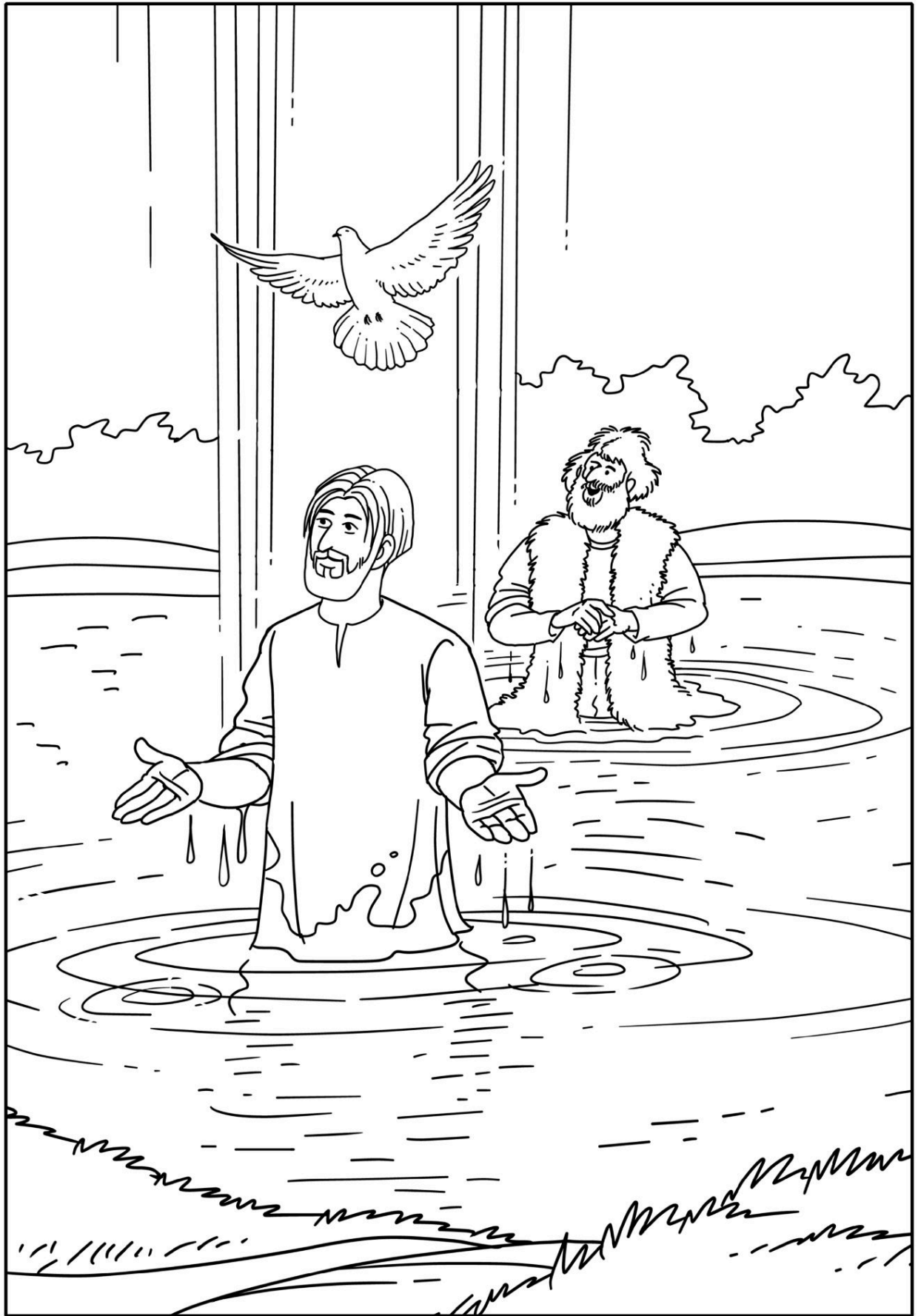


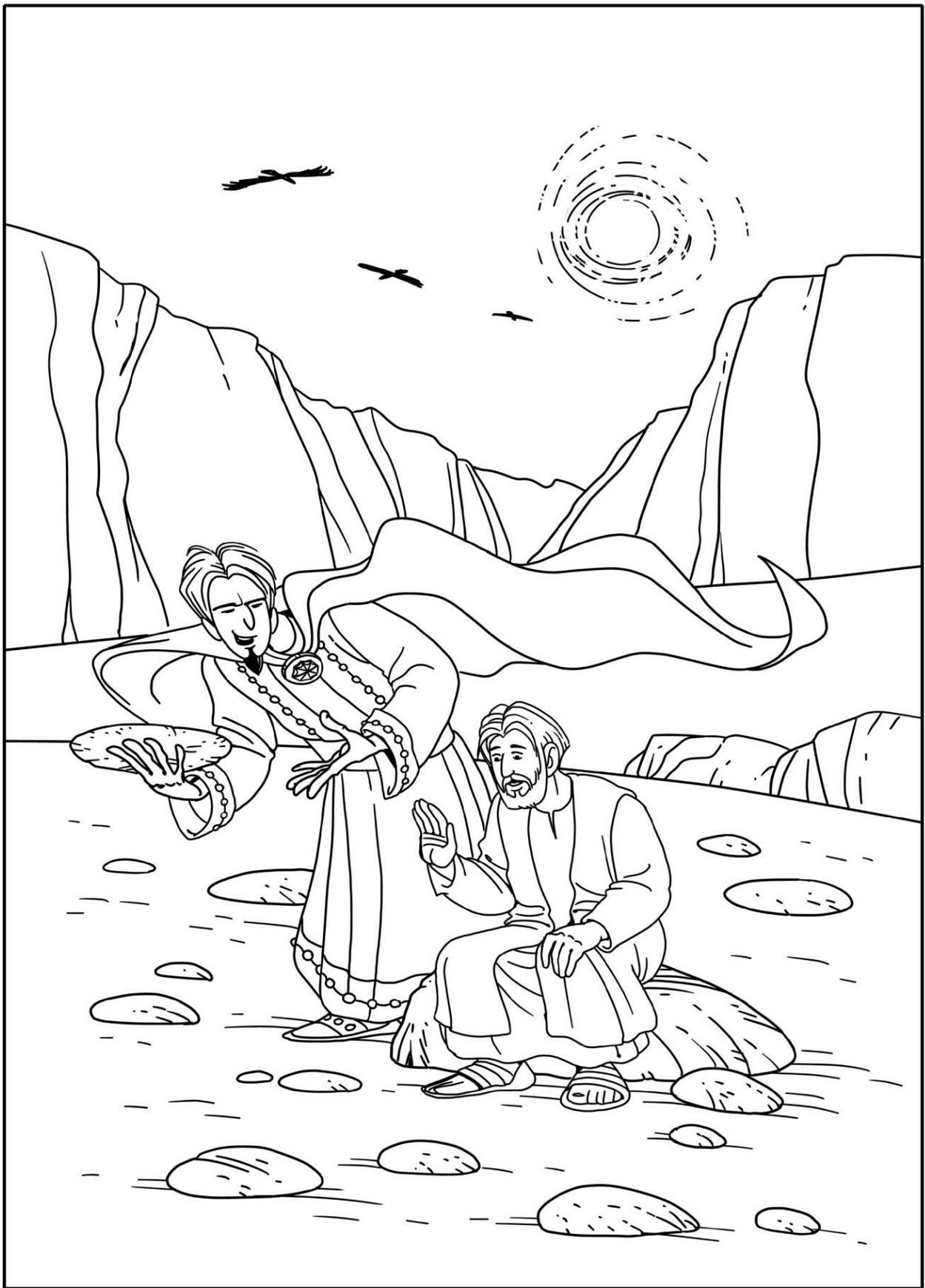
Appendix

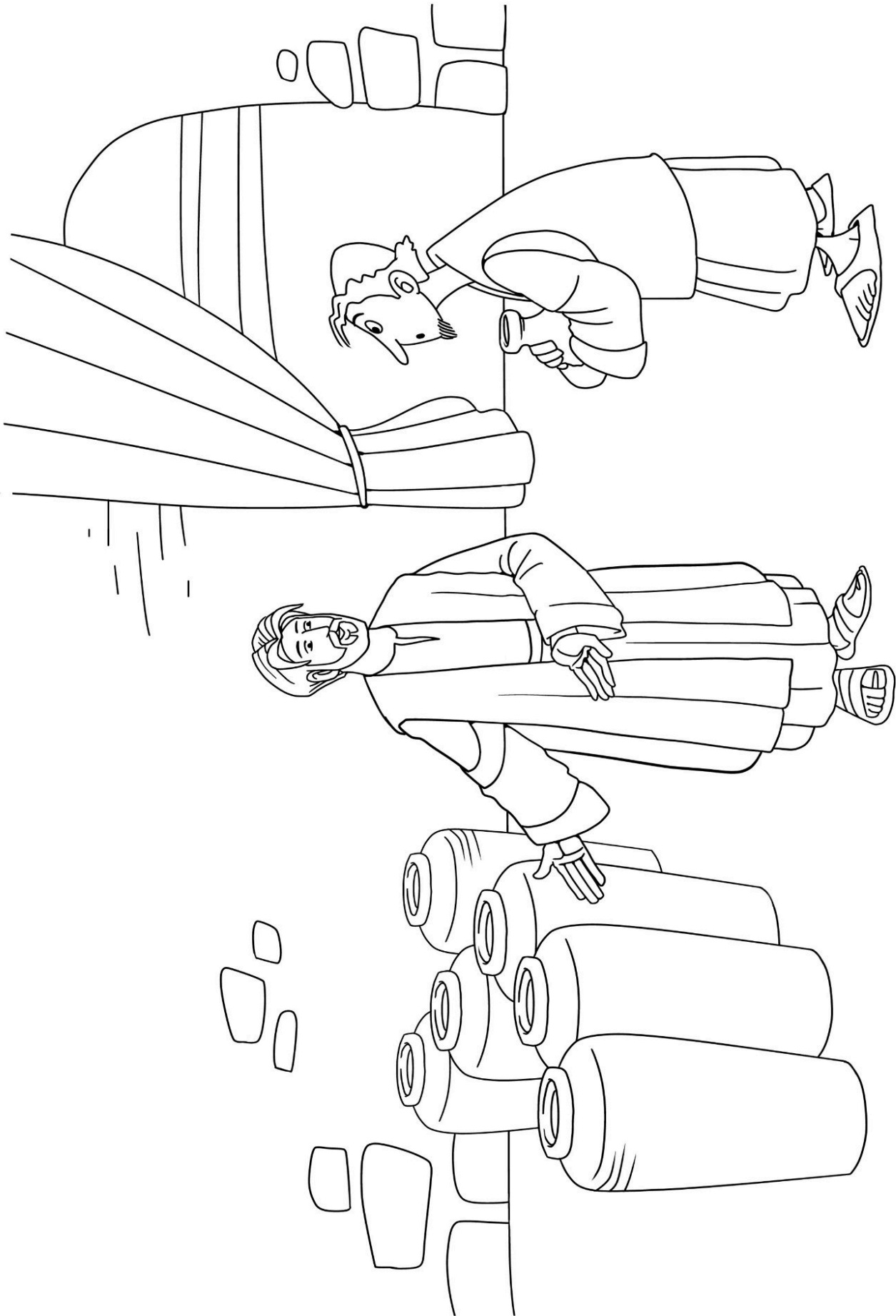
Coloring Pages

Lesson Questions

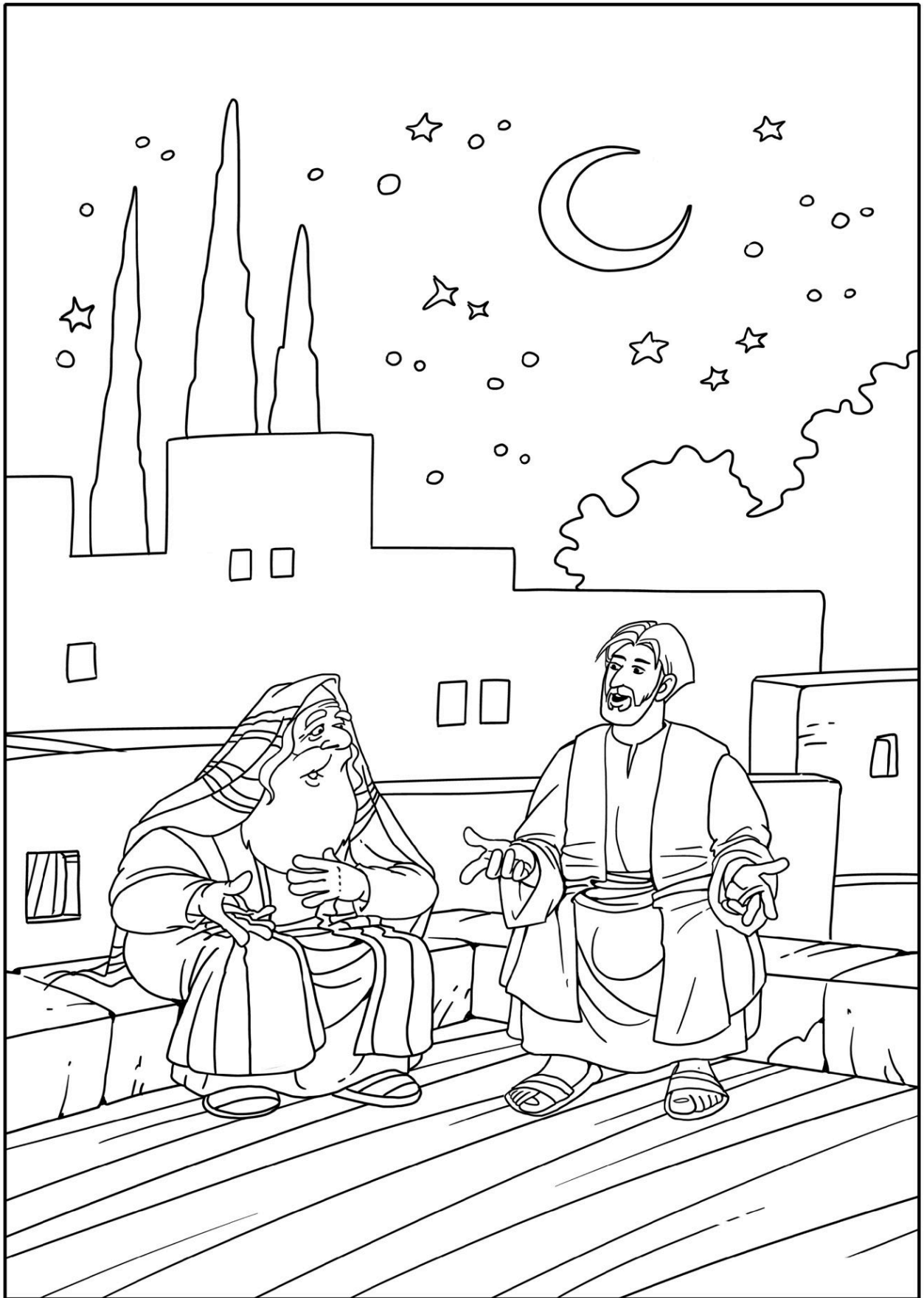
Memory Verses



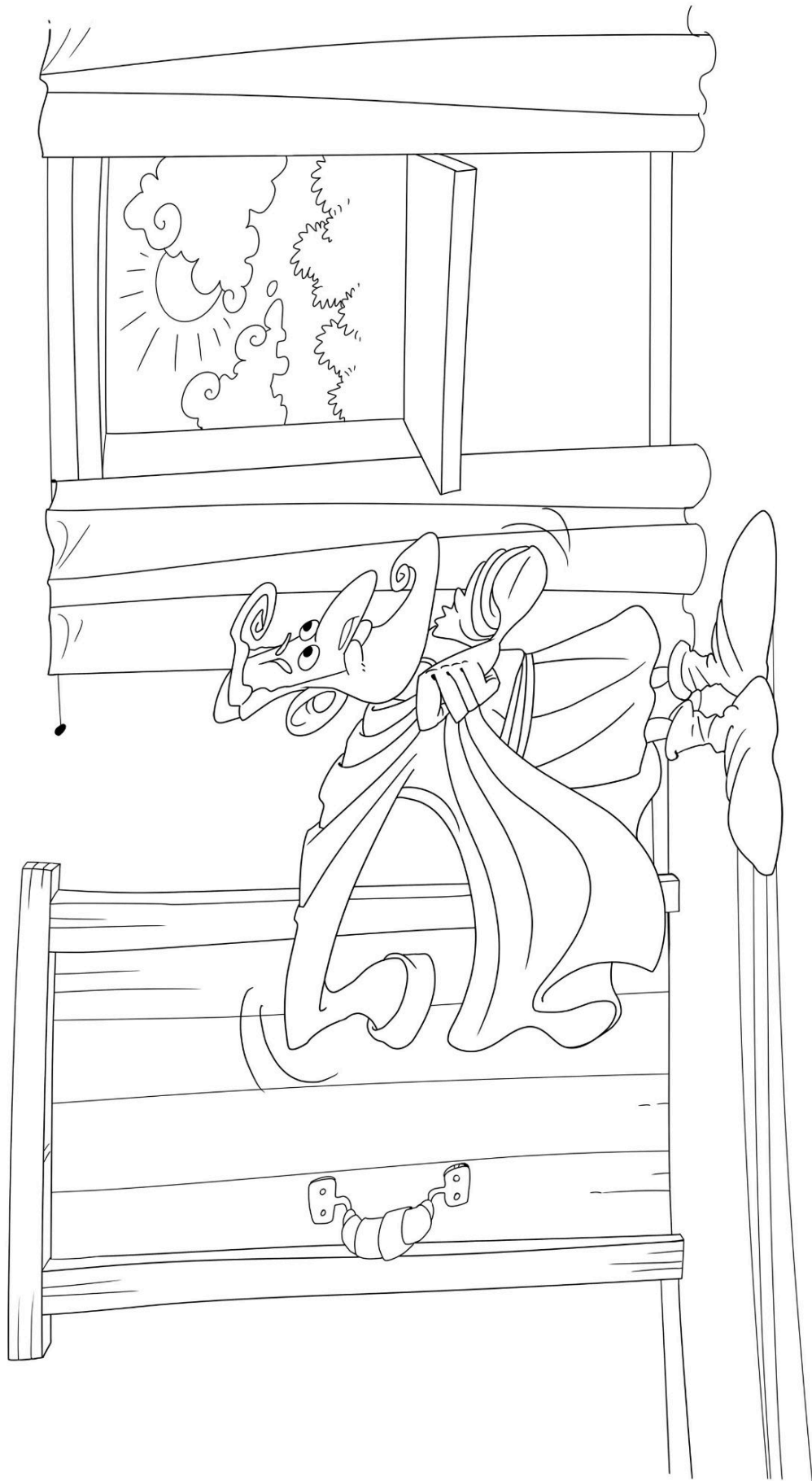


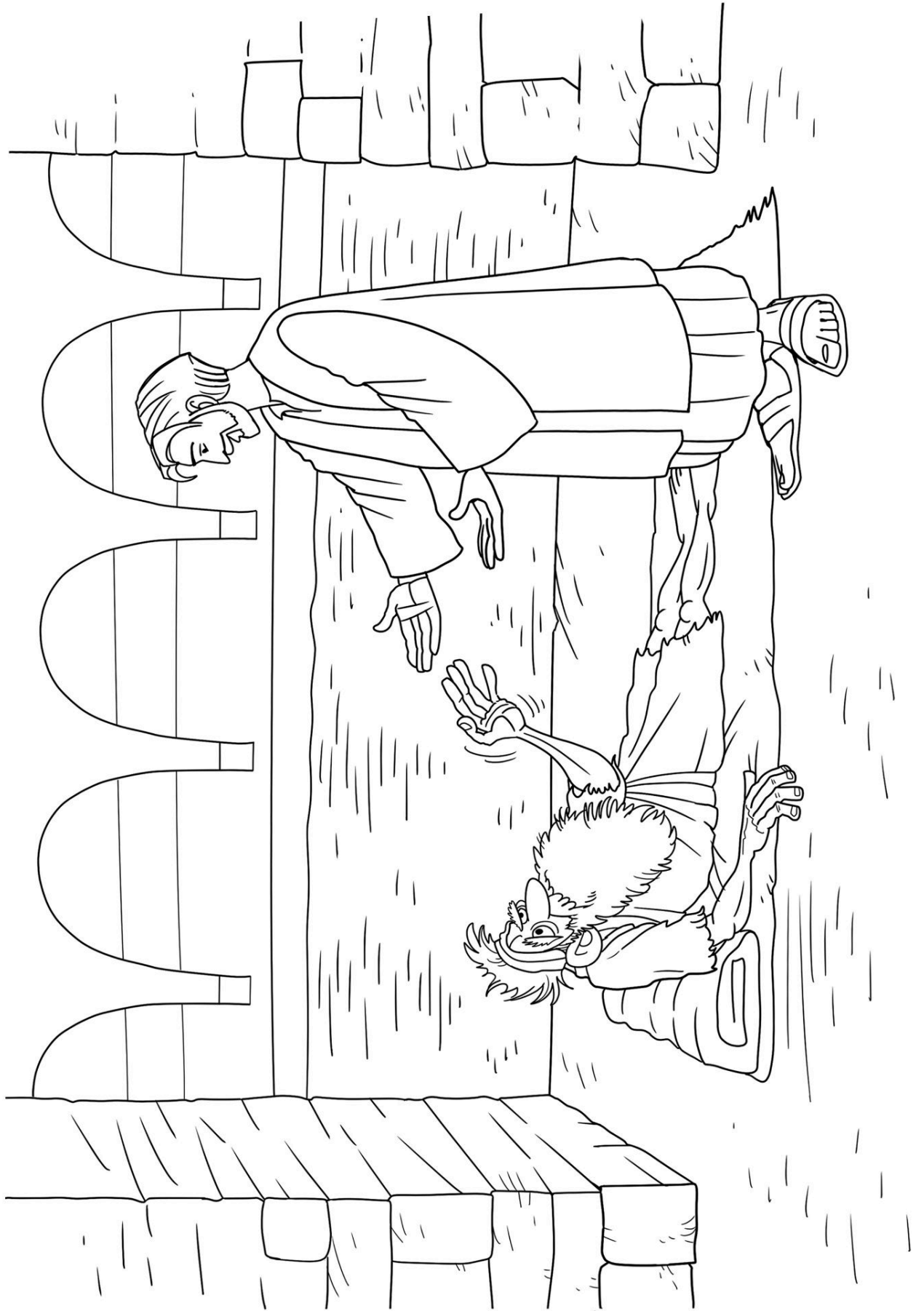


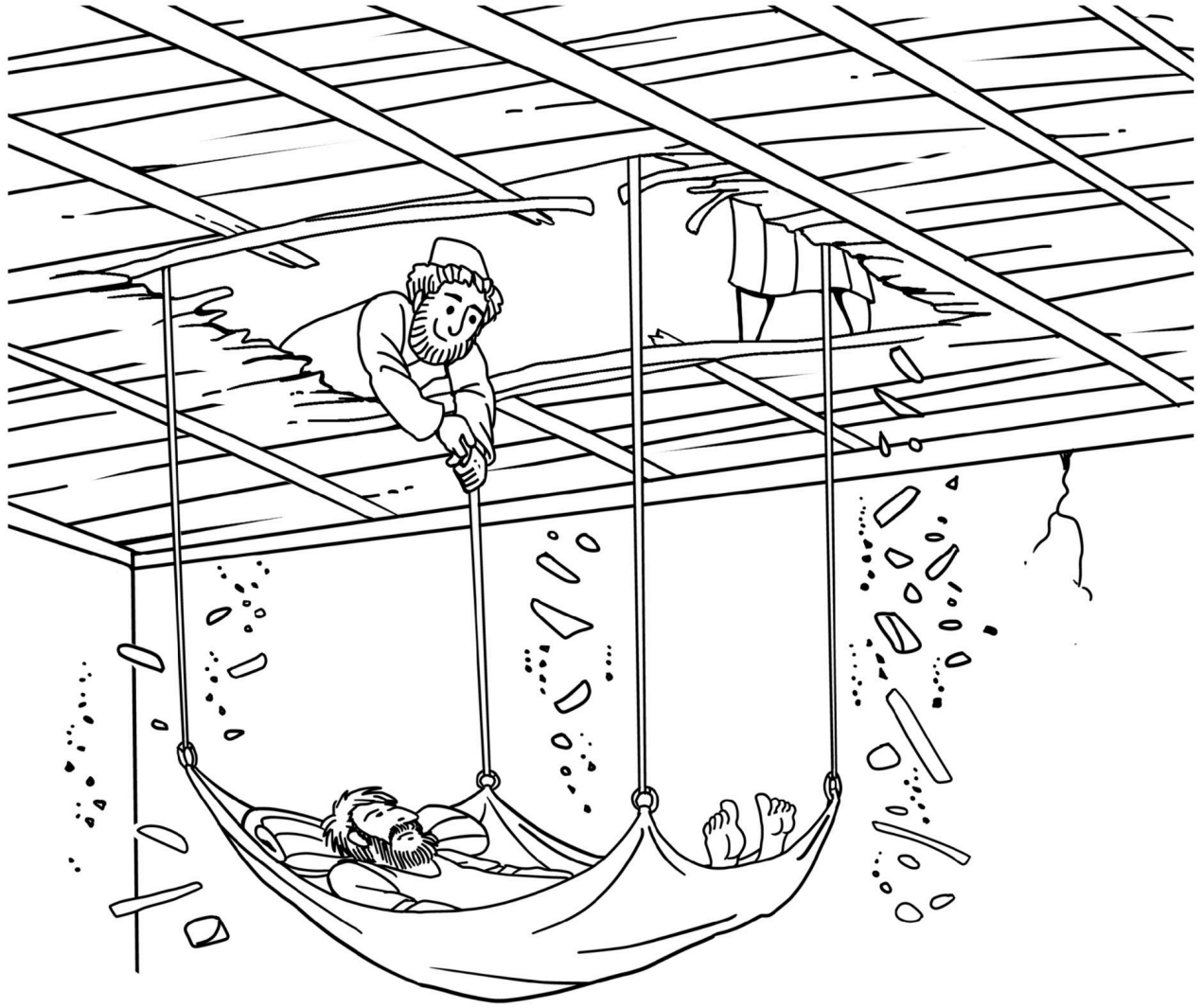


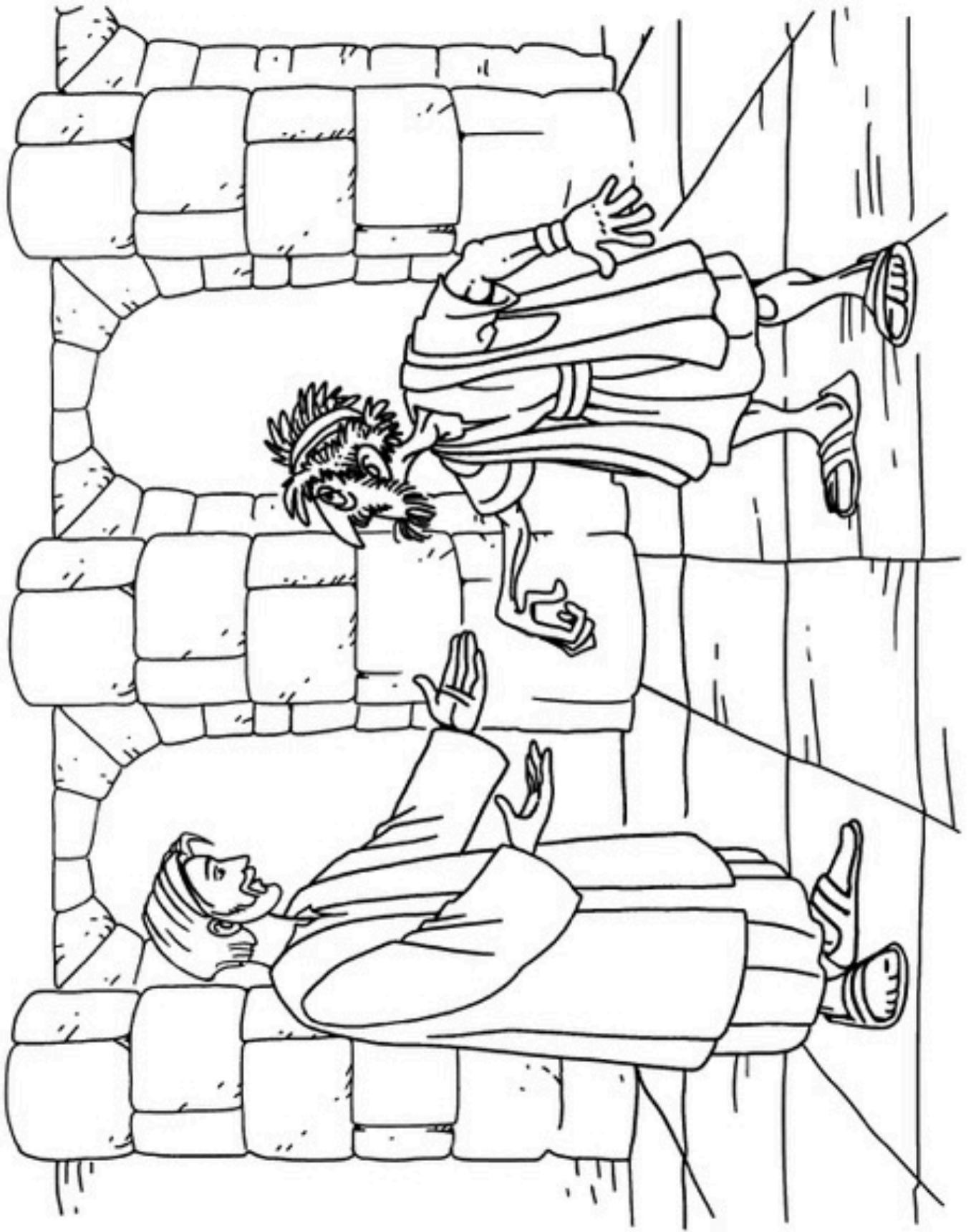




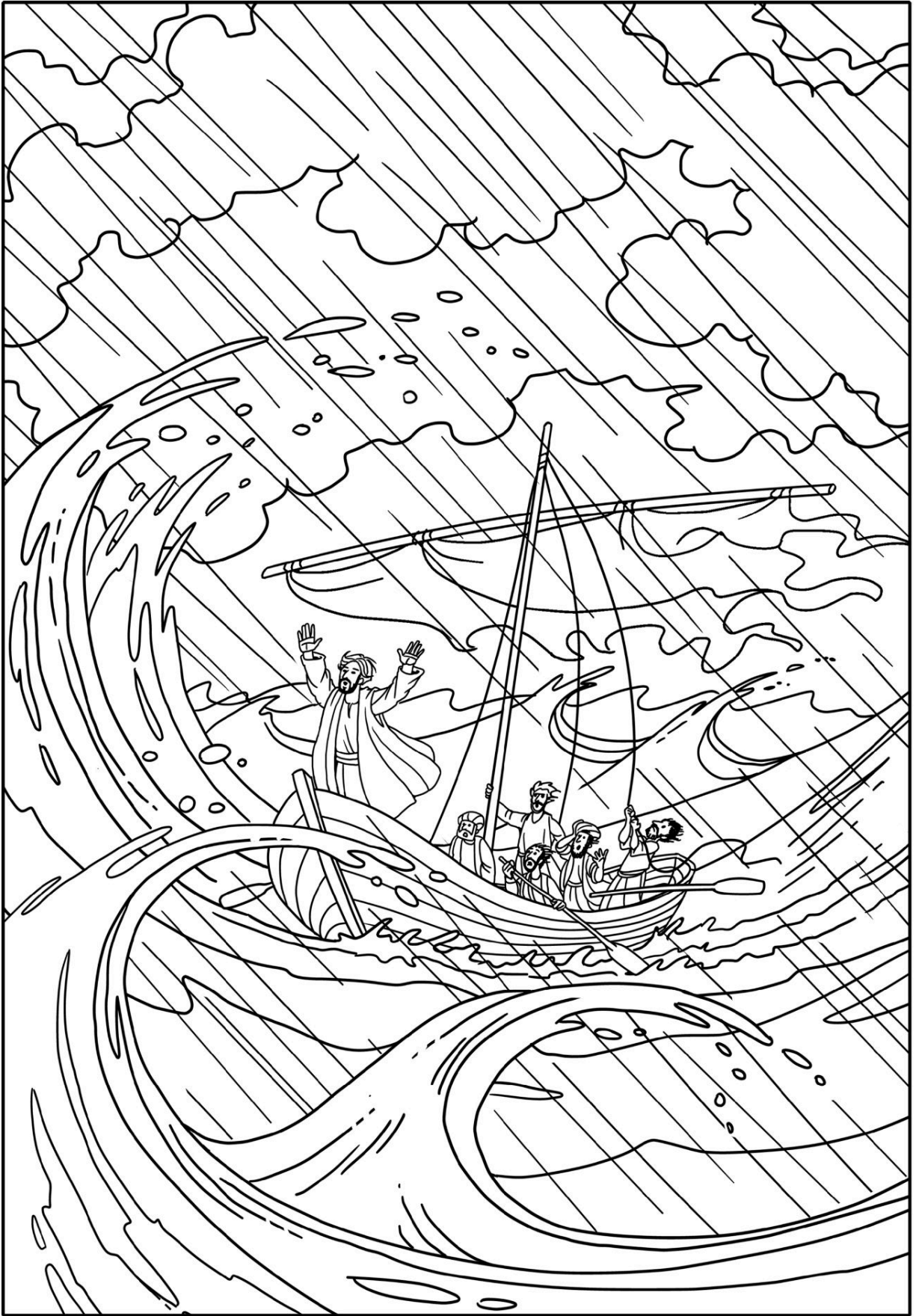






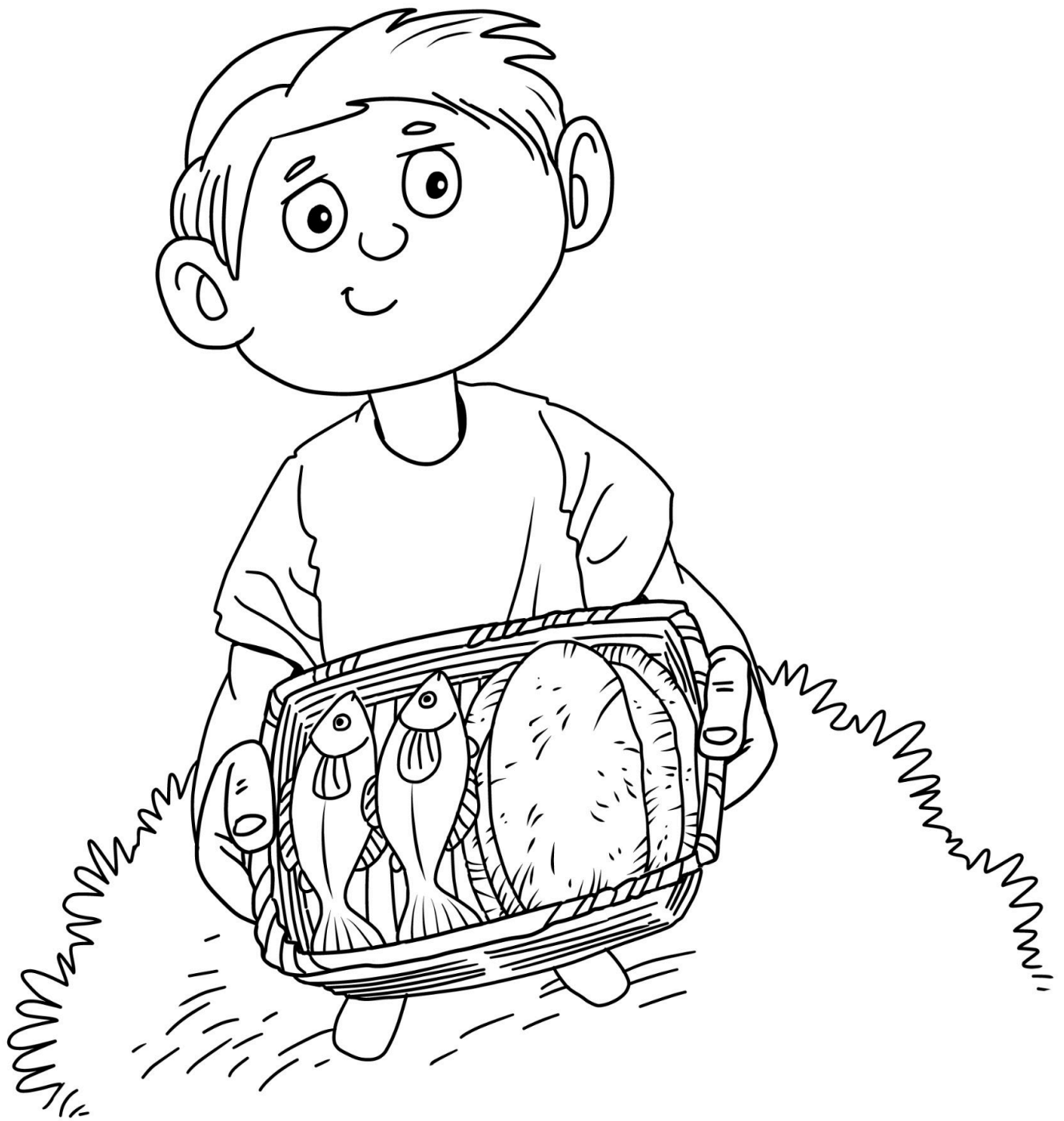




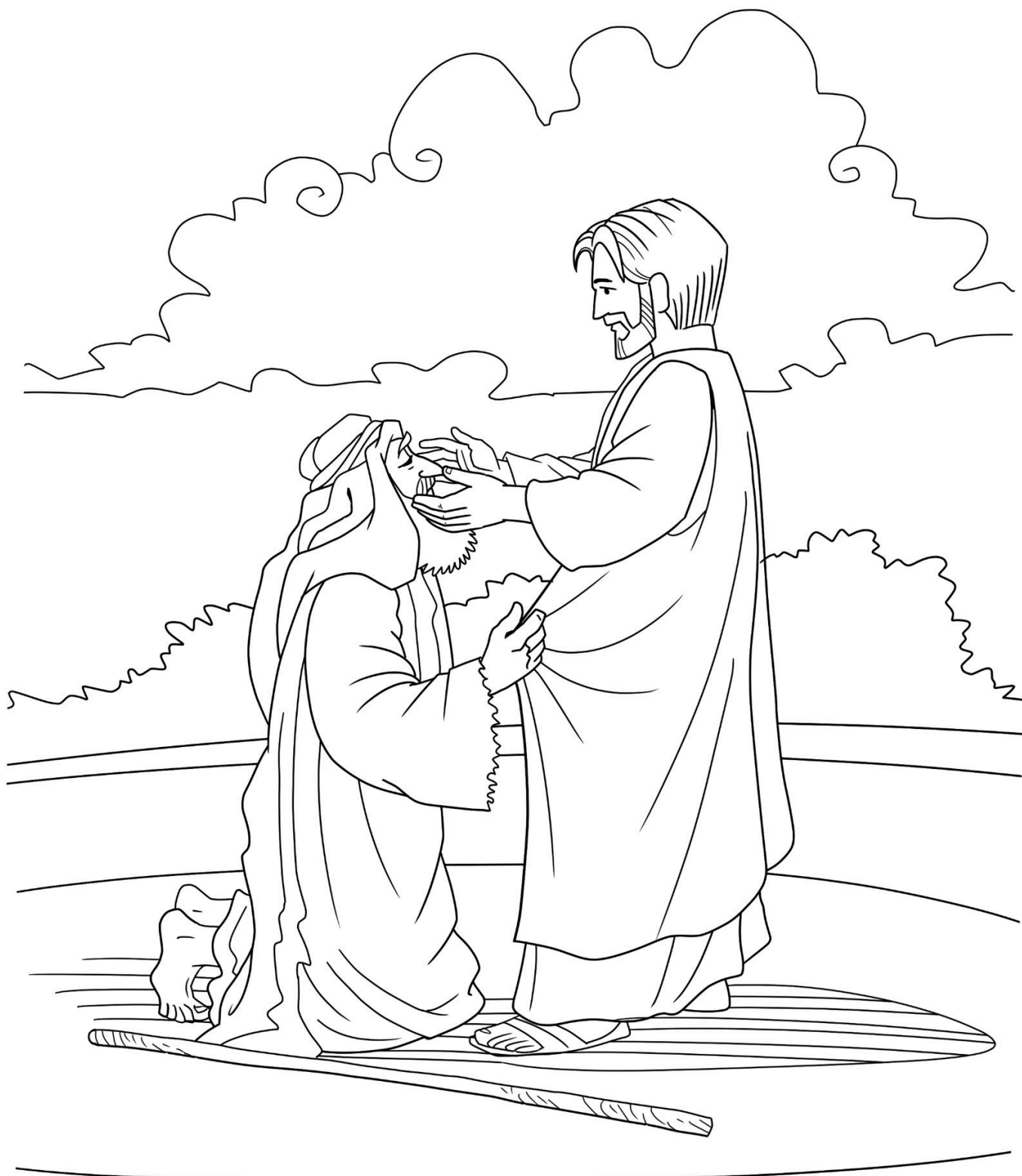




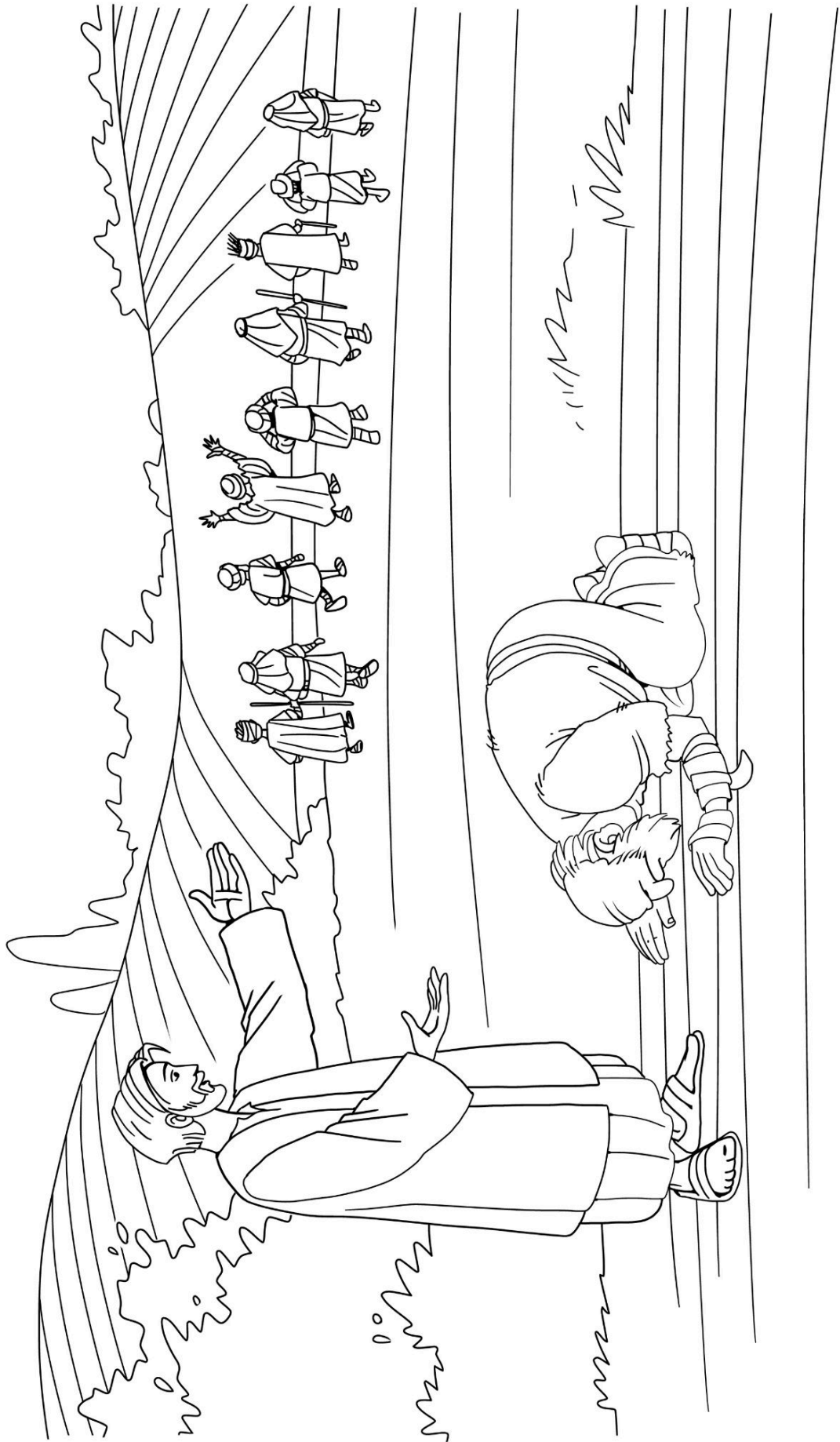




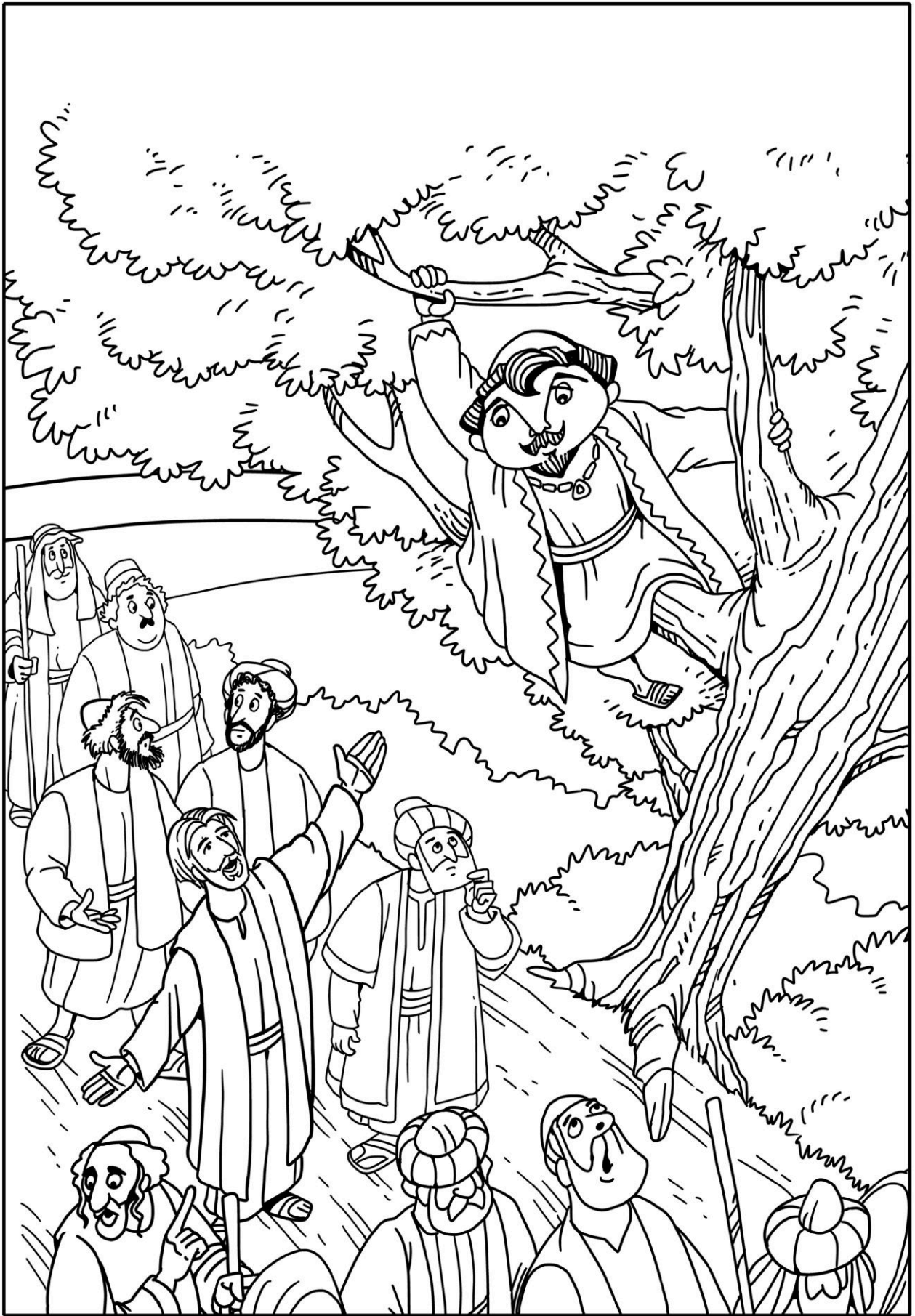




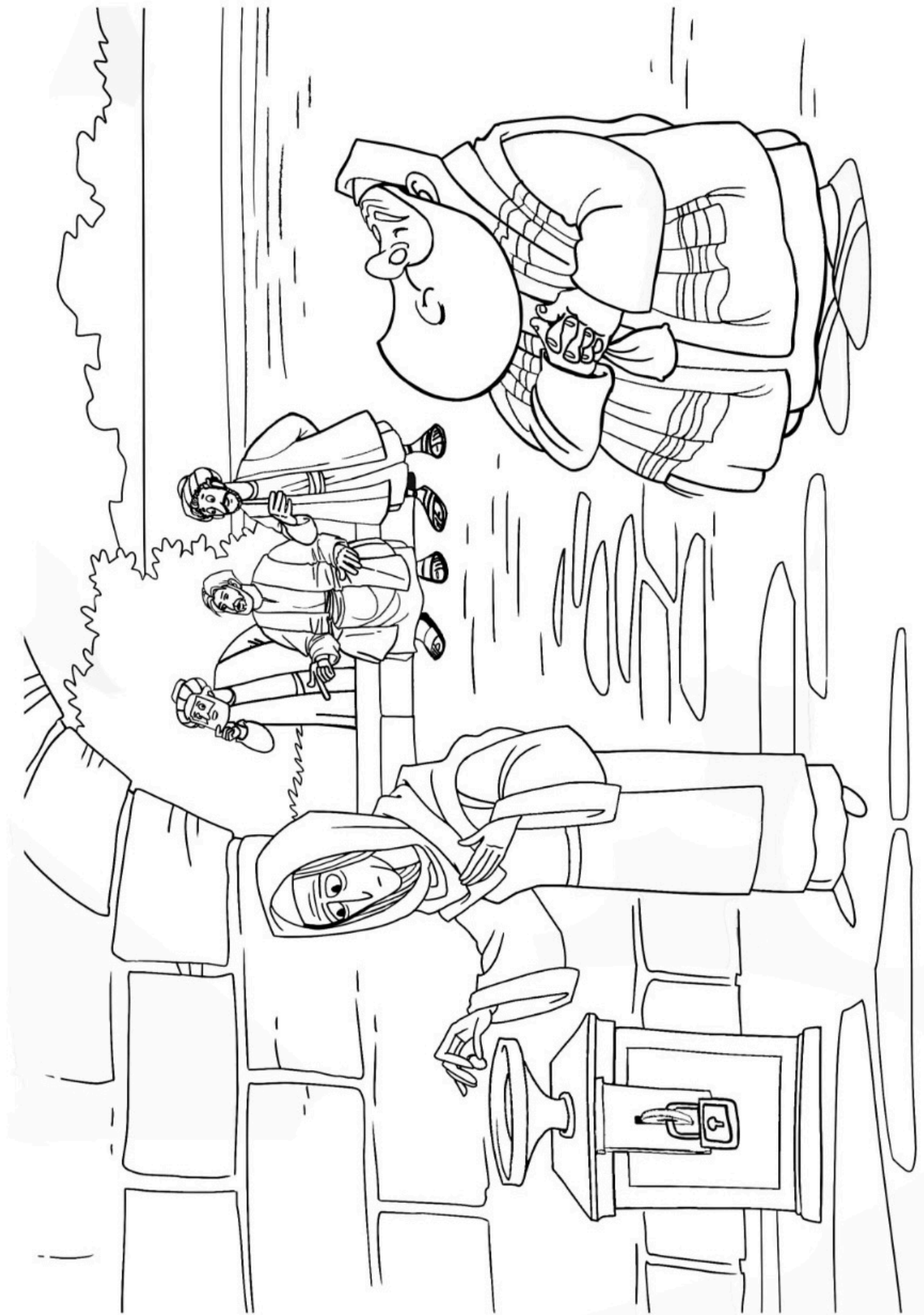


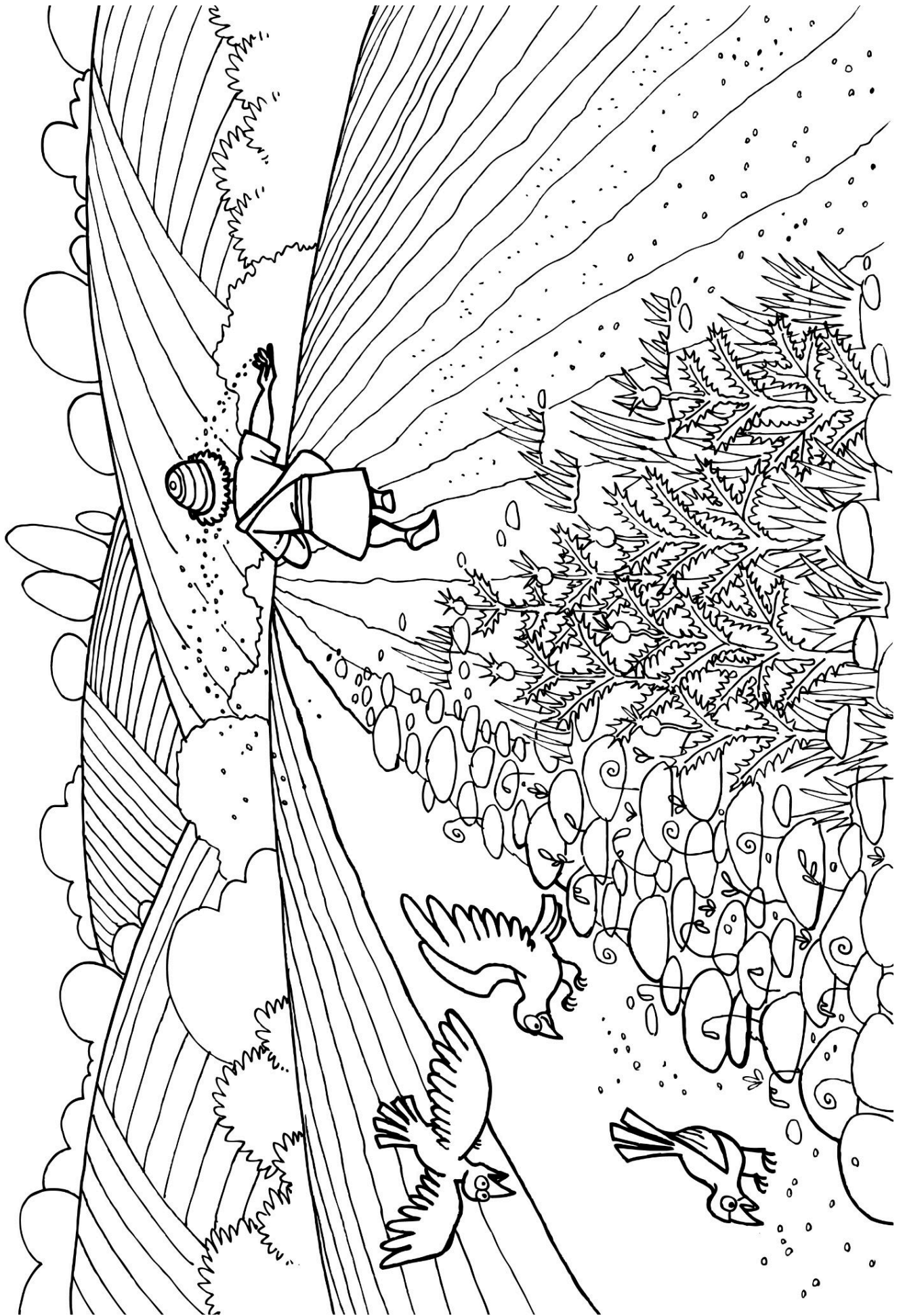


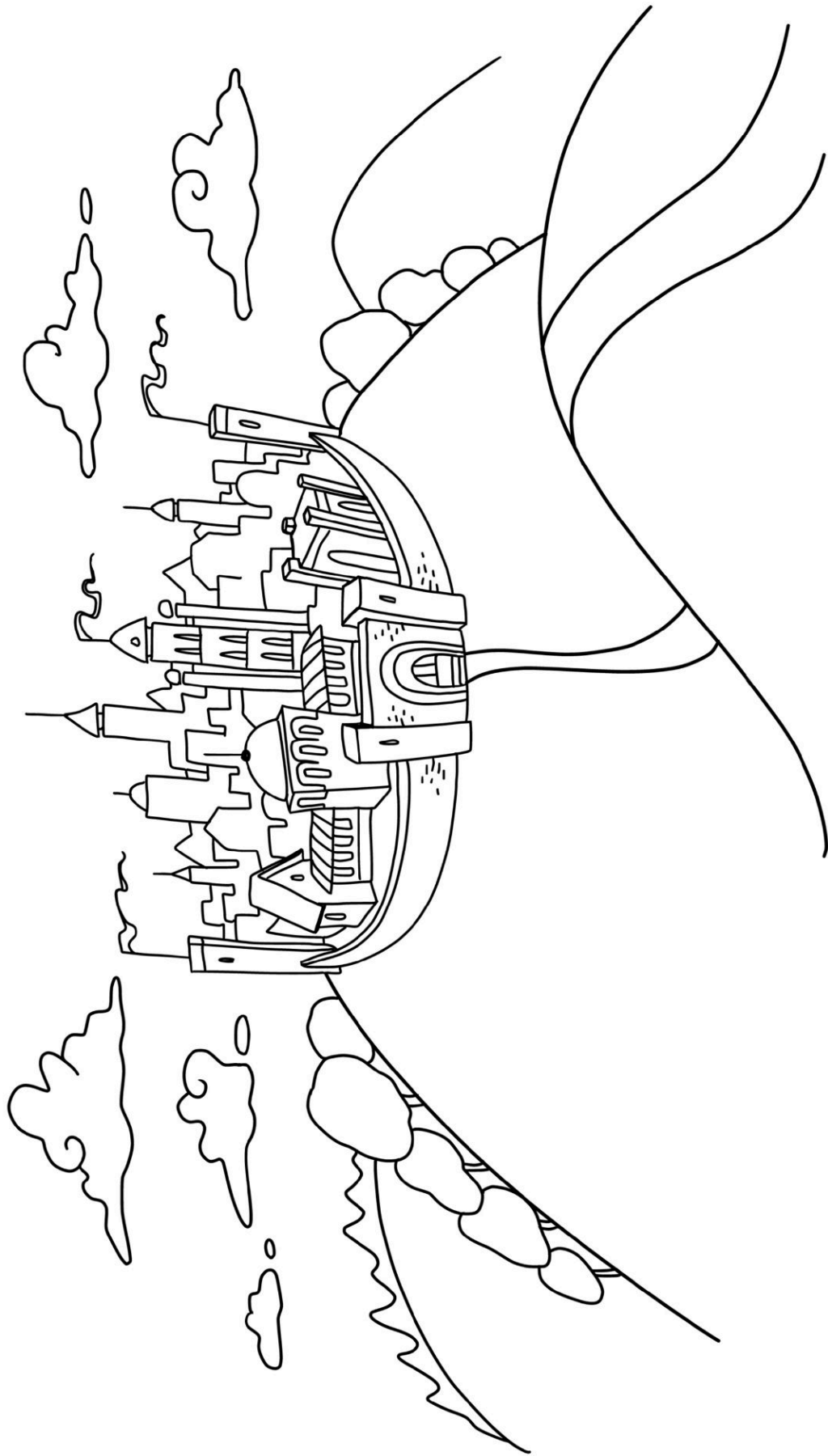


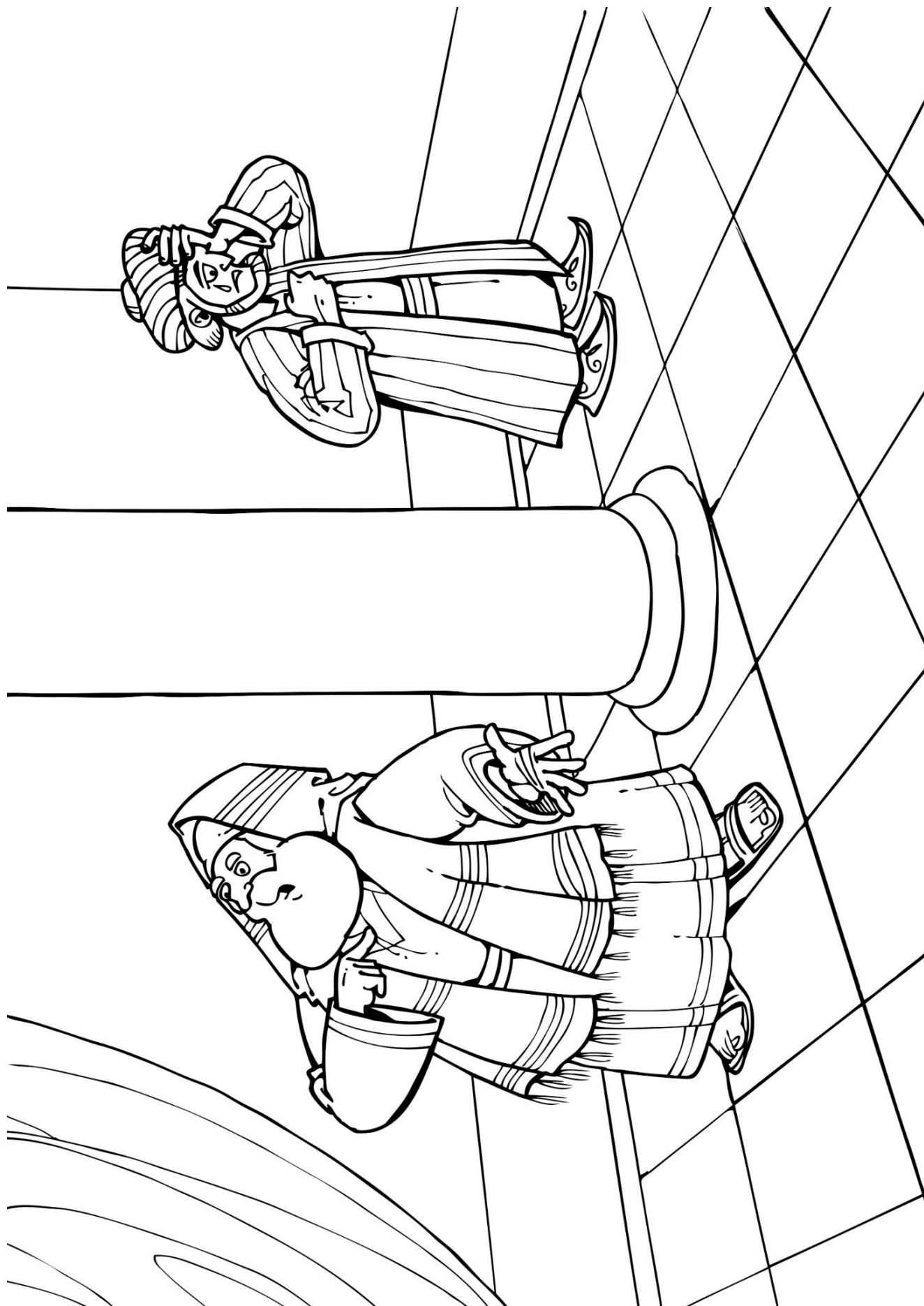




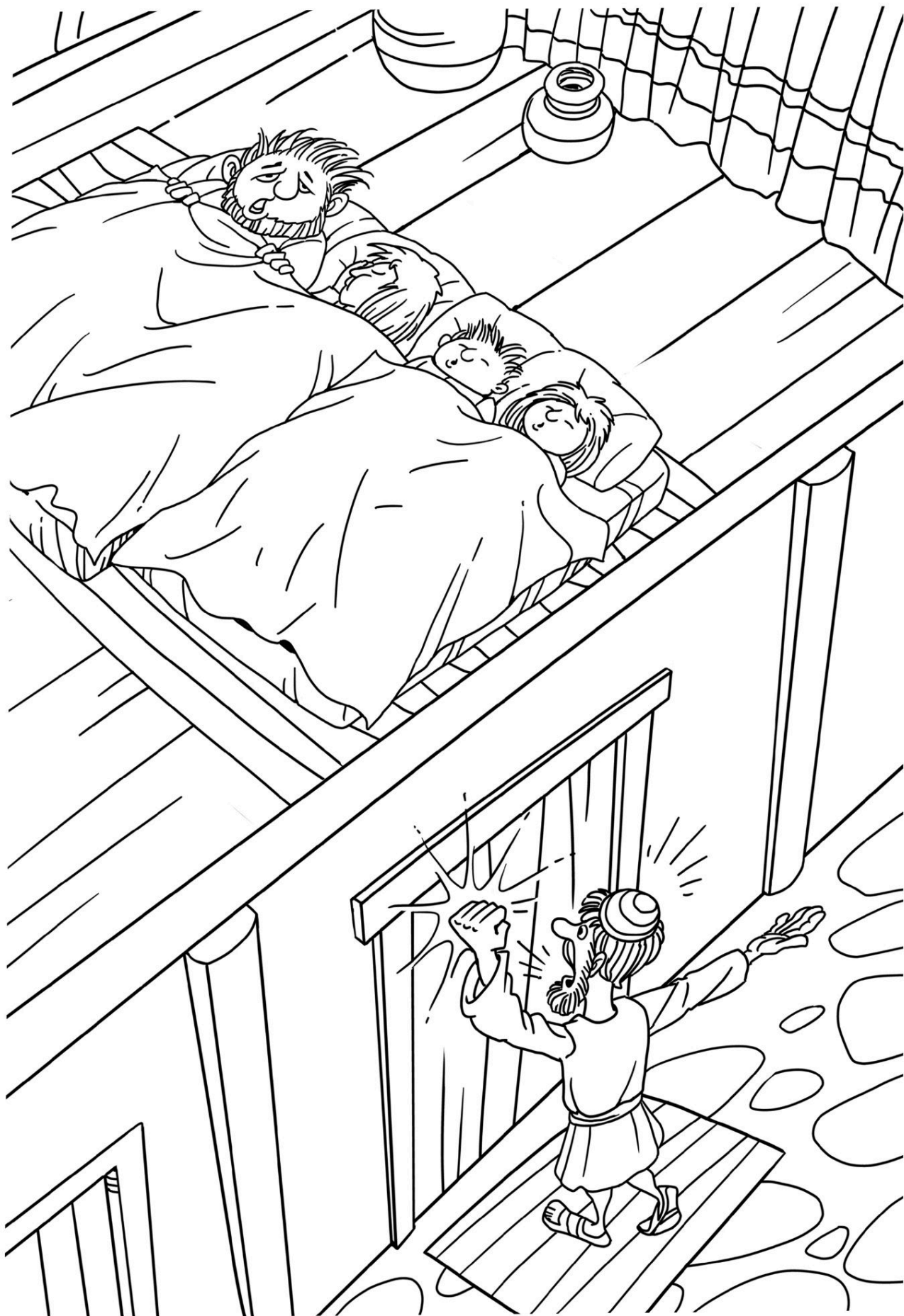


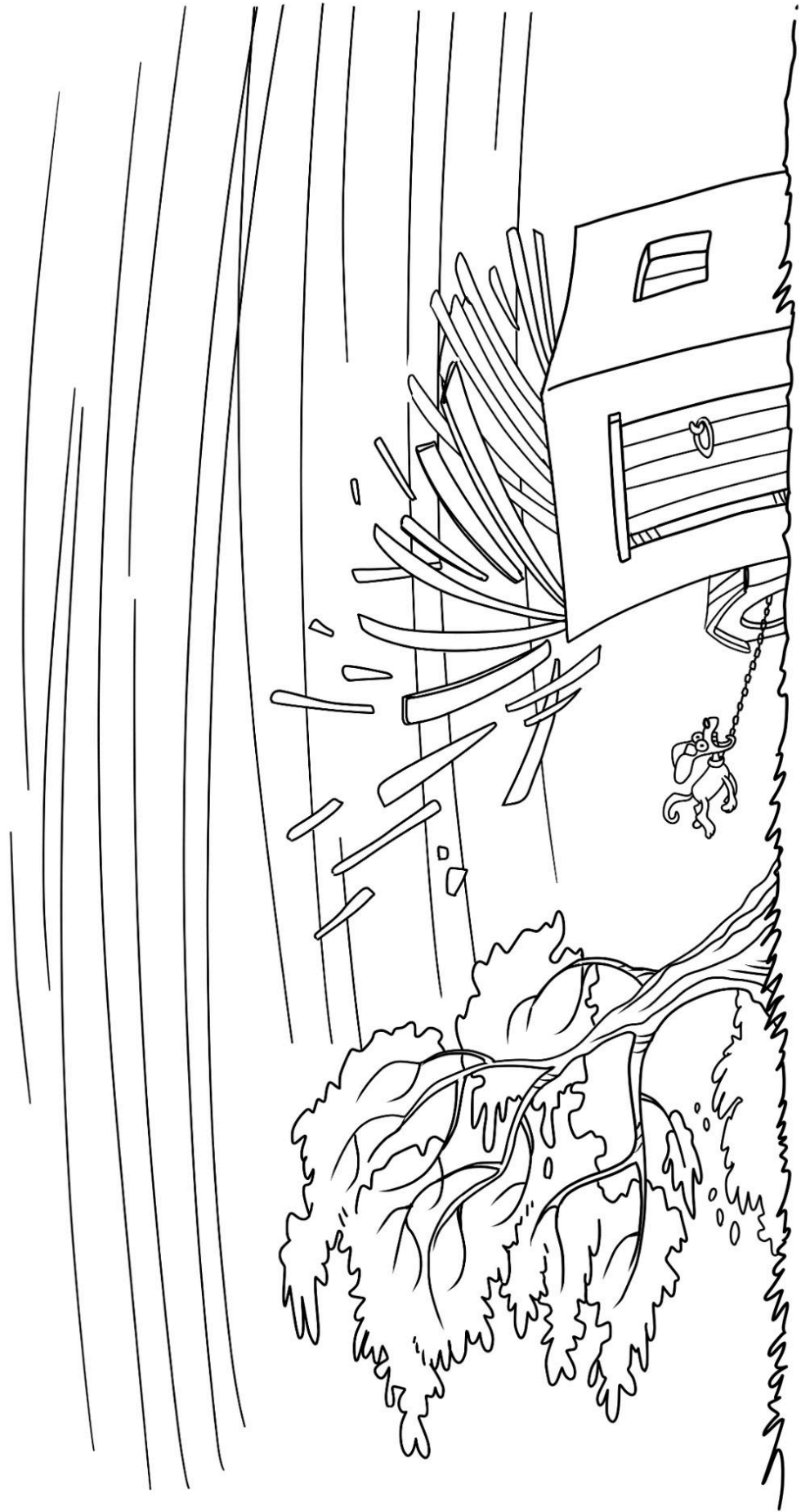


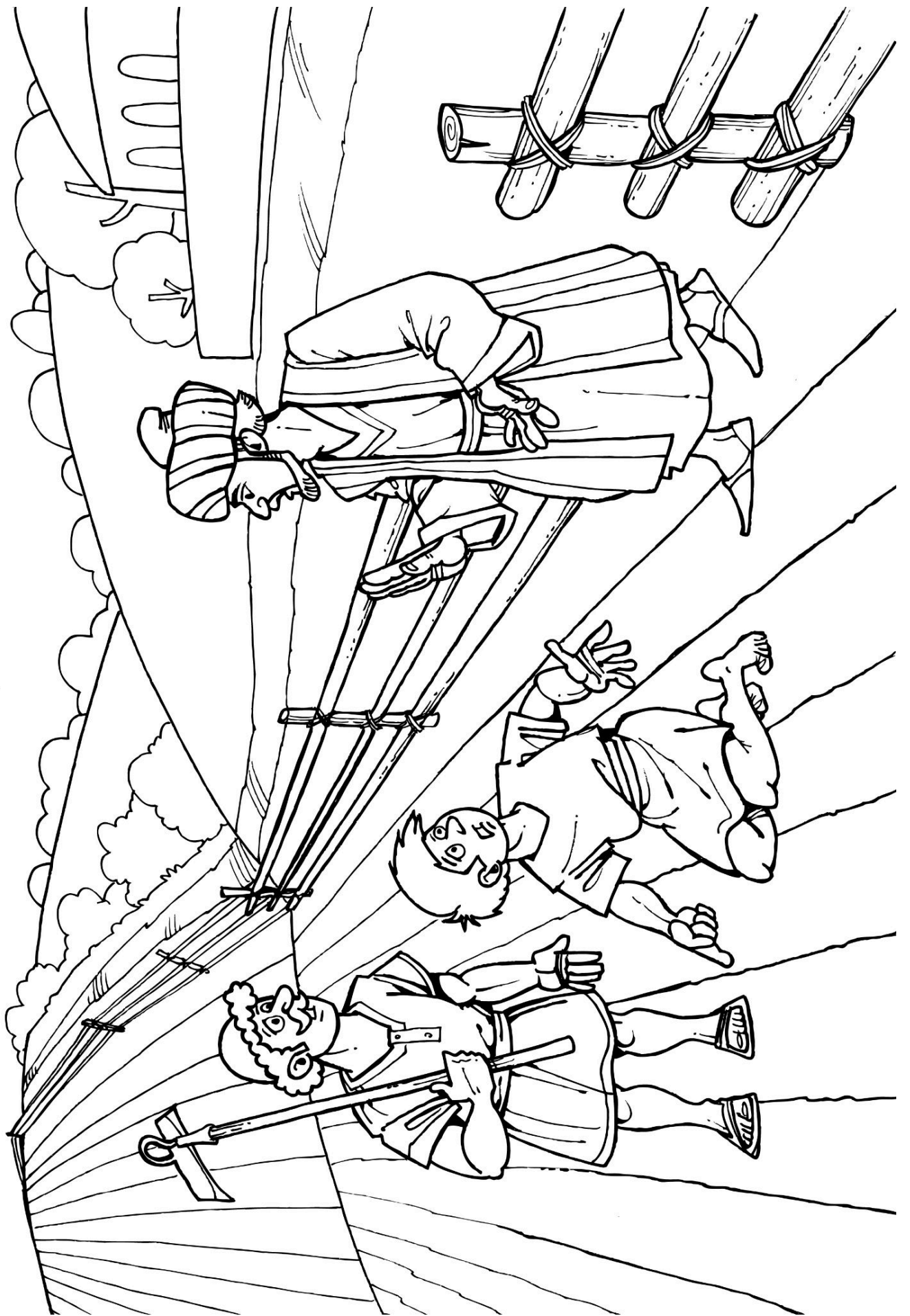








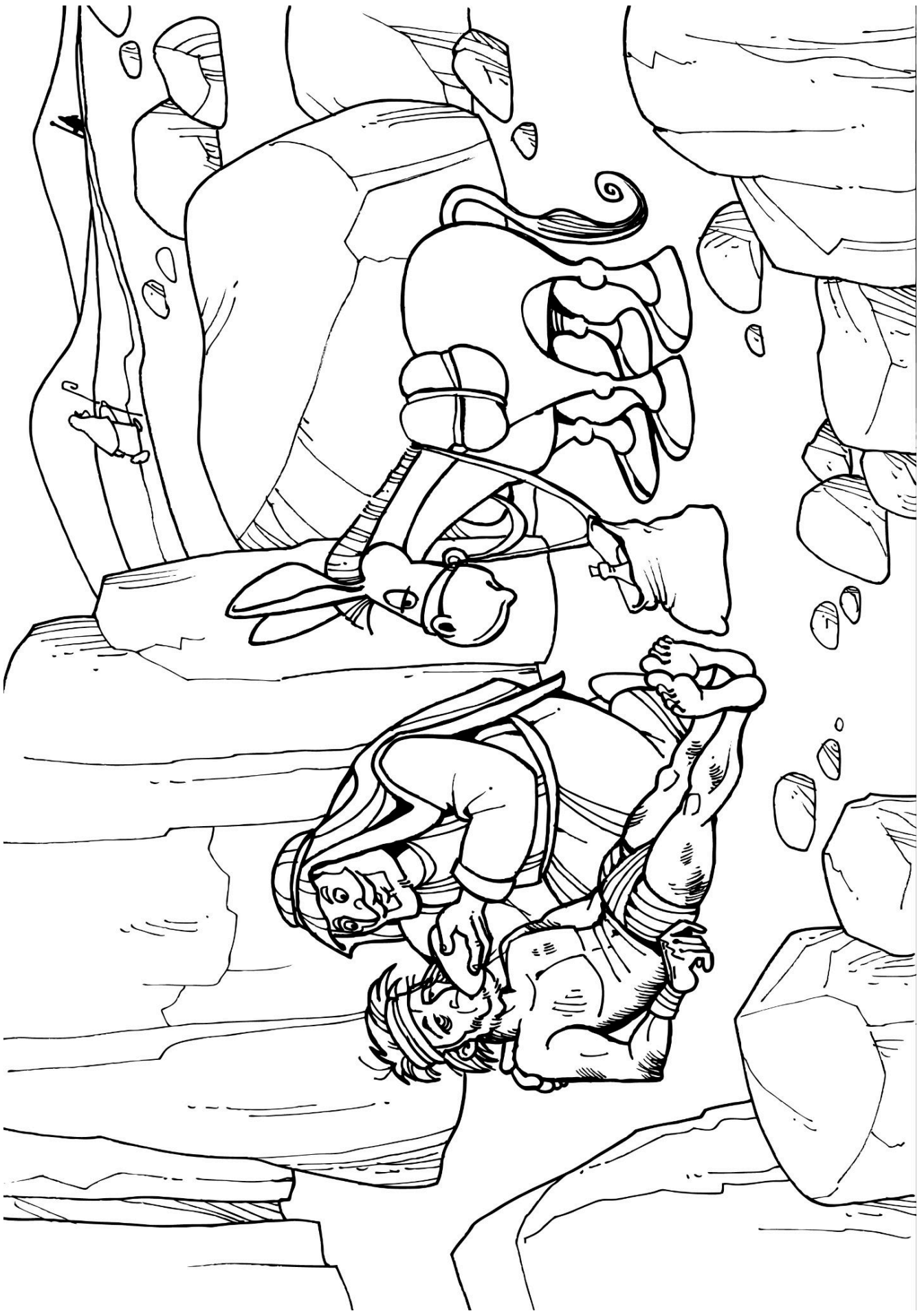


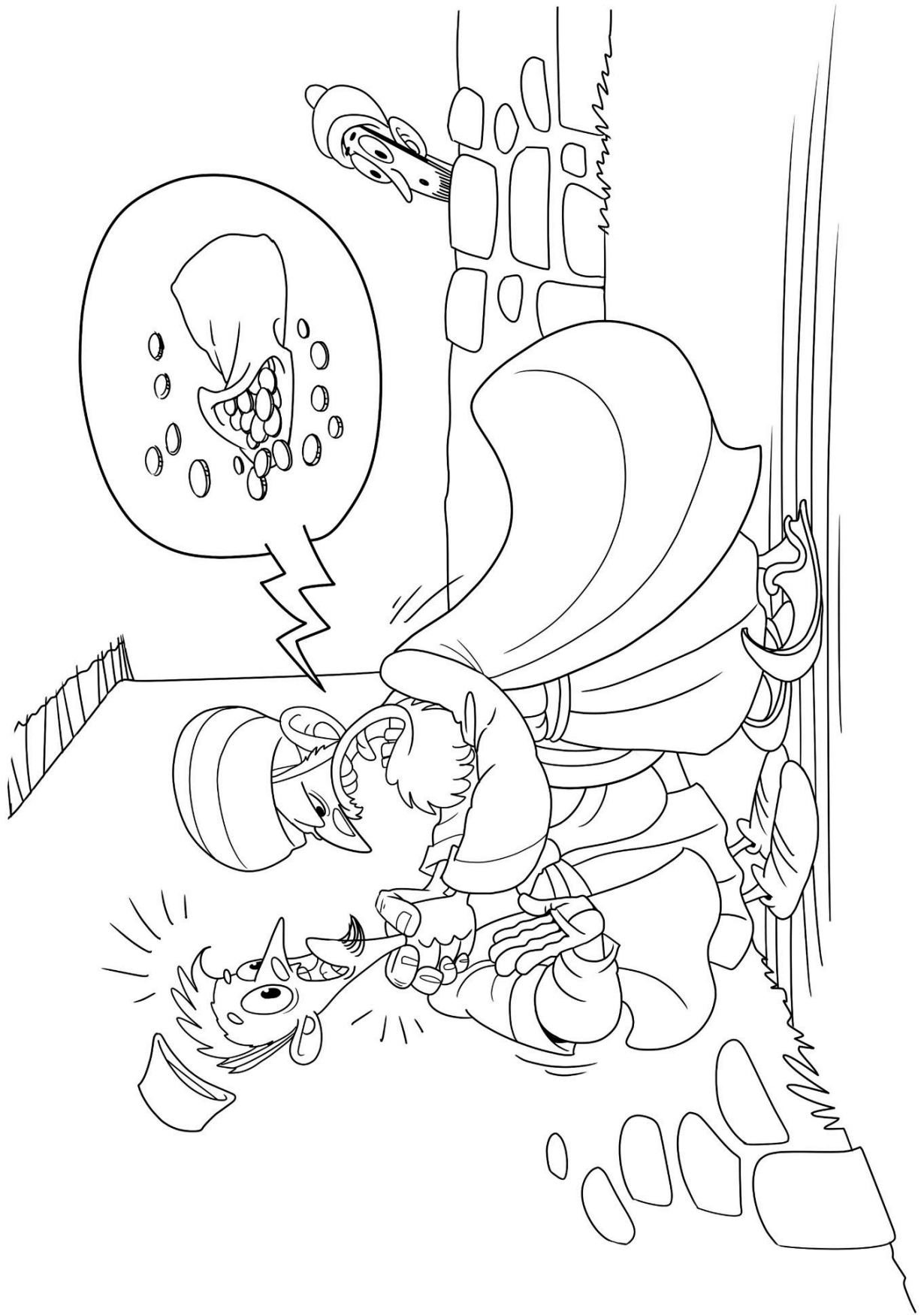


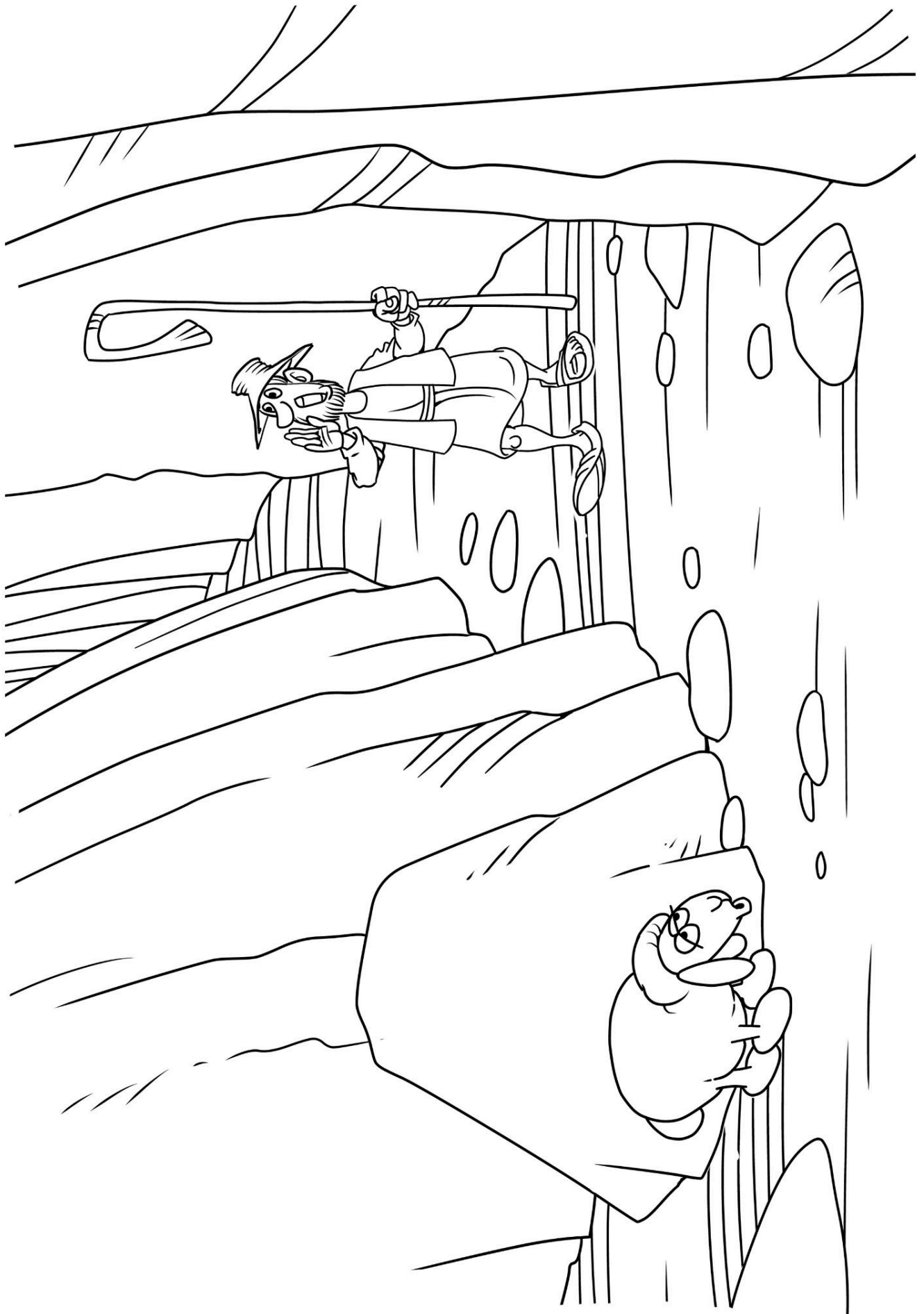






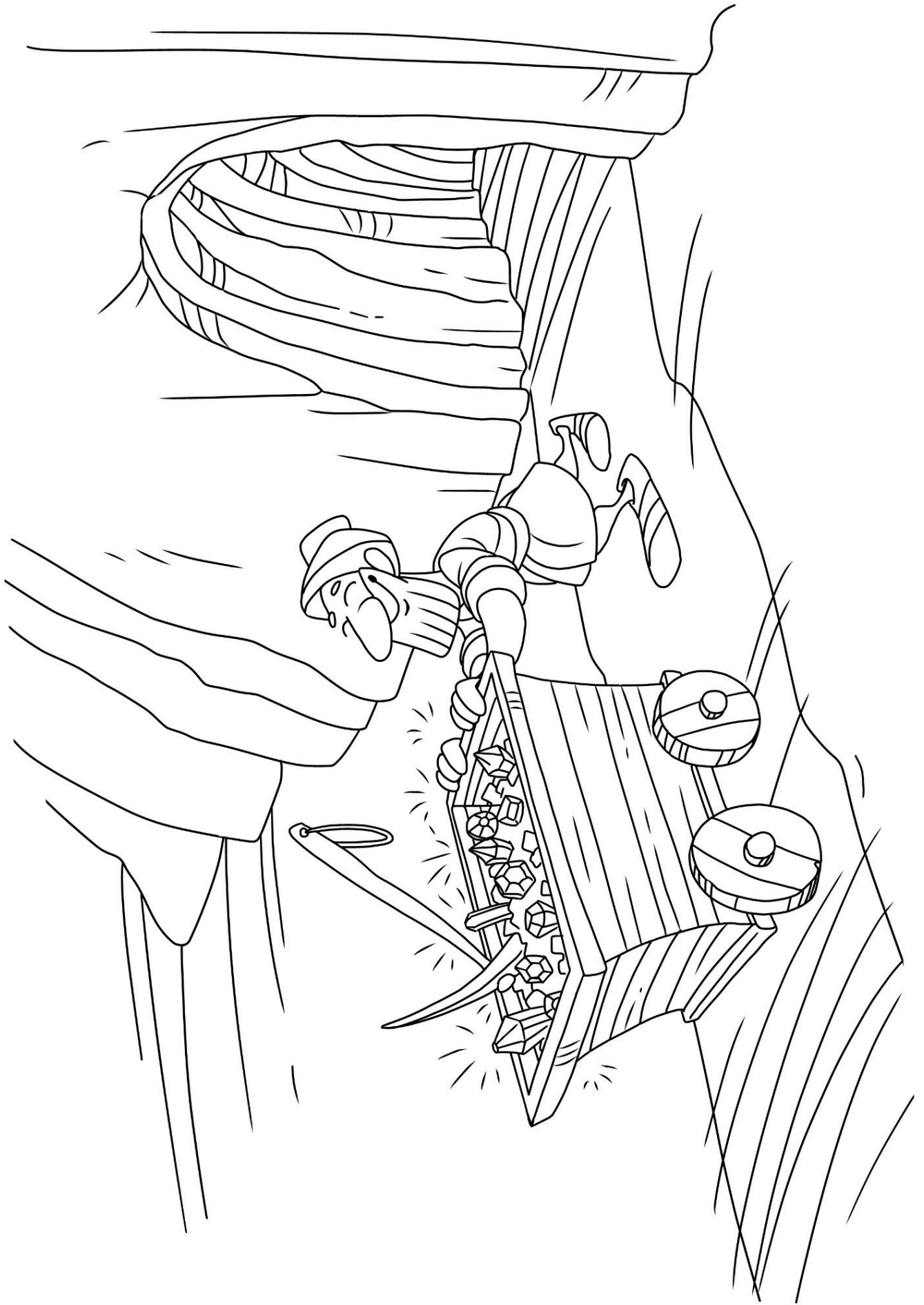




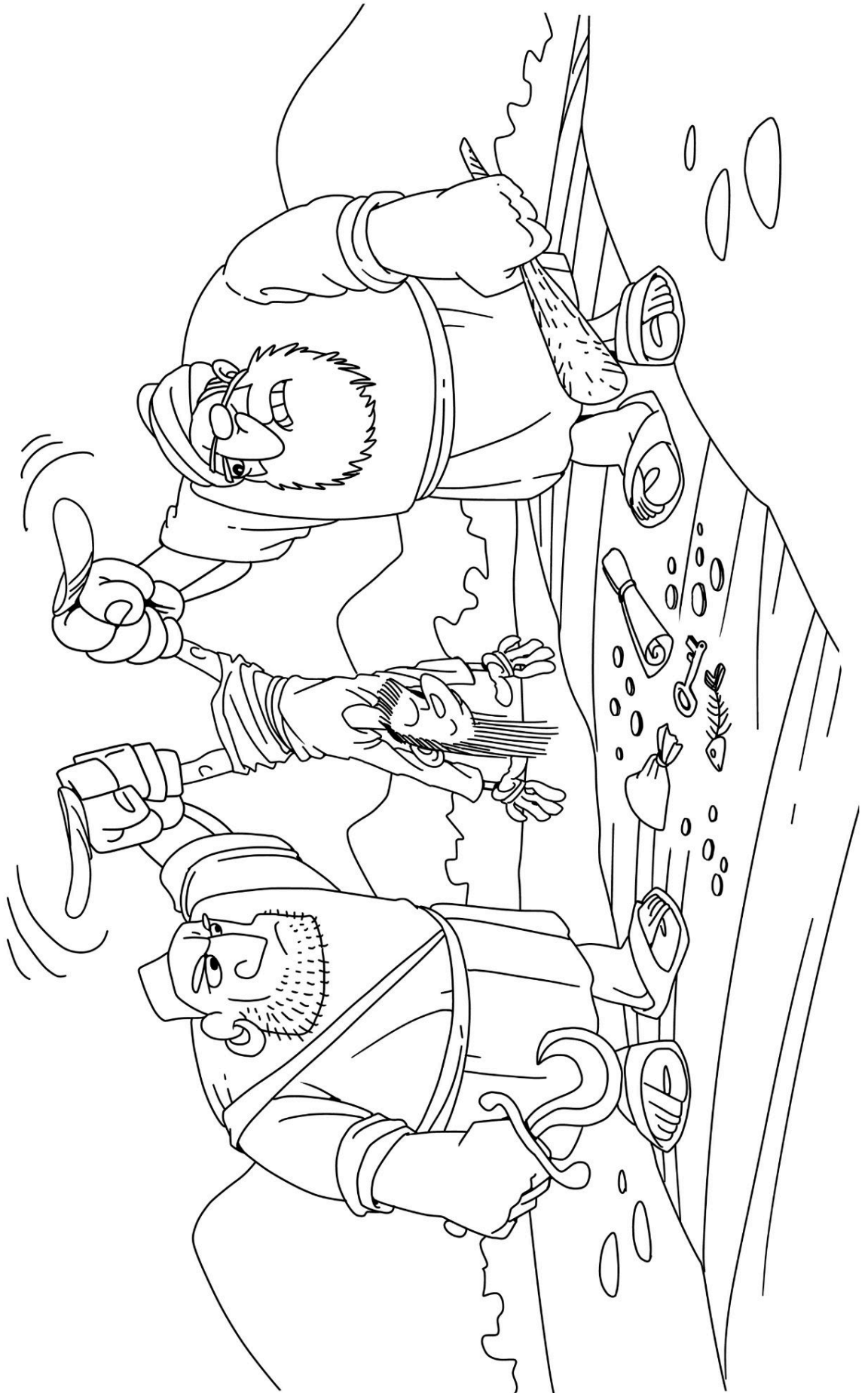


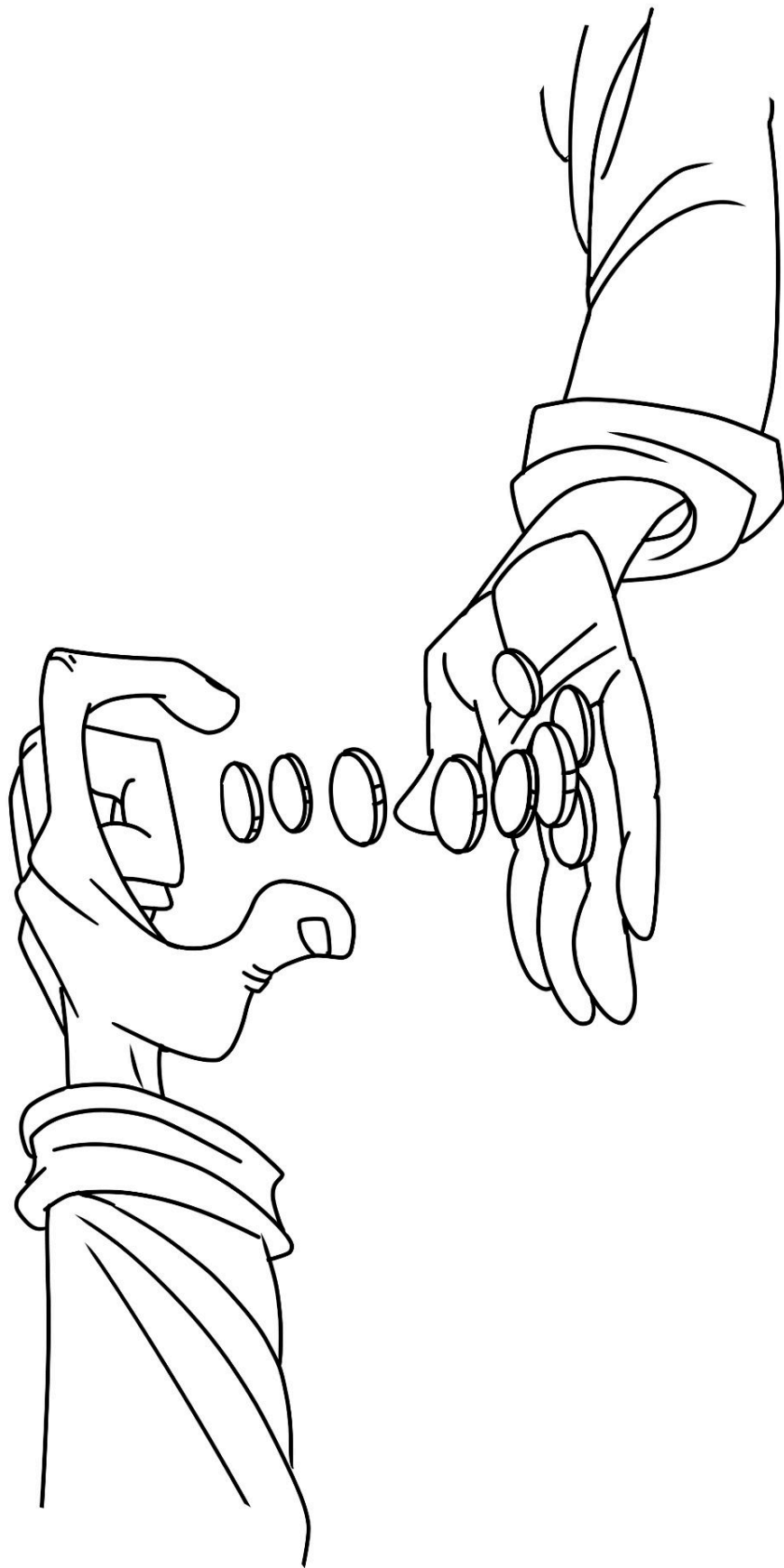


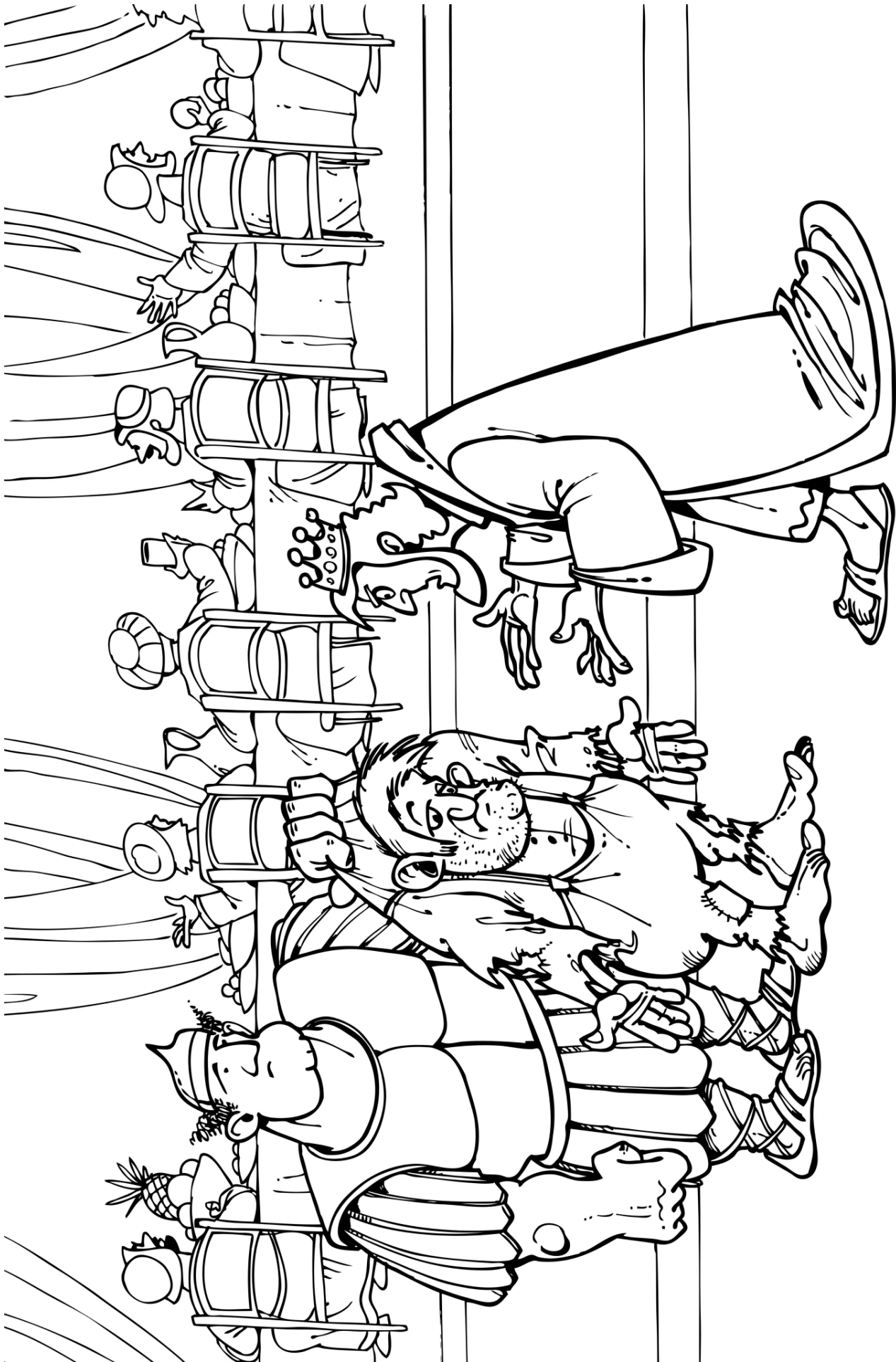




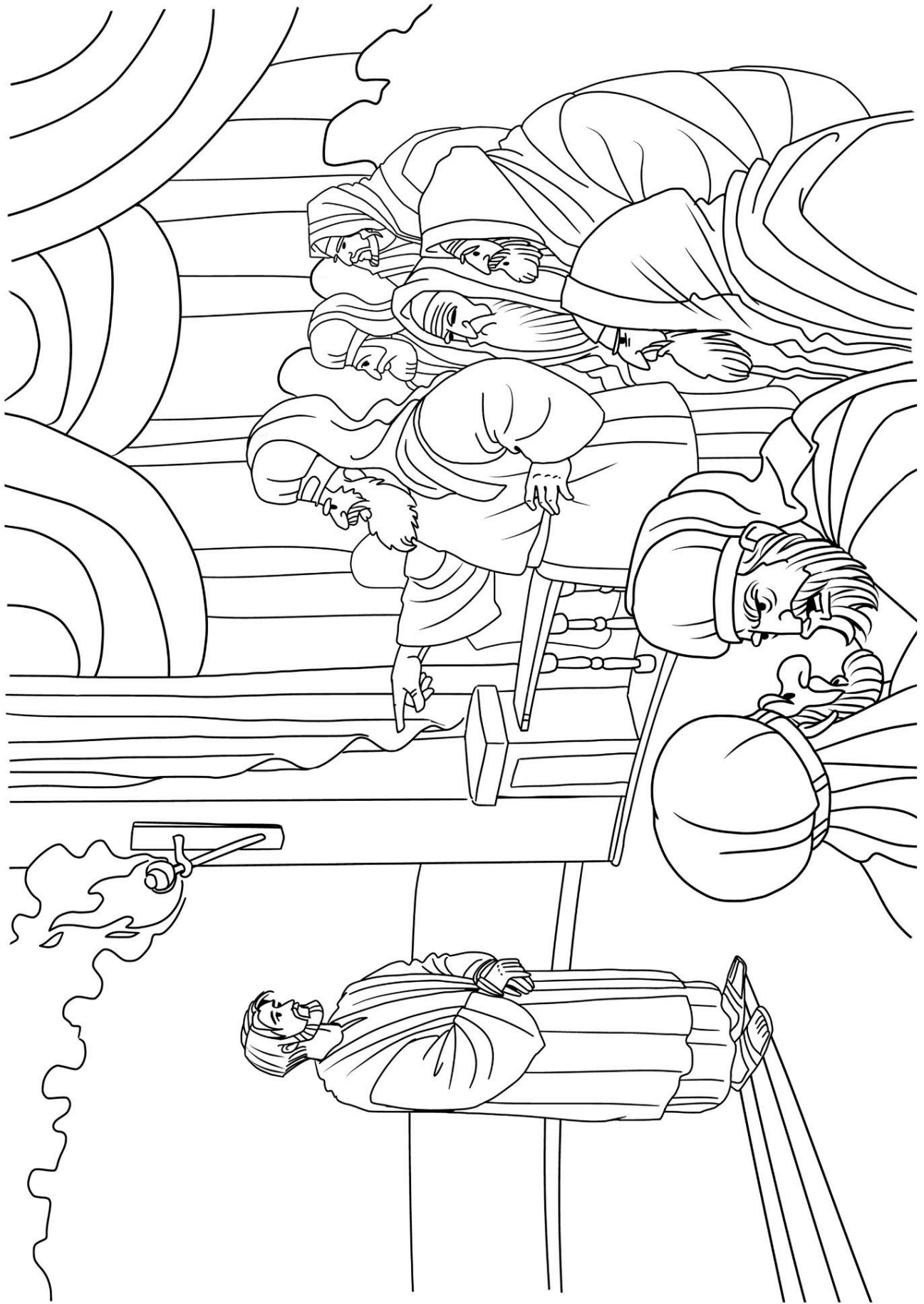






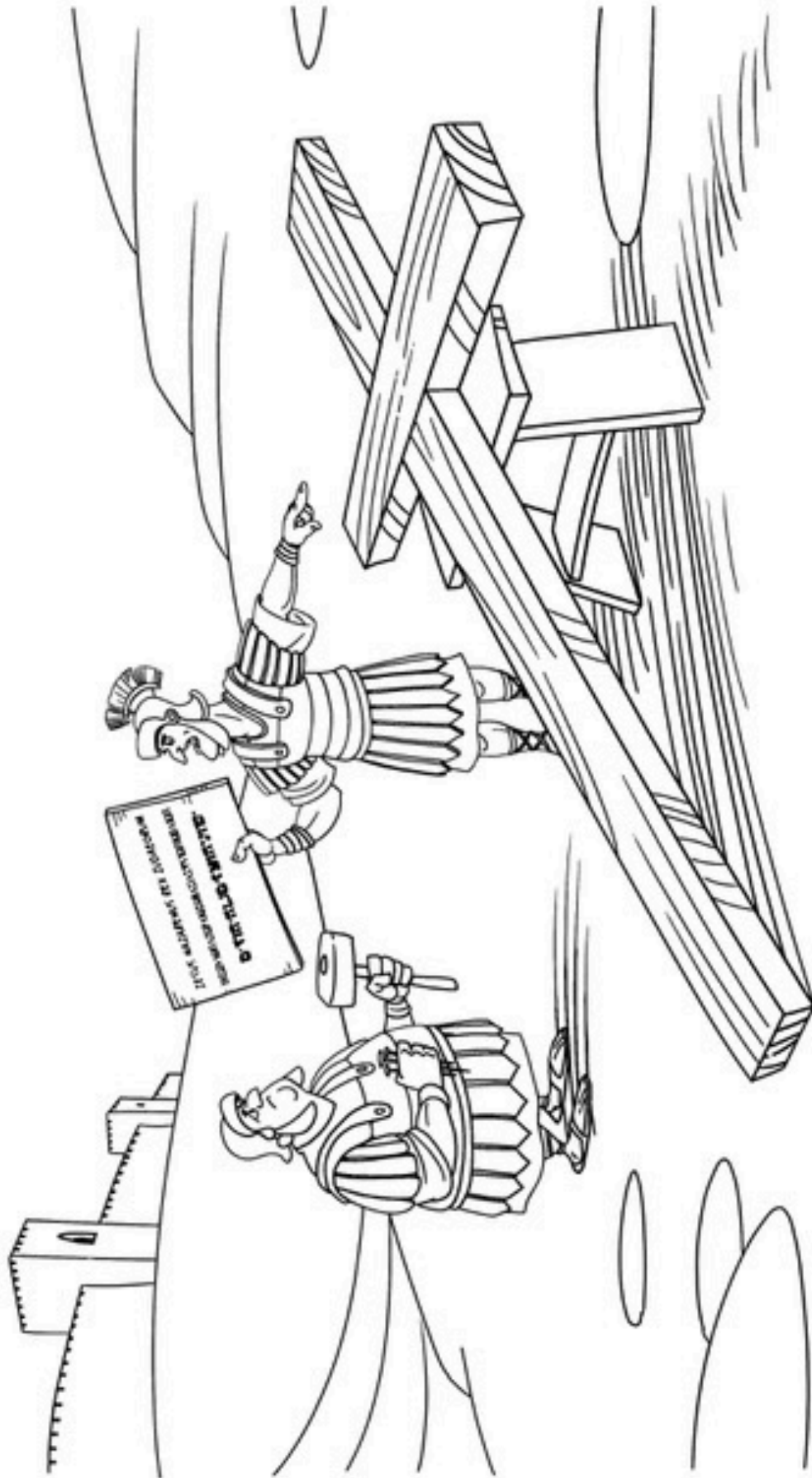


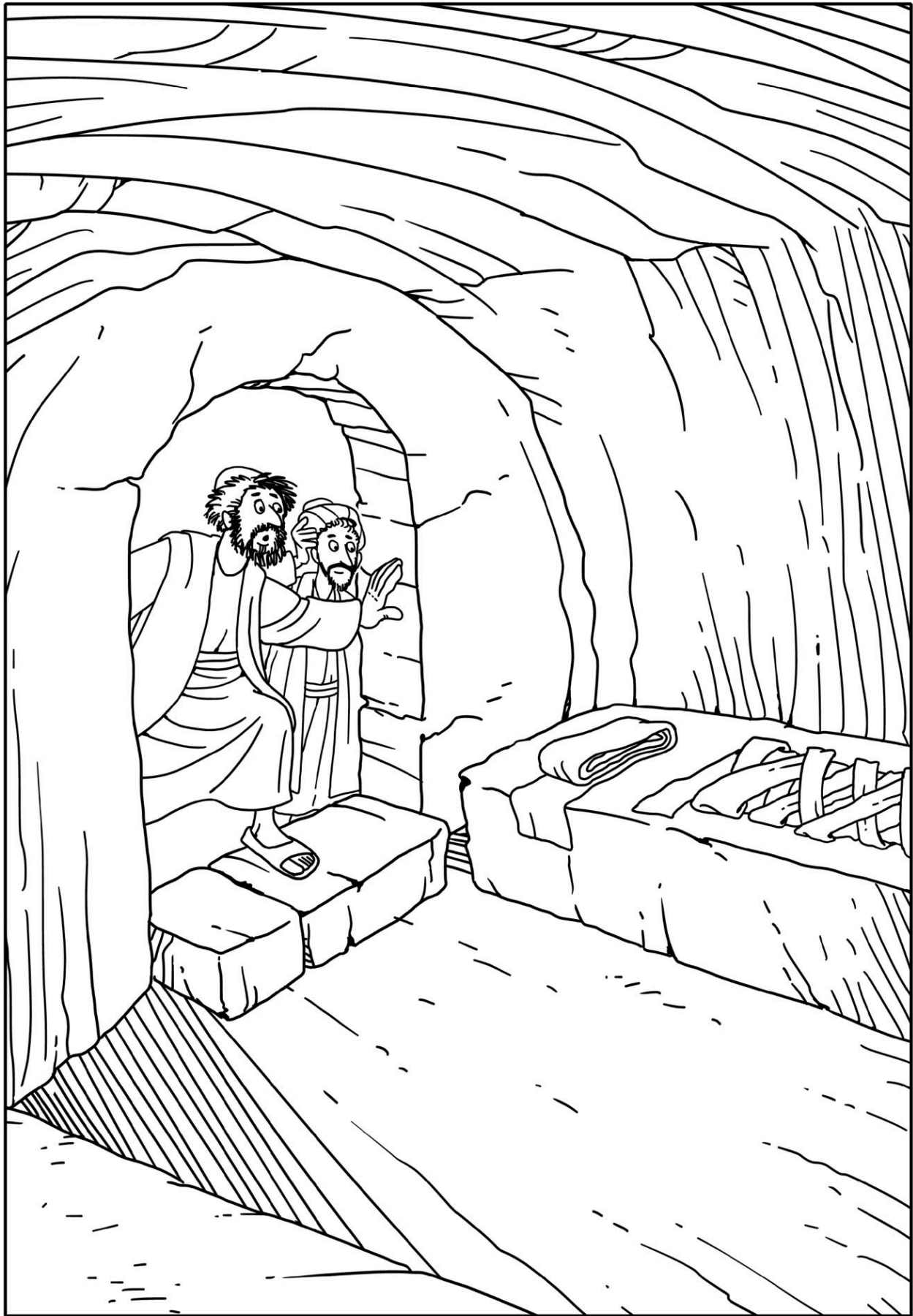






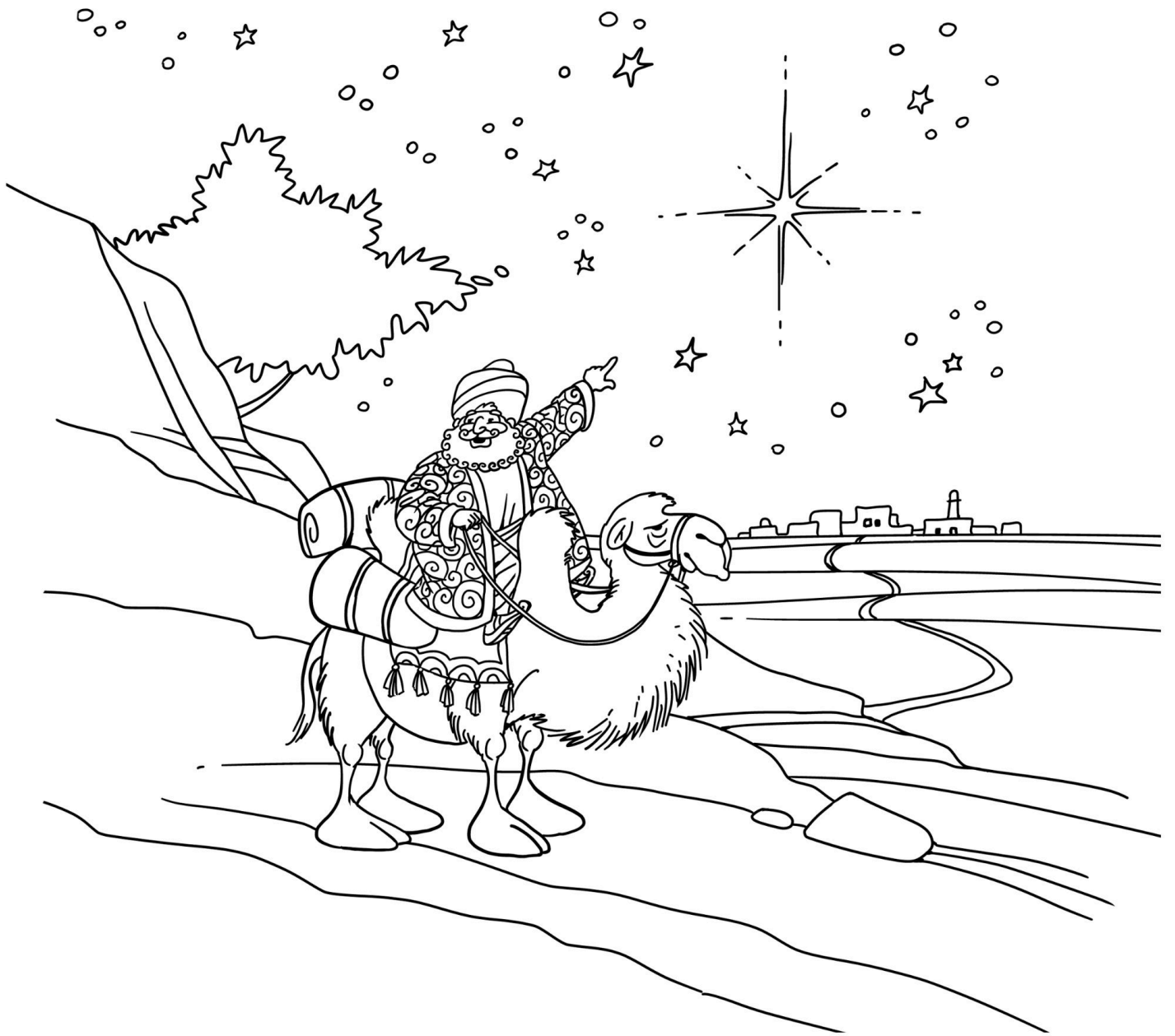














Preguntas de la lección y versículos para memorizar

1. Mi amado hijo

1. ¿Qué se abrió cuando Jesús fue bautizado?
2. ¿Qué le envió Dios a Jesús y cómo se le presentó?
3. ¿De dónde salió la voz?
4. ¿Qué dijo la voz?

Mateo 3:16-17

Después de haber sido bautizado, Jesús salió inmediatamente del agua; y he aquí que los cielos se abrieron para él, y vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y se posaba sobre él. Y de repente vino una voz del cielo que decía:

“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”

2. En el desierto

1. ¿Qué tres cosas utilizó Satanás para tentar a Jesús?
2. 1 Juan 2:16 enumera diferentes tipos de pecado y tentaciones en el mundo. ¿Cuáles son las tres cosas básicas que dan origen a todo pecado y tentación?

1 Samuel 12:24

Temed solamente al Señor y servidle con fidelidad y de todo corazón; considerad las grandes cosas que ha hecho por vosotros.

3. Una invitación de boda

Lee Juan 4:45-46

1. ¿Adónde fue Jesús?
2. ¿Qué ocurrió la última vez que Jesús estuvo aquí?
3. ¿Por qué buscaban estas personas a Jesús?
4. ¿Cómo supieron de él?

Isaías 43:19

He aquí, yo hago algo nuevo; pronto brotará; ¿no lo conoceréis? Abriré camino en el desierto y ríos en la soledad.

4. Una cueva de ladrones

Lee Mateo 21:12-17

1. ¿Cuántas veces purificó Jesús el templo?
2. ¿Qué hacía la gente en el templo?
3. ¿Qué dijo Jesús que debía ser el templo?
4. ¿Qué hizo Jesús en el templo en su lugar?

1 Corintios 3:16; 1 Pedro 2:5

¿Acaso ignoran que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Ustedes también, como piedras vivas, están siendo edificados como casa espiritual y sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

5. Una visita vespertina

1. ¿Quién fue Nicodemo?
2. ¿Qué dijo Jesús que una persona debe hacer para ver el reino de Dios?
3. ¿Por qué envió Dios a su Hijo al mundo? (Juan 3:17)
4. ¿Quiénes son los condenados y por qué? (Juan 3:18)

Juan 3:16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

6. Todo lo que he hecho

1. ¿Por qué se sorprendió la señora de que Jesús le hablara?
2. ¿Qué agua le dijo Jesús a la mujer que tenía?
3. ¿A quién fue la señora a hablarle de Jesús y qué les dijo?

Juan 4:23

Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre busca a quienes le adoren de esta manera. Dios es Espíritu, y quienes le adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.

7. El hijo del noble

Lee Hebreos 11:6

1. Según este versículo, ¿qué debemos hacer para agradar a Dios?
2. ¿Qué tenemos que hacer para acercarnos a Dios?
3. ¿A quién recompensa Dios?

Hebreos 11:1

Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve.

8. Esperando el agua

Lee Romanos 6

1. Somos _____ al pecado (v.2)
2. ¿Qué es lo que no debemos permitir que domine nuestros cuerpos? (v.12)
3. ¿No estamos bajo qué? (vv.14-15)
4. ¿Bajo qué estamos ahora? (vv.14-15)
5. Si obedeces algo, ¿en qué te conviertes para aquello a lo que obedeces? (v.16)

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

9. Para que lo sepas

Compara Mateo, Marcos y Lucas.

1. ¿Qué escritor indica cuántas personas cargaron al hombre?
2. ¿Qué escritores cuentan cómo entraron los hombres en la casa?
3. ¿Qué dicen los tres escritores que Jesús pudo ver?

Romanos 5:17

Porque si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte por medio de uno solo, mucho más reinarán en vida por medio de uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia.

10. Una mano marchita

Mateo 12:11-12

1. Si tu oveja cayera a un pozo en sábado, ¿qué harías?
2. ¿Qué dice Jesús sobre las personas en comparación con las ovejas?
3. ¿Qué dice Jesús que la ley nos permite hacer en sábado?

Marcos 2: 27-28

...el sábado fue hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. Por lo tanto, el Hijo del Hombre es también Señor del sábado.

11. Hallando una gran fe

1. ¿Por qué los judíos le dijeron a Jesús que debía ir al centurión?
2. ¿Qué dijo el centurión sobre la visita de Jesús a su casa?
3. ¿Qué dijo el centurión que comprendía gracias a los soldados que servían bajo su mando?

Salmo 10:17

Señor, tú has escuchado el deseo de los humildes; tú prepararás su corazón; tú harás que tu oído oiga.

12. ¿Quién?

Lee el Salmo 107

1. ¿Qué dice que sucedería en el versículo 25?
2. ¿Qué dice el versículo 28 que hará el pueblo?
3. ¿Qué hará el Señor en el versículo 28?
4. ¿Cómo debe responder el pueblo (versículos 8, 15, 21, 31)?

Salmo 107:31-32

¡Ojalá los hombres dieran gracias al Señor por su bondad y por sus maravillosas obras para con los hijos de los hombres! Que lo exalten también en la asamblea del pueblo y lo alaben en compañía de los ancianos.



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

13. ¡Soltar!

Lee Mateo 14:34-36; Marcos 6:53-56

Jesús regresó a esta zona más tarde y la gente tuvo una respuesta diferente:

1. ¿Dónde se encontraron las personas con Jesús?
2. ¿Qué le llevaron a Jesús?
3. ¿Quiénes fueron sanados?

Isaías 61:1

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para predicar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y la apertura de la cárcel a los prisioneros...

14. Solo creer

Lee Marcos 5:27-34; Lucas 8:44-48

1. ¿Esta señora le pide a Jesús que la sane?
2. ¿Qué le sucedió cuando tocó a Jesús?
3. ¿Qué le sucedió a Jesús cuando la mujer lo tocó?
4. ¿Qué dijo Jesús que la curó?

Malaquías 4:2

Pero a vosotros que teméis mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, que en sus alas traerá sanidad; y saldréis y engordaréis como terneros enjaulados.

15. ¿Qué tienes?

1. ¿Quién dudaba de que habría suficiente?
2. ¿Qué querían decir los discípulos a la gente?
3. ¿Qué hizo Jesús con la comida después de bendecirla y dar gracias?
4. ¿Cuánto sobró?

Salmo 23:1-3

El Señor es mi pastor; nada me faltará. En verdes prados me hace descansar; junto a aguas tranquilas me conduce. Restaura mi alma; me guía por sendas de justicia por amor de su nombre.

16. Si eres tú

1. ¿Qué le dijo Pedro a Jesús?
2. ¿Qué ocurrió en cuanto subieron al barco?
3. Después de ver esto, ¿por qué los discípulos se convencieron de que Jesús era el Hijo de Dios?

Job 9:8, 10

Él solo extiende los cielos y camina sobre las olas del mar. Él hace grandes cosas, incalculables, sí, maravillas innumerables.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

17. Una cosa sé

Lee Isaías 64:8

1. ¿Qué es un alfarero?
2. ¿Quién es el alfarero?
3. ¿Con qué se nos compara en este versículo?
4. ¿Qué dice esto acerca de la obra de Dios?

Isaías 42:16

Y guiaré a los ciegos por caminos que no conocían; los conduciré por sendas que no han experimentado. Convertiré la oscuridad en luz ante ellos, y los caminos torcidos en rectos. Haré todo esto por ellos, y no los abandonaré.

18. Si crees

1. ¿Qué dice Marcos 9:23 que es posible para quienes creen?
2. Juan 12:44 dice: si crees en Jesús, ¿en quién crees realmente?
3. Lucas 8:12 dice que si creen, ¿lo serían?

Juan 20:30-31

Y ciertamente Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro; pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

19. Dar gracias

1. ¿Cuándo dice Efesios 5:20 que debemos dar gracias?
2. ¿A quién debemos dar gracias?
3. Colosenses 3:17 dice que debemos hacer todo en el nombre de Jesús y luego ¿qué le damos a Dios?

1 Tesalonicenses 5:16-18

Alégrese siempre, oren sin cesar, den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

20. Ten piedad

1. ¿Dónde se encontraba Dios con la gente? (Éxodo 25:22; 30:6)
2. Cuando caminas con Jesús, ¿qué te seguirá? (Salmo 23:6)
3. ¿Qué te rodea cuando confías en el Señor? (Salmo 32:10)

Salmo 147:11

El Señor se complace en los que le temen, en los que esperan en su misericordia.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

21. Zaqueo

1. Si buscas al Señor tu Dios, ¿lo encontrarás? (Deuteronomio 4:29; Jeremías 29:13)
2. ¿Lo encontrarás si haces qué?
3. ¿Lo encontrarás cuando hagas qué?
4. ¿Qué dice el Salmo 105:3 acerca de los corazones de quienes buscan al Señor?

Jeremías 29:13

Y me buscaréis y me hallaréis cuando me busquéis de todo corazón.

22. Al que much so le perdona

Lee Juan 12:1-11

1. ¿Por qué vinieron los judíos a esta cena?
2. ¿Qué quería hacer Judas con el perfume? ¿Por qué?
3. ¿Por qué dijo Jesús que la mujer estaba haciendo eso?
4. ¿Qué querían hacerle los sacerdotes a Lázaro?
5. ¿Por qué estaban enfadados con Lázaro?

Lucas 7:47

Por eso te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama.

23. Más que los demás

1. ¿Quién estaba depositando dinero en el tesoro o haciendo ofrendas ese día?
2. ¿Qué hicieron los ricos?
3. ¿Cuánto dinero puso esta señora en la ofrenda?
4. Jesús dijo que los demás dieron ¿de qué?
5. ¿Por qué lo que ella dio era más valioso?

Lucas 16:15

Vosotros sois los que os justificáis ante los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones. Porque lo que es muy estimado entre los hombres es abominación ante Dios.

24. ¿Cómo lo entenderás?

1. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó al costado del camino?
2. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó sobre las rocas?
3. ¿Qué le sucedió a la semilla que cayó sobre las espinas?
4. ¿Cómo dijo Jesús que eran los pájaros?

Isaías 55:11

Así será mi palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que cumplirá mi propósito y prosperará en aquello para lo cual la envié.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

25. Ciudad en la colina

1. En Mateo 5:13, ¿con qué comparó Jesús a sus seguidores?
2. ¿Con qué los comparó en el versículo 14?
3. En Mateo 5:15, ¿qué dice que la gente debe hacer con una vela y por qué?
4. ¿Qué hará la gente cuando vea nuestras buenas obras?

Filipenses 2:14-15

Hagan todo sin quejarse ni discutir, para que sean irreprochables e inocentes, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, entre los cuales brillan como luces en el mundo.

26. Cuando oras

Lee Mateo 6:9-13

1. ¿Se supone que debemos pedirle a Dios qué se debe hacer en la tierra y en el cielo?
2. ¿Qué quiere Dios que le pidamos cada día?
3. Se supone que debemos pedir perdón de la misma manera que hacemos ¿qué?

1 Timoteo 2:8

Deseo, pues, que los hombres oren en todas partes, alzando manos santas, sin ira ni duda.

27. En la zanja

1. ¿Qué intentan las personas sacar de los ojos de los demás?
2. ¿Qué dice la Escritura sobre lo que hay en nuestros ojos?
3. ¿Cómo podemos ver para sacar algo del ojo de otra persona?
4. Explica qué crees que significa esto.

Mateo 7:1-2

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá.

28. ¿Cuánto más?

1. Si nos preguntamos, ¿qué sucederá?
2. ¿Qué sucede para todos los que preguntan?
3. ¿Qué sucede para todo aquel que busca?
4. ¿Qué ocurre cuando llamamos a la puerta?

Santiago 1:17

Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay variación ni sombra de cambio.



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

29. En la roca

1. ¿Cuántos tipos de personas hay en la historia?
2. ¿Qué clase de persona hace lo que dice Jesús?
3. ¿Quién no hace lo que dice Jesús?
4. ¿Sobre qué construyó su casa aquel hombre insensato?
5. ¿Qué casa no tenía cimientos?

Salmo 62:6-7

Solo Él es mi roca y mi salvación. Él es mi defensa; no seré conmovido. En Dios está mi salvación y mi gloria; la roca de mi fortaleza y mi refugio están en Dios.

30. Cizaña en el trigo

1. ¿Cuándo pudieron los sirvientes darse cuenta de que había algo más plantado en el campo?
2. ¿Por qué no lo dijeron antes?
3. ¿Qué fue lo único que cambió?
4. ¿Por qué no arrancaron las malas hierbas cuando pudieron identificarlas por primera vez?
5. ¿Qué representan las malas hierbas?

Mateo 7:15-16

¡Cuidado con los falsos profetas! Vienen a vosotros con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?

31. Dos tipos de levadura

1. ¿Cuántas medidas de harina utilizó la señora de la historia?
2. ¿Es posible eliminar la levadura de la masa?
3. ¿Qué tienes que hacer en su lugar?
4. ¿Qué es, en tus propias palabras, la “levadura de los fariseos”? (Lucas 12:1)

Hechos 5:38-39

“...Porque si este plan o esta obra es de hombres, no llegará a buen puerto; pero si es de Dios, no podéis destruirla, no sea que os halléis luchando contra Dios.”

32. El corazón del hombre

Lee Proverbios 4:20-23

1. ¿A qué debemos prestar atención?
2. ¿A qué debemos escuchar?
3. ¿Dónde debemos guardar la Palabra de Dios?
4. ¿Qué significa la Palabra de Dios para nuestros cuerpos?

Proverbios 4:23

Cuida con esmero tu corazón, pues de él brotan las fuentes de la vida.



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

33. La puerta

1. ¿Quién entra por la puerta?
2. ¿A quién siguen las ovejas?
3. ¿Seguirán las ovejas a un extraño? ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿Qué dice que reconoceremos si conocemos a Jesús?

Juan 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí.

34. ¿Quién es mi prójimo?

Lee Mateo 25:35-40

1. Jesús dijo: Tuve hambre, ¿y me disteis de comer?
2. Tenía sed y ¿me diste?
3. Yo era un extraño y?
4. Yo estaba enferma, ¿y tú?
5. Yo estaba en prisión, ¿y tú?
6. Cuando ayudamos a los demás, ¿para quién lo hacemos?

Mateo 22:37-39

...Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el más grande mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

35. El siervo malvado

1. ¿Cuántas veces dijo Jesús que debemos perdonar? Explícalo.
2. ¿Qué le dio el amo al hombre que debía una gran cantidad de dinero?
3. ¿Qué hizo aquel hombre cuando su trabajador le debía una pequeña cantidad de dinero?
4. ¿Qué dice Dios que hará si no perdonamos a los demás?

Marcos 11:26

Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

36. La oveja perdida

1. ¿Cuántas ovejas dejó atrás el pastor?
2. ¿Dónde dejó a las otras ovejas?
3. ¿Adónde llevó la oveja perdida después de encontrarla?
4. ¿Qué dijo Jesús que sucede en el cielo cuando alguien se arrepiente?

Isaías 53:6

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su propio camino; mas Jehová cargó sobre él la iniquidad de todos nosotros.



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

37. La moneda perdida

1. ¿Qué hizo esta señora cuando perdió su moneda?
2. ¿Qué hizo ella cuando lo encontró?
3. ¿A quién se lo contó?
4. ¿Qué hacen los ángeles de Dios cuando alguien se arrepiente?

Sofonías 3:17

Porque el Señor tu Dios está entre ti. Él es un poderoso salvador. Se regocijará en ti con alegría. Con su amor, calmará todos tus temores.

38. El hijo perdido

Lee Romanos 8:35-39

1. ¿Qué puede separarnos del amor de Dios?
2. ¿No podemos ser separados del amor de Dios por la muerte o?
3. ¿No podemos ser separados por ángeles, gobernantes celestiales o qué?
4. ¿No podemos separarnos ahora o no?

1 Juan 4:7-8

Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios; y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor.

39. ¿Qué llena tu corazón?

1. ¿De dónde vienen nuestras palabras?
2. ¿Qué surge del corazón de un buen hombre?
3. ¿Qué sale del corazón de un hombre malvado?
4. ¿De qué tendremos que rendir cuentas a Dios?

Lucas 6:45

El hombre bueno, del tesoro de su corazón saca lo bueno; el hombre malo, del tesoro de su corazón saca lo malo. Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

40. Trabajadores en el viña

Lee Efesios 2:8-9

1. ¿Qué nos ha salvado?
2. ¿De qué hemos sido salvados?
3. ¿Nos salvó algo de lo que hicimos?
4. ¿Cuál fue nuestra salvación por parte de Dios?
5. Si dependiera de nuestras obras, ¿qué podríamos hacer?

Tito 3:5

No por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino según su misericordia nos salvó, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo...



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

41. Los granjeros malvados

1. ¿Qué hicieron los granjeros con el primer sirviente que envió aquel hombre?
2. ¿Qué les hicieron a los demás sirvientes?
3. ¿A quién decidió enviar finalmente el hombre?
4. ¿Adónde se llevaron los sirvientes al hijo?
5. ¿Qué le hicieron los sirvientes al hijo?

Isaías 28:16

...He aquí, yo pongo en Sion una piedra por fundamento, una piedra probada, una piedra angular preciosa, un fundamento seguro; el que cree no actuará precipitadamente.

42. Asuntos del Reino

1. ¿Qué hizo el primer sirviente con el dinero?
2. ¿Dónde puso el dinero el último sirviente?
3. ¿Qué hizo el rey con el dinero del último sirviente?

Lucas 19:26

Porque yo os digo que a todo aquel que tiene, se le dará más; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

43. Vestida incorrectamente

Lee Juan 14:6

1. ¿Jesús siempre está lleno de?
2. ¿Jesús no es la muerte, es eterno?
3. ¿Cuál es la ÚNICA manera de llegar a Dios Padre?

Isaías 61:10

Me regocijaré grandemente en el Señor, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me ha vestido con vestiduras de salvación, me ha cubierto con el manto de justicia, como el novio se adorna con sus joyas, y como la novia se engalana con sus alhajas.

44. ¡Detenido!

1. En Ezequiel 1:28, ¿qué sucedió cuando vio la gloria del Señor?
2. En el Salmo 41:9, ¿quién traicionó (levantó el talón)?
3. En Mateo 26:50, ¿cómo llamó Jesús a Judas?

Salmo 103:2-4

Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios: Él perdona todas tus iniquidades, sana todas tus enfermedades, rescata tu vida de la destrucción, te corona de amor y misericordia...



Preguntas de la lección y versículos para memorizar

45. Acusado falsamente

1. ¿Alguna vez te han acusado de algo que no hiciste?
2. ¿Te pareció injusto?
3. ¿Qué dice Mateo 5:44 que debemos hacer con las personas que nos odian y nos desprecian?
1 Juan 3:4-5

Quien peca, también comete transgresión de la ley; y el pecado es transgresión de la ley. Y sabéis que Él se manifestó para quitar nuestros pecados, y en Él no hay pecado.

46. Cuando el gallo canta

1. En Marcos 14:30, ¿cuántas veces dijo Jesús que cantarían el gallo?
2. En Marcos 14:70, ¿por qué pensaban que Pedro estaba con Jesús?
3. En Mateo 26:75 y Lucas 22:62, ¿qué hizo Pedro después de que cantara el gallo?
4. En Juan 21, ¿cuántas veces le preguntó Jesús a Pedro si lo amaba?

Romanos 5:20

Además, la ley se introdujo para que el pecado abundara. Pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

47. ¡Crucifíquenlo!

Lee Mateo 27:11-26; Marcos 15:6-11

1. ¿Cuál fue la primera pregunta que Pilato le hizo a Jesús?
2. ¿Qué haría el gobernador por el pueblo judío en esta fiesta?
3. ¿Quién era Barrabás?
4. ¿Qué dijo la esposa de Pilato?
5. ¿Qué hizo Pilato delante de todo el pueblo? (Mateo 27:24)

Isaías 53:7

Fue oprimido y afligido, pero no abrió la boca; fue llevado como cordero al matadero, y como oveja muda delante de sus trasquiladores, así no abrió la boca.

48. Rey de los judíos

Lee Juan 19:17-42

1. ¿Qué escribió Pilato en el letrero que colocaron sobre la cabeza de Jesús en la cruz?
2. ¿Por qué estaban molestos los sacerdotes por lo que escribió?
3. Cuando traspasaron el costado de Jesús, ¿qué salió?
4. ¿Quién vino a llevarse el cuerpo de Jesús, y quién más vino con especias para ungir el cuerpo?

Juan 3:14-15

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Preguntas de la lección y versículos para memorizar

49. Una tumba vacía

Lee Juan 20

1. ¿Quién creía María Magdalena que era Jesús?
2. ¿Qué creía María que le había sucedido a Jesús?
3. ¿Qué había en la tumba?
4. ¿Crees que un ladrón habría dejado la ropa de la tumba?

1 Corintios 15:17-19

Y si Cristo no resucita, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si solo en esto ponemos nuestra esperanza en Cristo, somos los más desdichados de todos los hombres.

50. Incapaz de hablar

Lee Lucas 1:7, 18, 20, 63-64

1. ¿Qué sabemos sobre Zacarías y Elizabeth?
2. ¿Cómo reaccionó Zacarías cuando Gabriel le dio la noticia?
3. ¿Por qué dijo Gabriel que Zacarías no podría hablar?
4. ¿Cuándo pudo Zacarías volver a hablar?

Salmo 139:4-5

Porque no hay palabra en mi lengua, pero he aquí, oh Jehová, tú la conoces toda. Me has rodeado por detrás y por delante, y has puesto tu mano sobre mí..

51. Nace un niño

Lee Isaías 9:7

1. ¿Cuándo dejará de crecer el gobierno de Jesús?
2. ¿Qué más está en constante aumento?
3. ¿En qué trono se sentará Jesús?
4. ¿Con qué se establece su trono?

Isaías 9:6

Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado; y el gobierno estará sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

52. Desde el Este

1. ¿Qué regalos trajeron los Reyes Magos?
2. ¿Por qué los Reyes Magos no volvieron a hablar con Herodes después de encontrar a Jesús?
3. ¿Adónde llevaron José y María a Jesús?

Esen lugar de 60:3,

Las naciones vendrán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.

Traerán oro e incienso, y proclamarán las alabanzas del Señor.







Encontrar a Jesús

es un currículo diseñado para ayudar a los niños a encontrar a Jesús en cada historia de la Biblia. Dado que la Biblia es una historia continua que conduce a Jesús, se le puede encontrar desde Génesis hasta Apocalipsis. Encontrando a Jesús es un estudio bíblico diseñado para el profesor. Este volumen de los Evangelios, de un año de duración, incluye 52 lecciones que se pueden adaptar para enseñar a niños de 3 a 99 años. El instructor adapta la lección a su público, utilizando únicamente la Biblia como texto. El profesor decide cómo transmitir la información a sus alumnos, teniendo en cuenta sus antecedentes y nivel educativo.

Jesús ES la Palabra de Dios.

*Jesús es el Alfa y la Omega, el principio y el fin.
Está entretejido como un hilo escarlata en todo el tapiz de la Biblia.*

LUZ VICTORIOSA

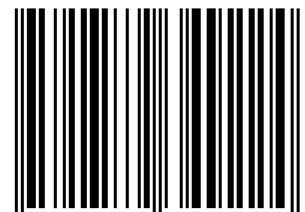


Laura Baca ha estudiado la Biblia toda su vida y se ha esforzado por alcanzar a la próxima generación con la verdad y el amor de la Palabra de Dios. Hace más de diez años, mientras enseñaba en la iglesia infantil, comenzó a reconocer una brecha en la forma en que las verdades bíblicas se comunicaban a los jóvenes. Esto le dio la idea de escribir un currículo diseñado para ayudar a los niños a conectar profundamente con las Escrituras y encontrar a Jesús en cada historia de la Biblia.

Una vez que sus hijos crecieron, desarrolló este currículo con espíritu de oración para hablar con niños de diferentes culturas y orígenes.

En septiembre de 2024, un encuentro divino con una mujer keniana durante una escala en Estambul dio origen a Victorious Light, una organización sin fines de lucro fundada en 2025 con el deseo de poner este recurso a disposición de todos. Laura se compromete a ofrecer materiales gratuitamente a cualquier persona, en cualquier parte del mundo. A través de Victorious Light, los niños de todo el mundo pueden encontrar el amor transformador de Jesucristo a través de las historias de la Biblia.

ISBN 978-1779-34-922-4



9 781779 349224

www.victoriouslight.org

Luz Victoriosa 2025. Todos los derechos reservados.